FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ACADÉMICA ARGENTINA

PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

TÍTULO DE LA TESIS

La acción colectiva del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria en los casos de Costa Rica y Argentina

ESTUDIANTE: ANDREA MATA BENAVIDES

DIRECTORA: NATHALIE PUEX

2021

RESUMEN

Esta investigación doctoral indaga, desde una perspectiva antropológica, la relación entre las dinámicas culturales y la conexión transnacional que se genera en torno a la propuesta de acción colectiva del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria. A través de un análisis comparativo, se estudian los casos de la Red Costarricense de Culturas Vivas Comunitarias y la Red Argentina por la Cultura Viva Comunitaria.

Resulta relevante para las Ciencias Sociales ya que se interesa en comprender cómo la articulación en red desde el territorio local, nacional y continental, adquiere un carácter transnacional y cuál es la interpretación cultural que ambas redes le atribuyen a lo acordado colectivamente en el ámbito latinoamericano. En ese sentido, aspira a ampliar las discusiones en torno al papel de la cultura en la acción colectiva en red y el significado del enfoque comunitario en procesos colectivos de democracia deliberativa y participativa para la construcción de políticas culturales de base comunitaria.

ABSTRACT

This doctoral research investigates, from an anthropological perspective, the relationship between cultural dynamics and the transnational connection that is generated around the collective action proposal of the Latin American Cultura Viva Comunitaria movement. Through a comparative analysis, the cases of the Costa Rican Network of Culturas Vivas Comunitarias and the Argentine Network for Cultura Viva Comunitaria are studied.

It is relevant for the Social Sciences since it is interested in understanding how the articulation in a network from the local, national and continental territory, acquires a transnational character and what is the cultural interpretation that both networks attribute to what is collectively agreed at the Latin American level. In this sense, it aspires to broaden the discussions around the role of culture in collective action in the network and the meaning of the community approach in collective processes of deliberative and participatory democracy for the construction of community-based cultural policies.

DEDICATORIA

A mi mamá: Gracias por acompañar mi camino siempre y ayudarme a levantarme cada vez que me caigo. No hay palabras que describan lo mucho que la quiero y lo agradecida que estoy con la vida por poder compartir este logro con usted.

A Pedro: Gracias por confiar, por estar y por lanzarte al vacío en esta gran aventura. Te amo.

AGRADECIMIENTOS

Un afectuoso agradecimiento a todas las personas involucradas con el Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria. En especial a quienes me brindaron su apoyo durante esta investigación y sin conocerme confiaron en mi trabajo y compartieron conmigo sus sueños, luchas e ideales. Un fuerte abrazo a las redes en Costa Rica y Argentina. Conocer su visión de lo comunitario, su capacidad autogestiva y su compromiso con la transformación social cambió mi vida y espero poder honrar su legado a través de este pequeño aporte. Los llevaré por siempre en mi corazón.

¡Jallalla Cultura Viva Comunitaria!

A su vez, quiero extender mis más sincero agradecimiento a la Escuela de Artes Dramáticas y a la Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa (OIACE) de la Universidad de Costa Rica, por el apoyo brindado para realizar mis estudios de doctorado en el exterior. Su acompañamiento fue fundamental para poder cumplir este sueño. Ojalá que a futuro otras personas puedan gozar de este privilegio, pues la oportunidad de vivir en otro país ha significado un crecimiento personal y profesional muy importante. Espero poder retribuirles con creces en un futuro cercano.

También quisiera agradecer al pueblo argentino que me acuerpó durante estos 4 años de estudio y a todas las personas de distintas partes del mundo que conocí durante este proceso; al fin de cuentas, migrar terminó siendo mi mayor reto y fue gracias a su solidaridad y apertura que pude sentirme en casa.

Finalmente quisiera agradecer de todo corazón, la guía firme y constante de mi tutora la Dra. Nathalie Puex. Sin su apoyo y paciencia no hubiera sido posible culminar esta etapa. Ella mejor que nadie sabe lo que ha costado llegar acá. Le estaré eternamente agradecida por embarcarse en este viaje conmigo y ayudarme a dar lo mejor de mí.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1

PRESENTACIÓN DEL FENÓMENO DE ESTUDIO 1

CAPÍTULO 1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN 7

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN 7

OBJETIVO GENERAL 8

OBJETIVOS ESPECÍFICOS 8

HIPÓTESIS 9

ESTRATEGIA METODOLÓGICA 9

Reflexión sobre el trabajo de campo realizado 13

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN 15

Debates en torno a los Nuevos Movimientos Sociales 16

Antropología transnacional 18

Estudios transnacionales 19

Estudios culturales 20

La acción colectiva 22

Sobre el estudio de la Cultura Viva Comunitaria 24

MARCO TEÓRICO 27

Lo comunitario como eje de acción colectiva 27

Políticas culturales de base comunitaria 32

La acción colectiva transnacional 33

Las redes transnacionales y la era digital 37

La acción como poder 39

CAPÍTULO 2. MOVIMIENTO LATINOAMERICANO CULTURA VIVA COMUNITARIA 43

¿QUÉ ES LA CULTURA VIVA COMUNITARIA? 43

Caracterización 44

ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO LATINOAMERICANO CULTURA VIVA COMUNITARIA 45

Encuentro Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria 48

CONFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO LATINOAMERICANO CULTURA VIVA COMUNITARIA 52

I CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA 53

Círculos de la Palabra 55

Acuerdos a seguir a partir del congreso 56

Vinculaciones para la incidencia política 57

II CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA 59

Vinculaciones para la incidencia política 60

III CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA 62

Acuerdos a seguir a partir del congreso 62

El Bastón de la Cultura Viva Comunitaria 64

Abrazo comunitario 65

Vinculaciones para la incidencia política 66

IV CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA 68

Vinculaciones para la incidencia política 71

Acuerdos a seguir a partir del congreso 72

CAPÍTULO 3. LA ACCIÓN COLECTIVA DEL MOVIMIENTO LATINOAMERICANO CULTURA VIVA COMUNITARIA 77

Buen Vivir 77
La acción colectiva en red 81
Estrategias para la acción colectiva 81
Dimensiones de la acción colectiva 83
Dinámicas de la acción colectiva 85
Aportes de la deliberación y el consenso en la toma de decisiones colectivas 88
Representación y representatividad para la acción colectiva 91
Agenda Común y Políticas Culturales de Base Comunitaria 94
Políticas culturales en torno a la Cultura Viva Comunitaria 95
Programa Puntos de Cultura 98
Programa de Cultura Viva Comunitaria 101
Programa IberCultura Viva 102
La comunidad con eje articulador de la convivencia 104

CAPÍTULO 4. LO TRANS EN LA CULTURA VIVA COMUNITARIA EN ARGENTINA 107

Antecedentes de la Red Argentina por la Cultura Viva Comunitaria 107
Conformación y desarrollo de la red en Argentina 110
Experiencias de CVC en Argentina 115
Red Nacional de Teatro Comunitario de Argentina 115
Vinculación con Cultura Viva Comunitaria 119
Caso 1. Grupo de Teatro Catalinas Sur 121
Paso de la Caravana por la Boca 122
La Red de Cultura Viva del Este Cordobés 124
El Paso de la Caravana por San Francisco 127
Caso 2. Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita" Miramar 133

CAPÍTULO 5. LO TRANS EN LA CULTURA VIVA COMUNITARIA EN COSTA RICA 140

Antecedentes de la red costarricense de Culturas Vivas Comunitarias 140
Conformación y desarrollo de la red en Costa Rica 142
Participación en los congresos de Cultura Viva Comunitaria 147
Propuesta metodológica y funcionamiento de la red costarricense 149
Círculos de Resonancia 151
Círculo de Resonancia Región Huetar 152
I Congreso Mesoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Guatemala-2018 155
II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas Vivas Comunitarias, Costa Rica-2021 156
Experiencias de CVC en Costa Rica 159
Caso 3. Asociación Yarä Kanic 159
ASADA de Poás y barrio Corazón de Jesús de Aserrí 161
Vinculación con Cultura Viva Comunitaria 163
Caso 4. Fundación Keme 166
Política de Cultura del Cantón de Alajuelita 168
Vinculación con Cultura Viva Comunitaria 172

CAPÍTULO 6. CULTURA VIVA COMUNITARIA: REDES EN MOVIMIENTO 174

Análisis comparativo de las redes en Costa Rica-Argentina 174
Desde lo comparativo 179
De lo continental a lo local de la Cultura Viva Comunitaria 185
Acción colectiva transnacional 186

ACCIONAR DESDE LA RED 188
¿CUÁNDO LA ACCIÓN COLECTIVA ES TRANS? 190
ARTICULAR LO LOCAL DESDE LO CONTINENTAL CON UN ALCANCE TRANSNACIONAL 192
CONEXIONES TRANSNACIONALES EN LAS DINÁMICAS DE ACCIÓN COLECTIVA EN RED 193
Dinámicas culturales y experiencia en ambas redes *193*
Aportes del intercambio en ambas redes *196*
Implicaciones de la acción colectiva de carácter transnacional en la dinámica local y continental *199*
Aportes de la transnacionalidad en red *200*
DEMOCRACIA DELIBERATIVA Y ACCIÓN COLECTIVA EN LA RED CONTINENTAL 202
Red continental para la incidencia política *203*
CULTURA VIVA COMUNITARIA Y POLÍTICAS CULTURALES DE BASE COMUNITARIA EN COSTA RICA Y ARGENTINA 207
Ley General de Cultura *207*
Proyecto de Ley en Argentina *208*
Proyecto de Ley en Costa Rica *212*
CULTURA VIVA COMUNITARIA Y POLÍTICAS CULTURALES DE BASE COMUNITARIA EN LATINOAMÉRICA 219
Red en Costa Rica *219*
Red en Argentina *222*

CAPÍTULO 7. PROYECCIÓN DE LAS POLÍTICAS CULTURALES DE BASE COMUNITARIA EN LATINOAMÉRICA 227
LA CULTURA COMO POLÍTICA 227
POSIBILIDADES DE RED Y PROCESO DE GLOBALIZACIÓN 230
REDES CONTINENTALES Y MEDIOS DIGITALES 232
LA NUEVA COMUNIDAD 233
DEMOCRACIA DESDE LA EQUIDAD 234
DELIBERACIÓN Y CONSENSO EN LA DECISIÓN COLECTIVA PARA LA ACCIÓN TRANSNACIONAL 240

CONCLUSIONES 246

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 258

ANEXOS 273
ANEXO 1.DESARROLLO DE LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA. 273
Desde la práctica *273*
ANEXO 2.ESTUDIO DE CASOS COMPARATIVO. 286
ANEXO 3.MEMORIA DEL I CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA, BOLIVIA-2013. 288
ANEXO 4.MEMORIA DEL II CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA, EL SALVADOR-2015. 295
Círculos de la palabra *296*
ANEXO 5.LA CEREMONIA DEL BASTÓN DE LA CULTURA VIVA COMUNITARIA. 297
El Bastón de la Cultura Viva Comunitaria *297*
Abrazo comunitario *303*
Poner el cuerpo y el papel de lo comunitario *305*
ANEXO 6.MEMORIA DEL III CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA, ECUADOR-2017. 308
Círculos de la palabra *308*
ANEXO 7.MEMORIA DEL IV CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA, ARGENTINA-2019. 310

ANEXO 8.LÍNEAS DE ACCIÓN PROGRAMA IBERCULTURA VIVA. 312
ANEXO 9.NOTA DE PRENSA SOBRE IV CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA. FUENTE: LA VOZ DE SAN JUSTO. 315
ANEXO 10.A BARAJAR Y DAR DE NUEVO (CATALINAS SUR). 318

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.Afiche I CLCVC Bolivia-2013……...54
Ilustración 2.Caravana, Bolivia-2013……....57
Ilustración 3.Afiche II CLCVC El Salvador-2015……...58
Ilustración 4.Plenaria de cierre. El Salvador-2015……...59
Ilustración 5.Afiche III CLCVC. Ecuador-2017……..61
Ilustración 6.Bastón de la CVC……64
Ilustración 7.Abrazo comunitario. I encuentro de redes. Rivadavia-2017...65
Ilustración 8.Plenaria de apertura. III CLCVC, Ecuador……66
Ilustración 9.Afiche IV CLCVC……..68
Ilustración 10.Recorrido caravana cuarto congreso. Argentina-2019……..68
Ilustración 11.Congresos Latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria.73
Ilustración 12.Ejes de Acción Colectiva……...81
Ilustración 13.Espectáculo Venimos de muy Lejos. Grupo de Teatro Catalinas Sur……..123
Ilustración 14.Mapa de San Francisco, Córdoba……127
Ilustración 15.Cronograma San Francisco……..129
Ilustración 16.Casos de estudio……..138
Ilustración 17.Logo de la Red de Culturas Vivas Comunitarias Costa Rica……141
Ilustración 18.Afiche activación Círculo de Resonancia Región Huetar...152
Ilustración 19.Jornada de Articulación Círculo de Resonancia Región Huetar……153
Ilustración 20.Afiche II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas. Vivas Comunitarias……...156
Ilustración 21.Logo Yarä Kanic……158
Ilustración 22.Logo ASADA Poas de Aserrí……160
Ilustración 23.Logo Oficina de Culturas Vivas Comunitarias. Acueducto Poas de Aserrí……162
Ilustración 24.Logo Fundación Keme……...166
Ilustración 25.Invitación Pasacalles comunitario Tejarcillos-Alajuelita ……167

Ilustración 26.Convocatoria participativa Política Cultural de Alajuelita..168
Ilustración 27. Dinámica de la red continental y las redes de Costa Rica y Argentina……177
Ilustración 28.Demostración……...244
Ilustración 29.Ceremonia de traspaso del bastón. Jornadas de Planificación Entre Ríos, Argentina…….302
Ilustración 30.El debate en torno a los lineamientos del encuentro.....314
Ilustración 31.Representantes que recibirán el congreso de cultura comunitaria…….315

La acción colectiva del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria en los casos de Costa Rica y Argentina

¿Por qué viva? Porque es pulsante, mutante, diversa. ¿Por qué comunitaria? Porque es donde nace, donde se organiza[1]

INTRODUCCIÓN

Presentación del fenómeno de estudio

El Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria (MLCVC) se conforma por agrupaciones culturales y artísticas de base comunitaria, colaborativas, autogestivas, organizadas en red en dieciocho países latinoamericanos[2]. Se constituyó con el fin de ser un tejido capaz de impulsar transformaciones por medio del intercambio de experiencias de cultura como fuerza viva, ancladas al espacio local y orientadas a la gestión cultural para la animación del arte y la cultura comunitaria.

Su objetivo político es lograr la consolidación de una red en cada país miembro, que incentive el desarrollo de una política de derechos culturales de base comunitaria. Esta representada a través de una ley general de cultura que designe 1% de los presupuestos nacionales para cultura y 0.1% de ese presupuesto, específicamente para la inclusión y visibilización de las acciones de Cultura Viva Comunitaria (CVC). Esto debido a que, actualmente, las políticas culturales existentes en la mayoría de países latinoamericanos priorizan la visión de la cultura desde el enfoque de las Bellas Artes y no retribuyen de manera equitativa el apoyo necesario para la gestión de la cultura popular, hoy nombrada CVC.

Este movimiento de carácter cultural, nace en el año 2010 en

[1] http://IberCulturaviva.org

[2] Brasil, Argentina, Perú, Chile, Costa Rica, Colombia, Guatemala, Bolivia, Paraguay, El Salvador, Honduras, Ecuador, México, Panamá, Belice, Nicaragua, Uruguay y la adhesión de Cuba en el tercer congreso latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Ecuador en noviembre de 2017, con participación como país invitado en el cuarto congreso debido a que aún no había podido conformar la red nacional.

Medellín-Colombia, después del "Encuentro Latinoamericano Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria". A partir de este momento inicia la articulación de distintas organizaciones culturales y artísticas de la sociedad civil, para conformar sus respectivas redes de CVC en el ámbito nacional y establecerse en los países latinoamericanos. Así, se empieza a conformar la red costarricense de Culturas Vivas Comunitarias y la red argentina por la Cultura Viva Comunitaria en el año 2011.

A su vez y en sintonía con esta iniciativa desde la sociedad civil, sucede que tanto los gobiernos de Costa Rica como Argentina apoyan la instalación del Programa Puntos de Cultura en sus respectivos países. Es así como, en el año 2011, esta iniciativa es impulsada por el Ministerio de Cultura de la República Argentina. Mientras que en Costa Rica se concretó hasta el año 2015, con apoyo del Ministerio de Cultura y Juventud de dicho país. Estas iniciativas representan un reconocimiento de la relevancia de la cultura viva comunitaria como eje de desarrollo, lo cual contribuyó en la ampliación y fortalecimiento de estas redes en dichos países y a la orientación de las prácticas locales en el marco de las políticas culturales de base comunitaria.

Cada dos años se organizan Congresos Latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria (CLCVC), estrategia que se ha utilizado para vincularse y conformarse como red continental. A partir de los acuerdos alcanzados durante los congresos, se genera una agenda común, que los y las integrantes se comprometen a accionar colectiva e individualmente en sus territorios. El interés por conformar una red con una mirada latinoamericana permite adquirir nuevas estrategias de lucha colectiva, así como compartir las herramientas necesarias para posicionarse ante los Estados y demandarles la creación de una política cultural de apoyo a la cultura comunitaria.

La investigación que se presenta a continuación aborda el desarrollo de las redes en Costa Rica y Argentina desde una perspectiva comparativa. A partir del análisis del camino recorrido por la red continental desde su creación hasta su último congreso latinoamericano, se explica su articulación continental y nacional. Esto con el fin de caracterizar el tipo de acción colectiva que se genera en cada territorio y valorar el alcance transnacional a

partir de la vinculación latinoamericana.

A continuación se detalla la disposición de este documento articulado en siete capítulos:

El recorrido inicia con la descripción del diseño de investigación en el capítulo 1. A nivel formal, aquí se exponen las consideraciones teóricas que fueron tomadas en cuenta para la propuesta de investigación. Aborda los principales lineamientos relacionados con el problema de investigación, objetivo general y objetivos específicos, la formulación de la hipótesis y estrategia metodológica empleada. A su vez, se desarrollan los antecedentes de investigación como preámbulo a la construcción de un marco teórico de referencia para el análisis y la reflexión de los datos empíricos que sostienen la comprobación.

Cabe resaltar que esta investigación de carácter etnográfico ahonda en el sentido de comunidad y conexión en red en el ámbito transnacional. Si bien el Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria, como fenómeno de estudio poco abordado desde la academia, presenta una multiplicidad de temáticas interesantes por profundizar, en el caso de esta tesis, la delimitación desarrollada en este primer capítulo, se inclina al análisis de la vinculación en red desde una mirada antropológica. Acá el contraste de una propuesta de incidencia en políticas públicas de base comunitaria con la dinámica cultural de quienes participan en ella, evidencia las sutilezas en torno a la deliberación y el consenso como estrategias desde la sociedad civil, para incorporarse al proceso de toma de decisiones y formulación de políticas culturales en los respetivos países latinoamericanos.

En el capítulo 2, se aborda la Cultura Viva Comunitaria en términos conceptuales y políticos. Se reconstruye el desarrollo histórico del Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria desde su formulación hasta su creación y consolidación. A partir del análisis de los últimos cuatro Congresos Latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria se explica su dinámica de articulación, así como los elementos fundacionales de esta propuesta. Esto con el objetivo de comprender cuáles transformaciones

se han producido con el paso del tiempo y poder evidenciar los acuerdos que se han mantenido, las vinculaciones que se han propuesto para la incidencia política como movimiento y la estrategia a partir de la generación de una agenda en común como fuerza de negociación.

Los aportes en la comprensión del fenómeno de estudio radican en la ampliación del análisis de la cultura viva como proceso cultural, para la construcción de una propuesta de política basada en las prácticas y experiencias de quienes son parte de este sector y que buscan de alguna manera ser reconocidos por los estados latinoamericanos como sujetos políticos. Este acercamiento planteado desde la puesta en común de los atributos que les caracteriza, hasta la institucionalización de sus espacios de acción colectiva como son los CLCVC, ejemplifican la maduración de la propuesta para la construcción de una política basada y depurada desde la práctica colectiva.

En el capítulo 3, se presenta lo correspondiente a la acción colectiva del MLCVC. Desde el paradigma que lo alberga, las dimensiones que abarca su acción colectiva hasta las dinámicas desarrolladas como parte de esta propuesta. Se posiciona a la acción colectiva en el marco de la creación de una agenda en común como estrategia de negociación con los Estados. Esto en miras de la formulación de una política cultural de base comunitaria que consolide el aporte incipiente de programas ya existentes como el Programa Puntos de Cultura[3] y el Programa IberCultura Viva[4] y que garantice la continuidad en el apoyo estatal a este sector cultural.

Posterior a este capítulo se aborda en profundidad la caracterización de experiencias de organizaciones de base comunitaria en Costa Rica y Argentina que están vinculadas con el MLCVC y que han demostrado una asimilación de la agenda común. Esto con el propósito de lograr una visibilización e incidencia en territorio a través de sus labores colectivas dirigidas a la gestión del arte y la cultura con carácter político.

---

[3] En el caso de Costa Rica puede conocer en detalle en https://www.dircultura.go.cr/programas/punto-cultura. En el caso de Argentina puede conocer en detalle en https://www.cultura.gob.ar/convocatoria-2020-puntos-de-cultura-8873/

[4] https://iberculturaviva.org/?lang=es

En el capítulo 4, se presenta la descripción de la conformación y desarrollo de la red argentina por la Cultura Viva Comunitaria. Se detallan las dos experiencias analizadas de este país que son: El caso del Grupo de Teatro Comunitario Catalinas Sur[5] de Buenos Aires, perteneciente a la Red Nacional de Teatro Comunitario[6]. Esto debido a que es una de las primeras redes en Argentina que se vincula con el movimiento. Además, se profundiza la experiencia del Espacio Cultural y Biblioteca Popular La Escuelita Miramar[7], en la provincia de Córdoba y miembro de la Red de Cultura Viva del Este Cordobés[8]. Como organización que se suma a la red Argentina a partir de la planificación del IV CLCVC en este país.

En el capítulo 5, se ampliará a profundidad el carácter de la conformación de la red costarricense de Culturas Vivas Comunitarias y su vinculación con el MLCVC. Se expondrá como fue que se vinculó desde la participación de varios colectivos en los congresos latinoamericanos y cómo es su forma de organización y metodología de trabajo territorial. A su vez, se abordará el aporte de esta red costarricense en los Congresos Mesoamericanos y del Caribe de Cultura Viva Comunitaria. Seguidamente, se analizan dos experiencias de colectivos territoriales. Se presentan desde El Círculo de Resonancia Huetar[9], espacio de articulación provincial de la red de CVC de este país, los casos de la Fundación Keme[10] y del Colectivo Yarä Kanic[11]. Ambas organizaciones ubicadas en la provincia de San José y pertenecientes también a la Guanared[12], una de las primeras redes en Costa Rica en vincularse con el MLCVC desde sus inicios.

En el capítulo 6, se realiza la demostración de la hipótesis a través del análisis comparativo de los resultados empíricos obtenidos. Se profundiza en

---

[5] http://catalinasur.com.ar
[6] http://teatrocomunitario.com.ar

[7] https://www.facebook.com/LibrosMiramar/
[8]https://www.facebook.com/search/top/?q=red%20cultura%20viva%20del%20este%20cordobés&epa=SEARCH_BOX
[9] https://www.facebook.com/culturavivacomunitariacr/
[10] Fundación Keme de Alajuelita, dedicada al empoderamiento de las comunidades para el ejercicio de sus derechos culturales y la producción de espacios artísticos. Ver https://www.facebook.com/fundacionkeme/
[11] Este colectivo cuyo nombre significa "sembrando frijol" en lengua indígena Huetar, trabaja con el acueducto comunal de Poás de Aserrí en busca de generar una cultura del agua. Ver https://www.facebook.com/yarakanic/
[12] http://guanaredcr.blogspot.com

la comprensión de la acción colectiva con carácter transnacional y las conexiones que fomentan su dinámica en red. Así mismo, se reflexiona sobre las implicaciones y el aporte de este tipo de red en la construcción de una propuesta para la incidencia política. En términos de la influencia que ha tenido la agenda común del movimiento en la formulación de políticas de base comunitaria. Se concluye este capítulo con el planteamiento del alcance de la ley de cultura tanto en Argentina como en el caso de Costa Rica.

En el capítulo 7, se demuestra la relación entre la teoría con el dato empírico. Esto con el fin de evidenciar el aporte de la resolución de la hipótesis en el entendimiento del fenómeno en estudio. En ese sentido, se realiza un recorrido por el papel de la cultura en las políticas culturales. Se discute la relevancia de la propuesta de articulación en red desde la visión continental, así como el aporte de los medios digitales en la conformación de una nueva comunidad.

Se le da especial énfasis a la operativización del concepto de contrademocracia dentro del marco de decisiones colectivas con un carácter más inclusivo y participativo. Se cierra con el aporte de la deliberación y el consenso en la toma de decisiones colectivas. Esto como una contrapropuesta al sistema de toma de decisiones de índole representativo y en miras de evidenciar cómo el MLCVC presenta una acción colectiva dirigida hacia el fortalecimiento de mecanismos de democracia de apropiación como estrategia de diálogo y acción colectiva desde abajo.

Se finaliza esta investigación al presentar la reflexión de los principales hallazgos y las nuevas interrogantes que surgen a partir del análisis desplegado. Esto con la esperanza de marcar un precedente en el estudio de la cultura viva desde la visión política del movimiento latinoamericano. En consecuencia, se puede ampliar la discusión sobre el aporte de la cultura en la formulación de políticas públicas y la relevancia de la acción colectiva con un alcance transnacional en la articulación de este tejido comunitario continental.

CAPÍTULO 1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo se desarrolla lo concerniente al diseño de la investigación realizada. Aborda los aspectos relacionados con el problema de investigación, objetivo general y específicos, la formulación de la hipótesis y estrategia metodológica utilizada. Esto como una manera de delimitar el alcance de esta labor. A su vez se presentan los antecedentes de investigación como preámbulo para la construcción de un marco teórico de referencia para el análisis y la reflexión de los datos empíricos que sostienen la comprobación.

Problema de investigación

Las investigaciones sobre nuevos movimientos sociales presentan vacíos en el desarrollo de estudios que aborden los movimientos culturales transnacionales como fenómeno de reciente desarrollo. Sugieren que se debe profundizar el análisis de procesos como la construcción de identidades colectivas y modelos alternativos de democracia en red (Ho, 2009). Esto con el fin de socavar en el conocimiento sobre las motivaciones y estrategias a utilizar para lograr una incidencia del sector cultura en el ámbito político.

Urfalino (2013) rescata la relevancia del análisis de formas contemporáneas de toma de decisión colectiva y el significado de su accionar en términos de la contrademocracia (Rosanvallón, 2015a). Esto como una estrategia de ampliación hacia una democracia de apropiación. La discusión de la conexión transnacional, y su alcance en el marco de las decisiones colectivas, apunta incógnitas en la dinámica específica y el desarrollo de la propuesta a nivel continental. Principalmente en cuanto a la manera en que se toman las decisiones, se interpretan y se reproducen sus bases en contextos específicos que permiten generar un sentido de comunidad ampliado (Anderson,1991).

Se resalta el riesgo de no sopesar que la dimensión de la acción colectiva opera en diferentes escalas y marcos interpretativos. A su vez, se alienta a indagar esa relación para comprender, cómo actores tan diversos

pueden llevar a cabo acciones comunes, qué tipo de dinámicas surgen a partir de esa relación y cuáles son los aportes de lo transnacional en dicho fenómeno cultural.

Es así como esta propuesta se interesa en comprender **¿Cuál es la relación entre las dinámicas culturales en territorio y la conexión transnacional que se genera en torno a la acción colectiva del movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria en los casos de la Red Costarricense de Culturas Vivas Comunitarias y la Red Argentina por la Cultura Viva Comunitaria?**

Objetivo general

Analizar la relación entre las dinámicas culturales territoriales y la conexión transnacional que se genera en torno a la acción colectiva del movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria en los casos de la Red Costarricense de Culturas Vivas Comunitarias y la Red Argentina por la Cultura Viva Comunitaria.

Objetivos específicos

1. Caracterizar las dimensiones de la acción colectiva del movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria a partir de su trayectoria.

2. Comparar los casos de las redes nacionales de Cultura Viva Comunitaria en Costa Rica y Argentina en torno a la relación entre las dinámicas culturales territoriales y la conexión transnacional que se genera a partir de la acción colectiva en red.

3. Discutir el significado cultural que se le atribuye a esas relaciones en términos de democracia.

Hipótesis

Se plantea la hipótesis de que la acción colectiva en red propuesta por el Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria posibilita ampliar el rango de la acción colectiva desarrollada por las organizaciones involucradas localmente. Esto debido a que la generación de vínculos comunitarios, con un carácter transnacional, incentiva el intercambio de experiencias colectivas continentales y el aprendizaje asistido a través de la dinámica de red. A su vez, propone una perspectiva alternativa de la gestión sociocultural, basada en la toma horizontal de decisiones y adquisición de compromisos colectivos, como parte de un proceso de democracia participativa y deliberativa en red que incorpore a gremios minoritarios en la toma de decisiones.

Se parte del supuesto de que la decisión colectiva tomada por consenso en los ámbitos transnacional y translocal (Friedman, 2001; Marcus, 2001; Ortiz, 2002; Clifford, 2008), entendida como una relación de interacción comprometida, se traduce en ciertas acciones en el territorio que la modifican de una manera particular. Es por este motivo que esta investigación busca comprender la interpretación cultural que le han atribuido sus miembros a su accionar colectivo, al trazar relaciones y articular en red lo local y lo continental, en miras de generar una propuesta de política cultural de base comunitaria desde abajo. De ahí que el análisis comparativo entre los casos de Costa Rica y Argentina es fundamental para el entendimiento del alcance de su agenda.

Estrategia metodológica

La estrategia metodológica para la elaboración de este estudio presenta un carácter cualitativo (Eisenhartd, 1989; Yin, 1994; Stake, 1995) y está basada en el método etnográfico, por ser la antropología social la profesión de la investigadora. La población de estudio está conformada principalmente por miembros de las redes nacionales de Cultura Viva Comunitaria de Costa Rica (país de origen de la investigadora) y Argentina (lugar de residencia por estudios) y representantes institucionales del sector cultura de ambos países. El universo temporal para la recolección y análisis

de la información contempla el período que va desde el año 2010 (conformación del movimiento) hasta el año 2019 (último congreso latinoamericano).

El trabajo de campo efectuado desde la perspectiva etnográfica inició en enero de 2017 en Costa Rica y finalizó en junio de 2019 en Argentina. Se llevaron a cabo dos jornadas presenciales de campo en Costa Rica de tres meses cada una (de enero a marzo de 2017 y de enero a marzo de 2019). Y una jornada larga en Argentina que inició en setiembre de 2017 y culminó en junio de 2019 (para detalles del trabajo de campo ver anexo 1).

Esto permitió valorar la organización de las redes en ambos países de interés en distintos momentos de la organización de dos congresos latinoamericanos: el III Congreso Latinoamericano de CVC realizado en Ecuador en el año 2017 y el IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria realizado en Argentina en el año 2019.

La recolección de datos y la sistematización de la información para el documento se propuso por orden de objetivo:

Para cumplir con el **primer objetivo**, se recurrió a la revisión bibliográfica sobre el origen del movimiento y el desarrollo de su acción colectiva. Análisis del material de libre acceso en páginas *web*, redes sociales y *chats* de *whatsapp* nacionales y latinoamericano. Se utilizaron de referencia videos, entrevistas, comentarios y ponencias relevantes como registro de las actividades ejecutadas e interpretadas desde la perspectiva de los propios integrantes en tiempo real.

Se analizó la información existente sobre los congresos efectuados para identificar su trayectoria: el I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en La Paz, Bolivia (2013), el II Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en San Salvador, El Salvador (2015), el III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Quito, Ecuador (2017) y el IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Argentina (2019). También se contempla la información existente del Encuentro Plataforma Puente Cultura Viva

Comunitaria (2010) y en el VI Congreso Iberoamericano de Cultura en San José, Costa Rica (2014).

Se revisaron memorias y documentos escritos por las personas precursoras del movimiento (Turino, 2011, 2013, 2018; Blandón y Caballero, 2017; Santini, 2017) e información de páginas *web* y redes sociales como por ejemplo:culturavivacomunitaria.org[13](ahora culturavivacomunitaria.net), e IberCulturaviva.org. Además se llevaron a cabo quince entrevistas semiestructuradas (Flick, 2004) a personas que estuvieron en el proceso de conformación de las redes en ambos países. Esto con el fin de entender cómo surgieron, cuáles eran sus demandas y qué implica su accionar en colectivo. También como Argentina fue el país anfitrión del último congreso, se tuvo acceso a la organización del encuentro y al diálogo del movimiento con el gobierno de turno y con instancias de cooperación para el apoyo en la planificación, ejecución y evaluación de este.

El trabajo etnográfico abarcó los tres territorios de acción colectiva de las redes en ambos países: el local, el nacional y el continental. En cada país se visitaron iniciativas **locales** de agrupaciones pertenecientes a estas redes para entender su rango de acción. Se asistió a encuentros **nacionales** organizados a nombre del movimiento y también se dio seguimiento a actividades de carácter **continental** con el fin de identificar el desarrollo de las redes nacionales desde su creación y ubicar sus aportes en cada congreso.

Para el **segundo objetivo**, se adoptó el estudio comparativo de casos (ver anexo 2). Esto por ser una metodología de análisis que permite estudiar las interrelaciones en los distintos contextos y resaltar las particularidades y matices a partir de experiencias específicas. En el caso de esta investigación, la fase comparativa se enfocó inicialmente en el análisis de dos redes: la red argentina por la Cultura Viva Comunitaria y la red costarricense de Culturas Vivas Comunitarias. Seguidamente se seleccionaron cuatro experiencias de

[13] Esta dejó de existir en el año 2016 por problemas con el dominio y sustituyó con otra plataforma para finales del 2018 en el marco del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria que es culturavivacomunitaria.net. Actualmente la información del movimiento latinoamericano se maneja desde esa plataforma y se trabaja en red desde cada país a través de Facebook y Whatsapp.

colectivos territoriales, dos de la red de CVC de Costa Rica y dos de Argentina.

Las experiencias elegidas de Argentina son: de la Red Nacional de Teatro Comunitario se toma la experiencia del **Grupo de Teatro Comunitario Catalinas Sur** de Buenos Aires, debido a que es una de las primeras redes vinculadas al movimiento en Argentina. Además, se analiza de la Red de Cultura Viva del Este Cordobés, la experiencia del **Espacio Cultural y Biblioteca Popular La Escuelita**, en Miramar de la provincia de Córdoba. Esto como ejemplo de una vinculación nueva generada a partir de la organización del último congreso latinoamericano en Argentina.

En Costa Rica se abordan desde El Círculo de Resonancia Huetar, espacio de articulación provincial de la red de CVC, los casos de la **Fundación Keme y del Colectivo Yarä Kanic**. Ambas organizaciones ubicadas en la provincia de San José y pertenecientes también a la Guanared, una de las primeras redes en vincularse con el MLCVC.

Para poder comprender la conformación de las redes nacionales en ambos países y vincular los casos con otras experiencias desde los distintos ámbitos de análisis, se complementó la información recolectada con el aporte de treinta entrevistas estructuradas a distintos miembros dentro de la red de Costa Rica (conformada por voceros(as) de las siete provincias) y treinta entrevistas estructuradas a miembros de la red de Argentina (de diecinueve[14] de las veintitrés provincias). El objetivo era indagar las dinámicas que han surgido en torno a las conexiones transnacionales y translocales. También para conocer su experiencia en torno al alcance del Programa Puntos de Cultura, Ley General de Cultura, y el vínculo con el Programa IberCultura Viva.

Finalmente, para cumplir con el **tercer objetivo**, se realizó una triangulación (Cantor, 2002; Forni, 2010; Massey,1999) de los datos obtenidos en los dos objetivos anteriores, con el fin de definir el alcance de la conexión transnacional en las dinámicas culturales territoriales. Se discuten

[14] Las cuatro provincias de Santa Rosa, Formosa, Chubut y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Sur Atlántico, no cuentan con presencia del movimiento para el año 2019.

las principales conclusiones en contraposición con la teoría y práctica (Wrigth,1996), con el fin de comprender las posibilidades de diálogo transnacional de las redes. Además se reflexiona sobre lo que refleja este tipo de acción colectiva en el marco de la sociedad latinoamericana y el sistema democrático actual.

El contenido se organiza a partir de las siguientes preguntas detonadoras: ¿Cuál es la razón por la que surge este tipo de movimiento y cuáles son sus características?, ¿Cuál es su interés en términos de los nuevos reclamos contra el Estado?, ¿En cuáles momentos la dinámica local y continental se vuelve transnacional y qué aporta esta perspectiva a la existencia de la red?, ¿Cómo es interpretada esta transnacionalidad y translocalidad por los integrantes de la red en ambos países?, ¿Qué refleja este tipo de proceso en términos de sociedad?, ¿Cómo se puede discutir desde los estudios culturales como contribución a las Ciencias Sociales?

Reflexión sobre el trabajo de campo realizado

La profundidad del trabajo de campo a lo largo de cuatro años permitió trazar distintas experiencias de acción colectiva comunitaria en el espacio local, nacional y continental en ambas redes en Costa Rica y Argentina. Con la observación participante y las entrevistas se profundizó en su forma de organización, el proceso de toma de decisiones colectivas y el alcance del trabajo colaborativo propuesto por el movimiento.

A través de la asistencia a distintas actividades culturales pude familiarizarme con los fundamentos ideológicos que sostienen su acción colectiva desde el paradigma de Buen Vivir de los pueblos originarios. Esta cercanía me permitió la identificación de acciones colectivas que han generado productos culturales con contenido identitario muy específico. Por ejemplo: la ceremonia del bastón y la práctica del abrazo comunitario. Estas dos como actos de reciprocidad y transferencia en la generación de vínculos necesarios para la articulación propuesta. Para conocerlas en detalle ver anexo 5.

Las iniciativas comunitarias visitadas evidenciaron el alcance del arte para la transformación social como instrumento colectivo de acción y gestión comunitaria. Además, con el seguimiento de los *chats* se identificaron conexiones translocales y transnacionales formuladas desde el plano virtual latinoamericano, pero concretadas en el territorio. Por ejemplo: la adquisición de compromisos en comisiones de planificación de los congresos latinoamericanos, intercambio de saberes entre diferentes agrupaciones de países distintos (encuentros entre Chile y Argentina, Chile y Costa Rica).

Asimismo, los intercambios entre distintas organizaciones en territorio local fomentaron el acercamiento a prácticas culturales propias y generaron nuevos productos culturales en nombre de esta iniciativa. Ejemplo de ello es la confección de murales, "mingas", "mateadas", apoyo a proyectos o luchas específicas entre colectivos, o acciones locales con proyección continental, como por ejemplo: el uso de chats para la difusión del estreno latinoamericano de la película comunitaria "Mnemora: pueblo, poder y tiempo"[15], del Culebrón Timbal[16] y la consulta popular barrial sobre la ley de apoyo a la CVC, ambas durante el IV CLCVC realizado en Argentina[17]. Estas acciones no serían posibles y su alcance no habría trascendido el de sus territorios sin la vinculación que propicia el espacio de convivencia generado desde el deseo de articular en el plano de lo continental a través del Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria.

Las diferentes dimensiones del dato recolectado que van de lo macro a lo micro, facilitaron una ubicación concreta de lo nombrado como transnacional en distintos momentos de la acción colectiva. El estudio de la dinámica de red del MLCVC es una interesante muestra de cómo la propuesta repercute en las fronteras de la nacionalidad y ha incentivado la construcción de nuevos procesos culturales con otras posibilidades de acción.

La propuesta de política cultural de base comunitaria, sugerida debido al éxito del Programa Puntos de Cultura de Brasil[18] y aceptada por los Estados

[15] https://www.youtube.com/watch?v=GZtJOGF_kpE
[16] http://elculebrontimbal.com.ar
[17] https://culturavivacomunitaria.net/blog/tag/argentina-cvc/
[18] https://iberculturaviva.org/wp-content/uploads/2016/02/puntos_de_cultura_auspicio.pdf

iberoamericanos y por las organizaciones de Cultura Viva Comunitaria, es un excelente ejemplo de cómo las soluciones en temas de políticas públicas van logrando un alcance macro desde prácticas validadas en territorio. A partir de un cambio en el mirar local que contempla y asimila los procesos continentales como propios, se da una apertura hacia un enfoque continental de la cultura comunitaria.

Esto se evidencia empíricamente a partir de prácticas que están ahora respaldadas por un discurso político y orientadas a cambios que antes no eran posibles desde una mirada tradicional de la política de cultura. «Al principio se vendían pastelitos ahora estamos escribiendo proyectos culturales» (I Encuentro Nacional de Redes de Cultura Viva Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina. Comunicación personal con participante, 10 de setiembre de 2017).

Antecedentes de investigación

En América Latina, entre los años 70's y 80's, la apertura del ciclo de luchas contra la globalización y el neoliberalismo provino de las organizaciones y movimientos sociales que, a través de sus luchas y reivindicaciones, lograron abrir la agenda pública y colocar en ella nuevas problemáticas. El reclamo frente a la conculcación de los derechos más elementales, la cuestión de los recursos naturales y de las autonomías de los pueblos originarios, la crisis de representación de los sistemas vigentes, son algunos de los ejemplos que contribuyeron a legitimar otras formas de pensar la política y las relaciones sociales desde lo colectivo.

Svampa (2009) sostiene en "Protesta, Movimientos Sociales y Dimensiones de la Acción Colectiva en América Latina", que esto tuvo una repercusión importante en el plano de la acción colectiva, un hecho que se expresó en la poca eficacia de los repertorios tradicionales como marchas, movilizaciones, huelgas y en la explosión y generalización de nuevas formas de actuar como la que acá interesa.

Con la llegada del siglo XXI, las disputas en torno a los movimientos sociales y su acción colectiva, comenzaron a adquirir otras características

donde lo disruptivo no solo era relacionado con el impacto en el plano político institucional de la acción colectiva. Esto complicó el análisis de nuevos movimientos sociales que presentaban una forma y contenido muy distintos de los antes explorados por las Ciencias Sociales. Durante los primeros años de la década de 2010, surgieron decenas de movimientos pidiendo más democracia en todos los continentes. Esto se inició con las primaveras árabes[19], los movimientos estudiantiles en Chile y Colombia, el 15M en España[20] y *Occupy Wall Street*[21], entre otras expresiones colectivas que buscaban posicionar en la agenda pública temáticas abandonadas por los Estados.

Debates en torno a los Nuevos Movimientos Sociales

Desde la academia el estudio de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) los conceptualiza como «aquellos que se comprometen con nuevas formas de hacer política y aquellos que contribuyen a nuevas formas de democracia y de sociabilidad» (Álvarez, Dagnino y Escobar, 2001, p.24). Se han desarrollado investigaciones principalmente en cuatro líneas: los **movimientos antiglobalización**, correspondientes a cuestionar la globalización como proceso capitalista, los **movimientos altermundistas**, correspondientes a presentar alternativas de mundo capaces de permitirse discutir otras realidades globales, los **movimientos de solidaridad**

[19] Correspondieron a una serie de manifestaciones populares en clamor de la democracia y los derechos sociales organizada por la población árabe y financiadas por potencias occidentales. Se considera el comienzo de estas manifestaciones el 17 de diciembre de 2010 en la Ciudad de Túnez, cuando un vendedor ambulante fue despojado por la policía de sus mercancías y cuentas de ahorros y, en respuesta, se inmoló en forma de protesta. Durante su agonía miles de tunecinos se rebelaron contra las malas condiciones a las que el país estaba sometido, causando un efecto dominó en el resto de las naciones árabes.

[20] También llamado movimiento de los indignados, fue un movimiento ciudadano de protestas pacíficas en España formado a raíz de la manifestación del 15 de mayo de 2011, convocado por diversos colectivos que produjeron una serie de protestas con la intención de promover una democracia más participativa alejada de bancos y corporaciones, con la intención de mejorar el sistema democrático.

[21] Es una rama de la acción de protesta que desde el 17 de septiembre de 2011 ha mantenido ocupado el Zuccotti Park de Lower Manhattan en Nueva York, Estados Unidos. Esta concentración de protesta se dirige contra el poder omnímodo de las empresas y las evasiones fiscales sistemáticas del 1% más rico y está inspirada en las protestas que surgieron con el movimiento 15-M.

internacional, dirigidos desde la perspectiva de las identidades y de sus planos de conflicto, también conocidos como movimiento de movimientos (Calle,2007) y por último, los **movimientos transnacionales,** donde según Tarrow (2004) el conflicto que trasciende varias fronteras es su característica ontológica.

Para Revilla un movimiento transnacional, «propone un proceso de reconstitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de la política institucional, por el cual se dota de sentido a la acción individual y colectiva» (Revilla,1996,p.8). Sugiere que se puede abordar su análisis en dos niveles principales: a partir de cómo los individuos coinciden en constituirse en un nosotros sujeto de la acción (los procesos de identificación colectiva) y el sentido que a tal acción le atribuyen (los procesos de producción de sentido social de la acción).

Esta propuesta busca comprender el alcance de lo transnacional desde su accionar en red y cómo se le atribuye un significado a esas acciones al concretarse en productos que representan ese sentido colectivo y forman una nueva identidad. Según Jelin:

> Hay organizaciones que nacen como resultado de una iniciativa internacional, otras que nacen para aplicar en el contexto nacional demandas globales, pero también hay movimientos que expresan procesos locales estructurales y que tienden crecientemente a incorporar dimensiones transnacionales en la escala de su acción (Jelin, 2003 en Grimson y Pereyra, 2008, p.45).

Este estudio que se presenta a continuación da cabida a la discusión de paradigmas emergentes, formas de resistencia y nuevas subjetividades a partir del análisis de los nuevos repertorios de acción y las estructuras de movilización[22].

[22] Algunos ejemplos de ello son las investigaciones sobre la importancia del movimiento zapatista en la emergencia de un nuevo discurso político contra el neoliberalismo (Gilly, 1997; Ceceña, 2012); la dimensión de lo comunitario desde el movimiento de los Sin Tierra en Brasil (Sigaud, 2004; Mançano, 2015; Zibechi, 2003, 2007, 2008; Korol, 2006) y la experiencia en Bolivia con el movimiento indígena Pachacuti, el movimiento cocalero, la guerra del agua, la guerra del gas y el ascenso de Evo Morales desde la crítica a la izquierda.

Antropología transnacional

La antropología como disciplina también ha realizado su aporte en esa línea ya que se interesa en profundizar los vínculos que configuran un sentido de comunidad más allá del territorio. Según Escobar, varios autores consideran que la mayor contribución de la antropología en esta área es el enfoque que permite descentralizar la mirada de la organización colectiva para restituir el campo político y social donde la movilización ocurre (Escobar, 2010). En América Latina algunos interrogantes giran en torno a la capacidad de los nuevos movimientos culturales para impulsar proyectos democráticos y concepciones de ciudadanía alternativa. Esto con el fin de generar acciones frente a los niveles de pobreza, discriminación y exclusión en oposición al modelo neoliberal que revalorizaba el vínculo del individuo con el mercado (Álvarez, Dagnino y Escobar, 2001).

En ese sentido, varias propuestas desde la antropología se han interesado por indagar el papel de los movimientos sociales en la articulación de procesos locales, nacionales y globales. Según Manzano (2013) en particular los que se preguntaron por las tensiones similares producidas por el proceso de globalización y que se reelaboran en contextos locales al configurarse como respuestas colectivas de las poblaciones[23].

La cultura transnacional (Hannerz, 1998; Ortiz, 1998, 2002; Grimson y Pereyra, 2008; Ribeiro y Escobar, 2009) expone las diferencias que parten de una relación circunstancial con el espacio, pero modificada por la identidad y el bagaje histórico y cultural de los grupos humanos que enfrentan una situación particular. Este abordaje, desde el carácter intercultural, plantea otros escenarios donde los individuos no solo interactúan e intercambian experiencias de manera horizontal, sino que también desarrollan una

tradicional (Albro, 2006; Stefanoni y Do Alto, 2006). Así como el desarrollo de los movimientos de derechos humanos en la Argentina, que denotan nuevas dimensiones de la acción colectiva como el devenir de las organizaciones piqueteras (Schuster y Pereyra, 2001; Zibechi, 2003; Giarracca y Wahren, 2005; Merklen, 2005; Schuster et al., 2005; Svampa, 2005, 2008).

[23] Es así como desde la antropología se han abordado temas como la construcción de sociedades civiles transnacionales a partir de redes creadas por movimientos sociales y ONG's (Castro, 2005; De Sousa Santos, 2001) y la espacialidad de la política de los movimientos sociales a nivel transnacional y en procesos locales de resistencia (Nash, 2012; Albro, 2006).

identidad común más allá de las particularidades de su contexto de residencia y su cultura de origen.

Como complemento, las miradas desde la etnografía multilocal (Clifford y Marcus,1986; Marcus, 2001; Perret, 2011) y de la diversidad (Diaz-Polanco, 2005) sugieren observar más allá del territorio, exponiendo situaciones que involucran a la cultura desde la construcción de ciertos productos y significados que perfilan la configuración de la identidad. En el contexto latinoamericano la reivindicación de la diversidad cultural ha significado una reelaboración del abordaje de identidad que asiente identificarse con múltiples espacios. La virtualidad, como canal de acción estimula la identificación con personas con intereses comunes en espacios diferentes; en este caso la diversidad es revalorada desde las minorías.

Para Friedman (2001) la antropología translocal no es ni global ni universal, ya que, aunque en esos espacios se presentan los mismos problemas, la propuesta de abordarlos se da a partir de procesos que sugieren una manera de pensar desde el traslape de realidades simultáneas que afectan al individuo de otras formas, pero siempre mediadas por la cultura. Esta relación con el espacio y con la cultura, de cierta manera evidencia que la forma de ejecutar la acción colectiva es mucho más compleja que lo que el espacio admite. Ahora, puede adscribirse a la diversidad de interacciones que se traslapan en el espacio físico y virtual con el que convivimos en la actualidad. Esta composición de nuevos significados, valorados desde espacios múltiples, redimensionan el alcance de cada perspectiva. Lo que admite estimar acciones que se realizan en un contexto local pero con una intencionalidad ampliada.

Estudios transnacionales

Con la Teoría Transnacional como mediadora, inicialmente desde la perspectiva de las relaciones internacionales (Kearney,1986; Rouse,1989; Glick et al.,1990) y orientada al estudio de las migraciones y comunidades migrantes, se desarrollan varios enfoques. Siendo el que acá interesa el llamado **transnacionalismo de ruptura**. Este propone una complejización

del campo, al diferenciar lo transnacional (que trasciende fronteras) de lo internacional (que interactúa entre gobiernos).

Acá se reconoce como aporte epistemológico una apertura que desliga el concepto de comunidad y de identidad de su nexo con el territorio, categorías analizadas de manera conjunta en la antropología clásica. Desde la antropología contemporánea se despliegan tres escuelas de pensamiento en el marco de los estudios transnacionales de ruptura que son: **los estudios subalternos** que le dan énfasis al análisis desde los lugares (Spivak,1989); **los estudios poscoloniales** abordados desde la confrontación de la validez de los procesos históricos (Said, 1990; Besserer, 2016) y los **estudios culturales,** que consideran que las comunidades transnacionales encuentran lugares e identidades complejos que exceden al Estado-Nación (Hall, 1990; Gilroy, 1993; Yerko, 2005; Szurmuk e Iwin, 2009). En ese sentido, esta investigación se referencia a partir de la mirada crítica de los estudios culturales que posibilita una reelaboración del abordaje del término cultura desde la visión latinoamericana.

Estudios culturales

Según Restrepo, para ciertas tendencias de los estudios culturales, la cultura responde a una problemática definitiva por su articulación constitutiva con el poder y la representación.

> Para los estudios culturales el poder es más que el ejercicio de ciertas relaciones de fuerza donde las subjetividades, corporalidades y espacialidades son producidas y confrontadas en diversas escalas, incluyendo las de la formación del Estado, la nación y el sistema mundo, no sólo la filigrana de la individualidad y el lugar (Restrepo, 2012, p.129).

Esto significa que los estudios culturales no se interesan por la cultura en sí como lo haría la antropología, sino por cómo se encuentra articulada constitutivamente con los dispositivos del poder y de la resistencia, de particular relevancia política para la comprensión e intervención en el presente.

La mirada de Pleyers, Benavides y Álvares incide en torno a que esta ampliación de intereses de la sociedad civil refleja otras demandas que posicionan a la cultura como un sector con potencial para el cambio.

> En las plazas ocupadas, en las asambleas de los movimientos estudiantiles y en las múltiples iniciativas en los barrios y comunidades, se pretendía implementar formas múltiples de participación y acción, un cambio social por otras vías, creando "espacios de experiencia", mostrando en las prácticas que existen alternativas y que éstas empiezan por nuestra manera de actuar a nivel individual y colectivo. Más que "cambiar la política", el objetivo propio de muchos de los nuevos movimientos sociales es "cambiar la vida" (Pleyers et al., 2018, p.5).

Esta particularidad de enfoque irrumpe en la necesidad de lograr un impacto político como motor de la acción colectiva desde la cultura. Propone otras perspectivas sobre un concepto ampliado de democracia y adquiere múltiples significados que reflejan una alternatividad de la política pública no considerada antes de interés.

> Cuando la sociedad neoliberal difunde una imagen de la buena vida como el acceso a la sociedad del consumo, en los barrios y en el campo, activistas de todas las edades crean elementos de una vida distinta, donde el "buen vivir" se define más por la calidad de las relaciones sociales que por la cantidad de bienes consumidos (Pleyers et al., 2018, p.5).

Esta propuesta de análisis abrió progresivamente la puerta a otro tipo de perspectivas vinculadas al modelo político. Esta vez construidas desde abajo, que mostraban una inflexión a la apertura de ciclos de acción colectiva distintos y que desnaturalizan la relación entre la globalización y el neoliberalismo.

En esta línea, el Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria cuestiona la lógica de dominación capitalista que posiciona al Estado como proveedor y a la sociedad civil como agente demandante. A

cambio tensiona a través de otros reclamos que tienen que ver con el derecho de minorías culturales, la representatividad como norma para la atención del Estado y propone hegemonías alternativas que visualicen la necesidad de apoyar acciones descentralizadas como una manera de modificar el sistema social establecido. Este accionar desde el sector cultura implica nuevos aportes que en épocas anteriores no serían posibles.

La acción colectiva

El estudio del accionar colectivo en distintas sociedades, organizaciones e instituciones ha sido abordado desde la década de los años sesenta. Dos escuelas de pensamiento: la **norteamericana**, y la **europea,** se han dedicado a la búsqueda de instrumentos teóricos y metodológicos que ayuden a profundizar en el análisis de la acción colectiva.

La norteamericana centra sus aportes en la noción de estrategia, al desarrollar la **teoría de la acción colectiva**, donde intervienen los elementos de la lectura "multidimensional", entendida desde los conceptos de acción racional, estructura de oportunidades políticas, estructura organizacional, marcos de la acción y ciclos de acción (Tilly, 1978; Tarrow, 1997; Ibarra y Tejerina, 1998; McAdam et al., 2005). Esta visión estructural reconoce el mecanismo de acción desde sus cimientos.

Por otro lado, la escuela europea desarrolla el **paradigma de la identidad** que discute el paso de la dimensión social a la dimensión cultural (Touraine, 1984). Ambos enfoques no son contradictorios, sino que ponen énfasis en asuntos distintos. Mientras los norteamericanos subrayan la instrumentalidad de la acción social. Es decir, cómo los movimientos emplean los recursos con los que disponen para alcanzar sus fines. Las investigaciones europeas se concentran en los procesos de comunicación y formación de identidades. Se interesan en cómo los movimientos generan nuevas identidades y propuestas de justicia para la sociedad basadas en el hecho cultural.

La caracterización de los nuevos movimientos sociales a partir de tres

conceptos principales: el comportamiento colectivo, el movimiento social (entendido como marcha o manifestación) y la acción colectiva, diferencia cómo la acción colectiva se emplea para comunicar y transmitir las exigencias de los colectivos, ya que supone una exteriorización de las demandas que de otro modo quedarían silenciadas. Esto a su vez supone tejer lazos de solidaridad e identidad entre los miembros, quienes ponen el cuerpo en función de un ideal y de una agenda en común. La acción colectiva es el principal activo con que se cuenta para obtener visibilidad y legitimidad como engranaje.

A su vez, el abordaje de la acción colectiva a partir de enfoques clave como el de la **escuela particularista de la acción colectiva** (Parsons, 1968; Tilly, 1978), que se centra en las motivaciones individuales que llevan a los individuos a participar en una acción colectiva o en un movimiento social[24], o el **enfoque cognitivo** desarrollado por Eyerman y Jamison (1991), que ve a la acción colectiva como una forma de actividad mediante la cual los individuos crean varios tipos de identidades sociales, como procesos de praxis cognitiva, no permiten visualizar a la acción colectiva desde su núcleo crítico y expandido. Es por eso que el **enfoque de redes** (Kaase, 1984; Morris, 1984; Tarrow, 2004) es el elegido como más pertinente para abordar la temática en cuestión. Esto debido a que se concibe a la acción colectiva y los movimientos sociales como manifestaciones de redes socioespaciales latentes, cuya acción se desarrolla en espacios locales con perspectivas transnacionales.

Para términos de esta investigación se caracteriza al Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria como un movimiento cultural continental que se articula en red. Es así como el accionar de cada miembro está condicionado a esta cualidad.

Según Latour, «un **actor** tal como aparece en la expresión unida por un guion actor-red, no es la fuente de la acción sino un blanco móvil de una enorme cantidad de entidades que convergen hacia él» (Latour, 2008, p.73). El uso de la palabra actor implica que no está claro qué es lo que está actuando

[24] A Tilly le interesaba demostrar cómo las organizaciones antes de movilizarse por la lucha de los recursos disponibles se agrupan con base en intereses compartidos y de ello depende el tipo de movilización adoptada.

cuando actuamos, dado que el actor no está solo en su actuación. A través de la palabra red se establece una conexión punto a punto que es rastreable físicamente y por tanto puede ser registrada empíricamente (Castells, 1998, 2000, 2013). Tal conexión pone en evidencia el vacío de lo que no está conectado.

Una **red** es un rastro que deja algún agente en movimiento, por lo que identifica las agencias que reensamblan lo colectivo y que resaltan la dimensión humana de lo social.

> Las acciones están interferidas por entidades heterogéneas que no tienen la misma presencia local, no provienen de un mismo tiempo y no se hacen sentir con el mismo peso (…) se ha subestimado la cantidad, el tipo de acciones y el alcance de sus interrelaciones (Latour, 2008, p.288).

El aporte de la teoría de redes facilita trazar un mapa de relaciones que delimitan la acción colectiva valorada. A su vez, analizar la acción colectiva desde la red reconoce un entendimiento del entramado transnacional como elemento atractivo para la comprensión del fenómeno empírico de referencia. «Es por esta razón que voy a definir lo social no como un dominio especial, sino como un movimiento muy peculiar de reasociación y reensamblado» (Latour, 2008, p.21). En ese sentido lo que busca es develar el estado dinámico de lo social con el fin de rastrear asociaciones que, aunque condicionadas por un comportamiento cultural, también están sujetas a las necesidades del momento que las dinamiza y las reapropia de su sentido de identidad.

Sobre el estudio de la Cultura Viva Comunitaria

Debido a que este es un fenómeno de reciente aparición, se ubican pocas investigaciones académicas que aborden el tema de cultura viva comunitaria. Los principales intereses de estudio en esa dirección tratan sobre el Programa Puntos de Cultura de Brasil (Lacerda, 2005), Programa Cultura Viva como política pública de cultura en vigencia en Brasil. Principalmente

por su éxito y permanencia en el tiempo (De Medeiros, et al., 2013; Faria et al., 2013) hay expresiones locales de cultura viva comunitaria en Latinoamérica abordadas desde la gestión cultural[25] como ejemplos de enfoques más contemporáneos que posicionan el rol de la persona gestora cultural[26].

El libro de Santini (2017) "Cultura Viva Comunitaria: políticas culturales en Brasil y en América Latina", se propone una línea de tiempo desde el Programa Puntos de Cultura, hasta la aprobación de la Ley de Cultura de Brasil como principal antecedente para la constitución del movimiento. Se formula un aporte muy necesario pues posiciona el tema desde el plano latinoamericano. A su vez, Turino (2018) creador del Programa Puntos de Cultura de Brasil, en su libro más reciente, hace un valioso recorrido anecdótico sobre las expresiones emblemáticas de Cultura Viva Comunitaria del continente incluyendo la experiencia Mesoamericana. En ese sentido su abordaje busca visibilizar las prácticas en territorio para que sirvan como referentes.

A su vez, Prato y Segura (2018) en "Estado, sociedad civil y políticas culturales: rupturas y continuidades en Argentina entre 2003 y 2017", presentan una serie de reflexiones relacionadas con iniciativas culturales de la red de Cultura Viva Comunitaria en Argentina. Acá se compilan relatos de voceros(as) del movimiento como Eduardo Balán, María Emilia Ruíz, Inés Sanguinetti, Jorge Pagés, María Emilia de la Iglesia, entre otros y otras

[25] Algunos ejemplos como Sousa (2007), desde la comunicación y las artes, quien realiza un acercamiento al caso del Programa Cultura Viva de Brasil como política cultural de proximidad, con el fin de establecer indicadores para el análisis de políticas culturales locales. Dorneles (2011) desde la geografía, discute sobre las territorialidades y redes de cultura viva como estrategia de vinculación con el Estado. Alves de Ameleida (2011) desde la educación, se interesa por las relaciones entre Estado, sociedad y las tecnologías de la información y comunicación (TIC`s). Cruz y Labrea (2014) también desde la educación, contribuyen a profundizar el tema de redes híbridas de cultura y los imaginarios de poder a través de la implementación del Programa Cultura Viva Comunitaria. Nunes (2012, 2014) propone desde la antropología social, el análisis de los Puntos de Cultura y los paradigmas de las políticas públicas culturales en Brasil.

[26] Entendemos a la gestión cultural como una mediación entre los actores, las disciplinas y las especialidades involucrados en las distintas fases de los procesos productivos culturales. «Esta mediación hace posible la producción, la distribución, la comercialización y el consumo de los bienes y servicios culturales, articulando a los creadores, los productores, los promotores, las instituciones y los públicos, conjugando sus distintas lógicas y compatibilizándolas a fin de conformar el circuito en el que las obras se materializan y cobran sentido en la sociedad» (Bayardo, 2009, p.2).

representantes de la red en Argentina[27], así como la visión gubernamental del Programa Puntos de Cultura y su relación con el Programa IberCultura Viva.

En "Puntos de Cultura Viva Comunitaria Iberoamericana: experiencias compartidas", se compilan experiencias muy recientes vinculadas con el Programa IberCultura Viva. En este se localiza el artículo de Bermúdez (2018) "Culturas Vivas Comunitarias por el derecho humano del agua y el saneamiento", una experiencia de Cultura Viva Comunitaria en Costa Rica, a la cual se hará referencia en capítulos posteriores. A su vez, Monte (2019) en "Visiones y Vivencias Latinoamericanas de Cultura Viva", también compila experiencias de cultura viva comunitaria de otros países latinoamericanos como Perú, Chile, Ecuador, Argentina y Brasil. Estas experiencias reflejan cómo se está empezando a dar un aporte, para la academia, de personas participantes del movimiento que se desenvuelven en este e incentivan el diálogo entre la teoría y la práctica.

En el caso de Costa Rica, se cuenta con tesis que abarcan expresiones de cultura viva desde la Red Nacional de Artistas, Gestores y Promotores Culturales (Guanared), como la de Varela (2015), "Intercambios alternativos y prácticas de solidaridad en colectivos de arte y cultura comunitaria participantes en la Guanared durante el año 2014: el abrazo común en la diversidad", desde el área de trabajo social y que visibiliza la labor de la Guanared como pionera en Costa Rica en el desarrollo de metodologías de trabajo orientadas a la articulación en red y el ejercicio político de la ciudadanía desde el arte y la cultura.

Segura (2015) complementa desde la antropología social con "Dinámicas de trabajo en red para la organización colectiva: el caso de Guanared, transformación social mediante la expresión lúdico creativa". También Fresia Camacho (2011) realizó un importante aporte a la visibilización del sector desde el Estado costarricense con el "Diagnóstico Cultura Viva Comunitaria y recomendaciones a la política pública de cultura en Costa Rica" como preámbulo a la puesta en escena del Programa Puntos de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud y a la redacción de la primera propuesta de Ley General de Cultura en el 2015.

[27] Los cuales también fueron entrevistados para términos de esta investigación.

Estos acercamientos al fenómeno de estudio reconocen un interés latente en una temática que ha sido poco documentada y analizada a profundidad desde la academia. En consecuencia, todavía queda mucho camino por recorrer. Si bien desde la práctica se ha logrado un acercamiento con la teoría, todavía faltan muchas aristas que completar para poder trazar una propuesta más firme y en simbiosis con la institucionalidad. Se espera con esta reflexión poder sumar a un mayor entendimiento de esta propuesta en constante crecimiento y transformación.

Marco Teórico

Lo comunitario como eje de acción colectiva

La acción colectiva del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria tiene un carácter comunitario. Esto quiere decir que la visión del trabajo colectivo dentro de la red está orientada a la acción desde la horizontalidad y búsqueda de un bienestar común y solidario. En este sentido, Ander –Egg resalta la necesidad de encontrar mecanismos de interacción más constantes que premien la delimitación de este tejido cultural.

Según Ander-Egg:

> **Una comunidad** es una agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local (Ander-Egg, 2005, p.34).

En el caso del MLCVC, se parte de una comunidad de gestores culturales y artísticos de distintos países y con distintos intereses temáticos, que se vinculan a partir de la atractiva oportunidad de articular en un contexto

continental. Esto como una manera de alimentar la conciencia del hacer comunitario hacia una visión ampliada de la gestión sociocultural. Es así como, para accionar en estas redes de estudio, se deben poseer ciertas características compartidas que incentiven el trabajo articulado, lo que implica aumentar el alcance político de esta dimensión comunitaria de base, ya que esta se halla en constante transformación como parte del proceso de consolidación de su identidad.

Montero complementa este concepto al valorar a la comunidad no solo desde su espacialidad sino a través del significado de los vínculos entre miembros. «Una comunidad es un grupo en constante transformación y evolución, que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes conciencia de sí como grupo, y fortaleciéndose como unidad y potencialidad social» (Montero, 2004, pp. 207-208).

Por otro lado, Castrillón resalta la diferencia entre la organicidad del término comunidad al de sociedad, al valorar que la comunidad funciona como un organismo vivo y en constante transformación, por lo que su accionar depende de las personas y colectivos que se comprometen a participar y desarrollar sus acuerdos comunes. En el caso del movimiento de CVC, su sentido de comunidad parte de que sus nuevos integrantes respeten los acuerdos establecidos por quienes donaron su tiempo, esfuerzo y trabajo con anterioridad para realizar una propuesta de base. Esto en el entendido de que la estructura puede ir mutando dependiendo de los intereses y características de quienes participan, pero que todo aporte suma a la propuesta de una articulación más asertiva a nivel latinoamericano.

> La comunidad es solidaria, acontece dentro de un organismo vivo y presenta la organización de un sistema vivo mientras que la sociedad está estructurada en vínculos mecánicos e imaginados. En una comunidad la convivencia está basada en vínculos afectivos y durables, un hecho natural, opuesto a la sociedad moderna donde los individuos se asocian racionalmente, artificialmente y por tiempo determinado. La comunidad es un grupo consistente, más que un mero

grupo de individuos interesados en asociarse (Castrillón, 2013, p.5).

Este sentido de pertenencia también es considerado por Ander-Egg, quien lo llama "conciencia de pertenencia". Es resultado de la interacción entre los factores que le garantizan a los miembros de la comunidad una participación activa en el diseño, ejecución, evaluación y control de las políticas de desarrollo de su entorno. Esto los confronta con un sentido de compromiso y responsabilidad que algunas veces es difícil de mantener y que tiene que ver con el grado de compromiso adquirido dentro de la construcción de una propuesta latinoamericana de intercambio.

Turner (2007) en "Liminalidad y Comunidad", aborda la relación de la liminalidad con la emocionalidad de lo colectivo, que refiere al concepto de persona liminal como un ser transicional definido por un nombre y un conjunto de símbolos y que transita entre la comunidad *online* y física. En ese sentido, el Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria se puede proyectar como una comunidad imaginada más allá del territorio. Territorio que ahora está delimitado por un tejido y que conforma una nueva comunidad donde la nacionalidad no es el rasgo distintivo sino la lucha común por los derechos culturales. Esta idea de comunidad desterritorializada como base identitaria evidencia cómo se están construyendo otros espacios de interacción desde la sociedad civil, que heredan concepciones de referencia como en el caso del movimiento, pero que en realidad accionan a través de mecanismos cuya forma no ha sido definida a priori.

La comunidad imaginada que según Benedict Anderson es socialmente construida desde lo que idealiza la gente que se percibe a sí misma como parte de un grupo (Anderson,1991) pero no desde lo que realmente ocurre. Comunidades imaginadas vistas como naciones como lo plantea Clifford (1977), donde se establecen sus tiempos aparentemente de modo homogéneo en relación con los flujos trasnacionales y las formas culturales tanto dominantes como subalternas.

Esta base común difiere del sentido colectivo en cuanto se busca un nivel de bienestar similar y horizontal, que en este caso no solo visibilice las diferencias y las prácticas particulares de los individuos sino que las justifique

en términos de un desarrollo consensuado y común. En ese sentido se presenta el concepto de **identidad cultural,** entendida como:

> Conjunto de significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo, que permiten a los miembros de un grupo social que comparten una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales, tales como un lenguaje, una religión, costumbres e instituciones sociales, reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente (Ander-Egg, 2005, p.24).

En el caso del MLCVC, este no conduce a generar una cultura nueva sino a unificar y vincular distintas organizaciones comunitarias cuyo trabajo de alguna manera está asociado a la gestión sociocultural y artística existente en distintos territorios latinoamericanos. Esta iniciativa tiene la finalidad de presentar la opción de participar en una red y concebir una identidad común sin exclusividad de territorio. Así, el interés es que su accionar sea ampliado y trascienda las posibilidades del colectivo de base. Por esta razón se debe identificar su nueva composición a partir de las acciones colectivas comunes que se realizan como parte del interés de pertenecer a esta propuesta.

La identidad cultural de una comunidad adquiere relevancia en cuanto se expresa en tiempo y espacio determinados. El concepto de territorio es importante ya que delimita el espacio de acción concreto (físico o virtual) para la comunidad. Este ha sido definido desde la filosofía, la economía, la antropología, la sociología y la geografía, entre otras disciplinas científicas, que lo consideran como «el proceso de construcción socio histórico de un espacio geográfico que nace con identidad propia y que se distingue de otros espacios por atributos de índole cultural, socioeconómico, físico y político» (Liceaga, 2012, p.203).

La noción de lo comunitario antes reconocido como “popular” y directamente ligado al territorio, se ha ampliado en los últimos veinte años para abarcar también las prácticas y productos culturales que se forjan en el cotidiano, estas nuevas expresiones que se incorporan de manera orgánica a

la identidad del colectivo como cultura viva[28]. Según Bautista lo que nos compete ahora no es el rescate de la tradición, sino la resignificación de lo comunitario, con el fin de que su abordaje genere otras formas de convivencia que sirvan como respuesta al abandono de los Estados y a la necesidad de formular otras propuestas más allá de la lógica capitalista e individualista. «El problema no es volver o retornar al pasado, sino producir en el presente y hacia el futuro relaciones humanas de tipo comunitario que superen realmente las relaciones sociales que produjeron el capitalismo y la modernidad» (Bautista, 2011, p.10).

En ese sentido lo comunitario, además, se diferencia de lo colectivo en cuanto estimula las acciones individuales pensadas como colectivas, siendo una acción colectiva la suma de múltiples acciones individuales o colectivas con un fin común. Rivera Cusicanqui resalta el uso político del concepto.

> Resulta interesante percatarse de que esto supone una reelaboración de lo "público" que distingue la esfera de lo estatal, lo privado y lo "comunitario". El Estado es deslegitimado como representante del interés común, la idea de nación se desvanece o queda relegada y la mutua pertenencia a un entorno, un modo de vida y un "bien común" (social o natural) de dimensiones variables, es tomado como la base de la participación y la legitimidad política. En relación con esto aparecen nuevos interrogantes: ¿Cómo se determinan los límites y las competencias entre las comunidades y los entornos mayores (regionales y nacionales)? ¿Hasta dónde llegan las competencias del Estado y hasta dónde las de las comunidades? (Rivera, 2010, p.77).

[28] Relevante pensar en el abordaje del concepto de comunidad en América Latina (Flores,1911; Mariátegui,1971, 2001; Rivera, 2007, 2010; De Marinis, 2010,2011,2012; Bautista, 2011). Principalmente porque en el ámbito latinoamericano, el término comunidad suele asociarse con formas de vida tradicionales y rurales. Además, los barrios o zonas humildes de la periferia de las ciudades también suelen ser caracterizados como comunidades, en la medida en que se quiere enfatizar la red de relaciones sociales que allí se producen y las posibilidades de intervención por parte de agentes externos.

Políticas culturales de base comunitaria

Este devenir comunitario es una muestra del papel alternativo de la cultura en procesos políticos desde la sociedad civil, donde se espera poder influir desde las demandas de la práctica de la gente en la política cultural de cada país latinoamericano. Rubens Bayardo (2005, 2008, 2016) sugiere un acercamiento a las propuestas culturales considerando las tensiones que genera la transnacionalización del espacio iberoamericano. Destaca este nuevo papel de la cultura al contemplar las **políticas culturales** como «formas de intervención sobre el desarrollo simbólico y económico en sociedades que han reconocido formalmente los derechos culturales y que han conferido centralidad a la cultura como esfera abarcativa de la producción económica y de la regulación política» (Bayardo, 2005, p.3).

En ese sentido se comprende la cultura en términos de su reubicación en el campo político, entendido como un proceso en el cual se elabora la significación de las estructuras sociales y que plantea la necesidad de desarrollar políticas orgánicas y basadas en lo que funciona y es sostenible por la comunidad como actor político colectivo. Este protagonismo de la cultura como agente de cambio, no como fin sino como medio, reconoce discutir la complejización del concepto de cultura que ahora está presente de una manera más activa y busca, a través de su perspectiva, proponer alternativas estructurales a la manera de abordar la política cultural.

> Las políticas culturales de los años setenta en adelante se concentran en el abordaje de la diversidad cultural y del desarrollo cultural. Con ellas se da la ampliación de los dominios de lo cultural ("todo es cultura"), el elogio de la pluralidad ("todos tienen cultura") y la confianza en los efectos positivos de la cultura ("la cultura da trabajo, mejora, integra, incluye") en los procesos de transnacionalización y de reconversión económica (Bayardo, 2016, p.162).

La diferencia bajo esta perspectiva, entre política cultural y política pública de cultura radica en el papel del Estado como un actor más. Esta propuesta de estudio sostiene que la sociedad civil debiera ocupar un papel

preponderante en los direccionamientos de las decisiones, en los pasos del ciclo de las políticas. Es decir, en la definición de la necesidad, la formulación de acciones, la toma de decisiones, la implementación de estas, etc.

Las políticas culturales de base comunitaria a las que aspira esta iniciativa en cuestión evidencian la necesidad de expandir el término comunidad a nivel continental. La construcción colectiva y su acción dirigida a la demanda hacia los Estados para apoyar la labor que se realiza en las comunidades, adquiere un carácter político en cuanto marca una posición compartida que valida su demanda a través de una construcción continental que legitima e institucionaliza su hacer a través de una agenda de acción colectiva común.

Esta construcción desde la práctica colectiva de alguna manera parece que justifica su efectividad en el territorio, que va más allá de las posibilidades que el mismo Estado permite. «Analizar el concepto políticas culturales supone no sólo abordar una cuestión intelectual, sino también tener en cuenta una dimensión práctica, en términos de acciones, que le van imponiendo sentidos» (Wortman, 2017, p.142).

Es así como en este caso, la propuesta del MLCVC posiciona a la cultura como un agente activo, propositivo y funcional en la práctica. También sugiere el apoyo de sectores de la sociedad civil cuya labor cultural ya ha sido legitimada en territorio y muestra resultados positivos. Esta propuesta construida desde abajo, garantiza que los recursos del Estado van a colaborar en el fortalecimiento de la actividad comunitaria cuyos resultados son comprobables y han permanecido a pesar de las constantes crisis sociales y económicas que las aquejan a lo largo y ancho de toda Latinoamérica (Cornejo,1989; Harvey,1990; De Sousa Santos,2009).

La acción colectiva transnacional

El accionar colectivo propuesto a partir de la participación dentro del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria en sus diferentes

espacios de diálogo se torna en el interés principal de esta investigación. Una **acción colectiva** desde la visión de Tilly quien la define como:

> Aquella llevada a cabo por un grupo de personas que comparten unos intereses comunes, que se organizan en unas estructuras más o menos formales y que ponen en marcha acciones movilizadoras, todo ello bajo una determinada estructura política que facilitará o dificultará su influencia en el poder en función de sus características (Tilly, 1978, p.5).

Como complemento, Tarrow, le designa a la **acción colectiva** un carácter **transnacional** definiéndola como un «prolongado, lento y vacilante proceso que encierra cinco procesos en desarrollo: la internacionalización, el enmarcado global, la difusión transnacional, la externalización y la formación de coaliciones transnacionales» (Tarrow, 2011, p.401). En ese sentido la apertura a una dimensión transnacional permite redireccionar las acciones desde principios alternativos donde según Tarrow (2004), las redes transnacionales, son estructuras de conexión que atraviesan fronteras nacionales, son comunicativas e insertan principios a la hora de motivar su creación, con el objetivo de conseguir ventajas frente a organizaciones y gobiernos a través de otros mecanismos de apoyo y legitimación[29].

Se genera así una dualidad entre el potencial de acción local y el continental, ya que como plantean Bohórquez y Pérez:

> La diferencia entre la acción social local y la acción social transnacional de los movimientos sociales sólo puede aprehenderse en la medida en que el movimiento social transnacional opere en múltiples niveles. Cada nivel implica un cambio en las condiciones, en los discursos y en el tipo de acciones (Bohórquez y Pérez, 2011, p.153).

[29] Para entender la efectividad de la acción colectiva transnacional debemos comprender la interacción dinámica entre la estructura de oportunidades internacional y la doméstica (Khagram, Riker y Sikkink, 2002).

El estudio de la acción colectiva de carácter transnacional debe considerar diferentes dimensiones de análisis, como es el caso de **redes transnacionales** desde la visión de Della Porta (2007). Estas parten de la necesidad de una estructura de red duradera y de rudimentos de una identidad colectiva que al unir vínculos de confianza, intercambio de ideas e intensidad emocional, ayudan a vincular las preocupaciones locales y globales.

De la Torre (2001) discute la acción colectiva transnacional desde las relaciones internacionales acotando que lo más atractivo de este nuevo activismo es su conexión con la globalización y su relación con la cambiante estructura política latinoamericana. Su interés se centra en el estudio de la dificultad que conlleva construir una red transnacional, por lo que su abordaje resulta muy pertinente en este estudio. En consecuencia, se valora un intento por encontrar otras esferas de discusión que respalden el accionar local fuera de la concepción de Estado-Nación, y que a su vez sugieren otro tipo de relación entre las organizaciones de la sociedad civil y los respectivos Estados a los que pertenecen. Acá se resalta un interés por relacionarse con los Estados desde una visión respaldada y sobre todo legitimada en el ámbito latinoamericano como una estrategia de lograr visibilidad como lucha cultural.

Lo transnacional describe la manera en que lo local trasciende el territorio y se conecta con otras partes, en este caso del continente, que están ahora mucho más interrelacionadas por los mercados económicos, la información, la diseminación y homogenización cultural (Smith,1998). En este mismo sentido, los trabajos de Della Porta y Mosca subrayan la relevancia de las redes transnacionales en la construcción de una **identidad colectiva supranacional.**

> Que al unir vínculos de confianza, intercambio de ideas e intensidad emocional, ayuda a vincular preocupaciones locales y globales. La creación de redes internacionales permite la construcción de una identidad supranacional. Las redes se organizan en diferentes temas, interconectan y movilizan reivindicaciones que se extienden más allá de las fronteras nacionales y permiten alternativas organizativas que

faciliten la "comunicación en acción", la logística y coordinación de la acción como puente a la transnacionalización de las identidades (Della Porta y Mosca, 2005, p.25).

Esta idea es respalda por Hannerz (1998) quien profundiza el concepto de **conexiones transnacionales,** para referirse a cómo las personas, los lugares y las culturas convergen desde múltiples expresiones. Se piensa la cultura como un paquete que contiene tres aspectos interconectados: el primero refiere a los desplazamientos físicos de personas de un lado a otro que estimulan el intercambio. El segundo, los medios de comunicación que intensifican espacios geográficos y acortan distancias. Y el tercero, las relaciones comerciales en las cuales aparecen productos elaborados en diversos lugares, así como sus consumos. Esto permite redimensionar las relaciones culturales en términos de sus elementos vinculativos.

Para Hannerz, los intercambios culturales, más allá de interconectar simbologías periféricas, hacen de los significados locales criterios globales de aceptación, apreciación y consumo. En ese sentido, las culturas territoriales se convierten en transnacionales en la medida en que se van multiplicando los cruces y entre cruces de experiencias, conocimientos, manifestaciones y formas de significado que no necesariamente son legitimadas en los lugares donde se ensamblan[30].

Sin embargo, Friedman aclara que «aunque sin duda hay una tendencia a una incorporación local de lo global en términos culturales, existe al mismo tiempo una incorporación de lo local por lo global en términos materiales» (Friedman, 2001, p.32). Es interesante el poder identificar en qué

[30] Algunas investigaciones en torno a la conexión transnacional y la acción colectiva van dirigidas a diferentes temáticas entre las que se ejemplifican: circuitos migratorios transnacionales (Rouse, 1989), comunidad transnacional (Kearney, 1986), comunidades transnacionales migrantes (Glick et al.,1990), sociedad civil global (Keck y Sikkink, 2000), movimientos transnacionales solidarios y estrategias intangibles (Almanza, 2005). Por otro lado, desde los estudios culturales se desarrollan inquietudes dirigidas hacia temas como la etnografía de comunidades transnacionales (Kearney, 1986; Besserer, 1999, 2016; Gilroy, 1993; Castro, 2005); estudios culturales y transculturalidad (Hall,1990); redes transnacionales de actores locales y globales (Mato, 2004, 2006); encuentros y desencuentros de los estudios transnacionales y estudios culturales (Besserer, 1999, 2016).

casos se produce dicha situación, con el fin de captar la importancia de esta articulación en la producción de cultura e internalización de las prácticas culturales.

> Un enfoque global no supone que los únicos procesos sociales relevantes son a su vez globales, sino que múltiples praxis sociales locales se integran a dichos procesos más amplios. Tampoco las propiedades de estos eliminan a las de aquellos. Por el contrario, los procesos sociales globales están constituidos en gran parte por estrategias locales y sus propiedades locales y globales no intencionales (Friedman, 2001, p.295).

Las redes transnacionales y la era digital

Mato (2004) sostiene que para analizar los procesos transnacionales es necesario considerar varios casos de estudio ya que un actor social transnacional es diferente de uno global, nacional o local. Es decir, que lo transnacional trasciende la frontera de lo internacional dándole cabida a la sociedad civil global. En ese sentido, un movimiento transnacional es diferente por la diversidad del colectivo y la manera en que crea su marco de significados y estrategias de acción conectado con la globalización, a través de los medios de comunicación tecnológicos y relacionados con la estructura cambiante de la política.

Lo transnacional visto desde el fenómeno de la globalización expone el aporte de la tecnología como una herramienta tecnopolítica. Esta entendida como participación social y política se manifiesta en el espacio público desde lo físico y lo digital para orientar acciones tanto en la *web* como en el territorio, con un valor similar. Toret (2013) complementa esta posición al proponer que las redes no solo sirven para coordinar acciones colectivas sino también para tejer el sentido de la propia acción. Es un conjunto que contiene

elementos que hacen parte de la comprensión de la acción desde la red[31].

> Quizás uno de los grandes fallos que se han cometido al analizar las posibilidades de generar y difundir conocimiento mediante la red haya sido pensar que la creación de espacios virtuales, actualmente llamados redes sociales, tenía su objetivo principal en la propia herramienta en sí. La realidad nos ha demostrado que son algo mucho más importante. Su gran aportación son los contenidos que generan, creados mediante los vínculos de afinidad, relación e interacción entre personas que comparten un interés común por motivos profesionales, empresariales, lúdicos, culturales, etc. (Lloret, 2011, p.225).

Bennett y Segerberg (2012) proponen el concepto de **acción conectiva** tomando en cuenta la virtualidad complementaria dentro del desarrollo de la acción colectiva. La participación implica un sentido de pertenencia que crea otra forma de estar presente ante el conflicto. Esa conectividad permite desde la propuesta de las redes en cuestión, la intermediación para que el potencial del individuo sea multiplicado desde el vínculo (a veces virtual, a veces territorial), que llega a aparecer de manera concreta en la cultura viva que se reproduce en las comunidades y su relación con el arte para la transformación social.

Las distintas configuraciones que aparecen en estos espacios de intercambio son afiliativas, lo que produce una red estratégica que se beneficia del colectivo en la experiencia común, aunque su objetivo de posicionarse desde las políticas culturales no se alcance aún. A su vez, la presencia desde la virtualidad promueve la continuidad de los procesos de intercambio presenciales que van desarrollando una agenda de trabajo común a nivel local pero proyectada y sobre dimensionada en la red.

---

[31] Castells (2013) apoya esta visión e introduce el tema del protagonismo de las redes sociales que permiten oportunidades de deliberar, tomar acciones conjuntas y coordinar desde espacios colectivos alternativos que trascienden el concepto de territorio. En relación con esta nueva noción de territorio, en "Ocuppy Wall Street", Ho (2009) realiza una etnografía de Wall Street y plantea como el ciberactivismo está generando procesos de interacción social que adquieren poder desde la sociedad civil. Cheresky (2015) discute la nueva sociabilidad del espacio público *online* así como temas relacionados con el concepto de *e-democracy* (Welp y Breuer, 2014). También algunos autores señalan la relevancia de temáticas asociadas como la identidad global en una sociedad conectada y cómo se producen nuevas formas de difusión del pensamiento político (García et al., 2014; Londoño et al.,2015).

La acción como poder

A esa dinámica Rosanvallón (2015a) le otorga contenido político, que define en este caso como los rasgos de la democracia de ejercicio. Llama a la construcción de una democracia en red que estimule vinculaciones más horizontales y a la noción de un gobierno abierto, donde la meta sea no tomar el poder sino vigilarlo y controlarlo. El derecho a saber es destinado a ampliar el contenido de la noción de ciudadanía y por ende genera otro tipo de relación como una forma distinta de responsabilidad en la manera de interactuar y estar conectado (Varela, 2003; Tejerina,1998; Vargas,2003; Grimberg, et al,2011; Manzano, 2013).

En el caso del movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria, este se puede abordar desde la perspectiva de la **contrademocracia** que propone Rosanvallón, ya que los intereses de una minoría no representativa adquieren presencia en el proceso democrático a través del consenso. En ese sentido, Pierre Rosanvallón se refiere a una democracia de poderes indirectos en la cual la democracia participativa y de ejercicio marcan una pauta contemporánea en la acción del individuo dentro de colectivos que actúan como sujetos políticos. «Si el poder es acción, quien controla la acción controla el poder» (Rosanvallón, 2015a, p.198).

Según Rosanvallón se debe considerar este fenómeno dentro de la perspectiva de la democracia deliberativa, cuya fundamentación parte de lograr la participación permanente de los ciudadanos en los debates públicos sobre las grandes cuestiones que determinan la organización de la vida común. «El poder del ciudadano no es en este caso del orden del voto: procede de la posibilidad brindada a todos de tomar la palabra para el foro, donde cada ciudadano existe entonces en su confrontación con los otros» (Rosanvallón, 2015b, p.186).

Los procesos de intercambio propuestos a partir de la incidencia del MLCVC y que se detallan más adelante, sugieren caminos alternos de diálogo estatal que involucren a la ciudadanía abordada desde la visión de comunidad en la toma de decisiones y en el desarrollo de proyectos con los presupuestos

destinados para el sector cultura. Esto debido a que consideran que los distintos Estados latinoamericanos todavía no han reconocido la labor de las organizaciones de base comunitaria. Estos colectivos alimentan la cultura no como perpetuadores de la tradición únicamente, sino como generadores de nuevas propuestas con sus producciones y productos culturales tan importantes como las propuestas respaldadas desde la oficialidad.

Rosanvallón complementa este acercamiento al sugerir la importancia que tiene el antecesor de la acción dentro del proceso democrático, que es en este caso la decisión. «El proceso de decisión es entendido como el conjunto de las secuencias y mecanismos que contribuyen a la percepción de un problema a resolver, a la producción de opciones alternativas y a la elección de una de ellas» (Rosanvallón, 2015b, p.73).

En concordancia con Rosanvallón, Urfalino apunta el compromiso colectivo que se genera cuando la decisión es tomada por un grupo. Cuando esto ocurre de manera tal, implica hasta el final la contribución de cada uno de los miembros del grupo. La decisión es colectiva tanto por el agente como por la manera en que es tomada. Esto no quiere decir que debe ser ejecutada colectivamente. En ese sentido, no podemos decir que una decisión colectiva alcance una intención colectiva de realizar, por lo que es necesariamente normativa y puede comparársele con la promesa (Urfalino, 2013).

«La **decisión colectiva** es un momento de reflexividad, de re-comprensión, por medio del cual los miembros de la sociedad forjan y reforman lo "político"» (Rosanvallón, 2015a, p.31). Para poder decir que hay decisión hay que poder distinguir un lapso entre esta decisión y su puesta en marcha. Urfalino (2013) resalta que en la decisión propiamente dicha no es, ni el conjunto del proceso, lo que colabora con la decisión, ni lo que resultará de ella, ya que hay una decisión cuando entra la deliberación por un lado y la acción por el otro. Es decir, cuando la misma se materializa. Se interpone así, en este primer estadio la determinación de una intención que implica un compromiso en la acción (Urfalino, 2013).

A su vez, Urfalino (2013) aclara que la decisión es diferente de la

elección, ya que la deliberación es una discusión de una decisión a tomar colectivamente, cuya única condición es que todas las partes estén dispuestas a un cambio de opinión. Esta posición es significativa en el análisis de la acción colectiva en red, en el sentido de que este fenómeno no está conformado por un grupo de individuos que se unió únicamente para compartir sus problemáticas en común, sino que su diversidad de intereses se centra en la cultura y es a partir de este común denominador, que se unen para discutir las luchas a seguir en nombre del colectivo. Me refiero a que el direccionar su acción colectiva a lo político desde una visión más equitativa y comprometida es la razón de querer pertenecer a un colectivo bajo el formato de red continental.

A su vez, su deseo de encontrar reconocimiento en el ámbito latinoamericano, como una manera de validar sus propuestas comunitarias en el marco de una política cultural, evidencian la irresolución de los Estados latinoamericanos de incluir y valorar como ciudadanos activos y políticos a estos gremios minoritarios en sus luchas específicas. Es la propuesta de una democracia de apropiación desde la ciudadanía, se busca volver a calar en las estructuras de Estados que buscan modernizarse y abrirse al diálogo pero que no pueden dejar de lado su pasado de benefactores.

El análisis del MLCVC ejemplifica cómo estas problemáticas siguen en vigencia hasta la fecha. También su abordaje facilita la comprensión de que las propuestas que nacen desde gremios culturales y artísticos de la sociedad civil, no son unilaterales ni buscan el padrinazgo de los respectivos Estados, sino que se encaminan hacia la autogestión y la articulación en red, en miras de fundamentar sus propuestas desde la práctica y para el beneficio inmediato de sus comunidades.

La propuesta del MLCVC viene a transformar esas prácticas concretas de éxito comunitario comprobado, en la posibilidad de una política de base comunitaria, que albergue todo el camino recorrido y deje instalada esta plataforma de intercambio en miras de mejorar el diálogo con los respectivos Estados y garantizar el ejercicio de los derechos culturales de una vez por todas, a partir del respaldo y la validación a nivel latinoamericano. En el

siguiente capítulo se detalla la manera en que fue construida esta propuesta y cómo esta tuvo buena acogida a raíz de las condiciones sociales y políticas del momento de su implementación.

CAPÍTULO 2. MOVIMIENTO LATINOAMERICANO CULTURA VIVA COMUNITARIA

Este capítulo aborda la cultura viva comunitaria en términos conceptuales. A su vez, se narra el desarrollo histórico del Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria desde su formulación hasta su creación y su consolidación. A partir del análisis de los últimos cuatro Congresos Latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria se busca explicar su dinámica de articulación, así como los elementos fundacionales de esta propuesta. El objetivo es comprender cómo ha ido cambiando el movimiento con el paso del tiempo y poder evidenciar cuáles han sido los acuerdos que se han mantenido, las vinculaciones que se han propuesto para la incidencia política como movimiento y la estrategia a partir de la generación de una agenda en común como herramienta de negociación.

¿Qué es la Cultura Viva Comunitaria?

Se conoce como Cultura Viva Comunitaria (CVC)[32] a aquellas expresiones culturales que surgen, se reconocen y potencian desde sus comunidades de origen, a partir de su cotidianidad y como parte de la vivencia en sus territorios. Para comprender mejor este fenómeno partimos de que la primera vez que se escucha el concepto de Cultura Viva Comunitaria es en la I Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno, realizada en julio de 1991 en la ciudad de Guadalajara, México. Ahí se discutió el interés por estructurar de manera conjunta el espacio iberoamericano y resaltar a la cultura como elemento constitutivo para el desarrollo de los pueblos.

Antes de volverse común este concepto, se hacía referencia al de "diversidad cultural" y/o "patrimonio intangible". Ambos conceptos eran muy amplios y abordaban las expresiones culturales desde la tradición histórica y el folcklore. Esto implicaba otorgarle un valor mayor a las expresiones culturales desde la visión estética de las Bellas Artes, por

[32] http://www.culturaiberoamerica.cr/culturas-vivas-comunitarias/

considerarse las que debían ser rescatadas por perdurar en el tiempo y por estar dirigidas a un sector de la población[33].

Al incorporar el término de Cultura Viva Comunitaria a la discusión sobre cultura, se empezó a abrir el panorama, al identificarse que existían otras expresiones culturales que surgían en Latinoamérica desde la cotidianidad y desde las comunidades y que no estaban siendo registradas. Este reconocimiento que no solo fue desde los Estados sino también desde las mismas organizaciones y comunidades, que encontraron una manera de llamarle a su labor, evidenció el potencial de la propuesta de lucha por una nueva política de cultura, que generó la intención de crear un movimiento latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria.

Si bien existen muchas expresiones de CVC en el continente, no todas conocen o están involucradas directamente con esta propuesta política, cuya particularidad está en volver la mirada a una acción colectiva que incida a nivel político a través de una red latinoamericana, así como ampliar la visión de lo popular, en el sentido de que expresiones más contemporáneas también son consideradas como manifestaciones auténticas de la cultura de barrio y de un sentir político e ideológico particular.

Caracterización

En Latinoamérica existen a lo largo y ancho del continente muchas organizaciones y colectivos con arraigo territorial y comunitario. Se

[33] Las primeras políticas culturales comenzaron planteándose desde la concepción de una unidad territorial y cultural relativamente homogénea. En este sentido las intervenciones en las artes, las letras y el patrimonio, con las que preponderantemente se identificaba a la "cultura", han tendido a legitimar y autenticar lo nacional, supuestamente compartido por la totalidad social dentro de un territorio dado. La segunda generación de las políticas culturales refiere a la expansión conceptual y pragmática de la cultura hacia los dominios de las industrias culturales y los medios de comunicación. Esto como un potencial de ampliación del acceso y la participación en la vida cultural. La tercera generación de políticas culturales planteó la imbricación de la cultura y el desarrollo, y la puesta del ser humano en el centro de esta última problemática. Por otra parte, las políticas culturales parecen tener más predicamento en la cooperación internacional que en los propios territorios, se trata de afianzarlas con un renovado concepto de lo público en todos los niveles de los Estados y de cara a lo transnacional. «De ser así, quizás podríamos hablar de políticas culturales de cuarta generación, que subsumirían los anteriores centramientos en las artes, las industrias culturales y el desarrollo, en el eje de la diversidad cultural y la justicia social, no sólo como un instrumento necesario para poner freno a las mega corporaciones que las dificultan, sino como trabajo creativo sobre los sentidos, que posibilite, imaginar y construir mundos pluralistas» (Bayardo,2008,p.27).

organizan de manera autogestiva e independiente, para llevar adelante acciones en el plano cultural que apuntan a la construcción de una sociedad más democrática y participativa, en la que predominen los valores de la construcción colectiva, la cooperación, la distribución equitativa de los bienes, el respeto por la diversidad y el cuidado de la naturaleza. Estos valores heredados desde el reconocimiento de los saberes ancestrales de los pueblos originarios de Latinoamérica y su entender de lo comunitario.

Las experiencias de Cultura Viva Comunitaria involucradas en esta investigación, reconocen la importancia que tiene el arte al interior de la cultura y potencian la cultura como derecho y fuerza viva capaz de producir transformaciones en la sociedad. Estas organizaciones creen en la posibilidad y en la necesidad de reconstruir la acción política y la sociedad en un nuevo paradigma que desde abajo de la sociedad, recree el ejercicio del poder, comprometiéndose a establecer relaciones guiadas por la práctica de la ciudadanía cultural y el fortalecimiento de los derechos culturales en la perspectiva de la democratización cultural.

El propósito es impulsar una política de cultura en torno a la cultura viva que sea pertinente para sus países a través de una acción continental. En la cual se articulen y hagan sinergia sus fortalezas para establecer relaciones en condiciones de horizontalidad, igualdad y circularidad, para que experiencias de gran trayectoria local apoyen y capaciten a otras más jóvenes. Esto como parte de un aprendizaje a través de la interacción con las nuevas plataformas tecnológicas de información y comunicación.

Antecedentes del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria

Inicialmente en el año 2004, se da la implementación exitosa en Brasil, bajo la coordinación de la Secretaría de Ciudadanía y Diversidad Cultural y del Ministerio de Cultura, del **Programa Puntos de Cultura**[34]

[34] Creado por Célio Turino, ex secretario de ciudadanía cultural del Gobierno de Brasil. Sanción de la Ley 13.018/2014.

(que a su vez fue transformado en política de Estado en el año 2014 y actualmente continua vigente). Este modelo de política pública es uno de los antecedentes más relevantes en la conformación de este movimiento cultural en red. Ya que tiene como finalidad fomentar y valorar circuitos culturales ya existentes en las comunidades, por medio de acciones de articulación y de transferencia de recursos, para organizaciones de la sociedad civil con acciones culturales denominadas "Puntos de Cultura".

El identificar la expresión cultural viva como un punto, permite trazar un mapeo de experiencias similares que al reconocerse se van conformando en un tejido.

> ¿Qué es un Punto? La unidad, la base de una red, sin dimensiones o forma predeterminadas. El Punto es independiente de la forma, pero se realiza en el espacio y es, por tanto, localizable e identificable en el territorio. Como la cultura también es una abstracción, la mejor palabra para dar forma a un concepto igualmente abstracto sería Punto, o punctos, que, en latín se refiere a un lugar determinado en el que se da la intersección de condiciones para realizaciones específicas(…). De ahí el Punto de Cultura, como una forma de expresión de la micro-red, realizada en el territorio (Turino, 2013, p.18).

En el año 2005, se lleva a cabo en París la Convención sobre la Protección y Promoción de las Expresiones Culturales, de la Organización de las Naciones Unidas para Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). La UNESCO entiende a las políticas culturales como un conjunto de procedimientos de gestión administrativa y presupuestaria, que sirven como base para la acción cultural de un gobierno. Es por esta razón que esta convención es tan importante, ya que con ella los países participantes se comprometen a promocionar el trabajo conjunto entre Estado y sociedad civil para el desarrollo de políticas culturales a largo plazo[35].

[35] Primero fue la UNESCO en el marco del Tercer Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural 1988-1997, la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo produjo el informe Nuestra Diversidad Creativa (1996). A esto seguiría la Conferencia Intergubernamental sobre

El compromiso se hace oficial con la firma de la Carta Cultural Iberoamericana, durante la XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno, celebrada en noviembre de 2006, en Montevideo, Uruguay. Esta carta es el primer marco jurídico y conceptual en el ámbito cultural iberoamericano, ya que apoya el desarrollo de políticas centradas en la cultura como derecho humano universal y como un eje estratégico en el desarrollo sostenible de los pueblos, lo que permite la instalación del concepto de Cultura Viva Comunitaria.

En el año 2009, durante el Foro Social Mundial realizado en Belém do Pará, se da el primer contacto de agentes culturales latinoamericanos, comunitarios y estatales, con la política de Puntos de Cultura desarrollada en Brasil. A su vez ese mismo año se crea la Articulación Latinoamericana de Cultura y Política (ALACP) en Brasilia, que junto con la Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social (RLATS), subscribió el Anteproyecto de Norma Legislativa del Parlamento del Mercosur, recomendando a los países miembros del bloque, la creación del Programa de Puntos de Cultura, en escala regional y como respuesta a las demandas de un sector de la sociedad reconocido por su trabajo en comunidad.

En paralelo, diversas iniciativas de creación de legislaciones culturales y desarrollo de políticas públicas basadas en el concepto de cultura viva comunitaria de Brasil, comienzan a desarrollarse en países como Argentina, Costa Rica, Perú, Guatemala y Colombia. Este último, con casos exitosos de aceptación de la política cultural, como el de las alcaldías de Medellín y Bogotá.

Lo que queda claro es que el Programa Cultura Viva y los Puntos de Cultura de Brasil inspiraron y motivaron la construcción de este concepto de política cultural que hoy reverbera en diversas políticas

---

Políticas Culturales para el Desarrollo (Estocolomo, 1998). Pero los nuevos pasos decisivos estarían dados por la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (Paris, 2001) y por la Convención sobre la Promoción y Protección de la Diversidad de las Expresiones Culturales (Paris, 2005). La concepción de la diversidad cultural como patrimonio común de la humanidad y como motor del desarrollo sostenible, el reconocimiento del aporte de los saberes de pueblos autóctonos y tradicionales, la plena realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales, y los riesgos de los desequilibrios entre países ricos y pobres son los fundamentos de esta Convención.

públicas desarrolladas en ciudades y países latinoamericanos, siendo que en estos países, la asociación con los conceptos de territorio y comunidad queda marcadamente definida como el centro de la estrategia de acción de la política (Santini,2015, parr.18)[36].

También ese mismo año 2009, en el II Congreso Iberoamericano de Cultura en São Paulo, se acuerda apoyar la propuesta de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) [37] y de Brasil, de someter a la próxima Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno, un proyecto de creación del **Programa IberCultura Viva**[38], basado en el Programa Cultura Viva y en la experiencia brasileña de los Puntos de Cultura (Declaración de São Paulo) como parte de una articulación para la cooperación internacional a través de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)[39].

Encuentro Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria

> Necesitamos una CULTURA VIVA SIN FRONTERAS, en el entender que nada está listo (...) Cultura viva sin fronteras que construya sus propios corredores de la economía, una economía creativa que tenga de presente, como punto de partida al ser humano. Cultura viva sin fronteras, para recuperar los sentidos de nuestro propio hacer y pensar. Para recuperar nuestra potencialidad, nuestra capacidad de reinventarnos, nuestro deseo de vivir juntos. Cultura viva sin fronteras para romper las imposiciones de los grandes monopolios del consumismo que quieren reducir lo humano al enajenante universo del

[36] https://iberculturaviva.org/cultura-viva-y-la-construccion-de-un-repertorio-comun-para-las-politicas-culturales-en-america-latina/?lang=es

[37] Órgano permanente de apoyo institucional y técnico a la Conferencia Iberoamericana y a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, integrada por 22 países iberoamericanos:19 de América Latina y 3 en la península Ibérica: España, Portugal y Andorra. En http://segib.org/es/node/11.

[38] Programa de cooperación internacional técnica y financiera, dirigido al fortalecimiento de las culturas de base comunitaria de los países miembros de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) que articulen experiencias de políticas culturales. Aprobada su creación en el 2009, aprobado su presupuesto en 2012 y puesto en marcha en 2015. Actualmente vigente. http://IberCulturaviva.org.

[39] https://oei.org.ar.

tener (Encuentro Plataforma Puente, Medellín, 2010).

En el año 2010, en la ciudad de Medellín en Colombia, se realizó el encuentro para el lanzamiento de la red continental de alrededor de cien organizaciones colaborativas y redes de base comunitaria, **Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria**[40], que posteriormente se reconoce como **Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria**. Esta unión continental se fundamentó en el concepto de Cultura Viva Comunitaria y tenía como fin el fortalecimiento de las organizaciones en Latinoamérica, a partir del intercambio de experiencias que buscaban incidir en la construcción de políticas públicas a nivel continental.

En este encuentro se estipuló que el objetivo de esta unión era la lucha para que los gobiernos de los países involucrados, aprovechando la coyuntura política, se comprometieran a implementar el **Programa Puntos de Cultura** y a apoyar una propuesta de **Ley General de Cultura,** donde se asignara según recomendación de la UNESCO, 1% de los presupuestos nacionales para el desarrollo de proyectos culturales y 0.1% de ese presupuesto, específicamente para la Cultura Viva Comunitaria. En ese momento se llegaron a acuerdos importantes como la caracterización de las organizaciones participantes, los intereses y desafíos para lograrlos, así como las cinco dimensiones de su acción colectiva: incidencia, comunicación, producción de conocimiento, formación política y técnica, y organización propia[41].

Así inicia el proceso de articulación conjunta entre múltiples organizaciones culturales comunitarias, que por su parte ya se encontraban accionando en red sus propias maneras de organización colectiva desde su territorio y con muchos años de experiencia. Muchas de ellas accionaban desde la perspectiva del arte para la transformación social[42], como por

---

[40] Organizado por Corporación Cultural Nuestra Gente, Corporación Convivamos, Fundación Circo Medellín, Red de Hip Hop la Elite, Platohedro, Museo de Antioquia.

[41] CVC. (2010). Pensar, sentir, hacer…Por qué Cultura Viva Comunitaria? Texto Sugerido del Encuentro Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria. Medellín. pp. 1-9. En http://IberCulturaviva.org/publicacoes/outros/?lang=es

[42] A su vez el enfoque del Arte para la Transformación Social, con la cultura como eje vertebrador del desarrollo, busca a través de la creatividad y la experiencia, la inclusión social

ejemplo: la Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social[43](2005), la Red Mesoamericana de Arte para la Transformación Social Caleidoscopio[44](2008) y el Movimiento Juvenil de Arte Comunitario Mesoamérica (Maraca)[45].

> En ese momento en el continente, había como una suerte de dos narrativas complementarias pero con ejes distintos. Una narrativa planteaba la centralidad de lo comunitario y la importancia del trabajo territorial y la otra ponía énfasis a lo colaborativo y a la importancia de las redes digitales con la cultura de red, que estaba asociado a financiamiento de redes. Creo que se siente la necesidad de encontrar y articular mejor estas experiencias más autónomas de los estados y líneas de financiamiento (Vocero de la Red de Diversidad. Bolivia. Conversación personal, 03 de noviembre de 2018).

Posteriormente, ese mismo año en Medellín se desarrolla el "Encuentro de Redes de Latinoamérica-Plataforma Puente-100 Organizaciones Culturales", que conjuga las conclusiones de este primer encuentro y que marca una propuesta a recorrer en términos de la red.

> Cada uno es el centro cuando tiene un saber, un pensar, un crear. (...) Ninguna palabra es periferia de otra, ningún rostro, ninguna pregunta, ninguna necesidad, ninguna dignidad, ninguna utopía. Todos somos periferia y centro al mismo tiempo, al igual que todos somos comunidad y gobierno, gobierno y comunidad (Encuentro Plataforma Puente, Medellín, 2010).

---

y desarrollo comunitario. La participación a través del arte define una práctica concreta entre personas y organizaciones que fomenta relaciones simétricas, ya que cuando se participa se está presente y se es parte de algo que te relaciona con otros, como una manera de incidir al ser cooperante, coautor y corresponsable del accionar colectivo. "El concepto de arte transformador, compartíamos enfoque del trabajo, pero eso ya se había hecho en los años 70, alrededor de políticas de rescate y resistencia. En cambio acá era la lógica de conquista de encantamiento del mundo, con la actividad lúdica como movilizadora dirigida a jóvenes y adolescentes (Inés Sanguinetti. Crear Vale la Pena. Buenos Aires-Argentina". Conversación personal, 24 de junio de 2019).

[43] http://www.artetransformador.net

[44] http://www.caleidoscopioenelevacio.blogspot.com

[45] http://www.redmaraca.blogspot.com

La movilización impulsada por la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria inicialmente apoyó el nacimiento de colectivos nacionales multisectoriales de lucha por la Cultura Comunitaria en países como Brasil (Movimiento Social de las Culturas), Argentina (Pueblo Hace Cultura), Perú (Somos Cultura) y Colombia (Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria) y de espacios regionales en Centroamérica y el Caribe. Este encuentro fue muy significativo para el desarrollo del Programa IberCultura Viva, ya que en él se visibilizó desde la sociedad civil, la inexistencia de legislación cultural en los diferentes países del continente, que amparara o fortaleciera a las organizaciones culturales de base comunitaria bajo esos términos.

> Medellín es un valor agregado a proponer un puente entre cultura y política cuando se dice no hay un centro. No solo los gobiernos hacen política pública. Antes los encuentros eran de metodología, mientras que ese fue un posicionamiento como sujetos políticos y culturales. Reconocer el aporte de Eduardo, de Célio, de esas personas que vinieron a decir las cosas de una manera tal que prendió la chispa en las conexiones e hizo que la gente se sintiera parte (Vocera Guanared. Conversación personal, 11 de febrero de 2019).

Durante el año 2011, se da continuidad al interés de la cultura viva, a través de espacios gubernamentales con participación de la sociedad civil como el IV Congreso Iberoamericano de Cultura en Mar del Plata, Argentina, bajo el tema de "Cultura, Política y Participación Popular". También con la intervención ese mismo año, en el IV Congreso Iberoamericano de Cultura del Cofralándes de Organizaciones Culturales Comunitarias y en la Cumbre Social del Mercosur, donde se impulsa la creación del Programa Puntos de Cultura a nivel continental.

Sin embargo, no es hasta el año 2012 que varios hechos ayudan a la consolidación de la propuesta de red latinoamericana. La realización de la Semana Continental por la Cultura Viva Comunitaria y en Brasil, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo, donde cerca de veinticinco bolivianos(as) integrantes del grupo de Teatro Trono y de la

Comunidad de Productores del Arte (COMPA), viajaron desde su país para participar en la Cumbre de los Pueblos en el marco de Río+20 y a su travesía la llamaron caravana "Por la Vida".

El impacto de esta caravana desató el interés de otros miembros de la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria también presentes, lo que los impulsó a tomar la decisión de organizar el I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria. La fuerza simbólica del acto de Bolivia fomentó la decisión de la sede del congreso, con el regreso de esta misma caravana a su país de origen, bajo el lema "Por La Paz". Como parte de la planificación del primer congreso, previamente un equipo de organizaciones latinoamericanas provenientes de Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Paraguay se reunieron del 10 al 14 de enero de 2013 en La Paz, para aportar en aspectos organizativos, logísticos y de contenido.

Conformación del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria

La conformación de este movimiento cultural en red se dio a partir del desarrollo de congresos latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria, realizados ininterrumpidamente cada dos años a partir del año 2013. A continuación se detallan sus principales aspectos en torno a su propuesta de acción colectiva.

> Los congresos fueron una especie de agenda de eventos que nos impusimos para que el movimiento fuera tomando forma. De ahí salió el desafío de hacer cada dos años un congreso latinoamericano y en el medio hacer congresos nacionales. Lo que nos lanzamos a hacer fue el primero en La Paz, e inmediatamente ahí salió Centroamérica con Guatemala y luego fue en El Salvador. Pero hasta ese momento no se sabía que se iba a hacer un congreso cada dos años. En el primer congreso hubo mucha fuerza, mucha energía y ahí todos evaluamos que se podía seguir caminando y plantearse cada dos años el congreso

latinoamericano (Vocero El Culebrón Timbal. Moreno, Buenos Aires, Argentina. Conversación personal, 12 de junio de 2019).

Durante los congresos se desarrollan distintas actividades de carácter artístico y cultural que buscan incentivar el intercambio no solo intelectual sino también lúdico. Si bien cada congreso ha sido diferente, la propuesta base del primero partió de la necesidad de poner en común las experiencias de CVC presentes en el continente. La iniciativa de una caravana continental hacia la sede del congreso fue el germen que detonó el intercambio. A su vez el diálogo a través de mesas de trabajo, talleres y el convivio por medio de festivales artísticos o peñas culturales son escenarios cotidianos de la CVC que son trasladados al congreso.

A continuación se especifican algunas contribuciones de los últimos cuatro congresos efectuados, con el fin de definir los principales lineamientos de funcionamiento de este tejido colectivo.

I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria

El I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria (I CLCVC), se llevó a cabo del 17 al 22 de mayo de 2013 en La Paz, Bolivia, bajo la temática "Cultura, Descolonización y Buen Vivir". Es a partir de este encuentro que se establecen los acuerdos de acción de la red latinoamericana en ese momento bajo el nombre de Plataforma Puente de Cultura Viva Comunitaria. Acá se propuso la definición de organizaciones culturales comunitarias como:

> Aquellas expresiones artísticas y culturales que surgen de las comunidades, a partir de la cotidianidad y la vivencia de sus territorios. Las experiencias de formación humana, política, artística y cultural que reconoce y potencia las identidades de los grupos poblacionales, el diálogo, la cooperación, la coexistencia pacífica, y la construcción colectiva, hacia el respeto de los derechos de las personas y el mejoramiento de la democracia (I CLCVC, 2013).

Esto permitió aglomerar una serie de experiencias que se accionaban desde la cultura viva comunitaria pero que en algunos casos no se reconocían como tal, para iniciar un proceso de acuerpamiento colectivo a nivel latinoamericano, en miras de la construcción de una propuesta política desde la acción comunitaria, que les diera visibilidad y reconocimiento.

> Luego en Bolivia nos cayó la ficha de que lo que veníamos haciendo desde hace muchos años era CVC. Porque hasta ese momento nosotros creíamos que lo que hacíamos tenía que ver con el territorio pero no estaba vinculado a la cultura. Bolivia fue el gran despertar en todo sentido. En participación, en comprender, en compartir lo que hacemos, entonces volvimos con mucha energía de allí y lo que hicimos fue tener un rol más fuerte (Vocera Organización Argentina para Sociedades Inclusivas (OASI). Moreno, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 5 de junio de 2019).

A este primer encuentro se convocó alrededor de seiscientos congresales de diecisiete países del continente. Participaron gestores culturales, representantes de bibliotecas populares, teatro comunitario, murgas, colectivos de arte callejero, circo social, música, danza, comunicación y radio comunitaria, educación popular, economía social solidaria, pueblos originarios, así como representantes de Puntos de Cultura, entre otros. La propuesta de una caravana continental que culminara en La Paz fue uno de los detonantes más emotivos de la experiencia. A su vez se desarrollaron múltiples actividades culturales y artísticas que incentivaron vincular las comunidades con las organizaciones participantes.

Ilustración 1.Afiche I CLCVC Bolivia-2013.

Círculos de la Palabra

Es importante resaltar que uno de los aspectos relevantes de esta propuesta en torno a su acción colectiva es que está orientada desde la forma de organización de un congreso, a la discusión y reflexión de las prácticas de Cultura Viva Comunitaria. Este formato reconoce el desarrollo de la discusión en distintos ámbitos. Uno de ellos es el de los "Círculos de la Palabra".

Estos son espacios de diálogo e intercambio de experiencias comunitarias. Funcionan como una metodología de trabajo que se plantea desde la horizontalidad y que es utilizada en el seno de algunas organizaciones locales. Son medulares en cuanto fomentan el desarrollo de las acciones acordadas a nivel continental que se traducen en planes de acción colectiva local. Durante los círculos de la palabra los colectivos participantes exponen sus experiencias en territorio en torno a la discusión de preguntas detonadoras que vinculen los intereses comunes desde el plano regional. Su aporte está en que la discusión a través de la deliberación y el consenso genera el compromiso de darle seguimiento a lo acordado de manera individual o colectiva.

Estas mesas temáticas de discusión se han mantenido a lo largo de todos los congresos y han permitido contener intereses particulares que

trascienden las barreras del territorio y sugieren acciones colectivas a partir de la contextualización de la situación del sector cultura en los países latinoamericanos. Esta apertura a una visión regional de lo que sucede a nivel local es fundamental para ampliar las posibilidades de accionar colectivamente.

Lo relevante es mencionar que en este primer congreso se trabajaron doce círculos de palabra. Estos estuvieron dirigidos a la generación de insumos específicos y pertinentes en cada área, en miras de acordar metas por cumplir durante los años siguientes. Esta propuesta de trabajo ha permitido forjar una agenda en común a partir de la agrupación de los intereses. Lo facilita darle seguimiento a las temáticas a lo largo del tiempo y sin depender de la presencialidad física (para detalle de los círculos de palabra de este congreso ver anexo 3).

Acuerdos a seguir a partir del congreso

En el caso del I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, los acuerdos iniciales estaban dirigidos a generar un espacio de intercambio y articulación entre experiencias y redes de la Cultura Viva Comunitaria en todo el continente. A través de mecanismos que combinaran el debate presencial y la realización de una agenda de trabajo en común para establecer ciertos acuerdos y darles seguimiento. También la sistematización y circulación colaborativa de los saberes producidos en estos procesos fue una estrategia que les motivó a sacar conclusiones sobre la situación continental del sector cultura.

> El congreso lo que logró fue desbordar estas dos redes y trasladar el debate a un territorio más amplio. Se mostró un involucramiento de muchas organizaciones y por tanto desplazaron la idea de la Plataforma Puente hacia la de un Consejo Latinoamericano con esperanza de una vinculación a los procesos gubernamentales (Vocero de la Red de Diversidad. Bolivia. Conversación personal, 3 de noviembre de 2018).

El compromiso de concebir estrategias y equipos de trabajo, que garantizaran una labor sistemática dirigida hacia el logro de políticas nacionales y regionales de apoyo a la Cultura Comunitaria con asignación de presupuestos nacionales, fue el principal motor de este nacimiento colectivo.

> Constituir una red latinoamericana a partir de la lucha del 0.1%. Ese fue el catalizador influido por la política pública de Brasil con la esperanza de que los gobiernos generaran financiamiento y apoyo a la CVC. Sirvió para instalar en los países el nacimiento de la red. No es que en los países no haya habido redes, pero instaló continentalmente una narrativa a este concepto compartido y una suerte de adhesión a un concepto movilizador que era CVC que no teníamos antes (Vocero de la Red de Diversidad. Bolivia. Conversación personal, 3 de noviembre de 2018).

Durante este primer congreso, los objetivos fundacionales buscaban identificar ideales comunes dirigidos a acciones generales y ambiciosas que con los años se han ido depurando en acciones más específicas. En primera instancia fue así, ya que necesitaban cobijar la gran diversidad de intereses de los colectivos participantes. Pero también pretendían concienciar un cambio en la forma de pensar y encarar el tema de la política pública desde la cultura. Esta vez la cultura no como fin, sino como medio para alcanzar objetivos a través de acciones que en muchos casos ya presentaban resultados exitosos y una larga trayectoria en sus comunidades.

Vinculaciones para la incidencia política

En este primer congreso participaron treinta y cinco representantes de gobiernos como el Gobierno Plurinacional de Bolivia, Municipio de La Paz, HIVOS Bolivia, Alcaldía de Lima, Alcaldía de Buenos Aires, Alcaldías de Bogotá, Medellín, Cali, Gobierno de Brasil y Gobierno de Costa Rica, así como el apoyo de la Secretaria General Iberoamericana (SEGIB). Además, estuvieron presentes el ex Secretario Nacional de Ciudadanía Cultural del gobierno de Lula da Silva, Célio Turino (Creador de Puntos de Cultura) y Jorge Melguizo (ex Secretario de Cultura Ciudadana y ex Secretario de

Desarrollo Social de la Alcaldía de Medellín), como principales impulsores de la política a nivel latinoamericano. Los gobiernos de Colombia y Argentina ofrecieron apoyo para realizar encuentros en sus países. El gobierno de Bolivia presentó una declaración del Ministerio de Cultura, como propuesta al continente. Se logró el apoyo de la Alcaldía de la Paz para un trabajo articulado entre organizaciones de la sociedad civil y la Alcaldía.

Al finalizar este primer congreso, se lograron concretar algunas acciones como la articulación de al menos diez grupos de coordinación de una agenda conjunta del tejido de Cultura Viva Comunitaria en El Alto y la propuesta de apoyar una Ley de Cultura Viva Comunitaria al acordar la lucha continental por el 0.1%. También se declaró al 22 de mayo de cada año "Día Internacional de la Cultura Viva Comunitaria", se conformó el Consejo Latinoamericano por la Cultura Viva Comunitaria como eje vinculador de la red. Se propuso la organización de congresos nacionales como esfuerzo para articular la red en cada país, así como una sede en Centroamérica para el siguiente congreso con el objetivo de integrar la región. Estas acciones marcaron el inicio del tejido latinoamericano[46] (ver anexo 4 sobre memoria del congreso).

Ilustración 2.Caravana, Bolivia-2013.
Fuente:congresolatinoamericano.cvcecuador.com/antecedentes/1er-congreso-latinoamericano/

[46] Después de este primer congreso, en el año 2014, bajo el tema de "Cultura Viva Comunitaria", se llevó a cabo el VI Congreso Iberoamericano de Cultura en Costa Rica, organizado por la SEGIB y con la participación de los gobiernos de veintiún países latinoamericanos que conformaban en ese momento la comunidad Iberoamericana, además de Portugal y España. Allí se efectuó el lanzamiento oficial del programa de cooperación internacional IberCultura Viva, aliado estratégico de la red y se le dio seguimiento a las propuestas del primer congreso. Esta vez desde un intercambio con los Estados Iberoamericanos, que en ese momento también mostraron entusiasmo en apoyar la cultura viva y su crecimiento a futuro.

II Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria

Este segundo congreso se celebró en El Salvador del 27 al 31 de octubre de 2015, bajo el lema "Convivencia para el bien común". Los organizadores de este encuentro latinoamericano fueron: la Red Salvadoreña de Cultura Viva Comunitaria, integrada por el Movimiento de Arte Comunitario de Centroamérica, la Asociación Escénica, la Asociación Tiempos Nuevos Teatro (TNT), Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE), los Consejos para el Desarrollo Artístico Cultural Comunitario (CODACC), junto con la Secretaría de Cultura de la Presidencia, la Alcaldía Municipal de San Salvador y la Universidad de El Salvador.

Ilustración 3.Afiche II
CLCVC El Salvador-2015.

Inicialmente se había sugerido el congreso en Guatemala pero ante su situación social y política, El Salvador asumió el reto. En esta ocasión se acordó que el movimiento se seguiría auto convocando a través de un congreso latinoamericano cada dos años y que en los años siguientes, sus integrantes lucharían para que en cada gobierno de los países involucrados se implementara el Programa Puntos de Cultura como detonante para que se impulsara una Ley General de Cultura.

Para este congreso se contó, por primera vez, con el apoyo económico del Programa IberCultura Viva, que marcó el inicio de una vinculación estatal y la incorporación de reflexiones más formales de representantes de la Cultura

Viva Comunitaria del continente, que a partir de su práctica y trayectoria validaron algunas propuestas del colectivo desde la visión de lo comunitario como eje de acción.

> Para la Red Salvadoreña de Cultura Viva Comunitaria, el segundo congreso latinoamericano es la continuidad de un proceso de emancipación y autonomía de carácter popular local, que se articula hoy un esfuerzo continental, en el que muchos actores sociales trabajamos por una agenda común. Una agenda que ha venido desarrollándose desde, con y para las comunidades a lo largo de los últimos quince años. Se trata de ciento veinte mil experiencias populares y comunitarias que existen en el continente (Melguizo,2015,p.125).

Ilustración 4.Plenaria de cierre. El Salvador-2015.
Fuente:IberCulturaviva.org/tag/congreso/?lang=es

Vinculaciones para la incidencia política

La vinculación de Centroamérica a la propuesta de Cultura Viva Comunitaria fue un paso importante dado que implicó el intercambio de formas de trabajo distintas desde una visión de lo comunitario desarrollada con un apoyo estatal más fuerte. La presencia del Estado Salvadoreño fue crucial, dado que fue la primera vez que participaba de manera activa en el desarrollo de un encuentro latinoamericano en función de la cultura viva.

Durante este congreso se realizaron una serie de acciones que buscaban posicionar las demandas de la cultura viva desde la sociedad civil pero con el apoyo de la comunidad latinoamericana. Esta última iniciaba un

proceso de reconocimiento de la situación de la región centroamericana e incorporaba a su propuesta visiones complementarias del ser y hacer comunitario. La presencia de referentes latinoamericanos importantes de la cultura viva le significó un apoyo crucial en el desarrollo de la propuesta en El Salvador y motivó a otros y otras representantes del movimiento a generar vinculaciones similares en sus propios contextos (ver anexo 4).

Inés Sanguinetti, directora de Crear Vale la Pena, participó con una ponencia sobre su experiencia en un foro de intercambio de experiencias vinculadas con la educación, la cual tuvo lugar en la Escuela Superior de Maestros en Santa Tecla.

> El congreso es la conciencia de las voces latinoamericanas que venimos trabajando juntos desde hace diez años y aquí se ha vuelto a renovar ese espíritu; pero lo más singular de este encuentro es que hasta ahora nunca habíamos escuchado de parte de los funcionarios de un gobierno la misma palabra, el mismo latido del corazón, la emoción por las mismas cosas. Me voy impactada por el discurso de la Secretaría de Cultura, llena de ilusión y alegría, y voy a contar esta experiencia en mi país (Inés Sanguinetti, Crear Vale la Pena, Argentina[47]).

Sin embargo, de este congreso en particular se cuenta con poca información, mucha reconstruida a partir de las experiencias de participantes. No se generó un documento de acuerdos y lineamientos a seguir, como en el caso del primer congreso, sino que se priorizó en el intercambio de experiencias y la documentación de algunas de ellas en un libro que se llamó "II Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria El Salvador 2015: Convivencia para el Bien Común", cuyo compilador fue Jorge Melguizo. En este libro se documenta la experiencia de referentes de cultura viva comunitaria de: Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia,

[47]http://www.cultura.gob.sv/inauguran-el-ii-congreso-latinoamericano-de-cultura-viva-comunitaria/

Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y sobre la Red de Arte y Transformación Social como antecedente de esta unión latinoamericana.

III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria

Del 20 al 25 de noviembre de 2017, se efectuó en la ciudad de Quito en Ecuador, el III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria (III CLCVC), bajo el lema "Ser Comunitario". Durante esta ocasión se reunieron alrededor de cuatrocientas cincuenta personas provenientes de colectivos y organizaciones culturales en red.

Cincuenta y dos de estos congresales fueron seleccionados (as) a través de la convocatoria de movilidad de IberCultura Viva. Este congreso fue organizado por la Red Ecuatoriana de Cultura Viva Comunitaria, con el apoyo de treinta y cuatro comunidades de Quito, con el objetivo de facilitar un espacio de intercambio y articulación entre experiencias y redes en todo el continente e impulsar ámbitos de recuperación y fortalecimiento de iniciativas legislativas y de política pública estatal en relación con el sostenimiento de experiencias culturales comunitarias.

Ilustración 5.Afiche III CLCVC. Ecuador-2017.

Acuerdos a seguir a partir del congreso

En el caso de este tercer congreso, entre los acuerdos más importantes está la revisión de la pertinencia del Consejo Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria como organismo coordinador a nivel latinoamericano. Así mismo, el seguimiento de los acuerdos pactados a través del compromiso adquirido por los y las participantes de cada

círculo. En esta ocasión se propuso incluir un círculo sobre niñez y juventud en el siguiente congreso, así como una valoración de las necesidades para conformar una agenda común para el movimiento, que incorporara de una manera más activa a la región centroamericana y que propugnara un mejor seguimiento de los acuerdos establecidos previamente.

Uno de los desafíos de este congreso es que se incorporó a muchas organizaciones comunitarias que se interesaron en la convocatoria del congreso pensándolo en términos formales. Estas se encontraron con un intento colectivo de varias redes de conformar un movimiento, que partía de intereses muy diversos y difíciles de contener y atender en su totalidad. Aún así, la experiencia ayudó a reflexionar en cómo incorporar a las organizaciones nuevas y cómo asumir la representatividad, entendida como un rol que decide la mayoría. No obstante, en realidad la propuesta de esta red parte del acuerdo a través de la deliberación y el consenso como manera de validar las contribuciones de las minorías y de las poblaciones diversas.

Durante este congreso también se incorporaron algunas prácticas colectivas que buscaban perfilar un sentido de identidad. Una de ellas es el seguimiento de la propuesta que viene desde el primer congreso de crear un "Pasaporte Cultural" como:

> Una herramienta para afianzar el entrecruzamiento de todas las formas de trabajo alrededor de la cultura que trabajamos en nuestros contextos y territorios. De esta manera se discutió que el "Pasaporte Cultural" sea un acuerdo entre todos los Puntos de Cultura para que respalde la circulación de quienes se consideran parte de CVC puedan transitar y encontrar formas colaborativas de hospedaje, difusión cultural, intercambio de saberes (Conclusiones círculo de la palabra 2. "Autonomía, soberanía y territorio", III CLCVC-Ecuador).

A su vez, la incorporación de la ceremonia del bastón en el marco de la inauguración y cierre del congreso, como un aporte desde los pueblos originarios y la práctica del abrazo comunitario propuesta por la delegación

argentina, son algunos ejemplos de creaciones culturales colectivas que se han sumado en el marco de los congresos como una manera de legitimar su hacer y darle un contenido identitario de base.

El Bastón de la Cultura Viva Comunitaria

> El bastón representa lo colectivo y lo comunitario, entonces lo que significa y lo que quiere decir y el hecho de que va a ir caminando, no es solamente desde lo simbólico, porque esto no es que sea una representación diríamos teatral de tal cosa. Esto es la realidad de nosotros, esto es el territorio, todos nosotros, nuestras familias y así entendemos la Cultura Viva Comunitaria. Entonces así como llegó a Mendoza y nos dieron esa tremenda responsabilidad, se tomó la decisión de que quedara en un altar junto a otras varas de pueblos originarios. Así con esa responsabilidad, va a ir caminando este bastón, porque está acá y se va a ir llenando de ofrendas (Claudia Herrera. Ceremonia de traspaso del bastón. I jornada de planificación hacia el IV CLCVC en Argentina. Buenos Aires, 11 de marzo de 2018).

El bastón de la Cultura Viva Comunitaria es un regalo de los Pueblos Originarios al movimiento latinoamericano. Fue entregado por el taita Alonso Jaime en la caminata que se realizó en el Qhapah Ñan, en el marco del III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Ecuador. El bastón es un elemento sagrado de mando de las culturas de pueblos originarios de Latinoamérica (Abya Yala), que representa a la familia y la comunidad y que conecta a los seres humanos con el cielo y la tierra, con los antepasados y la profunda cosmovisión y valores comunitarios de los pueblos originarios.

Con el bastón como símbolo que sostiene a esta comunidad particular es que se empieza a implementar la ceremonia del bastón. Antes de esta, ya se realizaban intervenciones por parte de colectivos de pueblos originarios para la apertura de los dos congresos latinoamericanos previos. Pero es con la llegada del bastón, en el marco del tercer congreso y con la continuación

del mandato latinoamericano, en las reuniones de planificación y desarrollo del cuarto congreso en Argentina, que se instala el rito como un elemento identitario que representa y contiene a la Cultura Viva Comunitaria de Latinoamérica.

La ceremonia del bastón de la Cultura Viva Comunitaria es un ritual incorporado a la dinámica de la red que se realiza con el objetivo de armonizar las energías del colectivo. Así, la dinámica permite a quienes participan (re)conocerse antes de iniciar el diálogo y generar una atmósfera de confianza y disposición del cuerpo para la escucha y el intercambio antes de la toma de decisiones que definirán el camino a seguir a través de la conformación de una nueva agenda de trabajo en común. Para conocer más detalles sobre cómo se realiza esta ceremonia y su vinculación con el movimiento puede ver anexo 5.

Ilustración 6.Bastón de la Cultura Viva Comunitaria.

Abrazo comunitario

Además de la ceremonia del bastón, el abrazo comunitario es una práctica colectiva de la red, consecuente con la propuesta desde la perspectiva del Buen Vivir de los pueblos originarios del continente (Bang y Wajnerman,2010; Wajnerman,2012)[48]. Busca, a través de acciones concretas, el entendimiento de que el pensamiento comunitario debe estar incluido en el comportamiento individual y que es el potencial de lo colectivo, lo que permite que acciones individuales o grupales tengan mayor alcance.

[48] La misma se detalla en el siguiente capítulo.

El abrazo comunitario es una expresión que alude a la acción de abrazarse colectivamente. Se realiza al finalizar los encuentros de la red como una manera de reforzar la unión del colectivo a través del contacto corporal. Para conocer más detalles de esta expresión cultural colectiva ver anexo 5. «No hay celebración del acuerdo creativo más importante que el abrazo. Estrecha, une, compacta, los cuerpos se hacen uno, de dos o más personas. El abrazo colectivo es el cierre para celebrar la revolución corporal cotidiana» (Nogales,2013,p.114).

Ilustración 7.Abrazo comunitario. I encuentro de redes. Rivadavia-2017. Cortesía: Mario Siniawski.

A pesar de que esta práctica colectiva se incorpora al movimiento latinoamericano como una propuesta argentina, también se ubican expresiones similares de esta acción colectiva en otras agrupaciones de otros países dentro de la red. Por ejemplo en el caso de Costa Rica, a esta acción se le conoce como "abrazo peñero". No viene a ser un abrazo colectivo como en Argentina, sino que tiene un sentido de encuentro entre dos o más personas con un valor especial de dar y recibir en el reconocimiento del encuentro con el otro. «El abrazo es la acción, experiencia humana que encadena y democratiza las pulsiones de ser uno mismo acogiendo al otro en el propio cuerpo (…) El abrazo es comunión, es comunidad, es construcción comunitaria» (Nogales,2013,p.115).

Vinculaciones para la incidencia política

Durante este congreso se le dio continuidad a las expresiones de acción colectiva propuestas en los dos primeros congresos. En los círculos de palabra se elaboró un discurso de la red a partir de la valoración de sus

posibilidades reales en territorio. A su vez, la caravana continental como acto público buscó visibilidad y reconocimiento desde la sociedad civil. Las diferentes expresiones artísticas de carácter latinoamericano motivaron a vincularse desde lo lúdico, al romper las barreras del territorio y trascender experiencias y alianzas entre sus participantes.

A nivel de incidencia política las acciones colectivas más importantes partieron de dos ejes: el intercambio de experiencias en territorio a partir de los circuitos culturales y la demanda desde el ámbito latinoamericano al Estado ecuatoriano, en torno a la necesidad de generar y apoyar políticas de cultura comunitaria. Como estrategia política resulta interesante, en cuanto le ha permitido a la red afianzarse en los territorios donde se han organizado los congresos, al otorgarle legitimidad estatal a partir de la presencia de los congresales latinoamericanos y el diálogo con representantes estatales como en este caso, representantes de la provincia de Pichincha, Ecuador.

Por otro lado, desde el desarrollo local se evidenció la pertinencia de la propuesta política a través de iniciativas culturales y artísticas exitosas en territorio, que le sirven de ejemplo o inspiración para sugerir nuevas acciones dentro de las organizaciones participantes. En el caso de Ecuador, el congreso resultó un impulso clave en el fortalecimiento de la red y la maduración de la propuesta que logró concretarse con el lanzamiento de la línea de fomento a la Cultura Viva Comunitaria en setiembre de 2019 por parte del Ministerio de Cultura y Patrimonio (ver anexo 6).

Ilustración 8.Plenaria de apertura. III CLCVC, Ecuador.
Fuente: congresolatinoamericano.cvcecuador.com

IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria

> Entonces, ¿cuál fue el impacto de la carava? De golpe verlos cuando venían por el puente. Cuando empiezan a aparecer y las mamás de los chicos del jardín, que nuestra comunidad que es poderosa, ver los chicos y los padres que empiezan a ver las delegaciones de los países que uno los hizo estudiar, es una emoción. Le mirabas la cara a la familia y era una emoción que nuestra comunidad viera que los compañeros(as) de la cultura viva comunitaria de Latinoamérica son de carne y hueso, que están y hacen lo mismo que hacemos nosotros fue impresionante. Eso es lo que no nos queríamos perder y se dio y generó un placer en nosotros que no se puede ni contar. Fue algo maravilloso, más allá de las dificultades quedamos tan felices, la alegría de los padres que contaban la experiencia, que podían estar en Suárez, siempre están temerosos de que se enteren de que eran de la Villa, acá estaban para mostrar sus trabajos y compartir con la delegación latinoamericana de CVC (Vocera Asociación de Mujeres La Colmena. José León Suárez, Buenos Aires. Conversación personal, 11 de junio de 2019).

Del 10 al 18 de mayo de 2019, bajo el lema "Territorios para el Buen Vivir" se realizó el IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria (IV CLCVC), en Argentina que se definió con un formato distinto de los tres anteriores. En este caso se optó por una caravana que transitaba mil cuatrocientos kilómetros, desde la provincia de Mendoza, San Francisco-Córdoba, Paraná-Entre Ríos, San Martín, Hurlingham, Chacarita hasta la Boca en Buenos Aires.

Ilustración 9.Afiche IV CLCVC. Argentina 2019

La caravana tenía como fin continuar la organización a nivel continental y la construcción de criterios que promuevan representaciones de colectivos en los distintos países, a través de dos instrumentos prioritarios: el mapeo de experiencias y la realización de congresos nacionales. Ambos ejes de trabajo impulsados en encuentros anteriores. Llevó el nombre de "Caravana Iván Nogales Bazán", en honor de la trayectoria del director de Teatro Trono de Bolivia, uno de los principales impulsores del movimiento y que lamentablemente falleció un mes antes de iniciar este cuarto congreso.

Ilustración 10.Recorrido caravana cuarto congreso. Argentina-2019.

A través de once círculos de la palabra tratados en cada sede, se llevaron a cabo debates, talleres y plenarios sobre temas específicos que conformaron la agenda para los dos años siguientes al último congreso. Estos son:

1. Arte y cultura para la transformación.
2. Legislación y políticas públicas en Cultura Viva Comunitaria.
3. Comunicación.
4. Infancias y juventudes en la Cultura Viva Comunitaria.
5. Pueblos originarios.
6. Feminismos, géneros y diversidades.
7. Hacia otras economías.
8. Educación popular, creativa y transformación social.
9. Derechos humanos.
10. Salud y buen vivir.
11. Organización del movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria.

Dentro de las actividades en cada sede se realizaron festivales artísticos y visitas a circuitos territoriales. Con la llegada a Buenos Aires se efectuó el I Festival Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria con presencia de grandes producciones populares emblemáticas del arte comunitario latinoamericano (música, cine, teatro comunitario, murga, danza, circo, arte callejero).

Además se realizó una "Consulta Familiar y Barrial" de apoyo a la CVC, como parte de la presentación en el Congreso de la Nación Argentina del proyecto de "Ley de Apoyo a la Cultura Comunitaria, Autogestiva e Independiente". En esta ocasión se acordó seguir la trayectoria con el **V Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria** a celebrarse inicialmente en Perú en el año 2021, pero por motivo de la pandemia del COVID-19, fue trasladado al 2022. Además se dejó sugerida la convocatoria de México para el VI congreso con el propósito de fortalecer la red mesoamericana.

> Creo que con los congresos se ha tenido una línea muy clara de continuidad de Bolivia a acá. Quizá pasa que ahí choca un poco que los pueblos no se mueven por sistematizaciones académicas, pero lo que se va sistematizando en cada encuentro va quedando como en un sedimento que no queda de la misma forma. Ahora en este congreso

hubo una fuerte participación de niños y de jóvenes que se venía reclamando teóricamente en algunos otros congresos. Por ejemplo, recuerdo en Ecuador a Iván Nogales del grupo de Teatro Trono, hablando de la importancia de la niñez y la juventud y unos chicos tomando la palabra en la última asamblea. Bueno, en este congreso se le dio una importancia y un valor muy grande a la infancia y la juventud que no solamente se dio en el congreso, sino que se dio en una instancia previa el año pasado en Embalse Río Tercero con más de 300 jóvenes y niños por las culturas comunitarias. Entonces son sedimentos que se toman como siguiente paso (Vocera Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

Vinculaciones para la incidencia política

El I Festival Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria realizado en el Estadio de Chacarita Juniors marcó un precedente y contó con la presencia de importantes referentes institucionales como la diputada brasileña Jandira Feghali, el diputado argentino Daniel Filmus y el referente de la Confederación de Trabajadores de la economía Popular (CTEP), Juan Grabois. A su vez, más de veinte movimientos sociales nacionales se adhirieron al festival en apoyo al congreso.

La presentación del proyecto de Ley de Apoyo a la Cultura Comunitaria a Daniel Filmus (diputado nacional y presidente de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados), estuvo a cargo de una delegación compuesta por: referentes de las cuatro sedes del IV Congreso Latinoamericano de CVC, referentes de cada país latinoamericano, de los pueblos originarios, así como de las redes latinoamericanas presentes. El debate y los aportes fueron sustantivos. Se logró un compromiso explícito en la construcción de un consenso entre distintas fuerzas políticas para lograr el tratamiento de la propuesta y la posible integración de la perspectiva de la cultura comunitaria en el cuerpo de una Ley Federal de las Culturas, también en proceso de debate.

La asamblea de cierre del congreso se llevó a cabo en el Centro Cultural Leopoldo Marechal, en Hurlingham. Ahí se presentaron las principales conclusiones y acuerdos alcanzados a través de los círculos de palabra, que trazaron un plan de trabajo para los próximos cuatro años. También se realizó la ceremonia de traspaso a la delegación de Perú con la celebración de la ceremonia del bastón (ver anexo 5), a cargo de Mario Barrios y Ruty Loza, de pueblos originarios. Finalmente, en el Teatro del Grupo Catalinas Sur, se sumaron las intervenciones de teatro comunitario con un extracto de su obra "Carpa Quemada", la presentación de su Orquesta Atípica, el Ensamble de Percusión del Circuito C. Barracas y el grupo Fuera de Foco (Crear Vale la Pena) (ver anexo 7).

> Fue un proceso inédito, porque creo que fue una oportunidad para empezar a hacer un movimiento más profundo para Argentina a nivel nacional y no como antes con una representación voluntaria de las organizaciones en los congresos anteriores. Saldo positivo donde nos llevó un tiempo grande conocernos, porque muchos no nos conocíamos por distancia. A veces saber de una organización que está a muchos kilómetros no es lo mismo que empezar a convivir con esa organización donde solo se tenía contacto virtual. Valioso encontrarnos con personas que si bien no hacemos las mismas cosas nos mueve la misma energía y las mismas ganas (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Mate Murga, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 4 de junio de 2019).

Acuerdos a seguir a partir del congreso

La línea de tiempo de los cuatro congresos latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria realizados hasta el momento evidenció sus logros en términos de profundidad de discusión y replanteamiento de la propuesta colectiva. No solo resalta el rumbo orgánico que la voluntad del encuentro latinoamericano produjo con el tiempo, sino que también mostró cuáles son las ideas fuerza que guían los procesos a nivel local, nacional y continental.

En el caso del primer congreso, al ser el bastión de origen se desarrolló con cuidado y detenimiento con la finalidad de sumar a la mayoría de colectivos. Se ahondó en detalles con el fin de incluir todas las propuestas y accionar desde ese conocimiento. El segundo congreso sirvió para darle continuidad al movimiento y para ampliarlo al integrar la mirada de Mesoamérica como región. Ya para el tercero, lo que se buscó fue reformular la estrategia organizativa, sumar colectivos y darle preponderancia al trabajo de los círculos en la construcción de una agenda. En el cuarto, se reforzó no solo el seguimiento bianual, sino que se propuso un acompañamiento más articulado a través de acciones específicas delimitadas en un plan de acción de cada uno de los círculos de palabra.

Pero principalmente, este último congreso apostó por la descentralización, a construir desde la experiencia en territorio y darle un valor agregado a los círculos de palabra[49]. En especial al vinculado con la organización del movimiento, que vendría a cerrar la discusión iniciada en Ecuador, al asumir el rol antes delegado al Consejo Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria.

A pesar de que los congresos marcan una pauta común a seguir en esta construcción colectiva, todavía sus acuerdos son continuados de manera parcial y las acciones se ven limitadas por las responsabilidades dentro de los colectivos de origen. Todavía deben depurar sus mecanismos de seguimiento de manera que el tejido pueda continuarse como movimiento más allá de los momentos en que se realizan los congresos.

> Tejer y retejer, en los espacios que cuestan. Hay lugares en donde es impresionante cómo anda el movimiento, organizaciones que entienden la esencia de la cultura viva desde la práctica y de una manera muy

[49] En este caso se propuso que el círculo 11 (compuesto por un o una representante de cada país comprometido (a) con el seguimiento de este en los próximos dos años), discutiría la orgánica del movimiento e incluiría la mirada de los círculos de palabra trabajados a través del apoyo de un o una presentante por círculo en esta comisión. A su vez se acordó mantener el círculo de niñez y juventud, así como el de pueblos originarios. Se hace referencia a que los territorios para el Buen Vivir, son espacios concretos de reunión e intercambio que respetan las diversidades y buscan en una visión más amplia la despatriarcalización, la desmercantilización y la descolonización, a través del trabajo colaborativo y la resistencia.

orgánica. El tejido es una guía pero cuando no se teje bien se rompe, se notan los huecos o no amarra (Voceros Convocados por Lúdica. La Plata-Argentina. Conversación personal, 31 de mayo de 2019).

Congresos como plataforma para la creación de una agenda común

Ilustración 11.Congresos Latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria.

La convocatoria a través de los congresos es una estrategia dirigida a la institucionalización del movimiento. La generación de distintos productos culturales que se engloben en su marco posiciona a los colectivos que participan en el ámbito político y suma a esa institucionalización legitimada a través de la creación colectiva y la ejecución de acciones consensuadas. Es así como la generación de acciones colectivas en nombre del movimiento cobra distintas características.

Estrategias como la visibilización del movimiento a través del uso de su logo en actividades locales específicas y después de los congresos, evidencia un interés en la articulación en red a nombre de la iniciativa continental. No hay duda de que su mayor atractivo es este, en miras de funcionar como una macro red que sea ligera pero fuerte y que contenga a quienes participan para fluir a partir de los caminos trazados dentro de una agenda en común. «Saber que otros están y que son cajas de resonancia de la realidad social y política latinoamericanas y que es una manera de sabernos y

que hay un tramado tendido que se puede recorrer en compañía y donde nos podemos apoyar» (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Orilleros de la Cañada, Córdoba-Argentina. Conversación personal, 14 de junio de 2019).

La trayectoria a partir de los congresos latinoamericanos muestra una propuesta de gestión construida en colectivo. En ese sentido las personas que participan en estos espacios de intercambio y diálogo suman desde sus propias posibilidades y experiencias. No es importante si son personas que participan por primera vez o están presentes desde el inicio. Tampoco importa si quienes están presentes en la toma de decisiones llegan a ejecutar lo convenido. Se trabaja sobre el supuesto de que el valor está en compartir sus experiencias y proponer líneas de acción desde sus prácticas en territorio. En este caso a partir de los ejes temáticos de los "Círculos de la Palabra", que hayan sido discutidos y acordados previamente.

A través de la participación en los congresos organizados por el MLCVC se logra un intercambio sistemático como un proceso de creación de institucionalidad que es muy interesante de analizar. Este incentiva la incorporación de nuevos actores, estimula la permanencia de quienes lo idearon en un inicio y propone una manera de trabajo que es permanente, repetible y continua. No obstante, también se encuentra en constante transformación y depuración de las estrategias a implementar. Con el tiempo esta organización de la acción colectiva puede generar un discurso oficial construido a partir de la suma de las prácticas y propuestas, pero dirigido hacia una política que valide desde la práctica la cultura construida desde abajo.

Si bien esta iniciativa nació desde el interés de querer unir prácticas, la reflexión desde esta les ha permitido teorizar al respecto. Se valora su quehacer ahora con un contenido político y se identifica una propuesta ideológica e identitaria que parte del ser comunitario como eje central, pero con una visión más ampliada que se ampara en los derechos culturales para incluir a la cultura como eje de acción colectiva.

> La identidad colectiva es una definición interactiva y compartida, producida por varios individuos y que concierne a las orientaciones de acción y al ámbito de oportunidades y restricciones en el que tiene

> lugar la acción; se trata de un proceso, porque se construye y negocia a través de la activación repetida de las relaciones que unen a los individuos (Melucci,1994, p.172).

Este entramado cultural parte de un tejido colectivo basado en una identidad latinoamericana que desde el espacio comunitario alberga una serie de saberes que corresponden a una realidad muy particular. Si bien la propuesta del MLCVC cada vez sirve de inspiración en otras latitudes[50], donde el ser comunitario adquiere otros matices y se incorpora a otro sentido de colectividad; el germen que la vio nacer parte de la reivindicación de principios de los pueblos originarios que buscan visibilizar otro tipo de desarrollo.

Entiéndase un desarrollo acorde con las necesidades políticas de colectivos comunitarios que desean una relación con los Estados, de manera descolonizada, despatriarcalizada y basada en las necesidades y posibilidades de las comunidades latinoamericanas. En el capítulo que se presenta a continuación, se analizan esas particularidades y se relacionan con una realidad continental que ha potenciado teorizar al respecto.

[50] Por ejemplo, colectivos de España, Alemania y Francia han participado en los dos últimos CLCVC con el fin de conocer a profundidad este abordaje comunitario.

CAPÍTULO 3. LA ACCIÓN COLECTIVA DEL MOVIMIENTO LATINOAMERICANO CULTURA VIVA COMUNITARIA

A continuación en este capítulo se presenta lo correspondiente a la acción colectiva del Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, desde el paradigma que lo alberga, las dimensiones que abarca su acción colectiva hasta las dinámicas desarrolladas como parte de esta propuesta. Se discuten los aportes de la deliberación y el consenso en la toma de decisiones colectivas. En el sentido de cómo este ejercicio democrático cuestiona lo referente en torno a la representación y la representatividad.

Se posiciona a la acción colectiva en el marco de la creación de una agenda en común como estrategia de negociación con los Estados. Esto en miras de la formulación de una política cultural de base comunitaria que consolide el aporte incipiente de programas estatales ya existentes como el Programa Puntos de Cultura y otros de cooperación internacional, como el Programa IberCultura Viva.

Buen Vivir

"*Jallalla*[51] Latinoamérica, *Jallalla* Culturas Vivas Comunitarias"

(I CLCVC, Bolivia)

La propuesta política de este movimiento se basa en el paradigma del Buen Vivir[52] de los pueblos originarios de América Latina, que sugiere la búsqueda de un desarrollo humano que premie un procedimiento de vida de "buen vivir sobre el bien vivir". Esto implica el bienestar sobre el individualismo y la competencia del modelo capitalista y neoliberal instalado en la mayoría de países de Latinoamérica. Después de la II Guerra Mundial,

[51] Palabra en lengua Aymara utilizada para expresar aprobación. Supone la adhesión y compromiso de quienes participan en el acto o en la decisión.

[52] Buen Vivir o Sumac Kawsay de los pueblos andinos del Ecuador, el Suma Qamaña de los aymaras en Bolivia, el Ñandé Reco de los guaraníes, el Küme Mogen de los mapuches, el Utz K'aslemal del pueblo maya k'iché, el Jlekilaltik de los Tojolabales y el Lekil Kuxlejal de Tzeltales y Tzotziles de la sierra chiapaneca (Chiapas, México), entre otros.

cuando se catalogó a ciertos países como “desarrollados” y a otros como "subdesarrollados", parte de la humanidad se aceleró en la dinámica capitalista de producción-explotación-consumo, para alcanzar el ansiado desarrollo. Sin embargo, esta dinámica ha activado una crisis planetaria sin precedentes, con propuestas de contención como el desarrollo sostenible, a base de seguir consumiendo con medida y sin vislumbrar soluciones reales.

La visión antropocéntrica del desarrollo actual implica que solo los humanos gozan de derechos, mientras que la del Buen Vivir, al ser cosmocéntrica, parte de que la madre Tierra (Pachamama) y todos quienes la habitamos tenemos los mismos derechos y obligaciones. Para posibilitar el Buen Vivir se requiere de la convivencia equilibrada y cooperante en la comunidad.

La perspectiva de la CVC como eje de transformación social de esta red, interpela a experiencias y organizaciones a partir de la disposición de una política colaborativa que pueda trascender los mecanismos de dominación hegemónicos, construir organización popular y crear una nueva sociabilidad e institucionalidad, basada en este modelo de desarrollo, ligado a la Economía Social Solidaria y la Democracia Participativa.

> Al aproximarse al Buen Vivir amerindio, la Cultura Viva también se aproxima a la ética y la filosofía ancestral africana. Ubuntu: “yo soy porque nosotros somos”. Vivir en Cultura Viva es romper con el individualismo, es la sensación de pertenencia a la unidad en la diversidad. Esto es lo que explica que la idea de la Cultura Viva esté floreciendo por las Américas y ahora por el mundo. No se trata de una simple política pública para organizar el quehacer cultural, sino de un modo de colocar la emancipación y la ciudadanía en nuevos espacios, en los que la interdependencia y la colaboración se realizan en diálogo, consenso, inclusión, comprensión, compasión, de manera compartida, con cuidado y solidaridad (Turino, 2013,p.4).

Es también el desafío de construir otros niveles de organización comunitaria con alcance regional, nacional y continental. El objetivo es sistematizar y fortalecer el camino compartido sugerido a partir de propuestas

de acción colectiva que fomenten la construcción de la palabra, reivindiquen la construcción colaborativa en oposición al concepto de competencia, resignifiquen el concepto de cultura al aceptar la diversidad y construyan otros valores de sociedad desde la interculturalidad, apuntando a una sociedad más equitativa.

> La noción del Buen Vivir busca la consecución de un equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza. En este sentido, propone romper con la visión antropocéntrica que ha colocado a la naturaleza al servicio de los seres humanos y la ha convertido en su objeto de manipulación, dominio y apropiación. Al llamar a modificar nuestra actitud frente a la naturaleza, el Buen Vivir parte del principio de que todo forma parte de una sola unidad y que la alteración de un elemento fractura la estabilidad del flujo vital. Apela, por tanto, a recrear una forma de coexistencia con la naturaleza que en lugar de asentarse sobre la explotación de los recursos hasta su agotamiento, promueva su optimización para el bienestar colectivo (Vocera Raíces Ancestrales. Mendoza-Argentina. Conversación personal, 8 de junio de 2019).

Se busca una propuesta de acción colectiva que conciba una vinculación distinta y un proceso de construcción con un carácter afectivo que los acerque más a esta visión de lo comunitario desde un abordaje más humanista. Este aspecto todavía no está normalizado por todos los colectivos pero es un ideal común.

> Normalmente recibimos información a través de nuestros sentidos. Aunque algunas veces los sentidos también nos engañan. Pero el indígena observa, mira, escucha y hace las cosas en función del interés comunitario y motivado por descubrir cosas nuevas. No separa las capacidades cognitivas de las afectivas y la intuición como lo hace el hombre de la cultura occidental. El proceso del conocimiento envuelve también las emociones, los sentimientos y las pasiones. Percibe el mundo y las cosas de un modo holístico e integrador (Gavilán,2011,p.55).

Esta perspectiva del Buen Vivir como base de la acción colectiva impulsada por esta red es un aporte vinculado al ser latinoamericano. Si bien no quiere decir que se asimile a cabalidad en la práctica, esta visión sí indica una voluntad y una apertura por revalorizar conocimientos que se han subestimado y que presentan un abordaje acorde con lo que sucede en estas latitudes. La apertura a formas de gestión desde la horizontalidad del ser comunitario implica un cambio de rol en las jerarquías establecidas socialmente.

Este reposicionamiento del sentido del hacer es difícil de asimilar pues estamos acostumbrados/as a prácticas más individualistas a raíz de la influencia de una cultura globalizada y cada vez más monetarizada desde los estados latinoamericanos. Su aporte potencial puede generar una aproximación más cercana de la gestión cultural a la política pública, pues parte de la práctica hacia la reflexión ideológica de esta propuesta. La descolonización de los saberes, el replanteamiento de los conocimientos ancestrales y de deconstrucción de las bases patriarcales que han liderado nuestra historia, son una contribución desde la construcción latinoamericana de nuevos saberes, más pertinente a nuestra realidad ideológica, económica, cultural y política.

> Tiene un impulso muy fuerte porque es un movimiento basado en redes de afecto. La CVC justamente construye desde los principios del Buen Vivir, que tienen que ver con el abrazo, con el amor, con el encuentro verdadero y profundo. Eso hace que cada vez que nos encontramos sea muy fuerte porque sabemos que en cada lugar todos están trabajando en el mismo sentido y ese es un tejido que va más allá de las definiciones políticas que puede llegar a hacer el movimiento (Vocera Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

La acción colectiva en red

Estrategias para la acción colectiva

Desde el primer congreso latinoamericano se establecieron tres ejes temáticos principales que direccionan la acción colectiva en red y que se relacionan desde esta perspectiva del Buen Vivir. Se detallan a continuación:

La ciudadanía cultural

Desde el eje de ciudadanía cultural se busca incentivar la creación de políticas que respeten la diversidad de las identidades culturales y que generen programas directamente enfocados a fortalecer los colectivos y redes que realizan trabajo cultural en las comunidades. En este caso, se propone un abordaje de las políticas culturales "desde abajo", donde la acción se teje entre organizaciones de base y el Estado funciona como facilitador de procesos y deja de ser un capacitador o gestor directo. Esto, a su vez, le otorga un rol más activo a la sociedad civil que ya no solo fiscaliza la labor del Estado, sino que se vuelve responsable directa de parte del proceso, al validar sus necesidades a través de su experiencia en territorio.

El derecho a la cultura

Esta línea busca que los estados latinoamericanos, independientemente de su gobierno de turno, garanticen el pleno ejercicio de los derechos culturales[53] y que aporten en la construcción de políticas culturales incluyentes y respetuosas para con las comunidades, para generar políticas públicas por medio de manifestaciones culturales vivas. Actualmente los y las integrantes de la red se concentran en posicionar el tema de cultura viva en el ámbito local, regional, nacional e internacional. Su propuesta es ampliar la concepción de cultura tradicional, para que no solo se refiera desde las Bellas Artes, sino que valore la inclusión de la cultura popular, esta vez no solo vista como folklore o tradición, sino como expresiones vivas desde lo cotidiano y en constante transformación, por el

[53]"Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten"(artículo 27, Declaración Universal de Derechos Humanos).

aporte de la dinámica cultural de cada contexto.

El trabajo intersectorial

Este tercer eje es medular, ya que implica un trabajo en red con un carácter transnacional dirigido a acompañar y empoderar procesos comunitarios desde el colectivo continental. Acá la propuesta es que los saberes se compartan y se reproduzcan más allá de las fronteras de los territorios. Esto con el fin de transmitir un paradigma alternativo basado en el Buen Vivir, donde la conexión con el conocimiento ancestral de los pueblos originarios y la creación de formas de gestión desde las necesidades de los actores comunitarios, partan de sus saberes populares y no de su experiencia formal o institucional.

Esta labor se estimula a través del intercambio y difusión en redes sociales y medios digitales, con la organización de congresos latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria cada dos años acompañados de caravanas latinoamericanas y la participación en encuentros regionales y nacionales, entre otros, como estrategias de construcción y desarrollo[54].

Ilustración 12.Ejes de Acción Colectiva.

[54] Estos se detallan más adelante.

Dimensiones de la acción colectiva

Los tres ejes expuestos anteriormente se operacionalizan a través del trabajo con cinco dimensiones de la acción colectiva que se desarrollan en la esfera pública en tres espacios a discutir: el local, nacional y continental. Estas dimensiones son: la incidencia del movimiento, la comunicación transnacional, la producción de conocimiento, la formación política y técnica, y la organización propia.

La incidencia del movimiento

El objetivo con el que originalmente se constituyó esta propuesta colectiva es lograr el apoyo de los Estados, a través de una ley general de cultura que considere 1% del presupuesto nacional para cultura y el 0.1% para la cultura viva comunitaria. Si bien es un objetivo ambicioso para el sector cultura, la idea de mantener esta consigna es que esta permita ganar terreno a través de la visibilización de un sector importante de la sociedad civil que dedica sus esfuerzos al desarrollo comunitario y busca apoyo económico y facilidades para realizar sus labores en territorio. Es así como una de las estrategias dirigidas a esta dimensión es la identificación territorial de organizaciones de base comunitaria, a través del mapeo de los espacios de acción, con el fin de vincularlos en la Red.

Sobre esta misma línea, el Programa Puntos de Cultura es aliado a la hora de sumar y visibilizar expresiones de cultura viva a través de incentivos económicos para colectivos y capacitación a gestores culturales, que dirijan y den seguimiento a los procesos locales que se desarrollan en nombre de la cultura viva comunitaria. Si bien este programa es de carácter estatal y no está presente aún en todos los países con redes del movimiento, en los países en que sí está instalado, fortalece organizaciones dentro y fuera del tejido, para dar continuidad o generar nuevos proyectos con financiamiento anual.

El trabajo en red estimula el desarrollo común de propuestas de leyes y decretos de apoyo a la cultura viva comunitaria que son compartidos entre sus miembros, con el fin de incentivar la labor en territorio y lograr acompañamiento en sus propios procesos. Esto evidencia que las políticas culturales de base comunitaria son una carencia en Latinoamérica, por tanto,

se debe generar presión para que se inicie este proceso en las redes que todavía no se ha asumido.

La comunicación transnacional

Esta dimensión de la comunicación propone la conexión e interacción de las diferentes redes de Cultura Viva Comunitaria en cada país con presencia del movimiento. Para eso el uso creativo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC´s) en medios virtuales permite la difusión de acciones locales en el plano transnacional. Esto es una manifestación cultural muy particular de esta propuesta. No solo se busca difundir la labor de los distintos colectivos fuera del ámbito local, sino también ampliar su rango de acción a través de la participación virtual o la apropiación de las acciones a través de la réplica.

Por otro lado, acciones colectivas como las caravanas de Cultura Viva Comunitaria, que transitan las rutas por tierra hacia los diferentes países donde se celebran los congresos y que van reuniendo a los participantes en el recorrido, son una manera de simbolizar las redes y las prácticas continentales vinculantes que han de propiciar alianzas entre las esferas de lo privado y público independientemente del país de origen.

La producción de conocimiento

La producción de conocimiento es una dimensión que sugiere formas de acción colectiva que replanteen el papel de la cultura desde la esfera de lo local. Se considera la articulación a partir de los acuerdos en la agenda continental y un compromiso de su continuidad. A su vez, la sistematización de experiencias culturales de base comunitaria y los mapeos comunitarios son fundamentales como una forma de visibilizar la existencia del sector y validar sus demandas más allá de las fronteras de los países en los que se evidencia su presencia.

La formación política y técnica

La formación para la gestión sociocultural, evaluación y control ciudadano de las políticas construidas es una herramienta técnica necesaria para la transmisión de la cultura viva. Los estímulos y pasantías también

enriquecen la labor de las organizaciones en red como insumo importante dentro de la propuesta del movimiento, dado que está basada en el intercambio de experiencias en gestión sociocultural que traspasan el ámbito local. La finalidad es posicionar la acción colectiva dentro de la esfera de la comunidad latinoamericana como elemento identitario propio. Este aspecto es de suma relevancia en cuanto implica una constante capacitación de sus integrantes en temas de políticas culturales que les permita generar insumos y validar estrategias en los distintos territorios.

La organización propia

Otra dimensión de acción colectiva sumamente importante es la necesidad de establecer una organicidad de la red para que pueda crecer con el tiempo. Por ser una red en constante transformación, se han formulado distintas propuestas de organización a nivel colectivo. Muchas veces sugeridas desde las redes de los países involucrados en la preparación de los congresos.

A su vez, la elección en la forma de organización local es tan autónoma como en el ámbito nacional y solo se establecen pautas comunes en el plano de lo continental, que van perfilando la identidad del fenómeno. Sin embargo, una de las características más particulares es justamente su propuesta de toma de decisiones colectivas a través de la deliberación y el consenso.

Acá se practica una estrategia de organización horizontal que busca que la construcción colectiva sea generadora de vínculos y propuestas compartidas de acción colectiva a nivel continental. Es una propuesta alternativa que reposiciona la representatividad dentro de la democracia participativa al darle valor a la discusión y comprensión de las implicaciones de la acción colectiva, más allá de si es preferida por la mayoría. La relevancia de la discusión y los acuerdos se discutirán más adelante.

Dinámicas de la acción colectiva

Estos ejes de acción se materializan a través del intercambio en diferentes espacios de diálogo y construcción colectiva como lo son:

congresos, caravanas, círculos de palabra, plenarias, ferias artísticas, entre otros. La propuesta inicial de articularse a nivel latinoamericano a través de **congresos** desencadenó con el tiempo en la ampliación de los rangos de acción colectiva. Se detallan algunas dinámicas desarrolladas en dichos encuentros.

Las **Caravanas latinoamericanas** como estrategia de movilización y visibilización del congreso forman parte del proceso de educación y comunicación popular inicialmente impulsado desde la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria. Su objetivo es llevar adelante un trabajo de recuperación de mensajes y contenidos latinoamericanos para el debate en el seno mismo del congreso. Las caravanas son una expresión pública de un importante valor del quehacer cultural en Latinoamérica como es la itinerancia y el viaje al encuentro del otro (a) cultural.

Por otro lado, el trabajo a través de los espacios de reflexión denominados **Círculos de la Palabra** parten de una metodología que propone desde la figura del círculo, establecer horizontalidad en la discusión y toma de desiciones, siendo la deliberación el procedimiento primario. Estos espacios son de suma relevancia, ya que fungen como ejes movilizadores de los siguientes congresos y son el motor principal de la existencia de este movimiento. Al trabajar a partir de ciertas temáticas de interés, las barreras espaciales se desplazan y se trascienden las fronteras, logrando empatía con expresiones de Cultura Viva Comunitaria de lugares ajenos al territorio propio.

A su vez, las **Plenarias Latinoamericanas** se realizan en la apertura y el cierre del congreso. Funcionan para generar un diagnóstico de la realidad de las organizaciones culturales participantes y su país de procedencia. Así como presentar la temática que guiará la discusión en los congresos. Durante el cierre se socilalizan las conclusiones del trabajo de los círculos, para luego proceder a la elaboración una agenda común a partir de los acuerdos y propuestas surgidas de las conclusiones obtenidas.

Estas tres expresiones de acción colectiva van acompañadas con otras

actividades complementarias de otra escala, como presentaciones artísticas, ponencias, ferias desde el enfoque de la economía social solidaria, presentaciones de libros y productos relacionados con la temática de Cultura Viva Comunitaria. Son las que permiten dar exposición a las realidades de cada territorio y encontrar similitudes o nuevos intereses a partir de un intercambio que suele darse de manera autogestiva y consensuada.

Además, posterior a los congresos se utilizan otras instancias de intercambio colectivo de carácter virtual y diario, como lo son los **chats de whatsapp** para el seguimiento de los círculos de la palabra y de las redes en territorio. Estos son muy importantes para la socialización en red dado que funcionan como espacios de difusión y contención de luchas y proyectos locales. Algunas personas llegan a entablar relaciones por chat antes de tener la oportunidad de conocerse y después de los congresos se cultiva la amistad a distancia.

También como parte de los acuerdos del colectivo se sugiere la realización de **encuentros presenciales nacionales y regionales**, previos y posteriores a los congresos latinoamericanos. Esto como una manera de incentivar la articulación en red desde el país de origen con el país anfitrión del último congreso. Lo que determina el aporte de quienes podrán participar en los congresos y en caso de que se requiera, asignar propuestas del colectivo nacional para compartir a nivel latinoamericano. Este acuerdo es fundamental para la constante reactivación de sus núcleos de trabajo en todos los niveles.

El crecimiento de este movimiento latinoamericano y su propuesta de acción colectiva están muy influenciados por el trabajo que han perfeccionado los colectivos que lo conforman. Sin embargo, hay elementos que trascienden esta dinámica cotidiana en territorio, como lo es la articulación en red, que permite validar el conocimiento y las maneras de gestionar en territorio a través del intercambio que potencia la red. Quienes participan en este movimiento defienden distintos enfoques de la gestión cultural pero parten de una base comunitaria que los aglomera y posiciona la discusión en términos políticos.

Es así como no es lo mismo participar del movimiento que de otras redes, pues el carácter político que le adjudican a este último, es el que marca el interés en la participación, intercambio y discusión colectiva. Hasta la fecha no se ha regulado su participación. Todavía se conserva un carácter integrador y abierto que potencia la participación tanto de colectivos como de personas que no pertenecen a ninguna organización o se dedican a la investigación. Sin embargo, quienes determinan los acuerdos son los que pertenecen a colectivos que respaldan sus decisiones por lo que la depuración de quienes pueden participar y quienes no todavía sigue siendo un tema delicado.

Más allá de resaltar estos procesos de construcción de contenido e institucionalización de la propuesta, también es importante mencionar como es que suceden estos procesos a nivel interno. Es vital la reflexión sobre la deliberación y el consenso como procesos de toma de decisiones colectivas.

Aportes de la deliberación y el consenso en la toma de decisiones colectivas

Por lo general, las organizaciones de CVC que se articulan dentro del movimiento lo hacen a partir de un mecanismo de funcionamiento asambleario basado en la toma de decisiones a través de la deliberación y el consenso. Como movimiento no presentan una suerte de conducción o de liderazgo sino que colaboradores/as de manera voluntaria se hacen cargo de las distintas actividades acordadas y se procura escuchar a todas la voces involucradas independientemente del tiempo que eso tome. Esto en miras de la conformación de una agenda común como guía de trabajo hasta el siguiente congreso.

La estrategia de que las decisiones sean tomadas a través de la deliberación y el consenso posibilita la inclusión de grupos minoritarios e incentiva una socialización horizontal entre sus participantes. Esta dinámica mejora la apertura a la escucha, a la diversidad de opiniones y al intercambio de roles dentro de los colectivos. Así, se hace a un lado el sistema tradicional de toma de decisiones a partir de la representatividad mayoritaria y motiva

para que exista un mayor compromiso de quienes toman las decisiones y ejecutan la agenda común en territorio.

Sin embargo, trasladar las decisiones tomadas durante los congresos a nivel provincial y nacional es muy difícil. No solo por las implicaciones económicas y de tiempo, sino porque asumir tareas en nombre del movimiento, muchas veces desborda las capacidades de los mismos colectivos en territorio. Por esta razón, el desafío como movimiento ha sido no perder la continuidad a largo plazo e incentivar una acción colectiva más comprometida. En consecuencia, la propuesta de una agenda común del movimiento, que se reproduzca en los distintos territorios que tengan interés de hacerlo es clave.

> El consenso no hay que tratar de apurarlo. Creemos en esta metodología y entendemos que el sistema de consenso es superior a la votación por mayoría. Ya que uno tiene la obligación de escuchar al otro para ver que me interpela y tratar de llegar a la mejor conclusión. En los partidos políticos las posturas son cerradas y eso hay que superarlo(…) Hay compañeros que están de acuerdo pero hay otros que hacen construcciones de poder personal que no surgen de lo colectivo por lo que el consenso nos motiva a generar otros caminos (Vocero La Rotonda Cultural. Hurlingham-Argentina. Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

Sin embargo, el consenso no es garantía de que las decisiones tomadas logren una incidencia política en territorio. Por el momento funcionan como una manera de replicar el movimiento en los distintos contextos locales de las organizaciones que participan y empezar a trabajar sobre líneas comunes para la incidencia a futuro. Es difícil contar con el compromiso de todos los colectivos involucrados en la toma de decisiones. Después de los congresos la vinculación a nivel continental se da mayoritariamente a través de la virtualidad.

> El trabajo de toma de decisiones se da por consenso en reuniones físicas que se socializan en redes en donde también se puede aportar. Cuando

> no hay actividades la gente se dispersa, pero cuando planeamos actividades se reintegran. Participar en el movimiento viene a ser una instancia de muchas otras. Hay intereses en común pero no urgencias. Se establecen proyectos pero no todos se pueden sacar adelante y eso limita la movilización (Vocera Vergel. Cartago-Costa Rica. Conversación personal, 20 de febrero de 2019).

A pesar de que este mecanismo de toma de decisión es admirable en el sentido de la apertura a la escucha y al intercambio. Todavía no se ha desarrollado una manera asertiva de operativizar los acuerdos dentro de esta red. La sugerencia es que la articulación temática a partir de los círculos de la palabra se desarrolle a su propio ritmo y dependa de la voluntad de las personas para que sea entendida como una necesidad.

> Es importante definir el alcance del criterio del consenso. Cuando uno dialoga con la institucionalidad en la parte operativa hay que ser super cuidadosos. Tiene una gran informalidad en la práctica. Hay que llevar todo a esos niveles de compromiso en la operación de los procesos (Vocera Guanared. Costa Rica. Conversación personal, 11 de febrero de 2019).

Durante el trabajo de campo de esta investigación, se evidenció en muchas ocasiones que la toma de decisión presencial es una estrategia efectiva, pues no solo genera confianza en quienes participan sino que estimula el compromiso y responsabilidad con los demás desde un plano fraternal. Las actividades consensuadas se llevan a la acción solo en los casos en que los colectivos se consideran parte de la toma de decisiones, por lo que la participación es limitada a la hora de ser operativa y suele recaer en pocos cuerpos. «Se requiere cuerpos para hacer el movimiento. Se incluyen a todos para que resuene pero efectivamente son muy pocos. El consenso solo no hace nada. La agenda colectiva no lleva a la incidencia» (Vocera Fundación Keme. Alajuelita-Costa Rica Conversación personal, 5 de febrero de 2019).

Sin embargo, a pesar de los retos que se les presenta en el desarrollo de esta propuesta se sigue apostando como un camino significativo en esta

construcción colectiva. Lidiar con la complejidad y la diversidad de esta iniciativa de articulación en red a través de la reflexión y el entendimiento de quienes la integran, ensambla un sentido de pertenencia que incentiva la participación sostenida. Esto debido a que cada acción suma en este tejido. Ejemplo de este proceso de integración de decisiones tomadas son las expresiones colectivas que aparecen de manera espontánea, pero que llegan a permanecer en el tiempo, como por ejemplo, la ceremonia del bastón y el abrazo comunitario comentados con anterioridad. Empero se requiere de un compromiso más acuerpado que incentive que más personas se sumen a acciones específicas, para que dejen de ser pocos los y las que lleven adelante las demandas del movimiento a nivel latinoamericano.

> La única manera que se puede empezar a tomar un posicionamiento distinto es haciendo, tomando protagonismo y consensuando con los compañeros y compañeras. Tomar la decisión de poner el cuerpo en algo y hacerlo. Muchos al inicio creímos que estaba en manos de unos pocos y nos dimos cuenta de que estábamos en manos de todos y todas. Entonces eso creo que fue una gran visión (Vocera Organización Argentina para Sociedades Inclusivas (OASI). Moreno, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 5 de junio de 2019).

Representación y representatividad para la acción colectiva

Este proceso de toma de decisiones colectivas como dispositivo más horizontal sugiere un replanteamiento de la representación, la representatividad y los liderazgos, cuestionados desde la lógica instalada. Esta dinámica propone una forma democrática alternativa que no le dé preponderancia a la toma de decisiones por medio de la representatividad. Desde el MLCVC se busca una nueva forma de interactuar con esos roles, de manera que se rompa con la necesidad de lograr acuerdos por mayoría y se cuestionen los liderazgos tradicionales como una manera de hacer efectiva la acción colectiva.

> Ya no soy representante sino un vínculo. El consenso debería permitir fluir la información y no seguir lo que algunos deciden. La red debe

> permitir que ese flujo se dé. Eso pasa porque el representante va como líder y no como vínculo. Si mi función es vincular entonces la información la tengo que hacer llegar hacia ambos lados de la red (Vocera Fundación Keme. Costa Rica. Conversación personal, 5 de febrero de 2019).

Sin embargo, la representatividad como mecanismo de toma de decisiones en el sistema democrático tradicional está muy instalada y es difícil de sustituir por otros como el acá propuesto. Todavía para los Estados latinoamericano es necesario que la temática sea de un interés mayoritario para poder ser considerada de importancia y así lograr posicionarla dentro de la agenda de la política cultural. A su vez, la representación del país de origen de los distintos colectivos dentro del movimiento también es un tema delicado, ya que todavía no se cuenta con redes nacionales de CVC en todos los países de los colectivos participantes.

Aún así, desde esta iniciativa se sigue luchando por encontrar una forma de encarar la representación sin poner en riesgo los intereses de los propios colectivos locales. Algunos han optado por dejar de aspirar a una representación nacional, llamando a las personas voluntarias encargadas de asistir a los congresos como: vínculos, enlaces o referentes. De manera que no se les atribuye la voz de la red nacional de sus países sino su participación como voceros/as del movimiento responsables de conectar sus territorios con la red continental.

> La red de fotógrafos de teatro comunitario me facilita moverme aunque no es que voy en representación de la red, ya que no queremos representantes sino referentes que promuevan y construyan. Alguien se asume representante y a veces no representa. Mejor referentes del país, que dicen y promueven. Y si dicen nosotros es mejor. El decir nos, como la red de fotógrafos. Ya saben que aunque el que habla es un yo, realmente soy porque somos muchos (Vocero Red Latinoamericana de Fotógrafos de Teatro Comunitario. Argentina. Conversación personal, 12 de junio de 2019).

Es indudable que se está haciendo un esfuerzo desde la red continental por desaprender esta manera tradicional de toma de decisión colectiva y hacer más orgánica la propuesta de la deliberación y el consenso a través de procesos colectivos. Una manera de ello es la búsqueda de mecanismos que permitan sostener los acuerdos continentales alcanzados durante los congresos latinoamericanos, a través de una mejor distribución en el flujo de la información y la incorporación de nuevos colectivos que los acuerpen.

> Cuando estamos hablando de un movimiento que busca alcanzar la representación nacional debe haber un esfuerzo de que haya la mayor diversidad de personas participando. Si vamos a las reuniones y somos los mismos algo está pasando. En todas las reuniones temáticas aparecemos los mismos, nos agotamos, la información no se baja. Entonces es un círculo vicioso porque la misma gente te dice que vayas porque sos el que sabe. Se empieza a legitimar el rol, entonces no estamos propiciando que otros se involucren. Propiciemos gente nueva, hagamos el esfuerzo de diversificar nuestros rostros en el espacio de CVC y lo digo porque es una queja común (Reunión vocerías movimiento CVC-Costa Rica. Realizada el 3 de marzo de 2017).

Se percibe como necesaria la depuración de ambos mecanismos dentro de la red. Tanto de cómo se asume la representación nacional dentro del movimiento y cómo se lidia con las demandas de que la lucha debe evidenciar representatividad nacional para ser tomada en cuenta a nivel político. Por otro lado, se sigue trabajando en la delimitación de las labores que deben asumir quienes asisten a los congresos latinoamericanos, para que ayuden a darle transparencia y credibilidad al proceso, al compartir la manera en que fueron tomadas las decisiones de la agenda común y traducirlas a las necesidades significativas de los propios territorios.

> Nos mantenemos pensando en la representatividad y en que la información nos debe llegar para accionar y no pensamos que, si somos participativos y no representativos entonces la información va a fluir

diferente. Hay que evitar problemas con el flujo de la información donde a veces la misma no se baja, o no se entiende quiénes tomaron la decisión (Vocero Asociación Cultural de Swing y Bolero de Costa Rica. Conversación personal, 17 de febrero de 2019).

Agenda Común y Políticas Culturales de Base Comunitaria

Como se detalló anteriormente, el movimiento se desarrolla a través de intercambios sistemáticos de articulación en red, que aquí llamamos congresos. Estos posibilitan una serie de espacios de discusión de distinta índole, con el propósito de constituir una agenda común como dispositivo de acción colectiva. A su vez, esta agenda incentiva la generación de productos culturales particulares que sugieren un sentido de identidad colectiva como parte de la construcción de una nueva institucionalidad desde abajo.

Esto como una estrategia de incidencia política, que admite relacionar el contexto local de las organizaciones participantes con el contexto latinoamericano. Esta apertura a compartir otras realidades y proponer mecanismos de acción para enfrentar las necesidades del sector cultural comunitario, incentiva un empoderamiento colectivo que adquiere fuerza a través de la suma de diversos colectivos que desean aportar a esta creación cultural colectiva y darle cada vez más un sentido político.

La agenda común como una fuerza de negociación permanente, repetible y en continuo crecimiento, es una herramienta construida para dar legitimidad y relevancia al discurso compartido. Es un ejemplo de creación cultural de estrategias de confrontación de sistemas hegemónicos desde abajo, más en este caso no contra hegemónicos en tanto proponen nuevas estrategias dentro del orden social establecido[55] (Williams, 2009).

Desde la visión de Comaroff y Comaroff (1986) esa hegemonía podría llegar a construirse desde la práctica cultural. Se parte de un hacer local en común, que ahora es vinculable con un discurso político desde la perspectiva de la gestión cultural latinoamericana. Es por esta razón, que es atrayente

[55] Williams presta interés en el vínculo entre procesos sociales y emergencia de fenómenos culturales como una manera de distinguir entre fenómenos nuevos de los contra hegemónicos.

conocer distintas experiencias de organizaciones de base comunitaria que permitan comprender cómo esta dinámica es asimilada desde lo interno de manera creativa. Para ser parte de ese mundo se deben resaltar las diferencias (más que lo que tienen en común) o bien producirlas deliberadamente, fabricarlas (Comaroff y Comaroff, 2011).

A su vez, a partir de la vinculación de los distintos colectivos con el movimiento durante la participación en los congresos latinoamericanos y actividades afines, se incentiva un cambio en la orientación política de su hacer. Esto repercute en un discurso local propio pero vinculado con los intereses discutidos por quienes desean participar de esta iniciativa continental.

Con el fin de concebir un aporte común, que parta de las acciones de distintas organizaciones de base, que tienen arraigo en distintas comunidades y que para poder darles continuidad a sus proyectos, requieren de la visibilización y apoyo estatal en la comunidad. Este pensar va de la mano de políticas culturales existentes y que se detallan a continuación con el objetivo de comprender el gran alcance que tiene la propuesta estudiada.

> Hemos visto que los mediadores culturales y artistas que participan de los centros culturales autogestionados se comprometen, en diferentes grados, con luchas políticas originadas en el campo cultural (…) A través de prácticas creativas, diarias, por transformar el modo dado en que se presenta la realidad, en una constante búsqueda por recuperar el derecho a espacios de encuentro, para la reunión y el juego, para pensar y expresar la imaginación creadora, para salir de la sociedad de consumo y desarrollar una producción cultural colectiva y abierta; en todas estas prácticas, se manifiesta una actitud profundamente política y emancipadora (Osswald en Wortman, 2009, p.112).

Políticas culturales en torno a la Cultura Viva Comunitaria

La propuesta del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria está orientada a la consideración del abordaje de la política cultural desde la base de la comunidad. Este abordaje evidencia la

existencia de múltiples expresiones de cultura viva comunitaria en las diferentes sociedades de Latinoamérica que hace poco estaban invisibilizadas. Este reconocimiento en cada comunidad de expresiones de CVC fomentó una mejor organización como gremio capaz de mantener una lucha común.

El éxito del Programa Puntos de Cultura como política cultural en Brasil, que reconocía lo comunitario como eje de desarrollo ciudadano y humano, evidenció que ese enfoque era apropiado para la realidad latinoamericana. También inspiró a la conformación de la iniciativa de CVC en la que se basa este trabajo. Esto no hubiera sido posible si Brasil no hubiera apostado a ese interés desde su Estado. Fue su vocación por compartir la experiencia y comprobar su éxito como política cultural, lo que estimuló que la comunidad latinoamericana se interesara y apostara desde distintos frentes al desarrollo de la CVC.

> La conformación del sector de la cultura comunitaria tiene ya unos 20 años en nuestro continente. Tiene legitimidad no solamente porque existe un movimiento sino porque hay estados y políticas que reconocen a ese movimiento y eso ha hecho que crezcan algunas políticas de base comunitaria y estrategias comunes en algunos países como lo es la de Puntos de Cultura. Que se visibilice un nuevo actor social, que en Brasil se elaborara una metodología de trabajo vinculada a la creación de abajo hacia arriba, al apoyo de lo preexistente, son cuestiones que se van tomando en el resto de los países y se van transformando en políticas públicas. Ahí hay una vinculación clara entre un actor social organizado y un Estado que empieza a ver que sus políticas también tienen que ir destinadas a ese sujeto (Coordinador Programa Puntos de Cultura. Secretaría de Cultura de la Nación Argentina. Conversación personal, 11de abril de 2019).

Esto también incentivó una posterior vinculación desde los Estados a través del Programa IberCultura Viva, que desde la cooperación internacional no solo inició un apoyo acotado a experiencias en el plano de la cultura viva comunitaria, sino que a su vez generó un compromiso

de implementación del Programa Puntos de Cultura en los países pertenecientes a la OEI. Así, países como Costa Rica y Argentina lograron instalar este programa, desde un alcance más limitado. Como programa de apoyo estatal pero con posibilidades a futuro de alimentar una política cultural como el caso de Brasil. Empero, no todos los países de Latinoamérica forman parte o se mantienen dentro de la OEI y eso ha permitido otras interpretaciones del alcance de la cultura viva comunitaria.

En el caso de Argentina, los programas avalados por el Estado en torno a la cultura viva comunitaria son dos: el Programa Puntos de Cultura y la Escuela de CVC. A nivel provincial Buenos Aires cuenta con un Programa de Cultura Viva Comunitaria. También hay Municipios que han declarado de interés cultural a la CVC como el de Hurlingham y San Martín en la provincia de Buenos Aires, o como Paraná en Entre Ríos, en miras de desarrollar políticas más específicas y con mayor grado de autonomía local. En este último caso, estas propuestas fueron impulsadas por el movimiento argentino de Cultura Viva Comunitaria en el marco del último congreso latinoamericano.

En Costa Rica, el Programa Puntos de Cultura se desarrolla desde el Ministerio de Cultura en el ámbito nacional desde el año 2015. También se han dado casos específicos de apoyo municipal incipiente como el de las Municipalidades de Alajuelita y Heredia. Así como expresiones más locales de Cultura Viva Comunitaria en instituciones públicas como el caso del Acueducto Rural de Poás de Aserrí[56], que cuenta con una oficina de Culturas Vivas Comunitarias para la gestión cultural del agua. Esto evidencia un desarrollo de la propuesta inicial que ha adquirido distinta incidencia desde el plano de las políticas públicas y que comprueba un interés en crecimiento a partir de su éxito.

A continuación se detallan los programas comentados para la comprensión de su alcance.

[56] http://asadapoas.com

Programa Puntos de Cultura

Puntos de Cultura es un programa estatal, anual, orientado al fortalecimiento de organizaciones, redes y espacios socioculturales vinculados con la promoción de la diversidad cultural, la economía social solidaria y la salvaguarda del patrimonio cultural. Está inspirado en el Programa Puntos de Cultura de Brasil, el cual motivó su reproducción en los distintos países pertenecientes a la OEI.

La implementación de este programa es uno de los logros significativos en términos de política cultural, ya que amplía las posibilidades de participación de colectivos en sus localidades, promoviendo una gestión sociocultural descentralizada. El Estado modifica su papel de formulador de proyectos, para convertirse en un impulsador de proyectos gestionados acorde con las necesidades culturales locales y regionales.

> La vinculación es una fortaleza que ayuda en la manera de que es muy difícil conocer las prácticas de otros. Poder vincular para poner en contraste las experiencias existentes. En lo político es un paraguas que ayuda a los procesos de disputa tanto nacionales como territoriales. El proceso de la Red Ecuatoriana de CVC es un ejemplo exitoso. El gobierno se incorpora en el programa y se transforma en actor de diálogo legítimo con la comunidad (Vocero Programa IberCultura Viva. Conversación personal, 25 de mayo de 2019).

El Ministerio de Cultura de la Nación Argentina implementó en el año 2011, el Programa Puntos de Cultura. Esta iniciativa proponía fortalecer el trabajo de las organizaciones que promueven la inclusión social, la revalorización de la identidad local, el fomento de la participación ciudadana y el trabajo colectivo en red. La Red Nacional de Puntos de Cultura de Argentina[57] cuenta con seiscientas setenta y siete organizaciones de CVC para el año 2019. Además, Argentina creó una Comisión Nacional de Puntos de Cultura, espacio de encuentro de los representantes de los nodos regionales del país y del Consejo Cultural Comunitario. Este último tiene como misión

[57] https://puntos.cultura.gob.ar

la articulación con la Dirección Nacional de Diversidad y Cultura Comunitaria a nivel nacional. Su principal objetivo es darle seguimiento al Plan Nacional de Cultura Comunitaria 2018-2028, dentro de la política estatal vigente.

Por otro lado, en Costa Rica es hasta el año 2015 que el Ministerio de Cultura y Juventud inició la implementación del programa anual Puntos de Cultura. Anterior a esta propuesta, desde la visión de la cultura popular, el Estado brindaba la opción de Becas Taller[58], para gestores y organizaciones que trabajan el campo de la cultura desde la visión del patrimonio cultural inmaterial. También se encuentra el Programa Nacional para el Desarrollo de las Artes Escénicas (Proartes), pero está dirigido a la promoción de las artes escénicas[59]. Puntos de Cultura viene a ser un aporte más específico para el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, redes y espacios socioculturales vinculados a la promoción de la diversidad cultural, la economía social solidaria y el patrimonio cultural y natural.

> Puntos de Cultura es un programa que tiene suficiente respaldo tanto por la demanda como por la documentación que tiene para ser un programa que se mantiene. Teniendo en cuenta el contexto económico de este país, un programa como Puntos de Cultura, que ha sido auditado dos veces tanto por el Ministerio de Hacienda como por la Contraloría General de la República y que no ha dado resultados negativos en esas auditorías, es un Programa que cuenta no solo con la excelencia del equipo de trabajo tanto en campo como técnico, sino por la demanda que tiene el programa. Creo que en el Ministerio de Cultura es uno de los programas más respaldados (Vocero Programa Puntos de Cultura. Enlace IberCultura Viva. Ministerio de Cultura y Juventud. Costa Rica. Conversación personal, 20 de febrero de 2019).

[58] https://www.dircultura.go.cr/programas/becas-taller

[59] El Programa Nacional para el Desarrollo de las Artes Escénicas, dirigido a grupos independientes costarricense enfocados en las distintas ramas artísticas danza, teatro, música y producción audiovisual. Creada en el 2007 por Decreto Ejecutivo Nº 33925-C, como unidad presupuestaria del Teatro Popular Melico Salazar. https://si.cultura.cr/agrupaciones-y-organizaciones/proartes.html

Hasta el año 2019 se habían apoyado ochenta proyectos de organizaciones socioculturales diversas durante sus cuarto ediciones[60]. Sin embargo, todavía no se ha desarrollado una red nacional de Puntos de Cultura a nivel nacional ya que no se ve como una necesidad del programa en este momento.

> Hay que tener en cuenta el contexto de cada país. En este momento formación es lo que se pide. Necesidades de tipo formativo para una sostenibilidad a largo plazo y a nivel local. La dinámica de las organizaciones en nuestro país es generar sostenibilidad. La red no es un tema que esté sobre el tapete en cuanto al programa Puntos de Cultura. Trabajamos sobre lo que la mayoría de organizaciones solicitan y eso no se ha solicitado (Vocero Enlace IberCultura Viva. Ministerio de Cultura y Juventud. Costa Rica Conversación personal, 20 de febrero de 2019).

La perspectiva de regionalizar la visión de los "Puntos de Cultura" como política de cultura, está lejos de significar la traslación mecánica de un programa exitoso de un país a otros sin asumir las diferencias de contexto entre las distintas realidades. Por el contrario, implica el impulso de activar un dispositivo que recupere aspectos centrales de la construcción de ciudadanía, pero articulándolos desde una visión que incorpora la integración regional a partir de la necesidad de un nuevo vínculo entre lo político, lo comunitario y lo estatal.

Esta propuesta a nivel latinoamericano, podría llegar a ser un instrumento fundamental para una profunda iniciativa en materia de integración, ya que por sus propias características pone en funcionamiento procesos en los que este valor se traduce no sólo en el intercambio de los aspectos tradicionales de cada una de las culturas, sino en la articulación de los procesos, los modos de acción creativa, los circuitos de circulación de bienes culturales y su relación con el desarrollo social y comunitario.

[60] https://dircultura.go.cr/programas/punto-cultura

Programa de Cultura Viva Comunitaria

A diferente escala que el Programa Puntos de Cultura, el Programa de Cultura Viva Comunitaria tiene como objetivo aportar a la democratización de los derechos culturales de la población. Esto a través del fortalecimiento de los grupos de Cultura Viva Comunitaria existentes, la recuperación de espacios públicos y el acceso a diferentes bienes y servicios culturales de la comunidad. En algunos casos de países con un territorio muy extenso, con diversidad de políticas culturales como Colombia o Perú, la proyección de una propuesta nacional no ha llegado aún a todo el territorio y se opta por apoyar Programas de Cultura Viva Comunitaria a nivel municipal o regional. Estos programas no funcionan con apoyo económico sino que buscan incidir de una manera más estructural, promoviendo la cultura viva desde y para la institucionalidad con programas de visibilización de la cultura comunitaria desde la activación de los barrios.

Algunos ejemplos son el caso de la Municipalidad Metropolitana de Lima[61] que instaló el programa a partir de la Ordenanza Municipal 1673, la cual instituye como política pública el reconocimiento, la promoción y el fortalecimiento de la CVC existente en el territorio. También está el caso del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, Bolivia, donde después del I CLCVC surge el primer Programa de Cultura Viva Comunitaria, implementado en el año 2014 y que tiene como objetivo también fomentar, proteger y difundir la diversidad cultural del municipio de La Paz. Su ley declara el 22 de mayo como el "Día de la Cultura Viva Comunitaria", se toma esa misma fecha por la red latinoamericana para ser conmemorada a nivel continental.

> El Programa Cultura Viva Comunitaria de Buenos Aires busca fomentar la integración urbana mediante acciones de visibilización, formación y producción cultural en la comunidad. Identificar, potenciar y visibilizar las manifestaciones artísticas y los saberes populares presentes en los barrios son acciones claves para garantizar

[61] http://culturavivacomunitaria.munlima.gob.pe/index.php/programa-cultura-viva-mml

intercambios y para lograr una integración mayor entre la ciudad informal y la ciudad formal. El programa está destinado a personas de todas las edades y desarrolla actividades y talleres para promover el intercambio y la participación vecinal a través del arte y la cultura. Por esta razón, desarrolla las siguientes iniciativas: Fortalecimiento de Redes de Cultura Viva Comunitaria y Espacios de Encuentro Cultural Comunitario. Con este objetivo, se realizan talleres de grafiti, percusión, circo, folklore, tango, muralismo, dibujo y pintura, entre otros[62].

A pesar de que su base es la misma, el fomento del Programa Cultura Viva se proyecta de una manera más local. Es abordado desde la labor municipal y no está desarrollado como una política pública nacional como el caso del Programa Puntos de Cultura, que hasta la fecha tiene una forma y seguimiento concreto a nivel continental gracias al apoyo complementario del Programa IberCultura Viva.

Programa IberCultura Viva

Durante la VII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en Venezuela, en el año de 1997, se acuerda la creación de los programas intergubernamentales de cooperación técnica y financiera llamados Iber, siendo el pionero, Ibermedia. Después se crearon: Iberarchivos, Ibermuseos, Iber-rutas, Ibermúsicas, Iberorquestas Juveniles, RadI (Archivos Diplomáticos), TEIb (Televisión Educativa y Cultural), Iberartesanías, Iberbibliotecas, Ibermemoria Sonora y Audiovisual y de último, IberCultura Viva.

El Programa IberCultura Viva está dirigido al fortalecimiento de las culturas de base comunitaria de los países iberoamericanos. Uno de sus principales objetivos es promover la creación de redes, alianzas e intercambios para la acción conjunta entre los diversos actores sociales y

[62]http://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/habitat/cultura-viva-comunitaria-0 7.9.18

gubernamentales, propiciando el desarrollo de una cultura cooperativa, solidaria y transformadora (ver anexo 8 para líneas de acción y proyección). Está inspirado en el Programa Cultura Viva, creado en el año 2004, bajo la coordinación de la Secretaría de Ciudadanía y Diversidad Cultural y del Ministerio de Cultura de Brasil (y transformado en política de Estado en el año 2014, sanción de la Ley 13.018/2014).

> El Programa nace a partir de una propuesta de Brasil en el marco de la XXIII Cumbre Iberoamericana de Cultura en Panamá. Posteriormente, se hace la presentación en público en Costa Rica en el año 2014. Está orientado en la política de Puntos de Cultura con adhesión al inicio de ocho países. Al final se formalizan diez pero en el año 2016 sale Paraguay. A partir de 2017 se incorporan Guatemala y Ecuador. Ahora son once países vinculados con Cuba como país invitado (Vocero Programa IberCultura Viva. Conversación personal, 27 de mayo de 2019).

Es un modelo de política pública que tiene como finalidad fomentar y valorar circuitos culturales ya existentes por medio de acciones de articulación y de transferencia de recursos para organizaciones de la sociedad civil con acciones culturales, denominadas por el programa como Puntos de Cultura. Cada uno de los países miembro contribuye con una cuota anual establecida para la participación en el programa. Tanto Argentina como Costa Rica participan y Argentina precedió la presidencia del Programa IberCultura Viva, del periodo que va de junio de 2017 a junio de 2020. Actualmente México atiende la presidencia hasta 2023.

> El Programa IberCultura Viva no es exclusivo del movimiento pero nuestros espacios de articulación y de diálogo son las organizaciones comunitarias de todos nuestros países. En cada una de las reuniones del Consejo Intergubernamental, hacemos vía de diálogo con la sociedad civil del país anfitrión, que permite ver el trayecto y las redes de los países para fortalecer estos procesos. Fortalecer las políticas culturales de base comunitario. En el resto de países cada uno de los representantes intenta fortalecer las políticas propias y apoyar a otras del resto de países. Estamos acá para escuchar, pensar en conjunto y

trabajar para que el cuarto congreso ocurra y podamos aportar para que sirva de fortalecimiento del movimiento y que ambas estancias estén coordinadas (Coordinador Programa Puntos de Cultura Argentina. Reunión Latinoamericana de Organización del IV Congreso Latinoamericano. Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 3 de noviembre de 2018).

La comunidad con eje articulador de la convivencia

A pesar de que el presupuesto estatal sigue siendo el soporte más importante del financiamiento de las políticas culturales en los países latinoamericanos, la gran creatividad y flexibilidad que los países han manifestado en los procesos de búsqueda, consolidación y apoyo financiero de las actividades culturales demuestra un camino compartido en el quehacer cultural. Especial significación han adquirido las instancias municipales y locales, así como sistemas autogestivos de financiamiento cultural desde la sociedad civil y desde la cooperación internacional. Estas evidencian un interés creciente en el papel que ha adquirido la cultura en los procesos de desarrollo comunitarios. Si bien al menos son muchos los actores que desde este frente pujan por lograr concretar la propuesta, el apoyo estatal es siempre bien recibido, aunque la acción colectiva no dependa de este.

El Programa IberCultura Viva tiene una fuerte vinculación con el movimiento. Tenemos una instancia de diálogo político con el sector y en cada uno de estos congresos definimos desde el Programa, hacer una reunión del Consejo, primero que todo para estar presentes y por otro lado, para tener un espacio de diálogo con las organizaciones en ese momento. Lo mismo va a ocurrir en el IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria acá en la Argentina. Tendremos una reunión del Consejo Intergubernamental y también nuestra reunión con las organizaciones y con el movimiento (Coordinador Programa Puntos de Cultura. Secretaría de Cultura de la Nación Argentina. Conversación personal, 11 de abril de 2019).

Aunque programas estatales como los antes mencionados se instalen por decreto, se requiere de mayor voluntad política del gobierno de turno para ponerlos a andar. Por ejemplo, en Argentina, el Programa Puntos de Cultura que nace antes que el de Costa Rica, se ve perjudicado con el cambio de gobierno en el 2016 que lo desincentivó y degradó el Ministerio de Cultura a Secretaría de Cultura. Nuevamente, con el siguiente cambio de gobierno se vuelve a registrar con categoría de Ministerio. Este aspecto evidencia la fragilidad del sector cultura y las limitaciones para la ejecución de los distintos programas. Aunque se están dando intentos por consolidar esta lucha, es evidente la necesidad de seguir presionando para generar estrategias y obtener leyes que apoyen el desarrollo cultural de las comunidades. Asimismo, es necesario que se depure la propuesta a partir de las posibilidades reales de cada país, para que así tenga sentido el apoyo a nivel latinoamericano.

> Lo de la herramienta de medición de impacto fue dialogado y tomado como necesidad propia de las organizaciones. Es importante dar cuenta del impacto territorial que tienen las organizaciones con sus proyectos culturales, para demostrarle al gobierno local y a los estados nacionales, que su trabajo vale más allá que lo que discursivamente digan. Y que tengan alguna herramienta para que digan nuestro trabajo vale esto, lo medimos y nos dio gusto que tanta gente participa, que cambia su sentido de pertenencia a la comunidad, que revalorizan su identidad local, fortalecimiento de la participación, generan inclusión social, que dan propuestas para pensar proyectos de vida alternativos. Entonces, participar en un Punto de Cultura a veces mejora las perspectivas de proyectos de vida diferentes. No solo tienen que ser contadas, sino también que tienen que ser medidas y consideramos importante eso desde el programa (Coordinador Programa Puntos de Cultura. Secretaría de Cultura de la Nación Argentina. Conversación personal, 11 de abril de 2019).

La vinculación con los Estados en los casos de estudio a través de estos programas, ha generado una apertura hacia la propuesta de construcción de políticas culturales de base comunitaria, que propicien una relación distinta con las organizaciones culturales y artísticas de Latinoamérica. El movimiento latinoamericano CVC presenta muchas experiencias de organizaciones que se han vinculado con estos programas exitosamente. Esto les ha sumado recursos a proyectos específicos, facilitado la movilidad, ampliado la representatividad y formado parte de procesos institucionalizados de consulta ciudadana.

La participación de colectivos de CVC en estos programas frecuentemente se da para visibilizar, viabilizar y legitimar demandas comunitarias. Es un primer paso de muchos que se deben dar para que a la CVC se le asignen las condiciones y/o las retribuciones adecuadas para asegurar su sostenibilidad a largo plazo. El espacio latinoamericano ha realizado su contribución al ampliar el abordaje de las políticas culturales desde perspectivas de carácter local, regional y nacional.

En el marco de la expansión de internet y la convergencia digital actuales, se agudiza la confluencia empírica entre la cultura y la política. El desafío contemporáneo es repensar esos límites y los problemas comunes en un sentido funcional u operativo de cultura, en tanto ámbito de actividades e intervenciones que permite hablar del sector cultural, de instituciones culturales, de industrias culturales, de producción cultural y de consumos culturales en distintos niveles de profundidad.

Esta propuesta se operacionaliza en la práctica a través de la reinterpretación en territorio de los ideales discutidos en el plano de los CLCVC y según las posibilidades de cada contexto. Es así como en el capítulo siguiente se expone lo referente a la puesta en acción colectiva de lo convenido por el MLCVC, por parte de colectivos comunitarios tanto en Argentina como en Costa Rica.

CAPÍTULO 4. LO TRANS EN LA CULTURA VIVA COMUNITARIA EN ARGENTINA

En los siguientes capítulos se desarrolla a profundidad la caracterización de algunas experiencias de organizaciones de base comunitaria en Costa Rica y Argentina que están vinculadas con el MLCVC y que han demostrado una asimilación de la agenda común propuesta para la articulación en red de su acción colectiva. Esto con el propósito de lograr una visibilización e incidencia en territorio a través de sus labores colectivas con carácter político.

En este capítulo se presenta la descripción de la conformación y crecimiento de la red argentina por la Cultura Viva Comunitaria. Seguidamente se desarrollan las dos experiencias analizadas de este país que son: El caso del Grupo de Teatro Comunitario Catalinas Sur de Buenos Aires, perteneciente a la Red Nacional de Teatro Comunitario. Esto debido a que es una de las primeras redes en Argentina que se vincula al movimiento.

Además, se profundiza la experiencia del Espacio Cultural y Biblioteca Popular La Escuelita Miramar, en la provincia de Córdoba y miembro de la Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Como ejemplo de una organización que se suma a la red argentina a partir de la organización del último congreso latinoamericano de CVC en este país. Finalmente se aborda la vinculación con la cultura viva comunitaria en la organización del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria efectuado en Argentina.

Antecedentes de la Red Argentina por la Cultura Viva Comunitaria

En el año 2001, un conjunto de organizaciones argentinas como Crear Vale la Pena, El Culebrón Timbal, Grupo de Teatro Catalinas Sur, Circuito Cultural Barracas y La Grieta Cultura sin Moño, fueron convocadas por la Fundación Avina[63], para colaborar en un proyecto que estaba enfocado en

[63] Es una fundación creada en 1994 que se enfoca en fortalecer procesos colaborativos para promover el desarrollo sostenible en Latinoamérica. Está sustentada por un fideicomiso llamado VIVA Trust. Una alianza que surgió entre la empresa privada y organizaciones filantrópicas que promueven el liderazgo. https://www.avina.net/nuestra-historia/

apoyar procesos colaborativos latinoamericanos y construir liderazgos como ejes de atención de esta fundación.

Se partió de una estrategia distinta que no articulaba un sistema de subsidios, sino que instaló un conjunto de oficinas regionales que se regían por divisiones propias y miraban en conjunto a Suramérica. Esto con el fin de definir liderazgos para apoyarlos y asociarse a ellos. A través de esta mirada latinoamericana, encuentran enormes similitudes por campos temáticos y se empiezan a generar alianzas más allá de los territorios.

El grupo convocado pertenecía a cinco países de Suramérica: Argentina, Brasil, Perú, Chile y Bolivia. Se realizó un primer encuentro en Argentina bajo la temática de la cultura dirigida al cambio social a través de la discusión del Arte y la Transformación Social o Arte para la Transformación Social. Esto último quedó con la intención en conjunto de hacer explícita la aplicación de procesos de educación artística, producción artística, organización social y circulación de bienes artísticos culturales, a favor de causas públicas que representaban urgencias en Latinoamérica como el trabajo en las comunidades.

A partir de este encuentro deciden realizar los "Viajes Sinérgicos", que fueron cinco viajes con veinticinco líderes latinoamericanos, por cinco países que se reunieron a pensar procesos en conjunto. El orden de los viajes fue: Argentina, Brasil, Perú, Chile y Bolivia. En Bolivia integraron a Centroamérica como región a través de la incorporación de organizaciones como Caja Lúdica (Guatemala) y Tiempos Nuevos Teatro (El Salvador), que eran claves para sumar a la iniciativa a través de la Red Maraca.

> Ahí se dio un proceso muy lindo, porque la gente de Centroamérica venía con una lectura de lo humano muy especial, y eso ayudó, ya que al inicio nuestras conversaciones eran más intelectuales, racionalistas y se incorporaron con ellos las plantas medicinales, las flores, los mandalas, la danza y los sahumerios y eso armó una hermandad. Entonces ahí empezamos a darnos objetivos. Uno de los objetivos nuestros va a ser, saber más unos de otros y empezamos en seguida a ponernos en contacto, para ver cómo miramos el arte, lo pedagógico, qué vínculos teníamos con el gobierno, con el mercado y empiezan a

darse las primeras reflexiones (Vocera Crear Vale la Pena, Argentina. Conversación personal, 24 de junio de 2019).

Estos Viajes Sinérgicos incentivaron la conformación de la Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social en el año 2004.

> Este proyecto de la Red de Arte para la Transformación Social, ofrecía un abanico muy amplio. Temáticas como la pobreza y la exclusión social, se trabajaban a través de lenguajes muy diversos y universos expresivos. Primero nos encontramos con esa diversidad para atravesarla. Porque había gente que hacía danza clásica en las favelas de Río y otros que hacían Hip Hop en la ciudad de Buenos Aires, otros artes visuales en zonas rurales, etc. Los artistas estamos muy acostumbrados desde el paradigma de las Bellas Artes, a mirar con recelo las propuestas estéticas diferentes, hay mucha intolerancia. Pero acá la combinación de la creación estética y política de la red, tiene una forma de irreverencia muy contrastada con lo que se llama irreverencia de disrupción en el mundo del arte. Acá la palabra equidad recorría todo el asunto (Vocera Crear Vale la Pena, Argentina. Conversación personal, 24 de junio de 2019).

Inicialmente, la conformación de esta red se basó en la lógica de la actividad lúdica como movilizadora y dirigida a jóvenes y adolescentes. Posteriormente fue incorporando otras agrupaciones que trabajaban sobre esta misma línea y así se ampliaron los intereses desde una visión regional. Como parte de este proceso de intercambio y reflexión apareció un intento de orden político, donde las organizaciones se interesaron por conocer qué sucedía en la región en términos de políticas públicas. Esto con el fin de incidir y así conocieron el Programa Puntos de Cultura de Brasil y se vincularon con la iniciativa de una red continental. Como Red de Arte para la Transformación Social, en el año 2009 apoyaron el Anteproyecto de Norma Legislativa del Parlamento del Mercosur y se vincularon con otras redes como el Foro Argentino de Radios Comunitarias y la Red Latinoamericana de Teatro Comunitario.

En el 2010, en el Encuentro Plataforma Puente de Cultura Viva Comunitaria celebrado en Medellín, es que esta misma se suma a la iniciativa continental de estudio que implicó el reconocimiento de un hacer y sentir cultural y comunitario desde lo político.

> Las organizaciones que son parte de la Plataforma de Cultura Viva Comunitaria, son organizaciones que tienen veinticinco años o más de historia y han sido las que concibieron esta alianza. Sin embargo, cuando nos conocimos no estábamos trabajando juntas. Y lo más singular de esta red de alianza latinoamericana, es que a pesar que tiene capítulos nacionales, como Pueblo Hace Cultura, en realidad se constituyó primero la hermandad latinoamericana y después se fueron conformando las alianzas nacionales que hasta el día de hoy tienen mucho menos fuerza que la alianza mayor regional (Vocera Crear Vale la Pena, Argentina. Conversación personal, 24 de junio de 2019).

Conformación y desarrollo de la red en Argentina

Después del Encuentro en el año 2010, en Argentina la propuesta tuvo representación a través de Pueblo Hace Cultura[64]. Este era un colectivo de organizaciones culturales comunitarias de arte, autogestivo e independiente, nacido en el 2009 e interesado en promover una ley de apoyo a la Cultura Viva Comunitaria e incentivar la instalación del Programa Puntos de Cultura en su país. «Pueblo Hace Cultura se generó en el año 2010 a partir de que se sanciona la ley en el Parlamento Mercosur, convocamos una campaña para que la ley de Puntos de Cultura se aplicara en Argentina y después empieza la lucha por la ley de apoyo a la CVC»(Vocero El Culebrón Timbal. Moreno, Buenos Aires, Argentina. Conversación personal, 12 de junio de 2019).

Ahí empezó un momento de articulación en Argentina, que motivó la elaboración de un proyecto de ley, con el apoyo de dos diseñadores de políticas públicas en Latinoamérica, Jorge Melguizo de Medellín y Célio Turino de Brasil. La propuesta incluía involucrar al arte en los procesos comunitarios no como producto, sino como parte de la construcción de una

[64] http://idepsalud.org/pueblo-hace-cultura/

identidad colectiva y como una manera de democratizar la acción del gobierno, al asignar un presupuesto permanente del 0.01% para este sector de la sociedad civil, que deseaba reivindicar el potencial del arte y la cultura comunitaria.

> A nivel de organizaciones se armó un tejido muy fuerte, muy vigoroso que se fue multiplicando y logró que nos intercambiáramos. Nosotros después de ese congreso de Bolivia, volvimos a viajar sesenta vecinos de La Comunitaria a Bolivia, al Teatro Trono y al tejido de CVC de Bolivia. Imagínate que si no hubiese estado ese armado latinoamericano, hubiese sido imposible esa articulación de abajo hacia abajo, o sea de los mismo compañeros de los grupos con otros compañeros de otros grupos de América Latina. También estuvimos en Ecuador y pudimos viajar y encontrarnos y eso fortalece mucho los territorios porque no es solamente ir al congreso, sino que cuando cada cual vuelve a su lugar, vuelve con ideas, con energía para multiplicar la práctica y mejorarla. Se multiplican los vínculos, se realizan intercambios, es maravilloso (Vocera Cooperativa La Comunitaria, Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

Después de la participación en el congreso de Bolivia, en el año 2011, como logro de la lucha colectiva y la coyuntura política del momento, se aprueba la creación del Programa Puntos de Cultura en Argentina. Esto incentiva la necesidad de un funcionamiento regional que acuerpe al movimiento en territorio. Es así como del 21 al 24 de noviembre de 2014, se lleva a cabo el I Congreso Argentino de Cultura Viva Comunitaria en Unquillo, Córdoba. Estuvo organizado por Pueblo Hace Cultura, por la Red de Productores Culturales de Sierras Chicas, junto con la Municipalidad de Unquillo. Esto con el fin de articular el movimiento a nivel nacional. Sin embargo, la realidad es que ciertas tensiones e intereses políticos se expresaron en ese momento, lo que ocasionó que esta iniciativa nacional se disolviera después de esa reunión.

Las vinculaciones con el movimiento latinoamericano quedan expresadas entre organizaciones específicas que mantuvieron contacto en representación de su país.

> Unquillo fue un intento de reconectar lo nacional en Argentina con presencia de algunos latinoamericanos, pero no se tenía una proyección como Latinoamérica. Eso sucede porque las partes se encuentran en el todo. Sucede la magia de la unidad orgánica. En Argentina las partes no se reconocen entonces no funcionan. Los encuentros nacionales están todavía mucho más gobernados por las estructuras políticas partidarias, introduciendo el modelo en busca de representatividades que no nos ponen juntos (Vocera Crear Vale la Pena, Argentina. Conversación personal, 24 de junio de 2019).

En el año 2015, una pequeña delegación argentina participó en el II Congreso de CVC en El Salvador, un congreso que buscaba pensar al movimiento integrando a Centroamérica como parte de una construcción identitaria común. También algunas organizaciones mantuvieron relaciones con colectivos específicos independientemente de si la red estaba conformada como tal en territorio. La articulación nacional no se logró reconstituir hasta que no se organizó el I Encuentro Nacional de Redes de Cultura Viva Comunitaria del 9 al 10 de setiembre de 2017, en la comunidad de América en Rivadavia, provincia de Buenos Aires, bajo la coordinación de la cooperativa La Comunitaria.

Es ahí donde se vuelve a impulsar la iniciativa de una red nacional. Esta vez con la participación de al menos trescientas organizaciones de diversas provincias del interior de la Argentina y con la presencia de organizaciones beneficiadas por el Programa Puntos de Cultura en sus cinco ediciones. En busca de una propuesta superadora, en esta ocasión se trató de llegar a través del consenso, a concretar objetivos en torno a lo común del ser comunitario. Esto funcionó como un encuentro preparatorio rumbo al III Congreso Latinoamericano de CVC en Ecuador. Ahí por primera vez Argentina participó con una propuesta construida a partir de esta articulación nacional.

> En ese encuentro de redes en Rivadavia se vuelve a impulsar el movimiento y funcionó como encuentro preparatorio para el III congreso latinoamericano en Ecuador, donde hubo participación de Argentina. Y bueno ya en el 2017, logramos hacer este encuentro con trescientas organizaciones de todo el país y se abrió a otros grupos culturales que estaban en la misma onda y van al encuentro y aportan su experiencia y testimonio y con ese encuentro se dio la articulación real (Vocero Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 6 de junio de 2019).

En noviembre de 2017 se realizó el III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Quito, Ecuador. De Argentina asistió una delegación de sesenta y cinco personas que fue una de las más numerosas. Eso estimuló a que se aceptara la postulación de Argentina como sede del siguiente congreso. Con la postulación de Argentina inicia un proceso de articulación nacional muy intenso. Desde marzo a diciembre de 2018, se realizaron siete jornadas de planificación nacional del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria cada dos meses y de manera itinerante en Capital Federal, Córdoba, Mendoza, Paraná, San Francisco de Córdoba y San Martín de Buenos Aires.

Durante este proceso se congregaron entre doscientos y trescientos colectivos y organizaciones de la Red Nacional de Teatro Comunitario, Red Nacional de Murgas, Red de Bibliotecas Comunitarias, Red de Radios Comunitarias, Pueblos Originarios de Argentina, Red de Economía Social Solidaria, Red de Puntos de Cultura, entre otros, como principales organizadores. A su vez se realizó una articulación con el resto de países participantes como parte de un proceso pensado colectivamente.

> Realizamos reuniones bimensuales durante dos años, con el fin de consolidar el movimiento hacia adentro y de la mano con la organización del congreso. Se consolidó una red nacional, se sumaron organizaciones y fue muy positivo para Argentina y para Latinoamérica. Se aseguró un plan estratégico para los próximos cuatro años. Tenemos la gran tarea por delante de llevar a cabo el plan, pero

se logró en este congreso (Vocera Cooperativa La Comunitaria, Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

El IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria se llevó a cabo en mayo de 2019 en Argentina, a través de una caravana itinerante que hacía un recorrido que iniciaba en Mendoza, seguía por San Francisco de Córdoba, continuaba por Paraná en Entre Ríos y concluía en Buenos Aires en las sedes de San Martín, Hurlingham y la Boca.

> El paso del congreso lo que hizo fue visualizar que existía el movimiento para las organizaciones que no sabían esta movida. Si bien no participaron todas, acá en San Martín fue de gran incidencia, porque al enterarse otras organizaciones que esto existía, después se hizo una reunión de cultura donde se reclamó al municipio la organización de una gestión propia para empezar a trabajar los barrios más al centro, en el intercambio de los diferentes grupos y de tejido de redes. Entonces fue muy importante en ese sentido, ya que la gente se empezó a cuestionar la necesidad de trabajar en conjunto y en red (Vocera Municipio de San Martín. Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 25 de junio de 2019).

El 22 de junio de 2019 se cerró el proceso del congreso con una la evaluación nacional organizada por la sede en Paraná. Con este cierre la articulación nacional continuó con el acompañamiento de Argentina en el planeamiento del siguiente congreso en Perú, así como el seguimiento de los acuerdos logrados a través de los Círculos de la Palabra. Como parte de este proceso se concibieron dos documentos. Uno de carácter operativo, referente a las conclusiones de los Círculos de la Palabra de este congreso y algunos meses después se socializó su memoria, que buscaba sistematizar los aspectos más relevantes de la propuesta en territorio argentino.

> En el movimiento en Argentina hemos tenido como en todos los grupos y redes a lo largo de la historia del movimiento, idas y vueltas. Somos muy pasionales los argentinos, está muy marcado el centralismo

porteño y se ha hecho todo un trabajo de federalización del movimiento. Hoy el movimiento en Argentina está distribuido no en todas las provincias pero al menos en dieciséis. También se han ido tejiendo esos lazos y esa fuerza para organizar el IV Congreso Latinoamericano de CVC con formato caravana, que fue todo un desafío, pero logramos respaldarnos ante diferentes situaciones (Vocera Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

A continuación se presentan dos casos de organizaciones culturales participantes en este último congreso, que ejemplifican cómo se desarrolla la acción en red a partir de intereses territoriales y temáticos distintos, pero que en definitiva demuestran un funcionamiento de una estructura viva que nació, maduró y permanece a raíz del interés político de su vinculación con la red latinoamericana.

Experiencias de CVC en Argentina

Red Nacional de Teatro Comunitario de Argentina

El teatro comunitario es un proyecto teatral de la comunidad para la comunidad. Nace de la voluntad comunitaria de reunirse, organizarse y comunicarse. Parte de la idea de que el arte es una práctica que genera transformación social y tiene como fundamento de su hacer, la convicción de que toda persona es esencialmente creativa y que sólo hay que crear el marco y dar la oportunidad para que esta faceta se desarrolle. Trabaja desde la inclusión y la integración, por lo tanto es abierto a toda persona que se acerque y quiera participar de manera voluntaria y en carácter amateur, es decir, con amor por lo que se hace[65].

En Argentina, el teatro comunitario nace como respuesta de la debilidad y el deterioro que había vivido el país durante los años de dictadura

[65] https://www.catalinasur.com.ar

y ante una necesidad auténtica de desmontar la pasividad heredada de aquellos años, a través de un trabajo artístico a partir de la identidad y la memoria. La Red Nacional de Teatro Comunitario se creó con la finalidad de conectar y entrelazar a los sesenta grupos de teatro comunitario que se gestaron en el territorio argentino. Esto con el propósito de intercambiar experiencias, debatir problemáticas comunes y realizar acciones en forma conjunta para difundir y fortalecer su crecimiento.

> La Red construye autoridad de igual a igual. Genera un orden y un reconocimiento natural de la autoridad, que están dados por la experiencia y el saber, ambos legitimados por el hacer. Traslada la dinámica de organización de los grupos a la organización de la Red. En la Red impera la solidaridad, la confianza y el cuidado entre los grupos. Estar en Red nos crea el compromiso de superación y nos brinda espejos donde mirarnos, no para compararnos sino para ayudarnos a crecer en todo sentido[66].

A su vez sus estrategias organizativas desde el plano de lo comunitario son una prueba de que otras formas de gestión son posibles y pueden generar nuevas propuestas en torno a los cambios culturales que han experimentado las comunidades.

> Vivimos con la dificultad a cuestas. Vengo del teatro independiente antes del comunitario y la forma de producción en Buenos Aires, que es la tercera ciudad en el mundo después de Nueva York y de Londres en donde se estrenan más obras de teatro, más de trescientos cincuenta salas donde hay funciones de lunes a lunes. Y a mí siempre me decían, pero, ¿cómo hacen para tener tanta producción? Realmente no tenemos con qué o tenés muy poco y querés hacer, entonces hay que buscar la manera. Eso nos pasa en general en la cultura, producimos con muy pocos recursos y optimizamos esos recursos, viste. Sería bueno tener

[66] http://teatrocomunitario.com.ar

> un poquito más, pero eso hace posible esto. Al final se busca quién puede y al final alguien se hace cargo (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Mate Murga, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 4 de junio de 2019).

El compromiso en la acción colectiva desde una posición de red admite que una acción concreta adquiera un carácter político al asociarla con los intereses de muchas organizaciones vinculadas. A su vez la participación desde un interés temático en específico, se premia como en el caso anterior, desde el potencial de lo afectivo de compartir una experiencia con las demás personas.

> El hacer es político, el teatro es político, porque cuando haces una obra con una poética decís determinadas cosas, eso es político, creo que está bueno hacer. Obviamente es necesario sentarse a pensar pero ya sólo esa instancia nos construye (…) En el teatro comunitario te puedo contar lo bien que hace, pero vos vas a ver una obra y ya está. Todo lo que te pueda decir no va a ser suficiente como con todo lo que entra cuando uno participa (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Mate Murga, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 4 de junio de 2019).

A su vez el trabajo desde la red nacional de teatro comunitario en Argentina refleja un crecimiento colectivo, que partió de la práctica para luego generar conocimiento compartido, que ahora funciona como una ruta de referencia para quienes se quieran sumar y para encarar otros procesos más demandantes como la participación de la red dentro del movimiento de CVC.

> El grupo Mate Murga empezó a funcionar de una manera anárquica y hasta cierto punto nos pusimos de acuerdo en ciertas cuestiones para crecer y seguir construyendo. En ese sentido, en el movimiento argentino tiene que suceder algo de ese orden. Fue importante la reunión de referentes de Latinoamérica para contribuir a los lineamientos que se tenían que tener en cuenta para este congreso,

> escuchando lo que tiene que decir Latinoamérica porque el congreso a fin de cuentas es latinoamericano (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Mate Murga, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 4 de junio de 2019).

La propuesta horizontal de toma de decisiones busca generar compromisos concretos que sean respetados. Esto incentiva el trabajo a través de grupos específicos que actúan en representación de la red y sostienen los procesos colectivos hasta ser asumidos por relevos de manera voluntaria y así poder darles continuidad.

> Desde lo comunitario es mucho mejor esta cosa consensuada. Que dilata los tiempos, lo hace, que dificulta también, pero lo que trae en el mediano y largo plazo es una construcción con pilares más sólidos, porque los directores técnicos se cambian, en cambio esto nos permite juntarnos y conocernos. Los que vivimos en la ciudad de Buenos Aires tenemos un ritmo más acelerado en general, porque la ciudad te lleva a ese ritmo. Los que viven en provincias suelen tener tiempos más pausados y eso es enriquecedor a la hora de construir juntos. Yo soy una persona optimista y desde ese lugar ansío poder armar algo que se pueda sostener en el tiempo y que cada uno podamos posponer nuestros narcisismos, que todos lo tenemos en función de la construcción colectiva. Hay algunos tiempos que tenemos que tratar de consensuar y creo que eso poco a poco se va dando. Ahora, eso sucede porque hay algunas personas que ponen más cuerpo, pero creo que eso es así en todos los órdenes. Es importante que las personas tengan tiempo para decantar lo que tengan que decantar, para realmente lograr el consenso (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Mate Murga, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 4 de junio de 2019).

La cuestión del tiempo es medular en el trabajo colectivo en red. En el caso de la Red Nacional de Teatro Comunitario, ese tiempo es común ya que la similitud de intereses y formas de trabajar lo permite. «La red responde organizativamente, si va uno se le cuenta a todos qué pasó y cómo sucedió,

se saca la plata para participar, es un proyecto colectivo» (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Orilleros de la Cañada, Córdoba-Argentina. Conversación personal, 14 de junio de 2019).

Ese camino tiene poco de haberse seguido pero lleva la guía de experiencias territoriales funcionales que demuestran que además de compromiso y cuerpo, se requiere de tiempo. Tiempo que muchas veces por las limitaciones de los contextos no llega a ser común. Sin embargo, se permite trazar un recorrido que en ciertos momentos se avanza en conjunto. Para beneficio de la red, al lograr contener a estas organizaciones, se abren distintas rutas, pero siempre dentro de un tejido que de cierta manera las delimita y las regenera.

Esto parecería significar que no se avanza sino que se recorre en círculo y en algún momento se debe llegar al mismo punto en el que se estuvo. Sin embargo, más allá del lugar donde se quiera llegar, lo que permite la red es contener a las organizaciones, para que, si por alguna razón sus acciones las lleven a distanciarse, no se corte nunca el vínculo con los demás a partir del interés en común. Lo que les une es lo que los identifica, no lo que los separa y es requisito de quien participa en red poner su voluntad para seguir un camino en común que es decidido por quienes están en el momento caminando juntos.

Vinculación con Cultura Viva Comunitaria

La Red Nacional de Teatro Comunitario se vincula inicialmente con los intereses del movimiento a través de la Red de Arte para la Transformación Social. Después a nivel país, a través del interés por impulsar el 0.01% del presupuesto para Cultura Viva Comunitaria como un impulso de Pueblo Hace Cultura y seguidamente como parte del MLCVC, después de su primer congreso en Bolivia. Esto generó una apertura del espectro del teatro comunitario a la convivencia con otras expresiones de cultura viva.

> Me vinculo por primera vez con el movimiento porque somos parte de la Red Nacional de Teatro Comunitario, que está conformada por sesenta grupos de teatro comunitario y algunos grupos de la red

> empezaron a participar en lo que fue Pueblo Hace Cultura, que fue una iniciativa previa a lo que fue el movimiento y después también nos contactamos a través de esa iniciativa con Eduardo Balán, de El Culebrón Timbal y con la gente de Che Pibe. (Vocera Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

Con la apertura de la cultura viva se aprovecharon las posibilidades que ofrecía el Programa Puntos de Cultura como un aliado que permitía darle visibilidad al fenómeno del teatro comunitario en Argentina. Esto ya no solo en términos artísticos o para producción de espectáculos y eventos como en el caso del Instituto Nacional de Teatro y Proteatro, sino a través del reconocimiento de la importancia cultural del teatro dentro de su comunidad.

> En un principio desde nuestros vecinos, para nosotros con lo bueno y lo malo. A nosotros nos ha nutrido mucho, nos ha demandado trabajo y encuentros, pero también hemos aprovechado esas instancias para que vengan a nuestro territorio porque nos gusta recibir con cariño y amorocidad. Tenemos que cuidar las redes y sostenerlas. Desde la red de teatro comunitario ya lo tenemos, pero desde esta red diversa de CVC el desafío era cómo, desde Chacras, entendiendo la lógica del movimiento, lo podemos hacer como una réplica (Vocera Teatro Comunitario Chacras para Todos, Mendoza-Argentina. Conversación personal, 28 de octubre de 2018).

Esa puesta en valor desde una red de mayor magnitud, amplía el espectro del reconocimiento ya no solo dentro del mismo gremio sino que lo vincula con otras experiencias igual de valiosas, que estimulan el desarrollo de otras temáticas no tratadas aún.

> Escuchar esa sonoridad, esa riqueza del lenguaje, a nosotros en lo personal nos ha nutrido, nos ha generado trabajo y discusiones en temas que quizás uno no habría tocado de no ser por encontrarse en este debate. Nos aporta una riqueza tan grande que entre más caminamos

más aprendemos (Vocera Teatro Comunitario Chacras para Todos, Mendoza-Argentina. Conversación personal, 28 de octubre de 2018).

Caso 1. Grupo de Teatro Catalinas Sur

El Grupo de Teatro Catalinas Sur nace en julio de 1983, como consecuencia de la inquietud de la Asociación Mutual del Barrio Catalinas Sur de La Boca que propuso la idea de ofrecer talleres a los vecinos, para lo cual se convocó al teatrista Adhemar Bianchi. Sus integrantes pertenecían a una generación que creía en el mundo del trabajo, la justicia social y en el valor de la solidaridad. Inspirados en la experiencia comunitaria del vecino grupo de La Boca, en 1996, el grupo Los Calandracas de la mano de Ricardo Talento, que desde 1988 ya transitaban el camino del trabajo artístico de resistencia a la cultura dominante con objetivos concretos en el barrio de Barracas, comenzó un proyecto comunitario en el barrio que continúa hasta nuestros días bajo el nombre de Circuito Cultural Barracas [67].

A su vez, en respuesta a la crisis económica que sufrió Argentina en el año 2001 y gracias al compromiso e iniciativa de incentivar, retransmitir y apoyar la formación de otros grupos de la misma naturaleza, de los grupos de teatro comunitario Catalinas Sur y el Circuito Cultural Barracas, los grupos de teatro comunitario empezaron a proliferar como una voz de apoyo. Apostando por una alternativa de gestión comunitaria autogestiva y con el propósito de generar autonomía.

Seguidamente, el Grupo de Teatro Catalinas se vincula en el año 2008 a la Cultura Viva Comunitaria desde Pueblo Hace Cultura y luego se incorpora como organización territorial, propiamente al MLCVC a partir de su primer congreso en Bolivia.

Pensamos y sentimos que el teatro es una forma de comunicarnos y también de resistir. Estamos convencidos de que nuestra utopía es

[67] https://www.catalinasur.com.ar

posible y trabajamos todos los días para hacerla realidad. A lo largo de tantos años hemos venido trabajando sobre las diversas manifestaciones artísticas que han conformado la identidad del barrio, no sólo las traídas con las sucesivas corrientes inmigratorias europeas de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Sino las manifestaciones producto de la síntesis cultural que se ha vuelto parte de la identidad barrial y comunitaria a partir de la historia del barrio[68].

El Galpón de Catalinas, espacio que en su momento fue un depósito de tintas del barrio La Boca, es el punto de acción de esta agrupación. Abierto a la producción cultural y creación artística permanente, es producto del trabajo de un grupo importante de vecinos y vecinas que con mucho esfuerzo, primero alquilaron el lugar y luego lo compraron. Su sala de teatro comunitario es escenario de festivales internacionales y expresiones teatrales que no pertenecen al circuito comercial ni oficial. Por lo que uno de sus grandes valores recae en la independencia, capacidad autogestiva y constancia, que son la inspiración de muchas agrupaciones que inician este camino comunitario desde el teatro.

Este grupo de teatro es uno de los principales referentes del movimiento a nivel Latinoamericano, ya que no solo fue pilar en la movida de teatro comunitario en Argentina y en toda Latinoamérica, sino que también ha sido motor en la conformación de la Red Nacional de Teatro Comunitario, que ha sumado a muchas organizaciones de teatro comunitario de toda Argentina al Movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria.

Paso de la Caravana por la Boca

El Galpón de Catalinas marcó el final de la caravana latinoamericana del cuarto congreso. Se recibió a la comitiva con mateada, juegos colectivos y afectos en varios formatos que se sumaron a las intervenciones de personajes emblemáticos de la obra de teatro “Carpa Quemada”. Además, compartieron la presentación de la Orquesta Atípica, el Ensamble de Percusión Circuito Cultural Barracas y el grupo Fuera de Foco (Crear Vale la

[68] https://www.catalinasur.com.ar

Pena). En un cierre muy emotivo se entonó el himno del Teatro Comunitario "A barajar y dar de nuevo" (ver anexo 10). A través del accionar de la idea fuerza del congreso "Territorios para Buen Vivir", se fortaleció y profundizó la tarea que el teatro comunitario viene trabajando desde sus inicios hace más de treinta años ahora con una mirada ampliada.

El cierre en La Boca fue muy significativo para aquellos compañeros y compañeras de la Red Nacional de Teatro Comunitario que no habían tenido la oportunidad de participar en el recorrido de la caravana. Se generó la posibilidad de confraternizar con compañeros/as del tejido de cultura viva comunitaria de Latinoamérica y del interior del país.

> Creo en la Patria Grande. Muchos compañeros de la CVC todos los días ponemos el cuerpo. Con las obras somos parte. Cuando iniciamos esto de CVC, no lo hicimos desde el teatro comunitario, lo iniciamos desde un montón de otras organizaciones y hacia adentro de los grupos de teatro comunitario, nos costó y nos cuesta contagiar (Vocera Grupo de Teatro Catalinas Sur, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 11 de marzo de 2018).

La incidencia política que logró el congreso a lo largo de la caravana tuvo una muy buena respuesta a nivel territorial. Se acercaron y sumaron a las diferentes actividades muchísimos vecinos y vecinas que descubrieron el movimiento de cultura viva comunitaria. También durante el proceso de organización de la participación de Catalinas, se realizaron gestiones con la Secretaría de Cultura para la declaración de interés cultural del congreso y apoyo al proyecto de Ley de Cultura Viva Comunitaria ante el presidente de la Comisión de Cultura de La Nación, Lic. Daniel Filmus.

La Cultura Viva Comunitaria vista desde la mirada del teatro comunitario permitió sumar esfuerzos y asentar principios desde la experiencia exitosa de una organización territorial con una trayectoria muy reconocida y una red con un sistema definido y afianzado de trabajo que acciona como modelo.

La organicidad de su trabajo comunitario y su generosidad para compartir sus conocimientos sobre gestión cultural más relevantes, ya no solo

sobrepasan la esfera nacional sino también la latinoamericana. Esta diferencia de niveles evidencia como una organización territorial logra una importante incidencia a través de la construcción de distintas conexiones. Puede ser considerado como un referente estratégico de la CVC como movimiento, ya que presenta una dinámica funcional y consolidada en red, que sugiere insumos muy apropiados para el proyecto latinoamericano. A su vez, gracias a la vinculación en red incentivada por esta agrupación entre otras, se potencia la anuencia a sumar otras experiencias y adquirir nuevos conocimientos que enriquezcan el intercambio para la acción colectiva.

Ilustración 13.Espectáculo Venimos de muy Lejos.
Grupo de Teatro Catalinas Sur. 2019.

La Red de Cultura Viva del Este Cordobés

La Red de Cultura Viva del Este Cordobés se creó en el año 2016 y está conformada por distintas organizaciones de carácter cultural y artístico como centros culturales, bibliotecas populares, grupos de teatro comunitario, murgas, entre otros. Entre sus participantes se encuentran: Espacio Cultural y Biblioteca Popular La Escuelita Miramar, Biblioteca Popular Sacanta, Biblioteca Popular y Espacio Cultural Somos Viento, Clericó Cultura Comunitaria (Devoto), Murga La Estación, Murga Los innombrables del Parque, Murga Los Rebeldes de Ansenuza, Murga Chau Florencio, Catalina Clandestina, Bioconstrucción (Miramar), Fundación San Valentín, Cultura Comunitaria Morteros, Artistas Independientes, El CULTU Centro Cultural y la Huerta Agroecológica Colonia Vignaud.

Iniciaron como un grupo de amistades que se colaboraban brindándose asesoría legal en la preparación de ordenanzas y en la

organización de festivales. Poco a poco fueron conociendo más sobre la Cultura Viva Comunitaria hasta conformarse como red. Así como en el resto de provincias, algunas organizaciones en Argentina se vincularon con el movimiento de CVC a través de Pueblo Hace Cultura, otros a través del Programa Puntos de Cultura y otros de una manera más casual a través de la invitación por parte de alguna organización vinculada con la temática.

> Al movimiento lo conozco a través de un encuentro de Puntos de Cultura al que asistí en el año 2015. Fui seleccionada para participar en un programa de formación federal del Ministerio de Cultura de la Nación y me invitaron a tres días de encuentro de Puntos de Cultura en donde estaban Iván Nogales y Célio Turino. Compartí en charlas y ponencias y vi que los intereses encajaban con las mismas actividades que veníamos haciendo nosotros en la zona nuestra. Al ver eso empecé a participar en otros encuentros (Vocera Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Argentina. Conversación personal, 25 de mayo de 2019).

Se organizaron como red debido a la identificación y el auto reconocimiento con otras organizaciones territoriales de carácter comunitario. Conciben al Estado como un interlocutor con el que hay que dialogar permanentemente con el fin de poder hacer las presiones correspondientes para ser reconocidos en todos los términos, tanto política, social como económicamente.

> Estoy convencida de que lo que se genera es algo imparable. Trabajo en un Municipio como gestora cultural e independiente. Es otra alternativa muy fuerte, otra construcción que transforma de una manera única e imparable. Hacemos con la red y con el espacio de mi pueblo espacios de CVC y logramos ese encuentro entre vecinos, de intercambio, de compartir y apoyar. Es inevitable que se detenga al menos en la experiencia que tenemos nosotros. Continúa creciendo y se expande y se desparrama. Entonces creo que acompaña a las comunidades que se relacionan e intercambian. Y ya con eso me da otra esperanza y otra alternativa de compartir y de construir la vida de cada

comunidad y de trabajar para generar vínculos (Vocera Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Argentina. Conversación personal, 25 de mayo de 2019).

En el mismo año en que se conformaron como red, participaron en el I Encuentro Nacional de Redes de Cultura Viva Comunitaria, que se llevó a cabo en Rivadavia bajo la organización de la Cooperativa La Comunitaria y previo al III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria a realizarse en noviembre en Ecuador. Esto les permitió vincularse con otras organizaciones del país y con experiencias de la provincia de Córdoba, dando nacimiento a Cultura Viva Comunitaria Córdoba.

Ahí inicia un momento de encuentros provinciales previos al congreso, que incentivó la participación y una vinculación con el movimiento nacional. En ese congreso participaron cuatro personas de CVC Córdoba: Alejandro Mir del "Nodo Cultural Córdoba", Gonzalo Dreisik de "Casa Sujetos" y María Emilia Ruíz de "Tagua". Esto con el apoyo del Programa IberCultura Viva. Además de Evelyn Chiavassa, quien asistió de manera autogestiva con el apoyo de la "Red de Cultura Viva del Este Cordobés". Esta vinculación a través de la Cultura Viva Comunitaria estimuló el intercambio y el trabajo en conjunto en encuentros y festivales con otras organizaciones de la red de la provincia de Córdoba con las que no tenían contacto anteriormente, como son: el Grupo de Teatro Comunitario Orilleros de la Cañada, El Centro Cultural Villa El Libertador, Tagua (Unquillo, Sierras Chicas), Red de Casas Colaborativas, Semilla del Sur (Calamuchita).

Posteriormente, al regresar del congreso en Ecuador, Argentina es seleccionado como país anfitrión del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria y empieza un trabajo de articulación para tomar un posicionamiento como provincia y coordinar el planeamiento del congreso a nivel nacional. Finalmente se elige a la comunidad de San Francisco como sede de paso de la caravana, lo que permitió que la Red del Este Cordobés tomara protagonismo en la organización.

La Red de Cultura Viva del Este Cordobés está formada en un diámetro de 160 km. Cada sueño que integra este tejido es una experiencia de

territorio en busca del Buen Vivir. Pensarnos como sede fue la posibilidad de conocer otras historias, otros corazones y contar nuestra experiencia, conocernos desde la tierra que pisamos, el aire donde volamos y con el sol que no abrazó ese día, 13 de mayo para no olvidar (Red de Cultura Viva del Este Cordobés, Memoria del IV Congreso Latinoamericano de CVC, Argentina-2019).

El Paso de la Caravana por San Francisco

San Francisco es una ciudad localizada a 206 km de Córdoba Capital. Es la cabecera del departamento de San Justo y cuenta con una población de 61,570 habitantes (INDEC, 2010). Fue elegida como sede por parte de CVC Córdoba como una apuesta por la descentralización, siendo la única sede cuya caravana no pasó por capital.

El paso de la caravana por San Francisco permitió, por un lado, visibilizar y revalorizar un territorio caracterizado como "el interior de la provincia". Esto significó pensar otra alternativa a Córdoba Capital y las Sierras, lugares privilegiados y de mayor reconocimiento para quienes no habitan la provincia. Pensarnos como sede, con el apoyo del movimiento nacional de CVC, significó un desafío importante de planificación y logística, enfrentando un escenario con instalaciones poco usuales para recibir el número de congresales que esperábamos, pero que con mucho esfuerzo cubrimos y garantizamos (Red de Cultura Viva del Este Cordobés, Memoria del IV Congreso Latinoamericano de CVC, Argentina-2019).

Ilustración 14.Mapa de San Francisco, Córdoba.
Fuente: Red del Este Cordobés.

A pesar de ser la ciudad con menos organizaciones de la Red del Este Cordobés, se pensó como la mejor opción, ya que contaba con mejor infraestructura para recibir a la caravana latinoamericana dado que el resto de poblaciones aledañas son muy pequeñas. Esto implicó un gran desafío de articular y visibilizar otro territorio más allá de Córdoba capital. El paso de la caravana por San Francisco fue solamente un día, el lunes 13 de mayo de 2019, pero en San Francisco el congreso empezó desde varias semanas antes.

> La sede la armamos entre la gente de los pueblos. El apoyo financiero de la provincia fue exactamente igual que la de cada comunidad, tanto sea de instituciones, mutuales, productores agropecuarios, huertas. La misma gente llegó con donaciones de comida, de lentejas, de café para el desayuno. Realmente fue con la colaboración de todos los pueblos de la región. Diez, quince pueblos, interesados en trabajar desde lo comunitario y cultural (Vocera Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Argentina. Conversación personal, 25 de mayo de 2019).

En la participación de las primeras reuniones de armado del congreso había un número significativo de organizaciones de CVC Córdoba que querían formar parte del proceso del congreso. A lo largo de este, al formar las áreas de trabajo y definir el cuerpo el congreso, muchas organizaciones quedaron en el camino por discusiones internas o decisiones no respaldadas. Sobre todo por factores geográficos que dificultaban la parte económica para poder reunirse, aunado a la crisis económica ocasionada por la inflación y la coyuntura política previa a las elecciones presidenciales del 2019.

> Desde el principio sabíamos que hacia nuestra organización no iba a modificar mucho el paso del congreso por la cuestión geográfica. Sí fue muy complejo en la previa ir sumando organizaciones en Córdoba. Mucho tuvo que ver la coyuntura política y económica de este año, en que la demanda de las organizaciones fue mucha y la mayoría dieron prioridad en la construcción territorial. Entonces los cuerpos fueron disminuyendo y la dificultad de poder incorporar a más organizaciones. Sin embargo, quienes nos comprometimos fuimos a apoyar y trabajar (Vocera Centro Cultural Villa El Libertador, Córdoba-Argentina. Conversación personal, 21 de junio de 2019).

A su vez, otros imprevistos aparecieron. En Córdoba cinco meses antes se enteraron de que el día previo al inicio del congreso, había elecciones de gobernación y municipales. Las organizaciones de Córdoba de otros territorios y geografías que generan otra movilidad y acceso se acercaron en la medida de sus posibilidades. Con el fin de construir un vínculo a través de una acción concreta que fue el paso de la caravana.

> En el desafío de la caravana y formato itinerante nos organizamos con las herramientas que teníamos. Creo que nos acompañamos y fuimos construyendo algo, sabiendo que el otro compañero te esperaba. Fuimos trabajando juntos y no nos sentimos solos. Se hizo un trabajo que no es fácil, trabajar juntos, pero lo íbamos resolviendo cuidando al compañero que no se canse, que esté bien, que no se pierda y animarnos a hacer una caravana así. Fue un gran desafío coordinar la

ruta, garantizar los colectivos, buscando a último momento documentos para el seguro de los micros, coordinar espacios de alojamiento. Muchas cosas que durante la organización se contaban y que a la hora la gestión se caía, pero fue resolviendo con acompañamiento (Vocera Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Argentina. Conversación personal, 25 de mayo de 2019).

Ilustración 15.Cronograma San Francisco.
Fuente: IV Congreso Latinoamericano de CVC.

Un aspecto importante de resaltar fue el trabajo territorial previo con las quince escuelas primarias de la localidad de San Francisco. La Red de Cultura Viva del Este Cordobés presentó un proyecto al Ministerio de Educación de la provincia para, a través de talleres semanales, difundir el interés de la cultura viva comunitaria e informar sobre el paso de la caravana. Este proyecto salió avalado y fue declarado de interés cultural.

Entonces se pudo trabajar previamente con todas las escuelas que también participaron el día en el congreso. Fueron todos los niños y niñas y lejos de quedarse en el círculo de juventud, estaban distribuidos donde querían ellos. Habían niños en talleres de folklore, de reconocimiento de plantas, en el círculo de pueblos originarios, en el de

arte y transformación social. La verdad es que poder vivir eso es una experiencia transformadora de donde lo mirés. Tener a Latinoamérica en una tarde alrededor de tu casa, es algo muy fuerte. Es una alegría poder haber podido compartir esa experiencia (Vocera Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Argentina. Conversación personal, 25 de mayo de 2019).

Esta aproximación permitió vincular a las comunidades con la caravana latinoamericana, uno de los recibimientos más emotivos recordados por los y las visitantes latinoamericanos/as consultados/as.

Como el trabajo que queremos realizar con las primarias parte de lo que es la cultura viva comunitaria, nuestro deseo es continuar y que se replique no solamente en nuestro territorio. Esto como un proyecto a largo plazo para que llegue a ser un proyecto del movimiento latinoamericano, como una manera de inculcar ciertos valores y prácticas del Buen Vivir, que eso no se incorpora de un día para otro, es un proceso que lo vamos a ver hasta dentro de unos años (Vocera Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita". Argentina. Conversación personal, 23 de junio de 2019).

La comunidad de San Francisco participó del paso de la caravana de CVC como evento totalmente histórico para la región, ya que era la primera vez que se desarrollaba una actividad cultural de carácter latinoamericano. Así que el impacto fue muy positivo y muy significativo ya que se expandió hasta los poblados aledaños a través de la difusión de medios locales como el diario "La Voz de San Justo"[69] (ver anexo 9).

Poder pensarnos y reconocernos de modo regional es la potencia que tiene. En nuestros países y ciudades quizás hemos tenido otras experiencias organizativas, otras experiencias vinculares, pero el trazado latinoamericano inclusive te permite entender a quién tenemos

[69] www.lavozdesanjusto.com.ar

> en frente porque nuestras comunidades viven muchas veces en situaciones de precariedad que nos imponen los políticos en cuanto a lo económico y social. Siguen siendo políticas que no favorecen a actores populares. Ese es el potencial del congreso, poder encontrarnos desde una mirada regional y lo que implica pensarnos en el campo popular (Vocera Centro Cultural Villa Libertador, Córdoba-Argentina. Conversación personal, 21 de junio de 2019).

La Red del Este Cordobés logró tejer un puente entre la comitiva latinoamericana y la comunidad de San Francisco. A su vez el pretexto de una actividad con presencia de organizaciones internacionales y del resto de provincias argentinas, más que un acontecimiento político fue un acontecimiento afectivo, donde el sentir de lo comunitario estimuló convivir sin barreras y expresar la diversidad latinoamericana más allá de la nacionalidad.

> Me gustaría que nuestra forma de trabajo desde la Red del Este potencie todo este recorrido. Potencie la construcción, un acompañamiento, un corredor artístico, una visibilidad y sobre todo fomentar el intercambio. De cara a cara, el encuentro con el abrazo, con la palabra escuchada, creo que es fundamental para esto de volver a la semilla. Creo que el congreso fue una lluvia de semillas que marca el camino para adelante. Va a ser cuestión de transitarlo cada uno en su tiempo (Vocera Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Argentina. Conversación personal, 25 de mayo de 2019).

Al finalizar el paso de la caravana, esta red se fortaleció y amplió vínculos no solo entre organizaciones territoriales sino también con instituciones del Estado como las Municipalidades de: San Francisco, Devoto, La Francia, Sacanta, Colonia Marina y con el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Esta actitud integradora habilitó la posibilidad de generar un trabajo colaborativo entre seis municipios de la región con los que esperan se mantenga el diálogo. A su vez, el paso de la

caravana por la sede de la provincia de Córdoba contó con los siguientes avales:

- Declaración de Adhesión, Legislatura de la Provincia de Córdoba D-22389/19 Expediente 27956/L/19.
- Declaración de Interés Cultural, Honorable Concejo Deliberante de San Francisco, Córdoba. Resolución N°424, 2018.
- Declaración de Interés Educativo Provincial, Ministerio de Educación de Provincia de Córdoba.

El paso de la caravana por San Francisco estimuló el trabajo territorial. Se propiciaron nuevos vínculos y formas de trabajo. Además, el impacto del paso de la caravana por la comunidad significó el inicio de nuevas relaciones entre las organizaciones culturales y el gobierno local.

Caso 2. Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita" Miramar

Un año antes de conformarse la Red del Este Cordobés nace en el 2015 el Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita". Ubicado en el pequeño pueblo de Miramar en Córdoba, se crea con el fin de animar la comunidad a través de actividades culturales.

> Una biblioteca popular es una asociación civil autónoma creada por la iniciativa de un grupo de vecinos de una comunidad. Ofrece servicios y espacios de consulta, expresión y desarrollo de actividades culturales, de la lectura y de extensión bibliotecaria en forma amplia, libre y pluralista[70].

Las bibliotecas populares en Argentina son muy numerosas. Existen alrededor de mil bibliotecas populares nucleadas por la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares. Son dirigidas y sostenidas principalmente por las comunidades y brindan información, recreación y animación sociocultural. «La biblioteca tiene que ver con la pluralidad. Es un espacio muy democrático, de resistencia» (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP)).

[70] https://www.cultura.gob.ar/por-que-se-celebra-el-dia-de-las-bibliotecas-populares_6502/

En el año 2016, el Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita" conforma junto con otras organizaciones de la región la Red del Este Cordobés y se vinculan para asistir al I Encuentro Nacional de Redes de Cultura Viva Comunitaria. La participación en ese encuentro como se comentó con anterioridad les facilitó una ampliación de sus vínculos entre organizaciones ahora a nivel provincial y nacional.

> En estos años que son muy poquitos, fue trabajar desde nuestro territorio que como ya te dije, es un pueblito muy pequeño. Entonces es como que la idiosincrasia del pueblo es muy cerrada y estructurada y nos costaba realizar ciertas actividades culturales que no eran las acostumbradas dentro de esta localidad. Cuando empezamos a vincularnos con otras organizaciones y llevarlas y traerlas al pueblo, se trajeron nuevas ideas, prácticas, saberes y experiencias. Eso nos ayudó mucho a abrirnos un poco y salir de este círculo que es muy pequeño y aprender mucho más de lo que es la cultura y vivir experiencias que en algunos casos no conocíamos (Vocera Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita". Argentina. Conversación personal, 23 de junio de 2019).

Este caso en particular la dinámica permite comprender cómo la participación en la CVC acelera la construcción de vínculos al haber un interés común que incentiva el intercambio y motiva a tomar acción. Acá en poco tiempo una organización territorial se empieza a vincular con otras. Primero a nivel local, luego provincial, nacional y por último a nivel continental. Este tejido cada vez mayor adquiere profundidades distintas a partir de acciones colectivas específicas, como por ejemplo, la necesidad de una representación en el congreso latinoamericano en Ecuador, o la coordinación de una sede en el paso de una caravana como vemos con este caso.

A su vez, es interesante ver cómo la vinculación latinoamericana se gesta desde lo local, con la llegada de la comitiva de visitantes al propio territorio. Pero esta visita al territorio tiene un carácter distinto del que podría tener una visita común, ya que no se enfoca en ser una visita turística, sino

que pretende abrir el territorio para ser valorado por otras miradas y formas de ser foráneas. Esto en la búsqueda de una construcción latinoamericana de lo común (itario) que tenemos todos y todas, que trascienda en la práctica las fronteras como continente y que amplíe el territorio no solo para el trabajo con la comitiva latinoamericana, sino con las mismas comunidades aledañas que se unieron para compartir su sentir sobre el territorio.

> Es muy importante para nuestro espacio no solo dar a conocer lo que venimos haciendo, sino lo más importante es tratar de traer todo lo que vamos aprendiendo de las otras organizaciones a este lugar y que la gente pueda disfrutar y aprender de lo que vemos y hacemos. Así que es muy positivo y creo que para las otras organizaciones de la región también, ya que siempre se trabajó de manera individual y solitaria al interior de cada agrupación y con la red ahora es todo más compartido y comunitario. Se trabaja de otra manera y es muy enriquecedor (Vocera Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita". Argentina. Conversación personal, 23 de junio de 2019).

Después de pasada la caravana por San Francisco, integrantes de "La Escuelita" se unieron a la caravana hasta Buenos Aires junto con cinco personas más de la Red del Este Cordobés. Dos compañeros participaron dentro del "Círculo de feminismos, género y diversidad", dos dentro del "Círculo de educación" y tres asistieron al "Círculo de infancias y juventudes en la CVC". Logrando así llevar el saber de su territorio al plano continental.

> El gran potencial del movimiento lo he vivido muy intensamente. El haber podido vincularme con organizaciones internacionales me abre muchas puertas para articular y seguir trabajando. Es un punto de partida que depende de mí, ya que el potencial es enorme y hay que aprovecharlo (Vocera Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita". Argentina. Conversación personal, 23 de junio de 2019).

La organización de la caravana por San Francisco significó un mirar hacia fuera, hacia lo ajeno de otros territorios. A pesar de que la experiencia

ayudó a la organización y al auto reconocimiento, falta trabajo a lo interno para fortalecer la red. Esto debido a que las distancias entre organizaciones de la misma provincia hacen que sea elevado el costo de participar y limitado el tiempo para generar vínculos y empatías. Sin embargo, el motor temático de la CVC fue la excusa perfecta para confrontar a esta red y visibilizar sus posibilidades concretas de articulación en territorio.

> Posibilidad en potencia de generar cruces para seguir alimentándonos. De saber que estamos, que en Perú está una persona, de Jujuy otra. Es nuestra manera de vincular. Algo que se sigue cocinando lentamente pero todavía está crudo. El dulce va a tener su punto, que no es ahora, pero debemos seguir alimentándolo y atentos para que no se pegue, si no lo vamos a perder. Metidos en el medio de la cocina, hay cosas que descartar, otras que no se han visto. Pero sí muchos elementos que están siendo CVC y que está bueno saber que están y que nos podemos conectar y cruzar a través de la cultura comunitaria. En eso es importante hacer un aguante (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Orilleros de la Cañada, Córdoba-Argentina. Conversación personal, 14 de junio de 2019).

Este proceso de gestión comunitaria puso en movimiento a toda una región. Aparecieron muchas ideas y formas de encontrarse que los confrontó con una manera distinta de pensar y de pensarse dentro de los niveles gestión de las redes que conforman. La dificultad real de encontrarse en términos concretos, económicos y geográficos, permitió bajar del ideal a la realidad y entender que más allá de la articulación provincial, el interés que evidencia frutos está en la articulación regional a nivel local y en el potencial político de la vinculación latinoamericana. Esto los fortaleció en el tejido de un entramado mayor desde una temática cuyo desarrollo no depende enteramente de lo territorial sino del conocimiento que deja el intercambio de experiencias comunes.

> Los círculos de la palabra, como el de "Arte, Cultura y Transformación Social", fueron lo más enriquecedor del congreso ya que permitieron

distintas miradas y experiencias desde la realidad latinoamericana. Muy interesante la diversidad cultural que se vivió. Aceptarnos en la diversidad, es difícil moverse en la misma dirección si los que miran son distintos. Fue un trabajo incansable de compañeros y compañeras que pusieron cuerpo, energía, intencionalidad. Eso es sumamente poderoso. Personas que siguen tendiendo lazos y se siguen sosteniendo aunque no acuerden todo. Esos puntos de encuentro enseñan que en todo proceso aparecen altibajos pero que apostarle al colectivo es una prioridad, es una manera de vivir (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Orilleros de la Cañada, Córdoba-Argentina. Conversación personal, 14 de junio de 2019).

En el caso de "La Escuelita", su interés de accionar desde la CVC la llevó no solo a aportar por el tejido regional sino a incorporar en sus prácticas locales miradas externas que desde lo nacional apuestan a la generación de una incidencia política. Si bien esta es una articulación incipiente, marca un interés latente en poder extender las fronteras de lo cultural que es visto como un motivador del trabajo en colectivo, así como la búsqueda de soluciones de las necesidades locales más sensibles a la apertura continental.

Ese trabajo de disipar las fronteras nacionales contribuye con el desarrollo de la convivencia en comunidad. Sugiere caminos alternativos en la búsqueda de una apertura de rutas y una interconexión más fluida. Asimismo, habla de la necesidad de una mirada más amplia para vencer los obstáculos e integrarse como región. El accionar colectivo como acompañamiento habla de la voluntad por experimentar nuevas opciones y a partir de la prueba y el error en la acción colectiva, forjar su propio camino.

Aunque no es una salida fácil, la Red del Este Cordobés es una muestra de que la construcción colectiva lo que requiere es voluntad y oportunidad para mostrar su verdadero potencial. "El congreso fue la magia de lo comunitario, todos los latinoamericanos aportaron con la caravana por lo que implicó movernos juntos y juntas. En el hacer, en el moverse, en el ir resolviendo, esa es la magia de lo comunitario" (Vocero Grupo de Teatro

Comunitario Orilleros de la Cañada, Córdoba-Argentina. Conversación personal, 5 de junio de 2019).

Si bien falta mucho camino por recorrer, en definitiva se produjo un cambio en la manera de accionar colectivamente en "La Escuelita", al vincularse en los distintos niveles de las redes a las que pertenece. Dichas iniciativas no solo animan al colectivo, sino que lo impulsan a crecer a partir del intercambio de nuevas ideas que puedan imitarse o inspirar otras desde la validación de metodologías por medio de experiencias comunitarias ya comprobadas. El sentirse acompañados/as en la búsqueda concreta de soluciones culturales para cada espacio es talvez el efecto práctico más importante del trabajo en red. Ahora se cuenta con una proyección para ampliar el marco de referencia y generar acciones que perduren en el tiempo y marquen pautas en un camino colectivo.

A su vez, a nivel organizativo el acompañamiento empodera a las organizaciones territoriales que bajo el amparo de la CVC se lanzan a solicitar espacios, gestionar recursos y proponer ideas. Estas organizaciones ahora no solo se ven acompañadas en el ámbito regional por otras concretas, con las que interactúan día a día, sino que tienen el respaldo de otras que, aunque no comparten territorio, sí comparten ideales, formas de trabajo y sobre todo una propuesta en común para posicionarse frente a sus gobiernos de turno y poder alzar su voz en sus distintos municipios. Esa articulación incita a acciones concretas que ahora tienen una carga política y que se transforman en hitos para la comunidad. Un ejemplo es el legado de la caravana por San Francisco y todo lo que generó en sus pobladores y visitantes, que fueron atravesados en su territorio por el tejido de la CVC.

> A nosotros lo que nos pasa es que encontramos una manera que nos integra a todos, todas y todes, que es real porque en cada lugar a veces sabemos que alguien llama para que contemos y sucede lo mismo. Comunidades con trescientos habitantes, una escuela rural con una despensa, dos o tres familias y lo que tenían era cultura comunitaria. Está en todos los lugares. Armar la red y que siga el intercambio es fundamental. Es otra alternativa de vida, de construir comunidad. Me parece que en parte por eso estoy convencida y contenta y después del

congreso es una felicidad enorme de ver las sensaciones y lo que se genera, viste (Vocera Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Argentina. Conversación personal, 25 de mayo de 2019).

Estas dos experiencias de organizaciones de base comunitaria de Argentina evidencian la influencia que ha tenido el formar parte en este movimiento en su accionar. Se posibilita articular a nivel regional propósitos que involucran los intereses de la esfera continental. Así, se le otorga relevancia al accionar en territorio pues el reconocimiento no solo se ve alimentado por sus propios pobladores sino por visitantes y pobladores aledaños.

En un país como Argentina, donde la diversidad de manifestaciones culturales y luchas sociales invaden todos los espacios de expresión existentes, que un movimiento utilice la estrategia de un congreso latinoamericano para lograr visibilidad fue un acierto comprobado con la experiencia de este congreso.

En el caso de Costa Rica la experiencia es otra. Principalmente porque las características territoriales, políticas y económicas delimitan otras estrategias de enfrentar los retos y posibilidades de lo comunitario como eje de acción. En el capítulo siguiente se ejemplifica la forma en que ha sido asimilada esta propuesta en el contexto costarricense, así como su puesta en común.

Ilustración 16.Casos de estudio.

CAPÍTULO 5. LO TRANS EN LA CULTURA VIVA COMUNITARIA EN COSTA RICA

En el siguiente capítulo se desarrolla a profundidad la caracterización de la conformación de la red costarricense de Culturas Vivas Comunitarias y su vinculación con el MLCVC. Se explica cómo fue que se vinculó desde la participación de varios colectivos en los congresos latinoamericanos y cómo es su forma de organización y metodología de articulación. A su vez, se aborda el aporte de esta red costarricense en los Congresos Mesoamericanos y del Caribe de Cultura Viva Comunitaria.

Seguidamente se analizan dos experiencias de colectivos territoriales. Se abordan desde El Círculo de Resonancia Huetar, espacio de articulación provincial de la red de CVC de este país, los casos de la Fundación Keme y del Colectivo Yarä Kanic. Ambas organizaciones ubicadas en la provincia de San José y pertenecientes también a la Guanared, una de las primeras redes en Costa Rica en vincularse con el MLCVC desde sus inicios.

Antecedentes de la red costarricense de Culturas Vivas Comunitarias

En el año 2004, inició la articulación entre las redes centroamericanas Caleidoscopio y Maraca en coordinación con la Red Latinoamericana de Arte y Transformación Social en Suramérica, para propiciar procesos de encuentro entre organizaciones de base comunitaria.

> Estaba Caja Lúdica, que es un proyecto nacional de una organización civil, estaban las peñas culturales en Costa Rica antes que Cultura Viva Comunitaria. En El Salvador había mucho movimiento popular, en Nicaragua todo el teatro comunitario y campesino, pero como aspiración, no todavía como movimiento. Muchas cosas sucedían en Centroamérica que no permitían esa construcción comunitaria. Además, porque estamos atravesados por una concepción de arte etnocéntrica. Entonces desde esa lógica es muy diferente cómo empiezan a construirse las alternativas comunitarias en Centroamérica

> que en el resto de América (Vocera Teatro Giratablas. Costa Rica. Participante I CLCVC. Conversación personal, 24 de marzo de 2017).

En Costa Rica la Fundación Avina, al igual que en Argentina, promovió esa articulación inicial y brindó financiamiento. A partir de ese intercambio empieza a mostrarse el aporte de esas organizaciones culturales a la transformación social. Esto va mucho más allá de entenderlas como un promotor artístico en el sentido más llano. Se identifica así un proceso importante de reconocimiento de la existencia de organizaciones que fomentan la transformación de sus entornos de manera creativa a través del arte y la cultura.

En ese momento no se sabía nombrar el movimiento y no se había conectado con el campo de la política. De alguna manera la lectura que tenían esas organizaciones era la de un Estado burocrático ajeno a esas necesidades y demandas de la sociedad civil. Es así como se inicia un acercamiento y un diálogo centroamericano y se discute sobre la diversidad cultural de la región, con el fin de repensar el papel de la cultura y reconectarla de otras maneras posibles.

> Entonces es como otro eje de pensamiento muy importante paradigmático, porque ya no es la protesta, ni la crítica, sino decirle a los gobiernos: vean esta riqueza que hay, maravillosa, que permite transformar las cosas desde otro lugar, alimentar convivencias, incluir pertenencia, identidad, desde otra manera y otros lugares, desde la alegría, desde el abrazo, desde el círculo como la conexión más horizontal (Exdirectora de Cultura-Ministerio de Cultura Gobierno de Costa Rica (2013-2017). Conversación personal, 11 de enero de 2017).

A su vez, el encuentro de Medellín fue muy significativo no solo por la visibilización del interés en la cultura viva desde lo latinoamericano sino porque también se dio una proyección de una nueva dinámica con la participación de representantes estatales como una manera de ampliar el panorama y articularse en otras direcciones.

Gente de organizaciones sociales hemos terminado en instancias públicas y nos hemos salido después. Por ejemplo, cuando se desarrolla el Programa Puntos de Cultura en Perú, lo desarrolla una persona que viene del movimiento, Paloma Carpio. Así, empieza como a romperse esa barrera. Como esa sensación de que son universos distantes que no se relacionan, sino que más bien empieza la toma de espacios públicos por gente que viene de la sociedad civil. Digamos que soy un ejemplo clarísimo de eso, toda la vida en la sociedad civil, trabajando en "Voces Nuestras" durante 17 años, después con Fundación Avina, después acompañando el movimiento y de repente llego a parar acá al Ministerio. Digamos que esa alianza público-privada es vital, que no hay otra manera de hacer bien las cosas, que no tiene sentido esa división donde las organizaciones están trabajando con las uñas solas, de espalda al Estado, a veces en escalas muy chiquitas y las instituciones trabajando solas en una dinámica muy de arriba hacia abajo (Exdirectora de Cultura-Ministerio de Cultura Gobierno de Costa Rica (2013-2017). Conversación personal, 11 de enero de 2017).

Conformación y desarrollo de la red en Costa Rica

En Costa Rica, el movimiento inicia su articulación desde el año 2011 y en paralelo con lo acordado en el Encuentro Latinoamericano de Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria (2010). Posteriormente las organizaciones participantes asisten al primer congreso en Bolivia en el año 2013.

Ilustración 17.Logo de la Red de Culturas Vivas Comunitarias Costa Rica.

Ese primer congreso fue un encontrarnos que dejó en evidencia que en América Latina, Centroamérica no existe. Y eso fue lo más doloroso. Había dos bloques fuertes: Brasil y Argentina. Nosotros llegamos a

> Perú y nos fuimos por tierra a La Paz en caravana con la delegación de Perú. La delegación de Costa Rica fue la más numerosa. No había gente de Nicaragua, Honduras o el Caribe. Casi todo estaba volcado en el sur (Vocera Guanared. Conversación personal, 21 de febrero de 2019).

Veintiún representantes de distintos espacios culturales como la Guanared, la Asociación Cultural Amubis, así como representantes estatales de la Municipalidad de El Guarco de Cartago, el Ministerio de Cultura y Juventud (MCJ), y la Compañía Nacional de Teatro (CNT), participaron de los encuentros de organizaciones, de servidores públicos y de los Círculos de la Palabra durante ese congreso. Uno de estos espacios sobre Animación Sociocultural fue coordinado por miembros de la delegación costarricense, así como la participación artística de la CNT que presentó en el Teatro Municipal de La Paz la obra "Calladito más bonito".

> Creo que todos los que fuimos a ese congreso salimos inyectados con una energía vital muy linda, en el sentido de que una empieza a crecer que hay cosas posibles aunque no fáciles. Y que tenemos que seguir construyendo esos procesos. Creo que el Estado costarricense se ha sensibilizado mucho en ese sentido. Después se hizo el Congreso Iberoamericano de Cultura en Costa Rica y se hizo una gestión muy importante a nivel internacional. Costa Rica ha sido uno de los países que ha liderado también ese proceso desde lo posible. A pesar de ser uno de los países más pequeños siempre ha dado el acompañamiento a estos procesos, asistencia a los congresos, hay líderes jóvenes que hacen un gran trabajo en sus comunidades (Exdirectora de la Compañía Nacional de Teatro. Representante Estatal, I CLCVC. Conversación personal, 8 de marzo de 2017).

Con el compromiso del Estado tras esta participación en el congreso, en Costa Rica el Ministerio de Cultura y Juventud procedió después de un largo proceso, a la redacción de la propuesta de "Ley

General de Derechos Culturales[71]". Esto se formalizó previa consulta a tres mil personas de la sociedad civil y con el apoyo de alrededor de cien agrupaciones culturales en el marco de la CVC que estuvieron involucradas. Este proyecto de ley fue presentado sin éxito por el poder ejecutivo al poder legislativo en marzo de 2014[72].

> Se hacen encuentros con alrededor de cien personas que representan a diversas organizaciones y se levanta una agenda. Entonces cuando vienen las elecciones se dice que tenemos que plantearle esto a los candidatos y ellos tienen que comprometerse con esta agenda. Entonces se hace un foro y se les invita y ellos firman. Ahí firma Luis Guillermo Solís (presidente electo) y firman los otros candidatos también. Entonces, esos ya son formas de gestión política que no tenía la gente de cultura, que tienen otros sectores, como las mujeres y el sector ambiental. Pero el movimiento cultural era más un movimiento artístico que cultural en Costa Rica y era más como de grupos de bailes, que un movimiento de gestión que quisiera incidir en el Estado, para que el Estado tenga unas políticas en ese sentido (Exdirectora de Cultura-Ministerio de Cultura Gobierno de Costa Rica (2013-2017). Conversación personal, 11 de enero de 2017).

Durante el 2015 y después de haber logrado el compromiso por decreto presidencial, el Ministerio de Cultura y Juventud inició la implementación del Programa Puntos de Cultura, para brindar apoyo económico anual para agrupaciones comunitarias y capacitación en temas de gestión y animación sociocultural. Anterior a esta propuesta, este Ministerio solo brindaba la opción de Becas Taller[73] y el Programa Proartes[74], para artistas y gestores socioculturales que quisieran proyectar

[71] Expediente ejecutivo N^{0}.19054

[72] Costa Rica es considerada como república presidencialista constituida por tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, siendo inherencia del poder legislativo la creación, modificación y derogación de leyes en Costa Rica. Un proyecto de ley es presentado por un diputado ante el presidente de la Asamblea Legislativa y este, a su vez, lo traslada a la comisión correspondiente para su análisis de forma y fondo.

[73] https://www.dircultura.go.cr/programas/becas-taller

[74] https://si.cultura.cr/agrupaciones-y-organizaciones/proartes.html

su trabajo a la comunidad, mas no desde un colectivo o agrupación existente y sin el reconocimiento de las comunidades implicadas.

La puesta en escena de este programa es uno de los logros significativos para esta red en términos de política cultural. Se amplió las posibilidades de participación de colectivos en sus localidades al promover una gestión sociocultural descentralizada y un impulso significativo del programa gracias a alianzas desde la sociedad civil con el Estado, que generaron apertura para asumir cargos políticos. En ese momento Fresia Camacho era Directora de Cultura y Sylvie Durán era y es actualmente la Ministra de Cultura de Costa Rica, ambas militantes de la CVC antes de asumir estos respectivos cargos.

El Programa Puntos de Cultura es un primer acercamiento para que el Estado modifique su papel de formulador de proyectos, para convertirse en un impulsador de proyectos gestionados acorde con las necesidades culturales particulares locales y regionales (Morera,2009; Segura,2015; Varela,2015). Permitió visibilizar al gremio y generar una vinculación nueva con el Ministerio desde las organizaciones civiles de cultura viva. «Porque el diálogo es más horizontal cuando es con una organización que cuando es con una comunidad, porque la organización sabe lo que necesita y está delimitada. Eso lo estamos tratando de posicionar y creo que se ha ido logrando» (Exdirectora de Cultura-Ministerio de Cultura Gobierno de Costa Rica (2013-2017). Conversación personal, 11 de enero de 2017).

La legitimidad que otorgó el apoyo del Estado en términos de reconocimiento de la colectividad evidenció que el proceso de construcción de la red estuvo atravesado por un autorreconocimiento que marcó su inicio y de las personas que pertenecen a ella.

> El movimiento logra llenar necesidades en la vida de las personas. Necesidad de pertenencia, me doy cuenta de que otros hacen cosas similares a mí y padecen de las mismas cosas. La generación de vínculos, de afectos, espacios de celebración, eso es fundamental. Las motivaciones que hacen que la gente se adhiera a algo. Entonces también tiene que ver con ciertas maneras de expresarse, de ser, de estar, que hacen que haya un sentido de pertenencia. Es decir, para

> mucha gente el movimiento dio respuesta a una serie de inquietudes. En términos de que es gente que viene desde hace rato trabajando en cultura por la comunidad, pero no sentían respaldo de nadie. Eso hace que vean el movimiento como algo muy importante (Exdirectora de Cultura-Ministerio de Cultura Gobierno de Costa Rica (2013-2017). Conversación personal, 11 de enero de 2017).

En el caso de Costa Rica, la vinculación al movimiento se da inicialmente por el interés de sumarse desde la Guanared[75]. Posteriormente la red se amplía con la adición de otras organizaciones comunitarias con otros enfoques, después de la consulta para la construcción de una propuesta de ley y puesta en marcha del Programa Puntos de Cultura. Después, con la identificación preliminar de las organizaciones de base comunitaria, se empieza a articular a partir de una metodología propia denominada "Círculos de Resonancia", que buscaba la descentralización de la gestión comunitaria y estaba inspirada en los "Círculos de la Palabra".

> Hubo bastante tensiones pero logramos construir los círculos de resonancia, como la piedrita que se tira en el río y genera diferentes ondas, resuena. Entonces la idea es que el círculo va a tener una dinámica que resuena en los distintos espacios en que se gestiona la cultura, el ambiente, el agua, la mujer, los niños, los adultos mayores, etc. Entonces decimos que estos círculos se iban a conformar por tres personas: una que se encarga de **fortalecimiento** (buscar talleres), otra de la **incidencia (**reuniones regionales para políticas culturales locales y estrategias) y **comunicaciones** (compartir y subir información, ser enlace) (Representante de Costa Rica en el Consejo de CVC. Período 2015-2017. Conversación personal, 5 de enero de 2017).

[75] La Guanared trabaja seis corrientes: Feminismos y cuerpos diversos, Ecologías y Buen Vivir, Economía Social Solidaria, Incidencia política y Arte para la Transformación Social, Arte y Espiritualidad, Masculinidades Sentipensantes. A su vez acciona a partir de un núcleo gestor que realiza cinco sincronizaciones anuales cada dos meses y Encuentros Sentipensantes, para articular a todos los colectivos que integran la red.

La influencia de la Guanared, muy en comunión con la propuesta del Buen Vivir, propone una metodología de trabajo colectivo a partir de los **Cuatro Acuerdos Toltecas**: dar lo mejor de sí, no suponer nada, ser impecable con las palabras y no tomar nada personal (Ruíz,2019). Esta fundamentación ha calado en la iniciativa en Costa Rica y aunque también ha sido mencionada por algunas organizaciones en Argentina, está más presente como principio de acción desde el movimiento en Costa Rica y Mesoamérica. Inspiradas en estas prácticas ancestrales, han salido a la luz durante los congresos, canciones, raps y poemas que hablan de la cultura viva comunitaria, como una manera de compartir el sentir de lo colectivo desde una metodología más lúdica como expresión identitaria propia.

> Oye la batucada repicar de la caravana continental que viene a tomarse las calles de alegría popular. Qué bueno compartir un sueño por la paz y la amistad. Por eso te invitamos a creer. Y ahora convocamos a cantar. Qué bueno sentir la ternura de nuestra proximidad. Que viene trazando el camino de una nueva sociedad. Vuelve a latir la cultura viva comunitaria. Semilla que echó a volar junto a las voces de Iberoamérica solidarias desde la diversidad. Pero eso digo con alegría, Cultura Viva. ¡Esta boca es mía! Por mi derecho a crear. Por eso digo con alegría, Cultura Viva ¡Este cuerpo es mío! "...Vamos patria a caminar..." Por eso digo con alegría, Cultura Viva ¡Esta lucha es mía! Y sé que todo se andará... (VI Congreso Iberoamericano de Cultura, Costa Rica-2014)[76].

Participación en los congresos de Cultura Viva Comunitaria

La participación de la red de CVC de Costa Rica ha sido constante y activa en todos los congresos. Después del congreso de Bolivia, se realizó en Costa Rica en el año 2014, el VI Congreso Iberoamericano de Cultura sobre la temática de Culturas Vivas Comunitarias. Lo que posicionó al país de una manera muy positiva a nivel continental. Aunque

[76]"Con alegría cultura viva" Canción de Fernando López. En https://www.youtube.com/watch?v=lWSfWHWk8CY

no fue un encuentro propio del movimiento, le confirió mucho protagonismo en cuanto fue en Costa Rica donde se hizo la presentación oficial del Programa IberCultura Viva, programa estratégico para el intercambio entre las organizaciones de la red.

Al II CLCVC en El Salvador asistieron treinta y cinco costarricenses de diversas organizaciones, a Ecuador asistieron diez y en Argentina cuatro mujeres como representantes de sus colectivos realizaron toda la caravana. En estas ocasiones fueron beneficiadas por el Programa IberCultura Viva, seis costarricense para asistir al congreso en Ecuador y cuatro para ir a Argentina, el resto asistió con autogestión de recursos propios o de sus colectivos.

Este fondo en el caso de Costa Rica ha sido fundamental para el fomento de la participación de la red. Pero también se buscan maneras de auto sostenimiento desde la perspectiva colaborativa del movimiento. La representación en los CLCVC tuvo y tiene hasta la fecha un gran impacto, ya que funcionó como detonador para activar la red a nivel nacional. En todos los congresos ha habido una propuesta desde la red de Costa Rica y una disposición a formar parte activa en la construcción latinoamericana. Aunque el trabajo territorial ha sido difícil de articular como red nacional. A su vez, la experiencia ha permitido una mayor vinculación mesoamericana. Ha sido clave la participación de Costa Rica.

> Creo que una de las cosas bonitas que ha hecho este movimiento es conectar a Centroamérica. Gracias a estas experiencias tuve la oportunidad de conocer a compañeros que han trabajado en organizaciones comunitarias con una capacidad impresionante y que son organizaciones muy vivas sin reconocimiento a nivel cultural, pero que han hecho una labor sin la cual serían comunidades en abandono. Este movimiento lo tiene muy claro y el mundo académico e institucional no (Exdirectora de la Compañía Nacional de Teatro. Representante Estatal, I CLCVC. Conversación personal, 8 de marzo de 2017).

En cuanto a los encuentros nacionales pactados como una actividad

demandada desde la organización latinoamericana, solo se logró realizar uno previo al congreso de Ecuador. El I Congreso Nacional de Culturas Vivas Comunitarias de Costa Rica se celebró los días 29 y 30 de julio de 2017, en el campo de la Escuela Nacional Iztarú, situado en zona protectora La Carpintera, provincia de Cartago. Fue uno de los proyectos ganadores de la convocatoria IberCultura Viva de Apoyo a Redes, 2016. Asistieron alrededor de cincuenta personas de siete provincias del país, vinculadas desde los inicios del Movimiento de Culturas Vivas Comunitarias de Costa Rica en el año 2011.

Fue un encuentro como parte del proceso de los Círculos de Resonancia desarrollados en el 2015, así como los conversatorios regionales enmarcados en el proyecto "Incidencia y Participación hacia el III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria". En esta ocasión se expusieron los principales desafíos sistematizados a partir de los conversatorios regionales llevados a cabo en Occidente, Zona Norte y Gran Área Metropolitana, antes de este congreso nacional. Se acordaron cinco grandes desafíos para la red: a)reconocimiento; b)comunicación; c)evaluación y sistematización; d) autogestión; e) generación de alianzas.

Propuesta metodológica y funcionamiento de la red costarricense

Una de las particularidades de la red costarricense de CVC es que sus integrantes se han preocupado por generar metodologías de trabajo propias inspiradas en los acuerdos de los congresos latinoamericanos anteriores. A pesar de que muchas de las organizaciones que participan en esta red costarricense tienen una larga trayectoria y manejan metodologías de trabajo funcionales en sus propias organizaciones, existe un interés por que esta red teja su propia dinámica de funcionamiento y organicidad en cuanto a la coordinación de sus partes.

En el año 2015, se realizó el proyecto "Fortalecimiento Organizacional del Movimiento de Culturas Vivas Comunitarias (2016-2018)". Formulado por Carolina Picado Pomarth, a partir de la sistematización del proceso del movimiento nacional desde el año 2011 hasta el año 2014. Acá se desarrolla la metodología de los "Círculos de

Resonancia", propuesta de articulación nacional y regional de la red en Costa Rica.

El proyecto se articuló partiendo de tres niveles de organización: continental, nacional y local. La articulación continental parte de la red latinoamericana, desde donde cada país desarrolla los acuerdos según sus propios procesos y su contexto particular. En la articulación nacional, se incluyen vinculaciones con instituciones del gobierno central, instituciones autónomas, organizaciones no gubernamentales, así como otros movimientos sociales. A nivel local, se articula con gobiernos locales, administración regional de las instituciones gubernamentales, empresa privada, así como con gestores, organizaciones y colectivos culturales interesados en sumarse al movimiento. Esto debido a que existe la problemática de poder hacer llegar los recursos necesarios a las comunidades para realizar sus proyectos culturales, ya que a nivel operativo el Estado costarricense funciona de manera centralizada.

La razón por la cual se ejecuta este proyecto es para solventar debilidades del movimiento en sus procesos participativos de toma de decisiones, incidencia y articulación entre las que se denotan:

1. Centralización en la gestión del movimiento: las acciones de animación surgen en gran porcentaje desde el Valle Central del país, lo que limita que los colectivos u organizaciones de otros sectores se involucren activamente de los procesos de fortalecimiento e incidencia.
2. Núcleo intersectorial centralizado: al núcleo intersectorial se les ha sobrecargado la gestión y animación del movimiento y ha habido poco relevo de personas.
3. Comunicaciones y toma decisiones poco representativa: la brecha digital del país afecta el movimiento, ya que la participación en tiempo real de los colectivos en la toma de decisiones es difícil pues no todos cuentan con acceso a internet y la mayor parte de decisiones se toman a través de redes sociales o grupos virtuales.

4. Dependencia organizacional: algunas organizaciones locales se suman a procesos de incidencia solo si son convocatorias animadas por el Estado, ya que solo este organismo cuenta con recursos para subsidiar los costos. Esto incrementa la dependencia del movimiento en la voluntad política.
5. Debilidad en la política cultural de los gobiernos locales: las organizaciones culturales locales manifiestan que en algunas zonas los programas o políticas culturales desde las municipales son nulas e ineficientes. Limitando la posibilidad de acceso a fondos o programas que promuevan el desarrollo cultural local.
6. Los diálogos interinstitucionales u organizacionales son poco asertivos: a nivel local los colectivos, así como las instituciones del Estado, tienen limitaciones y debilidades en los diálogos y acuerdos, ya que se visualizan intereses políticos, mala planificación estatal, proselitismos o poco reconocimiento y respeto a la labor de los colectivos u organizaciones culturales en la comunidad[77].

Círculos de Resonancia

A partir del desarrollo de esta propuesta se operativizan los llamados "Círculos de Resonancia". Estos círculos son espacios horizontales de toma de decisiones a través de la deliberación y consenso y cuya operatividad está a cargo de las "Vocerías". La vocería es un equipo integrado por tres personas que se encarga de la animación del círculo en tres aspectos fundamentales: Comunicaciones, Fortalecimiento e Incidencia. Cada uno de estos tres voceros coincide con los representantes de los otros círculos en un espacio común que se crea en sustitución del Núcleo Intersectorial, que anteriormente se encargaba de articular al movimiento en el ámbito nacional y que pasó a ser el "Círculo Nacional de Vocerías". Además de los intereses particulares desarrollados por cada círculo, este círculo nacional integra dos temáticas fundamentales para el desarrollo articulado del trabajo colectivo: el Círculo

[77] Proyecto Fortalecimiento Organizacional del Movimiento de Culturas Vivas Comunitarias (2016-2018).

de Fortalecimiento del Movimiento de Culturas Vivas Comunitarias en lo local y Círculo de Incidencia para el diálogo interinstitucional.

La metodología desarrollada determinó que los círculos funcionan a partir de los siguientes principios:

1. Todos los círculos son igual de importantes y trabajan de forma horizontal.
2. Son dialécticos.
3. Se involucran en todos los niveles de la gestión y dinamización cultural.
4. La gestión desde los círculos es desde las redes y comunidades hacia una gestión nacional.
5. La dinamización de cada círculo parte de las realidades y recursos de cada región.
6. El trabajo coordinado, solidario y participativo de los círculos a nivel regional, repercutirá en el buen trabajo de los círculos a nivel nacional.
7. Los círculos trabajan en conjunto, sus límites se trastocan en pro del fortalecimiento y la incidencia nacional.

Funciones de cada círculo

1. Círculo de Comunicaciones: anima la articulación del círculo al facilitar la formulación y seguimiento de los procesos acordados. Tiene como objetivo dinamizar los diálogos entre los colectivos local y nacional.
2. Círculo de Fortalecimiento: propicia intercambios metodológicos entre las organizaciones que integran el movimiento u otras interesadas en sumarse a las iniciativas que se estén desarrollando.
3. Círculo de Incidencia: facilita diálogos entre los círculos relacionados con el seguimiento de acuerdos en temas de política pública y derechos culturales.

Círculo de Resonancia Región Huetar

Inicialmente se empezó a articular en nueve regiones del país: San José, Alajuela (Occidente), Cartago, Heredia, Limón (Caribe Norte y Caribe Sur), Puntarenas (Brunca), Puntarenas (Pacífico Central), Guanacaste

(Chorotega) y Zona Norte (Huetar Norte). Esto con el fin de que a través de esta metodología de trabajo, se promovieran de forma participativa procesos de cambio en los ámbitos políticos, culturales, económicos y sociales que atraviesan a los derechos culturales.

Ilustración 18.Afiche activación Círculo de Resonancia Región Huetar.

Posteriormente, se fueron desarticulando algunas regiones y se pasó a coordinar por provincia. Al iniciar esta investigación se encontraban activos los Círculos de Resonancia en las siete provincias. Sin embargo, después del tercer congreso en Ecuador se empezaron a desvincular nuevamente quedando activos unos e intermitentes otros. Actualmente todavía existen vocerías que se mantienen en comunicación nacional, que realizan articulaciones esporádicas a partir de actividades específicas y constantes intentos de reactivación. Acá vamos a tratar al Círculo de Resonancia Huetar, que corresponde a la provincia de San José y articula las experiencias de la Asociación Yarä Kanic y la Fundación Keme que se detallan más adelante.

Ilustración 19.Jornada de Articulación Círculo de Resonancia Región Huetar.

A pesar de que el movimiento sufre un letargo organizativo de la red nacional, hay un flujo constante de organizaciones participantes. Así como se retiran algunos colectivos, se siguen sumado nuevos al movimiento o específicamente a los círculos, como el Círculo de Resonancia Huetar. Esto renueva la vibración del colectivo y le inyecta vitalidad y movimiento. También se ha activado la colaboración de las organizaciones que tuvieron representación en el último congreso latinoamericano y otras que continúan desde su participación en el tercer congreso.

Cabe denotar que las organizaciones que trabajan la CVC en Costa Rica son organizaciones con mucha trayectoria, que articulan la CVC desde sus territorios, fortalecen sus procesos a través de la autogestión o de apoyos o subsidios como los programas Puntos de Cultura e IberCultura Viva. También varios personeros de colectivos costarricenses han participado en las ediciones del Posgrado Internacional de Políticas Culturales de Base Comunitaria de FLACSO Argentina (ver anexo 8), tanto en rol de estudiantes como de docentes. Esto como una vinculación con la academia para la consolidación de una propuesta conceptual y metodológica para la operativización de políticas de base comunitaria.

I Congreso Mesoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Guatemala-2018

Desde el tercer congreso latinoamericano en Ecuador, la presencia de países centroamericanos y México marcó un nuevo camino de organización regional como parte de la Red Maraca. Esto cuajó en la realización del I Congreso Mesoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Quetzaltenango Guatemala durante noviembre del año 2018. La actividad contó con la presencia de organizaciones de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Panamá y Puerto Rico. En el caso de Costa Rica, su representación fue asumida por una integrante del Círculo de Resonancia Huetar.

> Creemos firmemente en el intercambio que borra las fronteras, nos declaramos como una sola, una Mesoamérica libre, diversa y con una profunda y larga tradición de lucha. Reiteramos nuestro andar junto al movimiento latinoamericano sobre la Cultura Viva Comunitaria-Plataforma Puente, que busca transformar el ejercicio de los derechos culturales de una forma libre, gozosa y vibrante; nos sumamos a la campaña continental que demanda el 0,1% de los presupuestos nacionales de los diferentes países de la región para las Culturas Vivas Comunitarias (Declaración del I Congreso Mesoamericano de CVC, Guatemala-2018).

Este congreso Mesoamericano se realizó previo al cuarto congreso latinoamericano, donde también hubo presencia de representantes de México, Honduras, Guatemala, El Salvador y Costa Rica. Esto desató continuidad en el proceso, con la postulación de Costa Rica para ser el país anfitrión del II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas Vivas Comunitarias. Todo esto a raíz de la necesidad de generar una voz colectiva común que pueda proponer e incidir como región en los próximos congresos latinoamericanos de CVC. A pesar de que la participación como región Mesoamericana es menor que la región Suramericana se desea ganar protagonismo para hacer valer sus propuestas y empezar a pensarse continentalmente.

> En Centroamérica la cultura viva tiene un proceso particular. Cada lugar es diferente. Estas diferencias podrían haber sido un gran valor en el proceso de construcción pero se convirtieron en un tilinte, porque los Estados empezaron a intervenir los procesos en los países. La gente está demasiado ocupada en resolver los fondos. Entonces los fondos fragmentan, instan a la competencia. La gente empieza a trabajar en función de la agenda y no de su propio proceso. En la medida en que este tipo de movimientos no logran cambios estructurales, el sistema te va tragando (Exdirector Teatro Popular Melico Salazar. Representante estatal, I CLCVC. Conversación personal, 24 de marzo de 2017).

Se espera que esta articulación regional, aunada a la previa selección de Perú como próxima sede del quinto congreso latinoamericano en el año 2022 y la propuesta de México de asumir el sexto congreso, permitan integrar de una manera más asertiva a Suramérica con Mesoamérica, para que el tejido empiece a generar una verdadera construcción continental y que no influya solo la propuesta suramericana: poderosa en trayectoria, pero todavía muy ajena al diálogo con la dinámica cultural de esta región.

II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas Vivas Comunitarias, Costa Rica-2021

La red de Culturas Vivas Comunitarias de Costa Rica es un aliado importante para el movimiento latinoamericano debido a la proactividad de muchos de sus miembros. Un aporte importante en miras de la construcción latinoamericana fue la organización del II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas Vivas Comunitarias. Este fue programado del 20 al 22 de marzo de 2020 en la comunidad de Longo Maï, en Volcán de Buenos Aires de la provincia de Puntarenas en la zona sur de Costa Rica. Inicialmente se formuló de manera presencial bajo el lema “Cultura en Movimiento”. Sin embargo, debido a la situación de la pandemia a raíz del COVID-19, dicha actividad tuvo que ser pospuesta a solo semanas de llevarse a cabo.

Esta se trasladó con mucho esfuerzo para los días 19, 20 y 21 de febrero de 2021, en modalidad virtual y con dos sedes presenciales para una

pequeña comitiva extranjera en la Zona Sur del país: Caribe y Longo Maï. Tuvo una participación de alrededor de cincuenta congresistas de toda Mesoamérica: México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Belice, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Del Caribe participaron: Cuba, Puerto Rico y República Dominicana. También se sumaron organizaciones de los territorios indígenas Bríbri y Cabécar de la zona sur de Costa Rica.

Este congreso inicialmente fue impulsado por la Red Maraca[78] y apoyado y socializado por la delegación de Costa Rica durante el IV Congreso Latinoamericano de CVC en Argentina. La organización en territorio costarricense, sobre todo en tiempos de pandemia, reactivó al movimiento de una manera muy positiva. Principalmente en la necesidad de apoyo para propiciar el diálogo con la región y la puesta en común de estrategias para desarrollarlo.

Esto incentivó que las organizaciones interesadas en participar aportaran a la propuesta continental, ahora desde una visión regional más articulada. El reforzamiento de los medios de comunicación virtuales debido a la pandemia, fue un aliado muy adecuado para potenciar la reactivación y el accionar colectivo a pesar de las condiciones mundiales actuales. En ese sentido se resalta la enorme dificultad de reconocerse como región pero también la gran posibilidad de generar conexiones mucho más interactivas y constantes a través de esta nueva virtualidad producto de la crisis sanitaria.

Ilustración 20.Afiche II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas Vivas Comunitarias. 2020.

[78] Después de este segundo congreso se renombra Tejido Maraca Mesoamericano y del Caribe de Cultura Viva Comunitaria.

La narrativa en la línea de tiempo de la red costarricense de Culturas Vivas Comunitarias llega por el momento a su fin con este congreso. Como se comentó anteriormente, representa un esfuerzo por una articulación regional y una reactivación del movimiento nacional en Costa Rica. Los colectivos a cargo de la organización[79] del II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas Vivas Comunitarias, tejieron una nueva hermandad con los colectivos territoriales y de Mesoamérica.

Este encuentro fortaleció el trabajo en territorio de las organizaciones involucradas en la actividad a pesar de que la exposición y el intercambio mayoritariamente se realizara por medio de la virtualidad. Ejemplo de ello fue el Festival Madre Monte en su IV edición[80]. Festival cultural efectuado por colectivos de Longo Maï y difundido durante este congreso.

El apoyo de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) con el soporte de su plataforma virtual fue fundamental para garantizar la conectividad. Una nueva problemática que acrecienta la brecha de clase y condiciona la participación desde otro lugar. También se contó con la colaboración del Programa IberCultura Viva, quien tanto en la propuesta presencial como en la virtual estuvo atento para llevar adelante este convivio.

También la vinculación con el gobierno local fue un respaldo importante para que el Ministerio de Cultura y Juventud declararla la actividad de interés cultural. Por lo que una vez más se apuesta desde el movimiento a vincularse con el Estado, promover la descentralización de la gestión cultural y fortalecer la propuesta nacional con el objetivo de

[79] Inicialmente organizaron el congreso presencial: CVC-CR, Guanared y la Red Maraca. Patrocinaban: Ministerio de Cultura y Juventud y Programa IberCultura Viva. Colaboraron: Casa Madre Monte, Fundación Keme, Aswingbol, Asociación Cultural Amubis, Ascona, ColectivoYara Kanic, Punto G Cultural, Iglesia Luterana Costarricense, Colectivo Vamos a Sembrar y Asociación Limonense Arte, Raíz y Cultura. Posteriormente para el congreso virtual, la Guanared se retira y entra la Peña Cultural Ramonense a organizar junto con la CVC-CR y la Red Maraca. A su vez se suma más apoyo institucional con el patrocinio del Ministerio de Cultura, Programa IberCultura Viva, Universidad Nacional a Distancia (UNED), Fundación Mujer, Gobierno local de Mora, El Guarco, Cenderos, Fondo Centroamericano de Mujeres (Fcam), Casa de la Cultura y ADERHAC. Finalmente colaboraron: Casa Madre Monte, Las Amazonas, Comité de Turismo Comunitario, UNAPROA, Fundación Keme, Aswingbol, Asociación Cultural Amubis, Ascona, Iglesia Luterana Costarricense, Colectivo Yara Kanic, Punto G Cultural, Colectivo Vamos a Sembrar, Imagina, La No bienal y la Asociación Limonense Arte, Raíz y Cultura, entre otros.
[80] https://surcosdigital.com/festival-madremonte-2020/

mantenerla a flote mientras se buscan respuestas en el plano organizativo y se sobrepasa la situación sanitaria planetaria que nos aqueja.

Experiencias de CVC en Costa Rica

A continuación se detallan los casos de dos organizaciones participantes en el Círculo de Resonancia Huetar, que han estado muy presentes en la articulación de las redes y el posicionamiento de la CVC en Costa Rica. Estas son la Asociación Yarä Kanic y la Fundación Keme.

Caso 3. Asociación Yarä Kanic

La Asociación Yarä Kanic, o "Sembrando Frijol" en la lengua de la etnia indígena Huetar[81], nace en el año 2012 y es un colectivo del cantón de Aserrí de la provincia de San José en Costa Rica. Fomenta una metodología de trabajo asociada a la Nueva Cultura del Agua, en busca de una interacción comunitaria que resignifique el habitar de su territorio y su relación con el río de su localidad, el Poás. Inicialmente forma parte de la Guanared y a través de ella se incorporó a la animación del MLCVC.

Ilustración 21.Logo Yarä Kanic.

[81] https://inil.ucr.ac.cr/linguistica/lenguas-indigenas-costa-rica/

El Programa Educativo "Recuperando Conciencias"[82], trabaja la gestión integrada del agua desde el enfoque de Culturas Vivas Comunitarias, por medio de una estrategia educativa de talleres comunitarios, impartidos por un equipo interdisciplinario de jóvenes de la comunidad, que apuestan al arte para la transformación social en temáticas como el circo, el teatro, el break dance, entre otros. «Sanando relaciones entre vecinos y familias por medio de la Escuela Espiritual de la Naturaleza, los círculos de mujeres, el manejo de emociones (…) Para entender dónde están los conflictos y dónde no está fluyendo la información que dificulta el diálogo» (Vocera Oficina de CVC, ASADA de Poás de Aserrí. San José-Costa Rica. Conversación personal, 24 de enero de 2019).

El trabajo con la comunidad realizado por iniciativa de la Asociación Yarä Kanic, le permitió incentivar un ejercicio de reflexión colectivo cuyo resultado generó un proceso de movilización comunal muy importante, a partir de un cambio de perspectiva. Ante la carencia dentro de la política pública de gestión del agua, se buscó una alternativa dirigida hacia el diálogo con los vecinos y vecinas. Esto con el fin de construir otro tipo de propuestas de articulación comunitaria.

En consecuencia, se dio como resultado una incidencia desde la propia comunidad, que ayudó a repensar el papel de la Asociación Administradora del Acueducto Rural (ASADA) de Poás y Barrio Corazón de Jesús de Aserrí. El proceso que llevaba la ASADA con la comunidad antes de su vinculación desde la perspectiva de la CVC era poco armoniosa, a raíz de la problemática comunitaria por el tema de aguas residuales. Partía de la denuncia de los vecinos y vecinas que tenían esta práctica, sin analizar la razón por la cual esto sucedía.

Con el apoyo metodológico de Yarä Kanic se fomentó la creación de una Oficina de Culturas Vivas Comunitarias en la ASADA de Poás y Barrio Corazón de Jesús. Esta oficina está actualmente a cargo de la Lic. María José Bermúdez, integrante de la Asociación Yarä Kanic, trabajadora social y gestora cultural. «Con esta propuesta tratamos que la gente pueda desviar la

[82]https://vimeo.com/104884520?fbclid=IwAR3xgmBgXd_gaDjoKs7BACHlF3V1fV5vxwOgEvieqMc9Ps9u5fDm5Bf9r6E

mirada y ver en que en estos espacios se puede aportar y generar alianzas distintas desde el arte y la cultura» (Vocera Oficina de CVC, ASADA de Poás de Aserrí. San José-Costa Rica. Conversación personal, 24 de enero de 2019).

ASADA de Poás y barrio Corazón de Jesús de Aserrí

La Asociación Administradora del Acueducto Rural de Poás y barrio Corazón de Jesús de Aserrí[83], brinda el servicio de abastecimiento de agua potable a alrededor de once mil personas, siendo uno de los acueductos comunitarios de mayor cobertura del cantón. Su principal fuente corresponde al río Poás, que además abastece a comunidades del cantón de Desamparados ubicadas aguas abajo. Este río forma parte de la cuenca Tárcoles, que es reconocida como la cuenca más contaminada a nivel centroamericano. Los cerros que ven nacer a este río presentan una alta vulnerabilidad de deslizamiento y forman parte de la zona protectora de los cerros de Escazú. Todos estos elementos, hacen que la gestión del agua de este río sea de una importancia socioambiental de relevancia en la zona. Por tanto, es fundamental que estas comunidades participen activamente en la protección de la cuenca.

Ilustración 22.Logo ASADA Poas de Aserrí.

En el año 2016, desde la Oficina de Culturas Vivas Comunitarias surge el Programa "Recreos Pasados por Agua", como un espacio para acercar a la comunidad al proceso de gestión del agua, desde la animación sociocultural, el arte y el juego. Rescata la experiencia con mil quinientos estudiantes de las escuelas Andrés Corrales Mora y Corazón de Jesús de

[83] http://www.asadapoas.com

Aserrí, usuarias del servicio de abastecimiento de agua, en la concienciación de su uso responsable.

A partir de tres módulos de juego desarrollados durante los recreos, el personaje clown de Gotera la Fontanera, explica cómo llega el agua a nuestros hogares y qué podemos hacer para cuidarla. Es un espacio de interacción que genera dinámicas sin interferir en el tiempo lectivo y cuyo premio es la asistencia a una gira comunitaria al abastecimiento del acueducto, como parte de un trabajo de diálogo con la comunidad, a través de sus centros educativos. A esta iniciativa se le ha dado continuidad desde su creación, incorporando otras dinámicas, como acciones de compensación ambiental y observatorio ciudadano.

Además de los "Recreos pasados por Agua", la oficina desarrolla otras líneas referidas a medios de comunicación democráticos, donde se ha generado una estrategia de boletines informativos y manejo de redes sociales. Otra sección de galardones, que se encarga del sello de calidad sanitaria, que es un programa de Acueductos y Alcantarillados, para monitorear la calidad del agua y su divulgación en la comunidad. Está el programa "Bandera Azul Ecológica"[84], como parte de una propuesta educativa con acciones de compensación ambiental.

Desde la sección de Educación Ambiental se atiende la "Escuela Espiritual de la Naturaleza"[85], espacio de vinculación comunitario con la que inició su trabajo la Asociación Yarä Kanic. Es una escuela popular que se desarrolla en la comunidad de barrio San José de la Montaña en Poás de Aserrí, que es la que convive con la zona de recarga del río Poás. Para entender la parte alta del río se generó ese programa en específico en el cual se reflexiona sobre los patrones culturales nocivos que hacen que el río carezca de las mejores condiciones, a través de talleres de agricultura orgánica, biodigestor, arte, círculos de mujeres y auto cuido, entre otros.

También se interesan por la articulación de recursos y talento humano, a través del proyecto de voluntariado y de trabajos comunitarios del Liceo de

[84] https://banderaazulecologica.org
[85] https://piedradeaguaaserri.wordpress.com/2013/02/01/escuela-espiritual-de-la-naturaleza-semillas-de-esperanza-para-el-futuro/

Aserrí. Esto para la generación de materiales pedagógicos, asistencias en giras, talleres, entre otros. Los "Ejercicios Académicos", son convocatorias anuales para pasantías, trabajos finales de graduación y ferias científicas.

Asimismo, la oficina de CVC mantiene alianzas estratégicas con otras organizaciones protectoras del agua como: Ríos y Cuencas, Río Urbano, el trabajo comunitario de la carrera de Ingeniería Química de la Universidad de Costa Rica y el Programa "Biogas para Todos" del Instituto Tecnológico de Costa Rica.

> La cuestión es sumamente importante porque es una premisa política el ubicarnos desde nuestro territorio y evidenciar la diversidad. Esto hace que la gente entre en esa dimensión y entienda que es necesario el diálogo y la articulación. La esperanza de creer que hay un mundo en que se puedan dar diferentes perspectivas y convivir juntos en un mismo espacio (Vocera Oficina de CVC, ASADA de Poás de Aserrí. San José-Costa Rica. Conversación personal, 24 de enero de 2019).

Vinculación con Cultura Viva Comunitaria

La Oficina de Culturas Vivas Comunitarias se vincula con el movimiento latinoamericano a través de la Asociación Yarä Kanic y es beneficiada con el fondo de movilidad del Programa IberCultura Viva que permitió la participación de su gestora, en el III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Ecuador en el año 2017.

ACUEDUCTO
POAS de ASERRI
Culturas vivas Comunitarias

Ilustración 23.Logo Oficina de Culturas Vivas Comunitarias. Acueducto Poas de Aserrí.

Su propuesta de formato de oficina de CVC, fue muy bien recibida en el II Encuentro de Redes IberCultura Viva de Ciudades, en el marco del tercer congreso latinoamericano. Esto por la vinculación generada entre las temáticas del agua y la cultura. Su propuesta integra una visión más transversal del tema de cultura para el abordaje de otro tipo de temáticas sociales como es la protección del recurso hídrico. Fue expuesta ante el Consejo Intergubernamental de IberCultura Viva como parte de iniciativas desde sociedad civil que han logrado gestar políticas culturales de base comunitaria. Esta experiencia, al desarrollarse en un ámbito de la política pública no tradicional para la gestión sociocultural, resultó ser tan innovadora que fue seleccionada para formar parte de la publicación del Programa de IberCultura: "Puntos de cultura viva comunitaria iberoamericana: experiencias compartidas y memorias".

También en el año 2018, fueron beneficiados por el Programa Puntos de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, que le permitió al proyecto "Recreos Pasados por Agua", registrar la experiencia a nivel metodológico a través de la creación de un cortometraje y la publicación del libro: "Recreos Pasados por Agua: El fluir de una Nueva Cultura del Agua"[86]. Esta publicación fue presentada en el marco del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, en el año 2019, permitiéndoles compartir en el continente el desarrollo alcanzado con su experiencia local.

> El haber sido seleccionados tanto en Puntos de Cultura como para la participación de los dos últimos congresos latinoamericanos ha sido muy importante para nosotros, porque refleja que los acueductos comunitarios son gestores de cultura. Nos ha permitido acumular experiencias para ir evidenciando la posibilidad de esta vinculación (Vocera Oficina de CVC, ASADA de Poás de Aserrí. San José-Costa

[86] Bermúdez, M. y Montoya, M. (2018) Recreos Pasados por Agua: "El fluir de una Nueva Cultura del Agua". Experiencia de la Escuela Andrés Corrales Mora y Corazón de Jesús. Oficina de Culturas Vivas Comunitarias, Asociación Administradora del Acueducto Rural de Poás y barrio Corazón de Jesús. Aserrí, San José, Costa Rica.

Rica. Conversación personal, 24 de enero de 2019).

Esta ASADA es parte del movimiento costarricense de CVC a través de su articulación a nivel nacional y regional en el Círculo de Resonancia Huetar, vocería correspondiente de la provincia de San José. Lo que permite ejemplificar la vinculación de organizaciones de la sociedad civil a través de la cultura comunitaria, con instituciones del Estado. Es un claro ejemplo de cómo, a través de las redes territoriales, existe un trabajo de base respaldado que poco a poco adquiere relevancia en su contexto de incidencia. Pero a través de la vinculación con la red de CVC se amplía el rango de acción hacia otros territorios regionales y nacionales y se facilita el vínculo nuevamente con el Estado.

> Dentro de los procesos de articulación a nivel regional participamos en el Consejo Cantonal de Coordinación Interinstitucional, que nos permite articular con varias instituciones públicas. Estamos trabajando para que el Ministerio de Salud, la Municipalidad de Aserrí, Acueductos y Alcantarillados, el Ministerio de Educación y el Patronato Nacional de la Infancia, para que realicen un pronunciamiento de interés de la metodología de los "Recreos Pasados por Agua" y que sea vinculante con su política pública en específico, porque hay un interés de la Federación de ASADAS de Aserrí por replicarlo. El objetivo es realizar un piloto con tres ASADAS para buscar recursos y poder desarrollarlo, así como buscar una estrategia para generar el proceso de réplica con las demás (Vocera Oficina de CVC, ASADA de Poás de Aserrí. San José-Costa Rica. Conversación personal, 24 de enero de 2019).

Esta experiencia de "Recreos pasados por Agua" evidencia que la acción colectiva con una proyección continental es útil para romper las barreras del territorio. A su vez, es interesante resaltar cómo un colectivo como Yarä Kanic, compuesto por jóvenes de su propia comunidad de Poás de Aserrí, logró una incidencia tan asertiva a nivel local al posicionar un abordaje distinto del cuido del agua dentro de la esfera institucional.

La vinculación de la Oficina de Culturas Vivas con el movimiento a través de los congresos latinoamericanos y con el programa estatal de Puntos de Cultura, demuestra cómo se puede amalgamar el desarrollo territorial institucionalizado con los intereses de la sociedad civil. Esto permitió no solo concretar y dar seguimiento a un proyecto local, sino también fortalecer la vinculación de la organización con el movimiento latinoamericano a través del reconocimiento de la trayectoria del proyecto en el marco del IV CLCVC, y que lo posicionó como referente continental.

> Considero que la visión del movimiento de CVC es muy enriquecedora para muchos ámbitos. Creo que los principios del movimiento son propios y generan transformación de paradigmas como la vivida con la ASADA. Esa vivencia local me satisface y cumple mis expectativas políticas del proyecto en el que creo. Y me gustaría aportar desde ahí. El contexto latinoamericano está muy convulso y esta propuesta puede fortalecer las bases comunitarias más allá de las fuerzas políticas existentes. Ese espacio de encuentro sincero y lleno de amor y emociones tan bonitas, le da mucha esperanza a la gente (Vocera Oficina de CVC, ASADA de Poás de Aserrí. San José-Costa Rica. Conversación personal, 24 de enero de 2019).

Caso 4. Fundación Keme

La Fundación Keme nace en el año 2012, en el cantón de Alajuelita de la provincia de San José en Costa Rica. Se crea con la intención de rendirle homenaje póstumo al poeta y periodista Julio Acuña Agüero, quien estimuló a sus miembros a tener una mirada social desde el arte para la transformación de su comunidad. El día que se decidió crear la Fundación era el día maya Keme. Este día trata sobre la conexión entre la vida y la muerte, lo que los llevó a tomar el nombre, a través de la conexión simbólica que surgió.

Ilustración 24.Logo Fundación Keme.

Iniciaron su labor en la comunidad organizando fiestas navideñas para los niños y niñas de Tejarcillos de Alajuelita. La actividad la llevaron adelante durante cuatro años y alcanzaron a beneficiar hasta trescientos niños y niñas. Posteriormente, en el 2015 empezaron a formular proyectos culturales más grandes, como festivales artísticos.

> La Fundación tiene como objetivo desarrollar y poner en práctica talleres artísticos y culturales en comunidades seleccionadas, con el propósito de fomentar la creatividad y promover el arte como agente de cambio social. Nuestra Misión consiste en el empoderamiento de las comunidades para el ejercicio de sus derechos culturales y la producción de espacios artísticos. Nuestra Visión es proyectarnos como un centro para la gestión artística y organización social, implementando redes de colaboración [87].

[87] https://www.facebook.com/pg/fundacionkeme/about/?ref=page_internal

Ilustración 25.Invitación Pasacalles comunitario Tejarcillos-Alajuelita, 2019.

Como parte del proceso de gestión comunitaria desarrollado, les llegó la invitación de la Universidad Estatal a Distancia para participar en una mesa de diálogo de gobiernos locales con organizaciones sociales y en donde también participó la Municipalidad de Alajuelita.

> Diálogo interesante porque ahí conocimos la Política Nacional de Derechos Culturales (2014-2023) en el año 2015. Mi hermana y yo estamos en la Fundación y lo tomamos como una referencia de lo que queríamos. Nosotros hacíamos intervenciones comunitarias desde nuestra visión y nadie antes nos había dicho nunca cómo gestionar por objetivos hasta que tuvimos ese acercamiento (…) Si la política de cultura nacional apoya, nosotros nos ponemos la camiseta para que eso pase en Alajuelita y las municipalidades también mostraron interés en corresponder (Vocera Fundación Keme. Alajuelita-San José, Costa Rica. Conversación personal, 5 de febrero de 2019).

Política de Cultura del Cantón de Alajuelita

Así se empezó a trabajar con la comunidad y con todo el cantón. Posteriormente iniciaron con éxito un proceso participativo comunitario para la creación de una Política Cultural para el cantón de Alajuelita basada en la Política Nacional de Derechos Culturales (2014-2023).

Llevamos el santo libro, lo fotocopiamos y fuimos y les dijimos: ¿ustedes sabían que se debe trabajar el fortalecimiento de las instituciones, de los actores y actrices trabajadores de lo cultural de la comunidad, los artesanos? Todos estábamos contemplados y nunca se nos hubiera ocurrido pensar que había ya un documento que decía eso. Y analizamos eje por eje la política, los leímos y los transformamos y aplicamos a nosotros. Entonces surgió la idea de que en lugar de tomar el último eje de pueblos indígenas, había tanto migrante y personas con discapacidad en la comunidad que se sugirió promocionar los derechos de las culturas de las personas migrantes, para que fueran incluidas en las distintas agendas de trabajo cantonal (Vocera Fundación Keme. Alajuelita-San José, Costa Rica. Conversación personal, 5 de febrero de 2019).

Ilustración 26. Convocatoria participativa Política Cultural de Alajuelita.

Ahí surgió un documento depurado por la comunidad. Sin embargo, en el momento de socializarlo se encontraron dificultades en la coordinación con el gestor cultural de la Municipalidad de Alajuelita, que debilitaron la confianza y ocasionaron que la comunidad se retirara de la mesa de diálogo. Así, la comunidad decidió terminar el proceso por sus propios medios, a través del apoyo de un vecino abogado quien asumió la propuesta legal.

A su vez, se mantuvo el diálogo con el Ministerio de Cultura a través de la Fundación Keme y más adelante la Dirección de Cultura les facilitó el apoyo de un abogado para enmarcar su política jurídicamente en función de la Ley Administrativa de las Municipalidades. Además, la política se forma no solo a partir del articulado presentado por la comunidad sino también contemplando el Plan Operativo, que fue el resultado de una tesis de licenciatura en educación no formal de la Universidad de Costa Rica, aportada por un vecino interesado en la propuesta de la política.

> Entonces así es como nosotros nos metemos al movimiento, al seguir las corrientes que trae el movimiento y acuerpar eso con nuestro trabajo. Esto es un trabajo que viene de Brasil y que va subiendo poco a poco. Ellos tienen los Puntos de Cultura y las políticas culturales de base comunitaria han sido tan funcionales en esos otros pueblos, entonces tienen que funcionar aquí y de verdad lo hacen. Entonces así llegamos al movimiento en un momento en donde estaba debilitado pero nosotras no, más bien estamos fuertísimas, porque estábamos motivadas por la construcción en Alajuelita (Vocera Fundación Keme. Alajuelita-San José, Costa Rica. Conversación personal, 5 de febrero de 2019).

La propuesta de una política de cultura para el cantón de Alajuelita fue presentada en el año 2016 y la comunidad se mantuvo pendiente de su resolución hasta que se aprobara en sesión municipal y posterior publicación en el periódico oficial La Gaceta, el día 29 de octubre de 2019[88]. Cuenta con un reglamento en firme que da pie al plan operativo que se encuentra en vigencia.

> Logramos montar con cuatro Asociaciones de Desarrollo del Gran Tejarcillos un pasacalles de recibimiento para el Parque de Desarrollo Humano, que es territorio del Ministerio de Cultura y está siendo desarrollado por la Municipalidad y por el gobierno central. Y la

[88] http://www.alajuelitasoy.com/2019/10/29/celebre-con-festival-la-creacion-de-la-politica-de-cultura-del-canton/

> comunidad va a hacer un gran pasacalles con talleres patrocinados por la misma comunidad. Es nuestra forma de hacer un pedido al gestor cultural y lograr hacer un impacto visible (Vocera Fundación Keme. Alajuelita-San José, Costa Rica. Conversación personal, 5 de febrero de 2019).

Esta propuesta logró ser un proceso mancomunado entre la comunidad y el gobierno local en miras de un desarrollo integral comunitario. Sin embargo, cabe aclarar que el Concejo Municipal rechazó dos puntos de la propuesta original que fueron eliminados: que la plaza de gestor cultural se sometiera a concurso público. Debido a que ya existe un gestor en plaza y a pesar de las dificultades presentadas durante el proceso de articulación con la comunidad, se debe seguir la comunicación con esa persona para la ejecución del plan operativo. El otro punto fue la solicitud del 1% del presupuesto municipal para ser destinado a cultura. Esta es una de las consignas fundacionales del movimiento latinoamericano de CVC, pero resultó muy complicada de lograr ante la limitada situación presupuestaria que acoge a las municipalidades en Costa Rica.

Aún así, es una gran alegría para el cantón de Alajuelita ser pionero en este logro político, que refleja el éxito en la gestión de una política pública de base comunitaria desarrollada por el interés de la sociedad civil y para el apoyo de la cultura viva. Esta vinculación fungió como una herramienta de empoderamiento comunitario que alcanzó multiplicar las voces de una comunidad por el respaldo brindado desde una iniciativa latinoamericana.

> Al inicio quisieron enmarcar la propuesta como si fuera una política cultural de la Fundación Keme. Sin embargo, la construcción desde el inicio fue comunitaria. Siempre fue volver y recordar que es un sentimiento latinoamericano que responde a una línea de acción que viene de allá, pasa por aquí y continúa hacia el norte. Y que no estamos hablando solos y solas, sino que estamos acuerpados por un montón de personas en Latinoamérica, que están iniciando estas formas de diálogo y ejecución de los derechos culturales que validan lo que nosotros ya

tenemos a nivel comunitario (Vocera Fundación Keme. Alajuelita-San José, Costa Rica. Conversación personal, 5 de febrero de 2019).

Vinculación con Cultura Viva Comunitaria

Este es un ejemplo muy claro del potencial de la acción colectiva del MLCVC en términos concretos de incidencia política en territorio. Su inspiración aportó en la movilización de la gestión de una Política Nacional de Derechos Culturales (2014-2023), que a su vez fungió como marco de referencia para la creación de una Política de Cultura del Cantón de Alajuelita[89]. Esta dinámica no habría sido posible sin el empoderamiento que detonó la participación dentro del MLCVC y que colaboró en la visibilización de la causa y la lucha procedida desde la comunidad.

Este precedente es un referente fundamental para organizaciones dentro del movimiento que quieran implementar esta estrategia en territorio tanto de Costa Rica como de Latinoamérica. Evidencia cómo la proyección trasnacional como estrategia de negociación puede ser el inicio de grandes avances en políticas culturales de base comunitaria construidas desde abajo, por y para sus propios actores.

La propuesta del MLCVC de fomentar la creación de una ley de cultura en cada país miembro, se ha ido aterrizando a través de la adaptación en propuestas más concretas de acción focalizada. Se ha implementado una estrategia más asertiva al acercarse a la adopción de la política cultural desde el apoyo de los gobiernos locales. La experiencia de Alajuelita puede ser el detonante de una serie de procesos locales en Costa Rica que logren que la mirada hacia la cultura viva encuentre un nicho donde echar raíces.

Si bien queda mucho camino que recorrer, experiencias exitosas como esta marcan un camino a seguir, al estar vinculadas en red tienen más posibilidades de ser socializadas como referente para la aproximación hacia esta meta común por parte de otras organizaciones y redes regionales en nuestro continente.

[89] https://culturalajuelita.wordpress.com/politica-local-de-cultura-de-alajuelita/

> Las comunidades están operando y viviendo su cultura. Lo que mantiene vivo al movimiento son las acciones que se suman y se cargan en un mismo lugar. Contamos con gente muy valiosa con don de palabra y acción que pueden llegar a concretar este camino (Vocera Fundación Keme. Alajuelita-San José, Costa Rica. Conversación personal, 5 de febrero de 2019).

La Política de Cultura del Cantón de Alajuelita, en el año 2021, se encuentra en fase de operación. Se cuenta con un presupuesto asignado pero a raíz de la situación de pandemia debido al COVID-19, todavía no se ha podido ejecutar a cabalidad. Sin embargo, el apoyo de la Municipalidad de Alajuelita y el interés por parte de la comunidad de velar por su puesta en acción del Plan Operativo, es una etapa que llena de mucha ilusión y esperanza a quienes apuestan por esta estrategia de trabajo mancomunado. Esto en miras a mejorar las condiciones de la comunidad en el ejercicio de sus derechos culturales.

El seguimiento de este proceso es una oportunidad para alcanzar una mayor comprensión de este fenómeno. Principalmente a la hora de enfrentarse en su fase de operativización, a los retos y posibilidades de la administración pública en diálogo con la comunidad. Estas oportunidades que se han expuesto a raíz de esta investigación, muestran el camino a seguir a futuro en el marco de una valoración mucho más profunda y asertiva de los alcances de las políticas culturales de base comunitaria en la práctica.

En el capítulo siguiente se introduce la discusión en torno a la comparación de ambos procesos en Argentina y Costa Rica. Dicho ejercicio se crea con el fin de evidenciar los alcances de esta propuesta y los aspectos en común que legitiman el movimiento en el ámbito local en términos de política pública.

CAPÍTULO 6. CULTURA VIVA COMUNITARIA: REDES EN MOVIMIENTO

En este capítulo se inicia la demostración de la hipótesis a través del análisis comparativo de los resultados empíricos obtenidos. Se profundiza en la comprensión de la acción colectiva con carácter transnacional y las conexiones que fomenta su dinámica en red. Así mismo, se reflexiona sobre las implicaciones y el aporte de este tipo de red en la construcción de una propuesta para la incidencia política. En términos de la influencia que ha tenido la agenda común del movimiento en la formulación de políticas de base comunitaria. Se finaliza con el planteamiento del alcance de la ley de cultura tanto en Argentina como en el caso de Costa Rica.

Análisis comparativo de las redes en Costa Rica-Argentina

Las organizaciones de base comunitaria inicialmente tuvieron la necesidad de vincularse con otras iniciativas similares para expandir su rango de acción, pero no es hasta que deciden formar parte del movimiento latinoamericano que su acción colectiva adquiere un carácter político. Las interacciones estratégicas en el ámbito de lo práctico empiezan a transformarse en necesidades políticas de vinculación en torno al debate, la deliberación y el consenso.

La red como un contenedor de acciones, solo sugiere una forma de interacción, mas no propone un límite. Al caracterizarla como continental, como punto de traslape entre los distintos espacios comunitarios locales y el sentido de lo nacional, adquiere otra dimensión en términos operativos. Es así como la discusión que se genere en el ámbito continental desdibuja ciertas formas preestablecidas y sugiere constantemente otras nuevas interpretaciones posibles. Busca eliminar las fronteras para analizar las problemáticas que atraviesan a todos y todas en sus propios contextos. Sin embargo, lo cierto es que los conocimientos adquiridos en ese espacio siempre volverán a ser confrontados en el ámbito local, dejando de lado el ámbito nacional de la red.

Esa vinculación orgánica entre lo continental y lo local funciona perfectamente en la propuesta de la CVC. Esta es la razón por la cual grupos tan diversos encontraron la excusa para posicionarse en un mismo lugar que los contuviera y los movilizara. Así, sus acciones se han depurado a través de una mirada más amplia que busca conectar otras visiones en la acción propia. Al inicio el intercambio de experiencias era suficiente, pero después, al encontrar en lo continental una manera de validar su labor en términos políticos, la cuestión cambia. Es así como lo continental viene a ser el punto de inicio de una red que con el tiempo fue abriendo otros surcos. Estos caminos en algunos casos facilitaron procesos pero también han añadido algunas nuevas dificultades.

Y es que aunque inicialmente se vinculaban por sus propios medios, cuando se define que la articulación se hace para lograr incidir en los Estados, para que a través de sus gobiernos nacionales y locales se generen políticas culturales que no habían existido antes, es cuando el ámbito de lo nacional empieza a adquirir una relevancia que no calza del todo con la propuesta inicial.

El movimiento buscaba desde su ideal retomar valores como la autonomía, autogestión, descolonización de los saberes, despatriarcalización de las instituciones y la deconstrucción del paradigma capitalista, para empezar a mirar el mundo desde la visión comunitaria. Sin embargo, esos ideales con los que se formó el movimiento y que son el pan de cada día de algunas organizaciones, no son la norma para la mayoría, por lo que resultan difíciles de alcanzar. A su vez, esto condiciona el diálogo con las instituciones, quienes aceptan únicamente si se acatan sus propias reglas de interacción.

Por otro lado, la propuesta de acción colectiva que se traslapa de un lugar a otro, incorpora mejor los conocimientos adquiridos a través del intercambio y la asimilación. Esto debido a que la experiencia pasa de ser aislada de una realidad concreta, a ser compartida para reflexionar sobre lo que eso significa e implica en términos de convivencia e incidencia política. Por ejemplo, no es lo mismo que en mi país no se destinen recursos para el desarrollo de políticas culturales a que en todos los países ocurra lo mismo. De repente que eso suceda de forma generalizada es lo que justifica la

existencia de programas como IberCultura Viva, que a partir de su articulación estimula y compromete a los gobiernos a vincularse y tomar partido.

Y es ahí donde empieza a jugar relevancia lo nacional, porque las políticas van dirigidas a prácticas comunes de todos sus pobladores para que sean apoyadas y avaladas por otros sectores que luchan por posicionar sus intereses en una agenda política cada vez más condicionada por la concepción permanente de crisis que reina en Latinoamérica. Ante ese panorama, es interesante preguntarse, ¿por qué un movimiento elige su campo de interacción en lo continental y qué aspectos positivos y negativos detonan esta situación?

Por un lado, lo atractivo de la propuesta continental ayuda a reconocerse entre muchos que buscan sumar. Ese reconocimiento para que logre incidir, debe adquirir relevancia en los planos nacionales de los países de las organizaciones involucradas. Esta vinculación propiamente con lo concreto del territorio hace imposible desligarse del ámbito estatal. Esta vez representado desde el gobierno local, que exige una mirada nacional para poder incluir a los distintos y dispersos actores y actrices comunitarios/as como parte de sus intereses.

Cuando la red nacional desde lo interno empieza a exigir una representatividad como la que exigen los Estados, es cuando se empieza a desviar de su camino original. Ya que les obliga a articular dimensiones que no habían existido antes o que de plano no les funcionan. Cuando la representación de un país en los congresos requiere ser nacional, es cuando se le recarga a los colectivos con una labor que no hacían antes. Esto dificulta el funcionamiento del movimiento a nivel nacional, que cree que debe tener representatividad para poder participar, ya que es solicitada por los programas Puntos de Cultura o IberCultura Viva.

Entonces, nos encontramos con intentos forzados de articular una red nacional que en la mayoría de países latinoamericanos no funciona a cabalidad, pero que, al parecer, determina la validez del movimiento en territorio, si es que desea contar con el apoyo de los gobiernos de turno. Tanto en el caso Costa Rica como de Argentina, el funcionamiento de la red presenta problemas. Esto porque muchas veces los mismos territorios no facilitan la

articulación debido a la distancia, capacidad económica, afinidad o posición política, que no se comparte a nivel provincial.

Ante esto, de manera orgánica se han formulado redes regionales y redes temáticas que vinculan a conveniencia y de una manera más asertiva las necesidades de los distintos colectivos. Esto se puede valorar con más claridad en los casos detallados anteriormente, donde redes como las de teatro comunitario funcionaban antes de vincularse con el movimiento e incluso llegaban a desbordarse. También redes regionales que fueron creadas en función de las necesidades de quienes sí deseaban participar dentro de la propuesta política del movimiento.

Lamentablemente, en el tipo de democracia que ha preponderado, que es la representativa, lo que premia es la voz de la mayoría y aunque el movimiento busque formas alternativas para quienes van dirigidas sus acciones, las exigencias se establecen en los términos tradicionales. Pareciera contradictorio decir que se reúnen y deciden a partir de procedimientos alternativos como la democracia deliberativa y participativa para rendir cuentas a instituciones que no admiten ese tipo de resoluciones y le restan crédito como proyecto.

Si se observa la ilustración 27 de la dinámica del movimiento que se detalla más adelante, se puede identificar con más claridad cómo una parte del tejido no está funcionando cuando se articula provincialmente. Ha costado mucho esfuerzo articular a pesar de que se le dedique energía para mantenerse.

En el caso de Costa Rica se propuso articular con una metodología propia, construida bajo los principios del movimiento latinoamericano, inspirada en iniciativas funcionales como las propuestas colaborativas y horizontales de la Guanared. Aún así no se han podido mantener activos todos los círculos y esto ha causado desmotivación a la hora de generar una agenda política, la cual es exigida por el Ministerio de Cultura y Juventud para poder ser atendidos y considerados como actor político.

En el caso de Argentina, la planificación del congreso latinoamericano fue el detonante perfecto para convocar a nivel nacional. Logró generar una dinámica de trabajo funcional pero inclusive cuando se debía articular por la exigencia del mismo congreso, no se lograron resultados satisfactorios al

vincularse provincialmente en la mayoría de los casos (por supuesto siempre hay excepciones, como el caso del paso de la caravana por Paraná donde se articuló con éxito).

Ahora se debe esperar para saber si después de este último congreso la articulación nacional se podrá mantener activa, para sumar a los que faltan y seguir construyendo, o se tendrá que esperar la fecha cercana del siguiente congreso para reconocer a los verdaderos interesados/as. Esto no quiere decir que en ninguno de los casos se pueda articular, sino que todavía falta trabajo para poder resolver algunos nudos dentro de este tejido complejo que apenas se está desarrollando. El Círculo de Resonancia Huetar o la Red de Cultura Viva del Este Cordobés, son ejemplo de quienes se comprometen a poner el cuerpo a pesar de las dificultades.

Por otro lado, dichas iniciativas son un excelente ejemplo de la incidencia real que se logra cuando existe un compromiso de trabajar a partir de los acuerdos alcanzados en los congresos anteriores. La resolución de la agenda latinoamericana por medio de acciones específicas en territorio, pero desde una mirada transnacional, denota que el aporte latinoamericano ayuda en la incidencia política y a la relevancia de la temática.

Pequeñas acciones coordinadas desde lo regional o lo temático van sumando de una manera más controlada, definida y constante hacia una construcción más macro. Esa funcionalidad entre lo continental, lo regional y lo local en el caso de la CVC, produce vinculaciones mayores que cada vez son más fieles a su sentir extrapolado.

Ilustración 27. Dinámica de la red continental y las redes de Costa Rica y Argentina.

Desde lo comparativo

En el caso de la representación de Costa Rica en el marco del tercer y cuarto congreso, se evidenció que por ser uno de los países con una presencia minoritaria de congresales, su participación por cuestiones de tiempo fue limitada. Esta condición les incentivó a tomar conciencia y fomentar una vinculación mesoamericana que permitió proyectar la red en Costa Rica como referente del movimiento. Esta articulación regional es necesaria para fortalecer los vínculos y sumar fuerzas para lograr mayor presencia en la deliberación y en los acuerdos a nivel latinoamericano.

A pesar de que a nivel continental la participación de la red costarricense ha sido limitada, las personas que asistieron a los dos últimos congresos fueron muy proactivas y brindaron aportes importantes. Además, generaron vínculos fuertes con asistentes de otros países después de los congresos, que les permitió gestionar intercambios y compartir experiencias desde el ámbito transnacional, a tal punto de ser Costa Rica el país anfitrión del II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas Vivas Comunitarias.

> Hay relevo. En la red cuando hay un espacio vacío alguien lo llena. Porque el vacío en términos de política pública es real, responde a una necesidad muy sentida. Es interesante ver cómo se van renovando los procesos. Esa estrategia que se creó en este momento ya tocó fin. Hay que volver a recuperar los espacios con una agenda común. Sí hay muchas amenazas. Hay personas que asumen liderazgos de manera individual. Cada quien se mete en sus dinámicas y se desvincula. Los avances se pueden perder si no se defienden. Hay que ver cómo se avanza y se le da voz a quienes quieran participar (Vocera Guanared. Costa Rica. Conversación personal, 11 de febrero de 2019).

En el caso de la red en Argentina, la oportunidad de asumir un congreso latinoamericano en territorio los motivó a ampliar las redes y vincularse más desde el ámbito regional y nacional.

> La pasada de los compañeros hizo que los grupos de pertenencia nos vinculáramos más a través de la charla y el aprendizaje compartido. Cuando viene alguien o cuando vamos nosotros parece que algo estallara y se expandiera. Hemos tenido unos encuentros mágicos (Vocera Teatro Comunitario Los Okupas del Andén. La Plata-Argentina. Conversación personal, 31 de mayo de 2019).

Este aspecto es distinto con la red en Costa Rica, la cual ante la dificultad de articular a nivel nacional, decidió reactivarse primero regionalmente y asumir el compromiso de la organización de este II Congreso Mesoamericano.

Entre las similitudes de las redes por país están:

1. Participación en la red latinoamericana desde su origen con representación durante el tiempo de existencia del Consejo Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria.
2. Ambas redes nacionales con presencia en su país del Programa Puntos de Cultura y gobiernos vinculados mediante el Programa IberCultura Viva.
3. Participación continua en los cuatro congresos fungiendo como redes referentes de su región.
4. En ambos países se ha presentado propuestas en torno a la Ley General de Cultura con apoyo a la Cultura Viva Comunitaria.
5. Ambas presentan dificultad para articular la red a nivel nacional.
6. Ambas redes en estos países tienen dificultad para ser escuchados por los distintos representantes del sector cultura y concretar una agenda de trabajo en común.
7. Ambos países afectados por crisis económicas y sanitarias que pauperizan los presupuestos asignados al sector cultura.

Entre las diferencias de las redes por país están:

1. Las dimensiones territoriales determinan una articulación entre organizaciones distinta.

2. Las visiones de los pueblos originarios similares desde el Buen Vivir pero distintas en la acción, según etnias de referencia. En el caso de Costa Rica más influenciada por México y Guatemala (Cuatro Acuerdos Toltecas, acción sentipensante) en el caso de Argentina con referencias a símbolos de pueblos originarios suraméricanos como la Whipala y la Chakana como símbolos de resistencia.
3. Relación distinta con el Estado. En el caso de Costa Rica la relación se dificulta al estar la institucionalidad muy centralizada a nivel burocrático y en el caso de Argentina el limitante es el color político de la administración de turno.
4. En el caso de Argentina el Programa Puntos de Cultura ya tiene una red y sus integrantes se sumaron a la iniciativa del movimiento latinoamericano. En el caso de Costa Rica la articulación entre quienes participan del subsidio del Programa Puntos de Cultura y quienes apoyan la propuesta política no se ha dado y no se ha articulado todavía una red desde el programa.

Las relaciones territoriales en torno a la conexión transnacional son similares porque a pesar de la diversidad de los actores sociales en ambas redes nacionales, la acción colectiva en torno a la propuesta del movimiento es respetada. Es decir, se observa un interés de sus miembros por hacer valer en territorio los acuerdos estipulados en la agenda común. También se evidencia un interés por evaluar previo al siguiente encuentro, los alcances propuestos en torno a lo planteado colectivamente. La verdadera acción ocurre en el plano territorial así como personal, cuando la acción tiene un alcance nacional o transnacional, ya que depende de cada organización o de cada representante, que se cumplan con las propuestas en acciones concretas.

Interesante es evidenciar que aunque la acción tenga un carácter individual o se ejecute por una sola organización, existe una comprensión que esta suma a la acción del colectivo como movimiento, porque la decisión de su ejecución fue tomada a través del consenso. En este caso el consenso

cumple una función más importante que la representatividad, ya que incita a adquirir vínculos y compromisos que involucran los intereses del colectivo de una manera consciente, concreta y afectiva. Este aspecto se profundizará más adelante.

La confianza como elemento fundamental en la construcción de ambas redes se pone a prueba constantemente, al valorar las acciones individuales que se ejecutan en nombre del colectivo y al evidenciar el avance en torno a las consignas políticas.

> No estamos para hacer esfuerzos duplicados, nuestros esfuerzos tienen que ser muy pensados, muy estratégicos porque tenemos recursos limitados. Entonces esa conexión es muy importante para el fortalecimiento de toda la parte organizativa. Es dificilísimo hacer incidencia política desde la base. (Vocera Peña Cultural Ramonense. Vocera Región Occidente. Conversación personal, 19 de marzo de 2017).

A su vez, la confianza a ciegas de que cada red estudiada está construyendo su propio proceso a partir de la relación latinoamericana, es una premisa que se sostiene más desde el discurso que desde la realidad. «La cuestión de las redes no es juntarse, sino la continua movilidad que producen. Nos une el afecto y el hacer. Empoderarnos más y empoderar a otros para pensar y generar nuevas posibilidades» (Vocero Red Nacional de Teatro Comunitario. Encuentro de Redes Rivadavia, provincia de Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 10 de setiembre de 2017).

Muchas veces las acciones de las personas, organizaciones y redes siguen sus propios lineamientos. Es en vísperas del siguiente congreso que se evalúan los intereses de la red latinoamericana, en torno a qué se logró y qué no. Esto como parte de la propuesta que debe desarrollar la red en cada país como aporte para el siguiente congreso. A su vez hay un acuerdo tácito de que se debe generar una agenda propia en territorio para la red del país. Esto con el fin de propiciar el diálogo con el Estado. Aspecto que en ambos casos presenta muchísima dificultad dada la problemática evidenciada en el análisis de red a nivel nacional.

Entre las dificultades presentes en ambas redes se encuentran:

- **Participación:** Cuesta convocar. La geografía encarece la vinculación y limita la participación a quien tiene los recursos para involucrarse. A su vez la conectividad es limitada o inestable.
- **Representatividades cuestionadas**: si bien se habla de la necesidad de ir eliminando la idea de representatividad, los programas estatales la siguen exigiendo. A su vez se evidencian intereses de organizaciones que no reflejan el sentir colectivo o molestias ante las mismas representaciones.
- **Crisis económica**: un hecho es el planeamiento y otra es la realidad de tener que lidiar con la inflación, con la limitación de fondos y con los recortes en los presupuestos estatales. En el caso de Argentina durante el gobierno de Macri, se degradó el Ministerio de Cultura a Secretaría. En Costa Rica, a costa del ajuste fiscal, el presupuesto para cultura se vio desfavorecido. La llegada de la pandemia evidencia las paupérrimas condiciones en que se encuentra el sector cultural hoy y trae nuevos retos al respecto.
- **No hay un apoyo sostenido:** el trabajo de los colectivos involucrados en la mayoría de los casos es voluntario y no hay un reconocimiento de quien trabaja por la cultura. Falta acuerpar las acciones colectivas que son planeadas por muchas personas pero ejecutadas por pocas. La necesidad de reivindicar a la persona gestora cultural en términos económicos es una lucha necesaria e incipiente. Se plantea la urgencia por atender el sector cultura desde sus propios trabajadores y en miras de fortalecerlo y poder abarcar otras áreas desprovistas.
- **Relación con el Estado:** Se exige descentralizar la gestión cultural, falta vinculación con los Ministerios de Cultura quienes exigen una agenda de trabajo del movimiento a nivel nacional para entablar el diálogo. También se evidencia la falta de seguimiento de convenios establecidos con los respectivos ministerios, lo que debilita la relación entre ambas partes. Además, existe un desinterés de funcionarios/as estatales de entender los procesos comunitarios desde sus necesidades

reales y no desde los requisitos que se deben cumplir para poder tener un compromiso con el Estado. Recelo de miembros de ambas redes a ser asociados con partidos políticos y pérdida de autonomía al ceder a las demandas de las instituciones de cultura.

Entre las fortalezas presentes en ambas redes se destacan:

- **Legitimación a través de la identidad latinoamericana:** las redes de los países que han albergado los congresos latinoamericanos logran fortalecer sus procesos territoriales apuntando a una visibilización mayor del movimiento y con esto a nuevas oportunidades de incidencia política. La atención que se le brinda a los y las delegados/as de organizaciones extranjeras que apoyan el movimiento en territorio, estimula el acercamiento a los voceros institucionales con el fin de plantear las demandas de organizaciones locales.
- **Constancia en los procesos de desarrollo de la red continental:** se ha logrado una articulación orgánica de los congresos aunada a un interés creciente en la temática a nivel regional. Esto evidencia que si bien el camino se recorre lentamente, con el tiempo ha habido un fortalecimiento de esta propuesta de acción colectiva que sobre la marcha va adquiriendo cuerpo y proyección como actor político colectivo.
- **Incidencia en territorio a través de enlaces con gobiernos locales**: si bien la estrategia de la ley general de cultura llevará más tiempo del planeado, se están logrando avances con vínculos con gobiernos locales como el caso de Hurlingham con el paso de la caravana durante el congreso, o el caso de Alajuelita con la aprobación de una política de cultura para su cantón. Esto apunta a una estrategia exitosa que puede dar más frutos a futuro no sólo en los países de interés analizados en este caso, sino en el resto de países vinculados. Esta estrategia tiene muchísimo potencial en el objetivo de alcanzar apoyo concreto ahora desde un alcance mucho más manejable que es el local. Aunque no se debe dejar de lado la necesidad de un apoyo a nivel

nacional que le dé permanencia y posibilidades de crecimiento a largo plazo.

- **Propuesta política desde la práctica:** La base del Buen Vivir evidencia similitudes desde lo temático y desde la capacidad de resiliencia de las organizaciones que participan. Es una propuesta para asumir el trabajo en comunidad que no solo está respaldado por su alcance y reconocimiento en las comunidades sino por la propuesta identitaria basada en las características compartidas de la gestión cultural en Latinoamérica. Esto es un aporte único y muy asertivo, en cuanto busca respaldar procesos propios desde la práctica y no basarse en políticas culturales de contextos ajenos a las vivencias del continente.

De lo continental a lo local de la Cultura Viva Comunitaria

Pareciera que a pesar de la voluntad de hacerse un tejido prolijo, cuando se está aprendiendo a tejer, en este caso en colectivo, algunas partes se llegan a mantener y otras no. Otras se enredan, se sueltan o quedan colgando de un hilo. Este tejido en constante transformación es dinámico, algunas partes se mueven, otras no.

Lo cierto es que para estar contenidas se deben articular en conjunto a un ritmo similar y hacia un mismo camino. Los que no pueden con eso o se salen por sus propios medios o se caen por algún vacío de un hilo que no los logró sostener. Y así es como va tomando forma ese tejido que cada vez va conteniendo más experiencias, colores y que con el tiempo también se va delimitando. Lo que fue el inicio de ese tejido no se toca, esas puntadas iniciales marcaron una propuesta de lo que querían ser, pero son los otros y otras que siguieron tejiendo quienes al final, desde sus posibilidades, lograron amarrarse y darle forma a esta iniciativa.

Algunos colectivos son los que tejen, otros se quedan colgados entre los hilos, otros se deslizan como si fueran arañas y se mueven con libertad por todo el tejido. De ahí la riqueza de esta propuesta sensible desde el punto de vista artístico, de crear poco a poco a partir de sus acciones. Al final suelen ser pocos los tejedores y tejedoras pero son muchos los involucrados/as que

sostienen ese entramado tan diverso. Y es que no es tanto lo que contiene la red o lo que deja pasar entre sus agujeros sino la prolijidad con que ha sido tejida para que esta no se rompa y sea liviana, para que permita el flujo o no se vuelva muy pesada con su contenido, tanto que le impida moverse o seguir expandiéndose.

Esa imagen de moverse estando unidos y unidas, de irse expandiendo pero considerando la velocidad de todos los involucrados e involucradas para que el tejido no se rompa, habla mucho de cómo el ser humano tiene una relación distinta con el conocimiento propio, donde la idea de lo global permite apropiarse de otras posibilidades y darle importancia a una visión más ampliada a la hora de tomar las decisiones colectivas. Es interesante que esta propuesta de red continental no busque la masividad de los territorios sino la conectividad de algunas de sus partes. Probablemente a futuro ya no interese tanto si hay representatividad de colectivos de todo un país sino que se valoren mucho más las conexiones temáticas que apuntan a la especialización y a la profundización de la discusión.

> El congreso suma mucha energía pero es una energía concentrada en un punto que luego se disipa. Ahora quedamos conectados por whatsapp con tareas concretas para desarrollar, hay que ver si se mantiene. Pasa en todos los congresos. Cuesta mucho lograr la proyección de algo en el tiempo por la inmediatez de la época. Esto es una propuesta tan amplia y abarca tantos sectores que a veces cuesta. Pero hay que ver qué pasa y hasta dónde llegamos. Es muy interesante como propuesta pero tiene sus dificultades (Vocero Grupo de Teatro Comunitario Los Merequetengues. Hurlingham-Argentina Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

Acción colectiva transnacional

Se le llama acción colectiva transnacional a las acciones que se realizan en nombre del MLCVC y que tienen un carácter político. Algunos ejemplos son: actividades en el marco de los congresos latinoamericanos donde las decisiones se toman como colectivo independientemente del país

de origen. Además de las acciones desde el movimiento latinoamericano para que el país anfitrión del respectivo congreso logre visibilidad política en territorio. También se reconoce como tal a las vinculaciones post congresos para proyectos, festivales, capacitaciones o intercambios entre organizaciones de diferentes países o partes del país, y al seguimiento y cumplimiento de la agenda común a través de los acuerdos alcanzados en los círculos de la palabra.

Los resultados de esta investigación evidencian que en este caso en particular la articulación en red fomenta el empoderamiento en las organizaciones territoriales que la conforman. Esto debido a que potencia el acompañamiento y el intercambio de conocimiento que fortalece los procesos territoriales. El carácter latinoamericano de este movimiento le otorga la legitimidad a las organizaciones que participan al validar y difundir sus prácticas en territorio, misma legitimidad que hasta la fecha muchos de los estados latinoamericanos les niegan. Este hecho dificulta el apoyo del gobierno local y por ende la legitimación de las organizaciones en las comunidades a las que pertenecen.

A su vez, el trabajo en red incentiva a las organizaciones comunitarias vinculadas a accionar en redes nacionales y regionales en miras de unificar su criterio de acción para que pueda compartirse a nivel latinoamericano y sumar a la agenda común. Lo que estimula un compromiso de participación a pesar de las debilidades de las organizaciones y de las dificultades del entorno socioeconómico y cultural.

La conexión transnacional generada por el convivio en el marco del MLCVC permite que organizaciones pequeñas o nuevas sean acompañadas por otras con mayor trayectoria, lo que reconoce un accionar local desde una perspectiva regional, nacional y continental que no era posible con anterioridad. Bajo el amparo de la CVC el intercambio y la convivencia se facilitan tanto en territorio como entre colectivos de países distintos.

> Organizados de manera autogestiva e independiente, en forma de redes territoriales municipales, regionales, nacionales y latinoamericanas. Esto nos permite además potenciar los recursos con que contamos como organizaciones, enriquecernos con el intercambio y el aprendizaje

mutuo. Fortalecer nuestra capacidad de respuesta ante distintos acontecimientos y contar con mayor respaldo y legitimidad mediante la adopción de estrategias comunes, a la hora de negociar reclamos sectoriales con las instituciones de los distintos niveles del Estado, o impulsar legislaciones o medidas concretas en favor de las organizaciones de la Cultura Viva Comunitaria (Red Conurbano Oeste CVC, Buenos Aires-Argentina, 2018).

Si se visibiliza la red como una telaraña, los vacíos entre el tejido permiten flexibilidad y le dan resistencia a la hora de exponerse a las adversidades del contexto. La red atrapa a las organizaciones con similitudes y deja pasar las organizaciones que no tienen la resiliencia para esta propuesta colectiva de habitar el espacio. A su vez, organizaciones que se (re)encuentran en el sentir latinoamericano poco a poco empiezan a tejer nuevos caminos para quienes se sumen o quieran transitar por espacios desconocidos. Se evidencia así que hay partes que no se tienen mapeadas o que sirven de escape cuando todas las necesidades de las organizaciones no se pueden contener.

Lo interesante de la articulación en red como estrategia de vinculación de los colectivos que conforman el movimiento cultural de estudio, es que siempre está sujeta al cambio. Al ser un tejido vivo no adquiere una forma definida sino que puede llegar a ser otras cosas siempre y cuando no se rompa. Esa idea de movimiento contenido plantea ser inclusivo e integra de una manera muy orgánica a nuevos integrantes y sus experiencias.

Accionar desde la red

El accionar en red a través de la adquisición de compromisos por medio de una agenda común y desde una visión continental, amplía enormemente la mirada regional. La mirada latinoamericana hace que las acciones locales estén cargadas de un constante intercambio que trasciende las fronteras desde una visión ampliada y diversa. Por ejemplo, a través de la

propuesta del "Pasaporte Comunitario Latinoamericano"[90], se propone el reconocimiento de que las fronteras entre países no deberían existir y que las comunidades en red trascienden el territorio para compartir un sentir continental que les da un nuevo sentido de pertenencia.

> Sí, emitiremos un pasaporte comunitario. Empezamos aquí, en América Latina. No lo necesitamos es cierto, pero lo visibilizaremos, para reconocernos, portadores de una voluntad colectiva de que podemos, somos capaces de jugar. Realizar un acto simbólico de reconocimiento de nuestras comunidades, que tenemos la fuerza política para permitirnos un pedazo de papel que nos dé pertenencia a la comunidad global de donde provenimos todos y todas (Teatro Trono, Bolivia-2013).

La proposición de Cultura Viva Comunitaria también ha contagiado al continente Europeo. Ya ha habido presencia de congresales de Alemania, España y Francia en los dos últimos congresos latinoamericanos, interesados por comprender a qué hace referencia la dimensión comunitaria. También por el contexto de origen del Papa Francisco, el Vaticano se ha interesado en desarrollar esta perspectiva para el trabajo en su territorio con el proyecto "Puntos de Encuentro Cultura para Unir los Pueblos"[91].

Este programa también inspirado en los Puntos de Cultura, presenta una orientación más práctica que política. Es una muestra de la influencia que

---

[90] Otro ejemplo es la propuesta de la "Pluriversidad". Es un espacio de intercambio donde los saberes y conocimientos dialogan en condiciones de apoyo mutuo y reciprocidad, donde diversos actores sociales, mujeres, campesinos, activistas, universitarios buscan formas de diálogo horizontal con las comunidades. Ellos pueden permitirse construir otra forma de compartir conocimientos y saberes para validar sus prácticas comunitarias. En I CLCVC.

[91] En el I Seminario Puntos de Encuentro Cultura para Unir los Pueblos, realizado en el marco del IV Congreso Internacional de Scholas Ocurrentes, desarrollado en la villa pontificia de Castel Gandolfo del 27 al 29 de junio de 2018, se presentó el proyecto "Puntos de Encuentro Cultura para Unir los Pueblos". Ahí iniciativas de base comunitaria, designadas como "Puntos de Encuentro" proporcionan durante un año, actividades formativas de aprendizaje creativo para jóvenes de comunidad entre los 16 y 24 años. Son experiencias enfocadas en arte y cultura, ambiente, educación popular, derechos humanos, tecnología libre y organización ciudadana. Esto con el propósito de aplicar lo aprendido para mejorar sus propias comunidades.

ha tenido la CVC de Latinoamérica en otras latitudes. Las posibilidades de la acción colectiva de lo comunitario desde la perspectiva del ser latinoamericano son muy disímiles a las de otros continentes. Esto hace aún más atractiva esta propuesta a nivel epistemológico, donde la gestión sociocultural desde la sociedad civil se hace más necesaria ante el abandono de los Estados y la limitación de recursos.

> Desde nuestro campo sectorial de la cultura comunitaria, vamos ganando en articulación y en capacidad de incidir en el mundo de las políticas públicas para poderle construir un lugar digno a la cultura viva comunitaria, al teatro comunitario, al arte para la transformación, a la comunicación comunitaria, entre ellas. El diálogo y el debate con las autoridades es fundamental en este ejercicio que también es parte de la transformación necesaria que debe darse en la institucionalidad (Vocero Red CVC Colombia, Buenos Aires-2017).

¿Cuándo la acción colectiva es trans?

A partir del análisis del tejido de CVC se pudo reflexionar con mayor claridad cómo es su acción colectiva. Esto con el fin de comprender que la frontera del territorio se rompe cuando se piensa desde lo continental, en lo continental, lo regional y local. Esto no ocurre en el plano de lo nacional, debido a que interfiere la articulación bajo la concepción del Estado-Nación. Allí se sostiene la premisa de que la validación en la toma de decisiones se da desde la representatividad y no desde la deliberación y el consenso. Lo que sugiere la consideración de las propuestas desde grupos minoritarios y diversos y donde lo substancial no es el respaldo mayoritario sino la decisión discutida y consensuada como la mejor para la comunidad.

Desde esta investigación se acentúa la visión de lo transnacional y no lo intercultural, porque la evidencia empírica resalta que, aunque los colectivos involucrados habiten distintos espacios, se comparte una misma cultura en la práctica, más allá del territorio. Es así como expresiones locales pueden adquirir características continentales, al dirigir el discurso de su organización hacia la cultura viva, que los contiene y delimita su identidad.

La generación de expresiones identitarias propias de la red desde lo continental como eje, pero compartidas desde lo local, se posicionan desde lo que se comparte al vivir en comunidad. Diferente de la concepción de lo popular desde un enfoque de estratificación de clases o desde la visión del patrimonio intangible, o en contraposición con el aporte a la cultura desde las Bellas Artes. La categoría de lo comunitario permite englobar todas estas prácticas sin distinción.

Este aspecto desde el punto de vista antropológico resulta interesante en cuanto la valoración de lo territorial condiciona los productos culturales que se comparten y se generan en colectivo. Una territorialidad expandida a través de los espacios virtuales y los contextos transnacionales reconoce otras formas de sociabilidad, que ya no dependen de con quién comparto físicamente un espacio sino con quién comparto intereses y visiones de mundo.

Esta propuesta contribuye en la generación de una cultura transnacional, con una acción colectiva pensada desde una perspectiva latinoamericana y articulada en red con fines de incidencia política. Se evidencia cómo las relaciones geopolíticas no están adscritas solo al plano institucional. Producto de ello es la proliferación de manifestaciones culturales como la CVC que buscan ampliar el espectro de convivencia en miras de generar nuevos productos culturales y dinámicas que legitimen su dinámica y confronte los sistemas hegemónicos.

Esta posibilidad de cimentación de nuevas hegemonías, que incentiva otro orden para el diálogo institucional desde la sociedad civil como actor político, evidencia que otras formas de gestión cultural no solo son posibles sino que conciben una contribución más comprometida y equitativa para la construcción de políticas culturales de base comunitaria. No solo como respuesta ante su ausencia generalizada, sino como precedente de que la cultura no es estática ni se puede contener, sino que está en constante transformación y regeneración. Por lo tanto, las políticas culturales no pueden mantenerse detenidas en el tiempo o amparando solo a ciertos sectores privilegiados por la historia.

Es importante que los Estados latinoamericanos acepten que la cultura es esencial en el desarrollo humano, social y económico de las naciones. Y

que a pesar de las carencias económicas que impiden un apoyo más firme y permanente para el desarrollo de políticas culturales, estas deben ser desarrolladas con los recursos que se tienen actualmente. Las experiencias de CVC a lo largo del continente evidencian que el éxito de su mirada y de la gestión comunitaria no depende de los recursos económicos con que se cuente sino con la voluntad política para se dé un acompañamiento significativo en las comunidades y sus procesos por parte de los referentes estatales.

Articular lo local desde lo continental con un alcance transnacional

Al articular lo local desde lo continental con un alcance transnacional, se ha generado una posibilidad de gestionar lo regional más allá de los alcances de los Estados. Pareciera ser que los aprendizajes puestos en práctica van de lo específico hacia lo continental como meta. Los intentos de articular una red nacional para la representación continental no cesan, dado que deben responder a las demandas de los Estados para ser legitimados como actores sociales y políticos. A su vez, se plantea una interpretación regional y local de los acuerdos continentales pues siempre hay alguien que recuerda los acuerdos continentales pero también alguien que los desconoce o no los utiliza de referencia.

En cuanto al intercambio que se produce dentro de la red continental, la colaboración trasnacional de seguimiento y de carácter virtual es elemental. Aunque siempre es sostenida por pocas personas como en ambos casos analizados. La estructura de red es compleja y envuelve a muchos otros colectivos que accionan en otros niveles y frecuencias, debido a que la red todavía está en desarrollo y no hay un flujo armonioso de la información entre los colectivos más antiguos y los nuevos que se suman.

También ocurren algunos malentendidos a raíz de los colectivos que se suman. Algunos colectivos apenas están interiorizando que su participación alimenta el objetivo político del movimiento y que no se trata solo de compartir experiencias como testimonio. Muchas organizaciones se acercan por considerar que su hacer lo amerita pero no necesariamente con

una conciencia política que implica la voluntad para enmarcar sus acciones con contenido para diversos públicos y fines. Poco a poco las organizaciones van socializando sus actividades en nombre del movimiento. Lo que resulta mucho más funcional en términos del tiempo invertido y las posibilidades reales de las personas participantes.

Conexiones transnacionales en las dinámicas de acción colectiva en red

Dinámicas culturales y experiencia en ambas redes

Desde la experiencia de los y las participantes de la red en Costa Rica se destaca que el integrarse a Cultura Viva les ha dado un sustento teórico más fuerte, al confrontar sus prácticas en territorio para poder nombrarlas. El encontrarse con otras experiencias, no solo del país de origen, permite que se desarrollen procesos que desde sus colectivos no necesariamente se pueden lograr pero que con un apoyo ampliado sí. Ha sido primordial reconocer que a pesar de la diversidad, se encuentran similitudes en problemáticas, valores comunitarios y formas de trabajo que han tenido impacto real en la vida de las personas y las comunidades.

> La Asociación hizo un cambio epistemológico al ver ya el swing no como un baile X, sino como expresión de la cultura popular. Ese cambio amplió completamente el horizonte para nosotros en la Asociación. Y eso me permitió vincularme con personas de la cultura popular. Hace tres años logré llevar el curso de Formación en Gestión Sociocultural para fortalecerme. Como soy ingeniero químico, esas cosas son extrañas para mí pero dije: si esta es nuestra nueva visión del swing entonces yo necesito irme preparando todo lo que pueda para que las palabras de la Asociación tengan fortaleza (Vocero Asociación Cultural de Swing y Bolero de Costa Rica. Conversación personal, 17 de febrero de 2019).

Por otro lado, desde la red en Argentina sobresalen aspectos como el potencial de la cultura como eje de acción político y construcción de nuevas

hegemonías. Este posicionamiento sugiere una mirada distinta del papel de la cultura en la sociedad, ya no vista como complemento desde el plano recreativo sino como herramienta de reflexión e intercambio. La cultura y el arte como intermediarios para la transformación social.

> Estar en el movimiento es como viajar. Te permite eliminar los prejuicios y abrirse al diálogo, a saber que hay otro u otra que piensa las cosas distintas y se puede caminar en conjunto. Es uno de los aprendizajes más grandes el hecho de compartir experiencias y vivir la metodología diaria de otras organizaciones y experiencias. Creer en la esperanza de que el mundo puede ser un lugar más lindo. El sistema neoliberal y capitalista genera pobres y la CVC puede ser una herramienta de transformación del sistema. Justo con otras expresiones de otras organizaciones puede haber una potencialidad de sujetos políticos que permita cambiar la realidad de los territorios. Esto de creer que la cultura es algo vivo, que tiene vitalidad, que puede ser transformadora, genera fuerza. Me parece que el mayor aprendizaje es creer que otro mundo es posible (Director de Formación y Diversidad Cultural. Entre Ríos-Paraná. Conversación personal, 8 de junio de 2019).

Velar por un encuadre distinto para gestionar proyectos desde una mirada más integral de lo que es ser latinoamericano/a. Pensar el sostenimiento de distintas formas colectivas posibles, no solamente tiene que ver con obtener fondos económicos o subsidios, sino también con crear contingencias y dar acompañamiento a través del respeto y el reconocimiento de la diversidad del otro/a.

> El congreso me dejó una energía que no sé de dónde viene, seguramente de todos los pueblos juntos. Siento que el tiempo es ahora, como que ahora hay que ponerle pilas porque si no se desvanece. Me dejó la visión clara de lo local, regional y lo latinoamericano y ahora todo el tiempo pienso de esa manera. Me veo pensando en escala y me parece que lo que dejó fue esa potencia de visibilizar esas formas de funcionamiento

que pueden convivir y no tenemos que perdernos de ahí (Vocera Organización Argentina para Sociedades Inclusivas (OASI). Moreno, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 5 de junio de 2019).

La posibilidad de encontrar espacios para la construcción y aceptación desde la diversidad y la equidad de condiciones sociales, genera mucha esperanza en términos de una colectividad que unida puede encontrar soluciones alternativas a los problemas que les competen.

Aporta esperanza de saber que hay más organizaciones con las que nos podemos vincular. El intercambio de experiencias nos ayuda a ver que es posible un futuro distinto. La infancia es destino y comprendimos que la niñez es un momento estratégico de la vida. Es el territorio más fértil de sembrar valores. Poder agitar esta idea dentro del movimiento latinoamericano y que sea tomada por algunas organizaciones es un motivo de esperanza. Tenemos una mirada política y queremos darle vuelta al sistema (Vocero Fundación Che Pibe. Lomas de Zamora, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 30 de junio de 2019).

Además, la voluntad de agruparse y de reivindicar los saberes de los demás refuerza la disposición de vincularse desde lo común para encontrar otras opciones que cuestionen las maneras tradicionales y aún viciadas por un sistema partidista.

Lo que me transmite más que todo el movimiento de cultura viva comunitaria es voluntad de construir. El movimiento tiene la riqueza de poder mostrar cómo viven y desarrollan su labor las comunidades. Esto no es de todo el mundo, pero la idea es acercar la gente para que vea que esto es un movimiento vivo y tiene la capacidad de transformar. Estamos en un movimiento y ya su propia construcción es políticamente una cosa poderosa en un continente donde las políticas neoliberales de hoy en día son muy fuertes. Que nosotros estemos pregonando lo colectivo, la forma colaborativa y solidaria de construirnos y que a veces las mismas organizaciones ya tienen características que las hacen

> sobresalir de los otros y que no las ven. Hay una riqueza muy interesante que uno no se la puede perder (Vocero Biblioteca Popular Caminantes. Paraná, Entre Ríos-Argentina. Conversación personal, 28 de octubre de 2018).

Aportes del intercambio en ambas redes

Desde la visión de los participantes de la red en Costa Rica el intercambio desde las redes potencia una empatía mayor al darse cuenta de la realidad de otros/as. Se busca la formulación de proyectos integradores, que sean beneficiosos para los intereses principales de los colectivos. Es significativo el intercambio y la participación donde el concepto de resonancia es clave, ya que es necesario estar en sintonía para que se den condiciones de escucha y reflexión.

> Tenemos afinidad con las personas que participan, conocemos los espacios, sus vivencias, se conecta la red con una perspectiva latinoamericana y también se va adquiriendo una identidad regional (…) A nivel afectivo somos como una manada. Siempre nos saludamos de abrazo, eso pasa dentro de la organización, círculos de conexión, mirada a los ojos. Trabajamos todo el día, en la noche tomamos vino, cantamos y en la mañana estamos trabajando de nuevo. Es una convicción política con la que podemos fluir más acorde con las necesidades de la población joven. Se dan cambios profundos a nivel emocional (Representante de Guanared. ECOARTE. Costa Rica. Conversación personal, 19 de marzo de 2017).

La cultura comunitaria genera convivencia e incentiva a que los espacios sean inclusivos. Compartir experiencias a nivel internacional evidencia la perspectiva de que en muchos lugares suceden situaciones similares, pero se están implementando soluciones distintas a esas situaciones. Conocer otras formas de trabajo para potenciar la visión colectiva desde lo que se implementa o innova en otros lugares.

> Fortalecer los lazos para empoderarnos como un solo territorio a nivel ideológico. Porque cuando usted está ahí en un congreso no hay fronteras de nada. Cuando usted está conviviendo con las personas o viajando, ahí no hay fronteras, somos de verdad hermanos, como una familia. No lo que se nos ha vendido desde que llegó Colón, de distanciarnos y separarnos (Vocera Yarä Kanic. Costa Rica. Red de fotógrafos de CVC. III CLCVC Ecuador. Conversación personal, 20 de febrero de 2019).

Desde la visión de los participantes de la red en Argentina el intercambio valora a profundidad cómo los proyectos comunitarios en Latinoamérica atraviesan diversas problemáticas por la coyuntura política y económica en todos los países. Atravesamos una etapa a nivel de región de mucha recesión, por lo que es indispensable canalizar los vínculos entre los Estados y las organizaciones sociales. «Encontrarme con personas del movimiento con los que talvez estuve dos horas y ahora son mis hermanos y hermanas. Contactos para viajar y visitar organizaciones comunitarias, para apoyar y aportar en ellas y en el fortalecimiento del movimiento latinoamericano» (Vocero Grupo de Teatro Comunitario Orilleros de la Cañada. Córdoba-Argentina. Conversación personal, 6 de junio de 2019).

La vinculación desde el abordaje del arte y la cultura evita pasar por lo partidario. Tejiendo redes desde abajo hacia arriba para que esa vinculación tenga movimiento y demuestre que la red posee utilidad y que puede generar propuestas apropiadas y acordes con la realidad actual. Esto es relevante en el entendido que más allá del apoyo estatal con que se cuente esta propuesta de gestión en comunidad, es exitosa ya que es funcional, orgánica y tiene arraigo.

> Siempre laburé desde lo comunitario pero enmarcarlo desde lo del Buen Vivir le da una impronta de base y en la práctica es nombrar lo que hago. Nos cuesta mucho teorizar la práctica y con el Buen Vivir es más fácil entrelazar la acciones bajo un mismo eje más armado en lo

cotidiano (Vocera El Transformador Cultural. Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 7 de junio de 2019).

El compartir y convivir fuertemente facilita la resolución de conflictos al entrar en una dinámica con los compañeros y compañeras de acción para la resolución de objetivos concretos. Poner la discusión al servicio de la acción termina vislumbrando otro tipo de acuerdos. El capital político y organizativo se pone en la mesa ante la construcción comunitaria con la esperanza de que refuerce el trabajo en comunidad.

> Lograr mostrar y que contagie la idea, que no hay solución individual. En un continente y en un país como Argentina donde el sistema es presidencialista, donde las formas de elegir la representación están dadas en una constitución que se escribió hace mucho, nosotros como que vamos contra la corriente. Liderazgos colectivos, no de una persona. Por más capacidad de tenga para resolver esto, hay que resolverlo en comunidad, con ideas movilizadoras y vamos atrás de ese sueño (Vocero Biblioteca Popular Caminantes. Paraná, Entre Ríos-Argentina. Conversación personal, 28 de octubre de 2018).

Precisamente por la heterogeneidad que tiene el movimiento se crean expectativas a la hora de pensar como organización. Esto tiene que ver con el deseo de que el movimiento se convierta realmente en una herramienta política de disputa, de presión y de fortalecimiento de las organizaciones que lo componen. Poder ser un instrumento político que les contenga y a su vez respete sus identidades, es una manera de disputar con los poderes para aportar calidad de vida a sus comunidades.

> Que sesenta vecinos hayan podido ir a Bolivia, compartir su comida, su intimidad, sus casas, bañarse, compartir con sus familias, eso hace que luego esos compañeros que vuelven, si alguien va a hacer un comentario racista, le va a parar la mano y va a decir: “Pará, yo compartí, viví, es mi hermano y no te permito que digas eso de un compañero de Bolivia, o uno de Paraguay o de otro lugar”. Entonces yo

> creo que va más profundo. Yo creo que el movimiento latinoamericano lo que tiene es que como trabaja desde lo cultural, desde la identidad, está aferrado en cosas muy viscerales, muy de sentimiento, que van más allá de lo racional y eso es lo que lo hace fuerte. Y lo que hace que hayamos realizado cuatro congresos ininterrumpidos y que el movimiento tenga una potencia que aún desconocemos porque va a seguir creciendo (Vocera Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

Implicaciones de la acción colectiva de carácter transnacional en la dinámica local y continental

El sentirse parte de un mismo continente desde la práctica, compartir sus vivencias desde una visión macro de la región, demuestra que existe una construcción a cargo de muchos colectivos de diferentes países quienes han ampliado la mirada que originalmente manejaban de lo territorial.

> Ellos no van a venir acá a trabajar con nosotros pero podemos absorber su conocimiento, lo que está vivo. Como cuando uno aprende de las abuelitas. No es repetir es recordar que ya sabemos, fortalecerlo y llevarle a la parte ecológica que nos conecta con la tierra. A través del conocimiento ancestral toda esa sabiduría que uno ve desde el que está rapeando, a quien está haciendo su altar con sus ofrendas. Eso siempre se ha hecho y en muchos lugares se ha perdido. Volver a empoderarnos y crear una sola red. El hecho de convivir, de ver sus costumbres, de no avergonzarse, de no tener miedo de lo que uno es. Aunque pasen cosas que no estoy de acuerdo, uno absorbe lo bueno (Vocera Yarä Kanic. Costa Rica. Red de fotógrafos CVC. III CLCVC Ecuador. Conversación personal, 20 de febrero de 2019).

Poder armar una red desde México hasta Tierra del Fuego, tomando en cuenta los aspectos culturales es una propuesta superadora desde lo político. Lo cultural estuvo antes que los países, por lo que de ahí se pueden tejer uniones y alianzas que hagan fuerza para mantener vivas a todas las culturas originarias y a nuevas formas de hacer colectivamente que son necesarias para

la transformación que surge en el continente. Las políticas culturales deben considerar que la cultura es vida y que por ende se debe ampliar su cobertura ya que no solo se debe velar por el aspecto conservacionista de los productos culturales sino por el entendimiento de nuevas expresiones identitarias que se articulan a partir de nuevas dinámicas relacionadas con el arte y la cultura.

> Somos locos soñadores, del sí fácil, nos gusta hacer. Creemos mucho en la gente y lo demostramos. Dijimos que queríamos un congreso para la gente del territorio, que no fuera únicamente para los latinoamericanos, porque acá todos somos hermanados, tenemos de todos los lugares: bolivianos, venezolanos, cubanos. Abrirnos sin fronteras. Demostrarle a Latinoamérica que se puede y que estamos laburando para que existan otras oportunidades para nuestros pibes, para nuestro territorio. Convocamos a todo el territorio y respondió bien. Gente que se apoya y se cree que puede salir. Una respuesta a lo malo de las comunidades. Una política humana de quienes vivimos acá la cultura viva (Vocero Radio FM. Reconquista. José León Suarez, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 11 de junio de 2019).

Aportes de la transnacionalidad en red

Los congresos latinoamericanos sirven para el intercambio y el convivio pero también para acuerpar. La constancia y el fortalecimiento de esta iniciativa con la adición de colectivos les da legitimidad. No hay reciprocidad sin redistribución, por lo que el congreso amparado en la organización de red se enfoca desde el cuidado, la contención y el afecto de reencontrarse en el otro/otra, en un lugar distinto cada dos años. Esta manera de vincularse, ya sea como colectivo que participa por primera vez, así como colectivo que ya ha generado otros afectos, es una manera muy asertiva de hacer circular la información e integrarse a la propuesta de una forma orgánica y valorando el aporte particular de cada iniciativa que se incorpora.

> En Costa Rica los círculos de resonancia, el tema de la horizontalidad, los valores toltecas. Todo ese tema con la forma de operar ha sido un

> aporte de la Guanared, que se ha enriquecido con la visión del Sur acerca de temas como la descolonización de los cuerpos, la lúdica en el caso de Caja Lúdica. El aporte es enorme en ese reconocerse pares con otros que vienen con lógicas similares pero acciones diferentes. No hay otra red como la Guanared, o no hay otro Culebrón Timbal como el de Argentina. Ese descubrimiento de tener tantos pares ha sido un respaldo enorme porque eso sí empodera. Y ese acervo teórico es una fuente inagotable de crecimiento (Vocera Guanared. Costa Rica. Conversación personal, 11 de febrero de 2019).

Entre los aportes de pertenecer al movimiento se destaca la posibilidad de generar enlaces con otras organizaciones sobre una misma temática y manera de gestión. La posibilidad de ubicar el trabajo territorial dentro del tejido latinoamericano para trazar una ruta más clara basada en lo común y en las experiencias exitosas que dan esperanza y animan a quien no ha transitado por los mismos lugares con anterioridad. Con el movimiento nacional en territorio, el aporte se da desde la práctica concreta y su legado es a nivel comunitario. Mientras que en el ámbito latinoamericano se sopesa la incidencia política a partir de la trayectoria y la experiencia.

Lo que se va construyendo desde la cultura de alguna manera crece desde el pie y permanece. Aquello que se construye desde abajo y va creciendo como un árbol. Si se trabaja desde la cultura se fortalece la identidad no parcial de su territorio. Es decir, una identidad latinoamericana.

> La red permite que habilidades y destrezas de ciertas personas las puedan compartir con otras y que se logren desarrollar otros procesos en sus comunidades. Es la resonancia del proceso en otras realidades y expresiones. No todos los contextos son iguales. Incidencia va por varias vías. Lo primero es romper el esquema reestablecido de cultura. En Costa Rica todavía prima mucho la percepción de que las Bellas Artes son la expresión de la cultura. El movimiento latinoamericano de CVC ha permitido ver la importancia de romper con esto (Vocera Guanared. Costa Rica. Conversación personal, 26 de febrero de 2019).

Democracia deliberativa y acción colectiva en la red continental

El carácter latinoamericano estimula el enfoque de la carencia de políticas culturales de base comunitaria como un problema de la región. Esto con el propósito de que se unifiquen criterios para avanzar como un todo. Ya que el objetivo común no se logra en un país por separado, pero la expresión particular en un país sí se suma a la red continental. La red latinoamericana refuerza los procesos nacionales donde existen colectivos en constante lucha por la cultura comunitaria.

> En el caso de El Culebrón, lo latinoamericano ya forma parte de nuestra identidad, todo lo que hacemos forma parte de CVC, somos eso. Así que diría que toda mi formación, nuestra política se hizo en la construcción de este movimiento, junto con la cuestión de la economía social y de la democracia participativa como conceptos complementarios. Son para nosotros los ejes de un proyecto político que puede ser no capitalista (Vocero El Culebrón Timbal. Moreno, Buenos Aires- Argentina. Conversación personal, 12 de junio de 2019).

Lo latinoamericano es central en este proceso, porque pensarlo fuera dejaría de tener sentido. Cuando se acercan al gobierno local ya no se negocia desde el colectivo aislado sino desde la red continental. Por lo tanto, se adquiere una dimensión exponencial más potente donde el pertenecer a la red empodera y fortalece el quehacer local. Este es un acierto muy significativo de la articulación en red, es una estrategia considerada por otras redes pero es particular en este caso en cuanto las fuerzas en pugna se debaten como demanda hacia los Estados latinoamericanos y desde el plano de la acción colectiva en miras de una participación más activa de la sociedad civil.

Esta reivindicación tiene que ver con historias colectivas, trayectos y modos de pensar el mundo indígena, el campesinado, medio ambiente, toda una serie de postulados vinculados a vivir dignamente con sentido en comunidad que por mucho tiempo fueron desestimados e invisibilizados. No es lo mismo decirle a un grupo nuevo que no conoce que es CVC, que se

involucre desde lo local, a cuando se presenta la propuesta de una conexión latinoamericana. Se apuesta a que la participación de una experiencia singular esté acompañada y articulada con un montón de experiencias bajo un paraguas potente que llama la atención y que puede sobresalir de otras luchas.

> Esta articulación continental es claramente política desde su origen. Por eso el énfasis sobre lo comunitario, sobre lo territorial, sobre lo vivo. Ha habido un énfasis que es lo que nos ha juntado. Esa articulación funciona a ratos como red. Una red lo que te permite es construir una morfología, un cuerpo sobre el cual asentar la acción. Eso no configura otro tipo de institucionalidad pero funciona como red, como la capacidad de establecer vínculos. Eso es lo que hace la red, generar modos de que unos se encuentren con otros. Por eso unos hablamos de tejido (Vocero de la Red de la Diversidad. Bolivia. Conversación personal, 3 de noviembre de 2018).

Red continental para la incidencia política

A través de la deliberación y el consenso en las plenarias de los congresos latinoamericanos, la red hace un esfuerzo por accionar colectivamente la estrategia de una agenda común representada en la instancia de los Círculo de la Palabra como ejes temáticos para la acción colectiva.

> El formato de agenda común permite avanzar en política sin desgastarse. Se logra consenso y se avanza sobre eso. Es una herramienta para que las cosas no se estanquen. Además, permiten que si en el gobierno central no hay resonancia, podemos tocar otras puertas en universidades, otras instituciones o gobiernos locales (Vocera Guanared. Costa Rica. Conversación personal, 11 de febrero de 2019).

A nivel territorial, como se explicó con anterioridad, esa agenda no ha encontrado un sentido común en las redes nacionales, es más una exigencia de ambos Ministerios de Cultura como mecanismo de apertura al diálogo y a

la construcción con el movimiento de CVC como actor social visibilizado. La agenda latinoamericana es la que marca la pauta de manera lenta pero segura, pues es en esa instancia donde la participación se vuelve interesante, estimulante y hay un sentido más práctico del aporte posible desde la gestión cultural.

El instaurar espacios para la cultura viva dentro de los respectivos Ministerios de Cultura es fundamental para la incidencia política. Sin embargo, la burocratización de las instituciones crea una brecha desafiante entre las organizaciones comunitarias y el Estado. Lo que dificulta el interés en concretar presupuestos que se destinen para atender esta demanda.

A su vez, la crisis económica y ahora sanitaria por las que atraviesan la mayoría de los países de Latinoamérica, hace que el escenario en este momento no sea positivo para aprobar una Ley General de Cultura. Ya que eso implicaría la asignación de recursos asociados para su desarrollo y actualmente ni Costa Rica ni Argentina, desde sus gobiernos de turno, presentan esa línea de trabajo como su prioridad.

> De la narrativa de los gobiernos de turno a la realidad realmente se invisibiliza la incidencia de sociedad civil y en el caso de sociedad civil también. El reconocimiento es más formal que real en la interacción y vinculación. No hay estrategia de vinculación de sectores públicos y desde el movimiento pareciera que vincularse con algún sector político es malo. Diferente del primer congreso, donde los gestores públicos participaron (Vocero Programa IberCultura Viva. Argentina. Conversación personal, 27 de mayo de 2019).

Sin embargo, la participación de algunos de sus miembros en procesos vinculados con el Estado incentivó una apertura de la comunicación donde se está siendo más consciente como red de que es necesario dialogar con el Estado. Esto, aunque deba llevarse a cabo desde sus propias pautas. De manera que las demandas se clarifiquen a través de una agenda del movimiento que active este canal y posicione el tema desde las posibilidades de cada país.

> Hay que seguir explorando porque no es fácil. En mi caso que venía de la sociedad civil y entrar a la institucionalidad, a los lenguajes y lógicas institucionales fue muy difícil. Creo que en general para todos. Después uno va aprendiendo herramientas, lenguajes, maneras de operar culturas. Yo creo que sí fue un éxito porque posicionó una agenda como política pública. Y ese es el objetivo del movimiento, la incidencia. Puntos de Cultura, el programa de formación de gestores, los mapeos. Esa agenda avanzó mil desde hace cinco años y eso es producto de la inserción en el Estado (Vocera Guanared. Costa Rica. Conversación personal, 11 de febrero de 2019).

Desde los casos analizados se han desarrollado muchas propuestas en busca de insertarse de manera más activa en la construcción de políticas culturales. Aunque muchas veces en términos de política pública son los Estados los que parecieran llevarse el crédito de los resultados de la lucha de la sociedad civil.

> Que se hagan cosas desde el Estado siempre es algo bueno, ayuda porque es resultado de la lucha nuestra, el cuidado que hay que tener es que no todo se convierta en acción estatal. La CVC es un concepto político, es patrimonio del pueblo, se tiene que expresar en el Estado pero también en otros ámbitos cotidianos y en la política pública, es más importante el pueblo que el Estado" (Vocero El Culebrón Timbal. Moreno, Buenos Aires- Argentina. Conversación personal, 12 de junio de 2019).

Aun así, por ser colectivos que accionan muchas veces desde del desamparo del Estado, existen aún resentimientos que impiden un verdadero diálogo entre ambas instancias. La formalidad del Estado los obliga a sumir ciertas posturas que no les resultan naturales a las mismas organizaciones. Algunas veces se rebelan, se resisten o no están de acuerdo con los lineamientos que exigen las mismas administraciones.

> Siempre supimos que teníamos un pie adentro y otro afuera. El perro lo corre al gato, pero si el gato se cansa aruña y lo devuelve. Creo que es una ola mundial que se manifiesta en nuestro país donde la base material no había sido tocada con políticas más populistas que produjeron un gran avance en derechos civiles muy importante. Hoy mucho de eso está en riesgo. Creo que justamente tenemos que seguir adelante y que no toda nuestra sobrevivencia está dada de la mano del Estado, sino crear mecanismos de sobrevivencia comunitaria y bancar con cambios en el Estado. Ser lo que decimos que somos porque si no es fácil con plata de arriba construir. El tema es cómo construir con los recursos que tenemos para llegar a ser soberanos políticamente en términos de construir una organización que no esté a merced de los dineros que el Estado ponga. Nosotros tenemos que ser de acuerdo a nuestros méritos no a lo que el Estado ponga (Vocero Biblioteca Popular Caminantes. Paraná, Entre Ríos-Argentina Conversación personal, 28 de octubre de 2018).

Esa autonomía deseada debilita la lucha política de la red. Debido a que aunque muchas organizaciones participan en la red continental con el deseo de lograr incidencia política dentro de sus municipios y países, su manera de accionar todavía está muy centrada en la acción local. Las condiciones económicas y políticas de sus contextos no les ha permitido pensar en estrategias que los lleve a lugares comunes de una manera fortalecida. A su vez, no por ser colectivo quiere decir que no existan disputas, contradicciones y formas opuestas de accionar.

> El movimiento todavía está muy débil. Esa es la parte más difícil, sobre todo involucrar al gobierno porque algunos compas rechazan al gobierno. Yo lo veo diferente, como una oportunidad que hay que aprovechar para *hackear* al sistema. Al final de cuentas nadie te va a dar nada. Armar un concierto se saca, pero la parte política es la más difícil porque hay que concientizar a las demás personas y eso solo se logra desde adentro tocándoles el corazón y los políticos son los más

complicados (Vocera Yarä Kanic. Costa Rica. Red de fotógrafos CVC. III CLCVC-Ecuador Conversación personal, 20 de febrero de 2019).

A pesar de que el camino hacia la incidencia política tiene bases sólidas desde la práctica, esta propuesta requiere de más tiempo para madurar y encontrar no solo las acciones que les resulten cómodas u orgánicas en el sentido cotidiano, sino que sirvan como herramientas de lucha ante sistemas estructurados y poco receptivos desde la figura estatal.

> También hay fantasmas que las organizaciones siguen viendo en el movimiento que no les permiten integrarse plenamente y que quizás hay que redefinir. Y el ejercicio del círculo es bien importante en ese tema, porque sabemos de dónde venimos y que hay cosas que han salido bien o mal. Hay que cuidar maneras y mecanismos para crear un espacio positivo donde encontremos nuevas formas pero también hay que ver la evolución del proceso (Vocera Yarä Kanic. Círculo de Resonancia Huetar. Costa Rica. Conversación personal, 24 de febrero de 2019).

Cultura Viva Comunitaria y políticas culturales de base comunitaria en Costa Rica y Argentina

Ley General de Cultura

El debate de la Ley General de Cultura inaugura un momento en la historia del sector cultural que evidencia la carencia de herramientas legales que contengan a la cultura viva comunitaria como expresión propia de los pueblos latinoamericanos. El inicio de la red continental surgió con el fin de luchar por alcanzar esta demanda de política pública.

Como se ha comentado con anterioridad, en un escenario continental altamente complejo, con trazos de neoliberalismo y estructuras conservadoras, esta demanda es bastante ambiciosa en torno a las posibilidades reales de presupuesto que tienen los gobiernos latinoamericanos. Esto no solo tiene que ver con la parte económica, sino con

la disposición del personal de las instituciones correspondientes de los estados latinoamericanos, de involucrarse en su apoyo.

Desde los primeros intentos por instalar la ley en la agenda política de los países latinoamericanos, se ha discutido si Cultura Viva Comunitaria debería ser un capítulo en la ley general de cultura o más bien, dejando de lado su especificidad, ser el espíritu de la ley misma. La experiencia ha demostrado que existen muchas áreas de la cultura desamparadas por la ley en ambos países analizados, por lo que sumar fuerzas es apropiado con el fin de proponer una Ley General de Cultura, que albergue un capítulo exclusivo para la Cultura Viva y no una ley exclusiva.

Actualmente los esfuerzos que se están realizando en territorio, al menos en los casos de las redes en Costa Rica y Argentina, están dirigidos a desarrollar políticas y decretos de carácter municipal, que potencien el tema de la CVC como una estrategia de acción más concreta, pero nunca abandonando el objetivo continental mayor de una ley nacional, que aunque es difícil de concretar, es necesaria para la permanencia en el tiempo de este apoyo impulsor del carácter político de la red.

Es significativo señalar que aunque muchas organizaciones pertenecen a la red para accionar la cultura viva en sus comunidades, no todas han interiorizado el discurso político necesario para teñir sus acciones en territorio y proclamar la cultura viva como opción de desarrollo a largo plazo. Muchas veces se cree que se debe construir una agenda concreta desde sus redes nacionales para trabajar la incidencia política. Pero si se hicieran efectivos los acuerdos continentales a nivel territorial, también se podría incidir sin doblar esfuerzos por parte de los colectivos involucrados.

A continuación se detallan los casos específicos de Costa Rica y Argentina a partir de la vinculación de sus respectivas redes con los gobiernos de turno.

Proyecto de Ley en Argentina

En Argentina el proyecto de "Ley de Apoyo a la Cultura Viva Comunitaria Autogestiva e Independiente", se ha presentado al Congreso de

la Nación en dos ocasiones. La primera vez fue en el año 2011, amparado por Pueblo Hace Cultura.

> En Argentina para que una ley sea sancionada, la sociedad puede presentar proyectos en la mesa de entrada del Congreso de la Nación sobre temáticas determinadas y luego se deriva a la comisión que corresponda. Ahí lo diputados la valoran, se aprueba o modifica. Para cuando la comisión de cultura la aprueba, la llevan al recinto donde están todos los diputados y se agenda hasta que le llegue el día de ser discutida. Se trata en el recinto y puede pasar varias cosas: se piden modificaciones, se debate, se rechaza o se aprueba. Si se aprueba luego va a la Cámara de Senadores que hacen lo mismo y si ellos lo aprueban vuelve y se sanciona la ley (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Mate Murga. Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 4 de junio de 2019).

En el año 2015, se apoyó el proyecto nacional de "Ley Federal de la Cultura", pero este no logró entrar al congreso porque justo coincidió con el cambio de gobierno. Es así que durante la realización del IV Congreso Latinoamericano de CVC en mayo de 2019 en Argentina, se presentó nuevamente la propuesta bajo el nombre de "Ley de Apoyo a la Cultura Comunitaria, Autogestiva e Independiente".

En esta ocasión se complementó la entrega del proyecto de ley con una encuesta barrial para difundir la propuesta en el marco del congreso latinoamericano y así poder valorar su aceptación en los territorios donde la propuesta tuvo visibilidad por el paso de la caravana. Además, se incluyó un artículo que tiene que ver con el reconocimiento del rol de trabajador y trabajadora de la cultura comunitaria, muchas veces realizado de manera voluntaria y sin amparo de la ley.

> Hay que buscar otras estrategias de visibilización del movimiento. Cómo se va a solicitar el 0.1% si no nos conocen. Tenemos que tener representación provincial en la estructura de CVC en Argentina. Con presupuesto para facilitar la movilidad, porque es una forma de

visibilizar y hacer que se conozca la propuesta en todo el país. Si bien el congreso ha ayudado muchísimo y se ha incorporado mucha gente, ayudaría incluir a las provincias que faltan (Vocero Convocados por Lúdica. La Plata-Argentina. Conversación personal, 31 de mayo de 2019).

El proyecto se presentó nuevamente por mesa de entrada, pero en esta oportunidad fue distinto ya que se tuvo una entrevista previa a la realización del congreso, con el presidente de la Comisión de Cultura, el diputado Daniel Filmus. Esto reconoció la aprobación de la declaración de interés cultural del IV CLCVC en Argentina.

Filmus actualmente trabaja sobre una Ley Federal de Culturas y se interesó por el tema. Así que se acordó que el último día del congreso recibía el proyecto de ley. Que era el mismo proyecto presentado en las veces anteriores pero esta vez con una delegación con acompañamiento de la comitiva latinoamericana. Ahora se va a seguir intentando entusiasmar a otros diputados de la Comisión de Cultura, como parte de la primera etapa para que se pueda tratar y aprobar. Empezamos por el presidente de la Comisión de Cultura y tratamos de llegar a otros diputados de otros partidos para que se pongan de acuerdo. En materia de sanción de leyes hay que tener mucha paciencia (Vocera Grupo de Teatro Comunitario Mate Murga. Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 4 de junio de 2019).

El propósito en esta ocasión fue apostar por que el proyecto se considerara dentro del marco general de la Ley Federal de la Cultura, donde se pueda introducir el reconocimiento y apoyo a la CVC. Se deberá esperar para saber el desenlace de este nuevo intento. Sin embargo, desde la red se han realizado aportes al borrador y se ha dado seguimiento al desarrollo de esta iniciativa que sigue vigente.

Además, ya existen casos exitosos similares de participantes en la red continental como precedente dentro de organizaciones comunitarias en Argentina. En el año 2017, en la ciudad de Buenos Aires, integrantes de la

Red Nacional de Teatro Comunitario trabajaron dos años con una diputada para generar una Ley de Apoyo al Teatro Comunitario. Finalmente no se consiguió que se aprobara la ley tal cual, pero sí se logró que se modificara la Ley de Proteatro y se incluyera un presupuesto estable para los grupos de teatro comunitario de la ciudad de Buenos Aires. Esta lucha no quedó acá sino que sigue en la búsqueda de más poyo económico y visibilización de las necesidades propias de este sector.

También como parte de los logros obtenidos con el último congreso latinoamericano, las provincias de Entre Ríos y Mendoza y los Municipios de San Francisco, Hurlingham y San Martín de la provincia de Buenos Aires, lograron el aval de interés cultural para efectos del paso de la caravana latinoamericana por el territorio y el reconocimiento de las respectivas redes regionales que formaron parte de la organización.

A pesar de la motivación que producen estos logros, se reconoce que todavía falta mucho camino para que la red Argentina de CVC sea apreciada a nivel nacional y pueda reclamar al Estado su debida atención de una manera exitosa. Para eso la red nacional debe fortalecerse primero internamente, para luego encontrar una estrategia para acatar las demandas del Estado y disponerse al diálogo.

Es imperante definir una herramienta más orgánica de dialogar con el Estado sin comprometer su postura como red en lo relacionado a mantener su autonomía y forma de trabajo colectivo. Sin embargo, a pesar de su ideal, se debe ser conscientes de que para poder incidir en las estructuras del Estado, se debe gestionar a partir de sus parámetros para llegar a acuerdos entre las demandas de ambas partes.

Más allá de la necesidad de mejorar la vinculación estratégica con el Estado, algunas de las organizaciones locales de CVC han empezado a trabajar con sus respectivos gobiernos locales en la construcción de espacios de diálogo para la acción colectiva. En el caso de Argentina, la oportunidad que brindó el congreso latinoamericano fue enorme, ya que generó una excusa para accionar concretamente y gestionar con gobiernos locales a partir

de necesidades específicas en torno al paso de la caravana del congreso latinoamericano.

> Venimos trabajando hace tantos años sin el 0.1%, si sale la ley está bárbaro pero de repente es mejor aportar a nivel provincial. Quizás sea una alternativa. No a nivel federal o nacional sino algo más acotado a nivel municipal. Célio Turino asesor de Gilberto Gil plantea lo de Puntos de Cultura, por eso es interesante ir por algo más chico para lograr algo más concreto e inmediato (Vocero Convocados por Lúdica. La Plata-Argentina. Conversación personal, 31de mayo de 2019).

En el marco de la legislación en torno a las políticas de cultura, la discusión se da a partir de la actualización de leyes aprobadas como "Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual" y la "Ley de Centros Culturales" en contraposición con leyes aún no existentes como la "Ley de Puntos de Cultura", "Ley Federal de la Cultura" y la "Ley de Apoyo a la Cultura Comunitaria Autogestiva e Independiente". Esto con el fin de fortalecer herramientas de construcción colectiva en distintos niveles como el nacional, provincial y municipal, que demuestren el interés desde expresiones más concretas como los Consejos Culturales o la asignación de presupuestos participativos.

Proyecto de Ley en Costa Rica

En el año 2011, se da la constitución de esta iniciativa de CVC en Costa Rica y con ella se realizó un Diagnóstico del Movimiento de Cultura Viva Comunitaria por parte de la señora Fresia Camacho, en ese momento asesora del Ministerio de Cultura y miembro del movimiento. Esto con el fin de exponer esta propuesta y elaborar una agenda de trabajo del sector, que le facilitara dialogar con otras instituciones públicas en torno a su interés en la gestación de una Ley General de Cultura.

Así comienza un trabajo en conjunto con el Ministerio de Cultura y Juventud para la formulación de la propuesta de "Ley General de Derechos

Culturales". Primero se confeccionó un diagnóstico como una de las acciones impulsadas por el núcleo intersectorial de cultura viva comunitaria. Dicho análisis se sustentaba en el "Proyecto de Fortalecimiento de las Organizaciones Comunitarias" del Teatro Popular Melico Salazar (TPMS) y en la participación y aporte de los actores clave del sector. Tenía como objetivo diseñar políticas culturales que reconocieran el aporte y las iniciativas que, desde la sociedad civil, dinamizan la cultura viva comunitaria como expresión clave de la diversidad, motor de desarrollo y derecho humano.

El proyecto se fundamentó en diversos acuerdos internacionales, firmados por Costa Rica, tales como la Carta Cultural Iberoamericana firmada en Montevideo en noviembre del año 2006[92]. Seguidamente durante el año 2012, se enfocaron en incidir en materia de diseño de la política con el apoyo de varias municipalidades. Así, el trabajo de fortalecimiento interno parte de su reconocimiento como un nuevo actor del sector cultural.

En el año 2013, el cantón de El Guarco de Cartago se convirtió en el primero del país en aprobar una Política Pública de Apoyo a la Cultura Viva Comunitaria. Tras el inicio de la caravana nacional de CVC que se dio a partir de la coyuntura el Festival Cultural Amubis[93]. La política pública, redactada en conjunto por la Asociación Amubis y la Juventud Progresista de Cartago (agrupaciones participantes del movimiento de Cultura Viva Comunitaria) fue aprobada de manera unánime durante una sesión extraordinaria del Concejo Municipal de El Guarco el 17 de marzo de 2013. La sesión contó con la participación del Ministro de Cultura y Juventud de ese momento, Manuel Obregón y del alcalde del cantón, Víctor Luis Arias.

Además, en diciembre de 2013 fue aprobada la Política de Derechos Culturales (2014-2023) por medio de Decreto Nacional (expediente ejecutivo N^{0}.19054)[94]. Esta Política es un instrumento fundamental en el

[92] Señala que «la participación ciudadana es esencial para el desarrollo de las culturas en los ámbitos nacionales y en el espacio cultural iberoamericano. Deben existir marcos normativos e institucionales que faciliten dicha participación en todas sus manifestaciones».
[93] AMUBIS fue también una de las primeras organizaciones en vincularse con el MLCVC. Para conocer más el trabajo de esta iniciativa visite http://www.amubis.org
[94] Costa Rica es considerada como república presidencialista constituida por tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial, siendo inherencia del poder legislativo la creación, modificación y derrogación de leyes en Costa Rica. Un proyecto de ley es presentado por un

reconocimiento y garantía por parte del Estado de los derechos culturales de los costarricenses. Actualmente cuenta con el compromiso de ejecución del gobierno del Partido Acción Ciudadana.

> Esta política se plantea con una vigencia de 10 años (2014-2023) y se sustenta en la legislación nacional vigente y en los convenios internacionales ratificados por el país, los cuales definen los derechos humanos culturales que el Estado costarricense está en la obligación de garantizar, mediante el desarrollo de políticas culturales que promuevan y protejan la diversidad de expresiones culturales. Además, esta política reconoce y afirma la especificidad de los bienes y de los servicios culturales, en tanto portadores de valores e identidades. Asimismo, se complementa con otras políticas dirigidas al cumplimiento de los derechos de grupos específicos, con mención especial a la Política Pública de la Persona Joven, la Política Nacional para la Igualdad y Equidad de Género, la Política Nacional para Niñez y Adolescencia, y el Convenio 169 de la OIT que trata sobre los derechos de los pueblos indígenas (Política Nacional de Derechos Culturales, 2014, p.11).

La Política Nacional de Derechos Culturales, consta de los siguientes ejes estratégicos:

1. Participación efectiva y disfrute de los derechos culturales en la diversidad.
2. Dinamización económica de la cultura.
3. Protección y gestión del patrimonio cultural, material e inmaterial.
4. Fortalecimiento institucional para la promoción y la protección de los derechos culturales.
5. Reconocimiento y afirmación de los derechos culturales de las personas indígenas.

Seguidamente en marzo de 2014, el proyecto de "Ley General de Derechos Culturales" fue presentado por única vez por el Poder Ejecutivo al Poder Legislativo, después de un proceso liderado por el Ministerio de

---

diputado ante el presidente de la Asamblea Legislativa y éste a su vez lo traslada a la comisión correspondiente para su análisis de forma y fondo.

Cultura y Juventud y con la previa consulta a tres mil personas de la sociedad civil y el apoyo de alrededor de cien agrupaciones de CVC. Sin embargo, la iniciativa no tuvo éxito por esa vía.

La construcción de una ley aún pendiente es necesaria para darle permanencia a este apoyo. Parte de las acciones para ampliar el concepto de cultura que ha promovido la actual administración y que incluye otras leyes para brindar mayor coherencia a dicha visión. Entre estas están la "Ley de Aprobación de la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales" (Ley #8916), la "Ley de Premios Nacionales de Cultura" (Ley #9211) y la "Ley de Aprobación de la adhesión de la República de Costa Rica al Convenio de Integración Cinematográfica Iberoamericana" (Ley #18.002).

Aunque se han efectuado intentos por reactivar la iniciativa de la ley y volver a motivar al Ministerio de Cultura y Juventud de presentarla, existen otras preocupaciones más urgentes de la red como la activación de los Círculos de Resonancia a nivel nacional y el restablecimiento de los canales de comunicación con el Ministerio de Cultura. Esto a partir de la activación de convenios previos y la propuesta de una agenda política por parte de la red nacional. Sin embargo, durante los años 2019 y 2020 no se logró concretar dicha agenda a pesar de haberse solicitado explícita por parte del Ministerio de Cultura y Juventud al darse un cambio de la persona encargada de la Dirección de Cultura.

> Ese diálogo es una necesidad. Se han roto bloqueos, porque es vital la participación de la gente organizada en la construcción de las agendas públicas. El resultado continental ha sido muy interesante. Pero el tema de lo intersectorial a nivel nacional es un logro importante, esa nueva manera de actuar con el otro en el mismo territorio. No puedo desconocer sino que tengo que incidir para que ese gobierno local me tome en cuenta (Vocera Guanared. Costa Rica. Conversación personal, 11 de febrero de 2019).

A raíz de esta situación y como parte de la reactivación del Círculo de Resonancia Huetar, se produjo un apadrinamiento de procesos locales para

ejercer presión en el apoyo del gobierno local. Similar a como sucedió durante el congreso en Argentina con las provincias de Mendoza, Córdoba y Entre Ríos o el Municipio de Hurlingham. Esta vez desde colectivos integrantes de este Círculo de Resonancia de la provincia de San José en Costa Rica, que se dispusieron a brindar apoyo a iniciativas locales específicas gestionadas desde colectivos de la sociedad civil, como la aprobación de una Política de Cultura para el cantón de Alajuelita o la organización del II Congreso Mesoamericano y del Caribe de Culturas Vivas Comunitarias.

> Actualmente estamos colaborando con fundación Keme y los procesos de llevar a cabo la política de derechos culturales que se construyó basada en la política nacional pero con participación ciudadana. Esto lo que hace es adaptar la política a las realidades de Alajuelita. Acompañé a Tania a dar la charla frente a los munícipes. El Estado construye un parque infantil para Tejarcillos y entonces la Municipalidad planea una inauguración del parque pero sin invitar a la comunidad. Es decir, se invita a personeros del Estado y contratan un *catering service* para la ocasión. Cuando se les preguntó cómo se iban a alimentar a los niños dijeron que los niños no iban a estar presentes. Entonces la comunidad respondió organizando por su propio lado su inauguración con base comunitaria y dejaron de lado a la Municipalidad. La Municipalidad se da cuenta y cae en la razón de que estaban pensando completamente de otra forma y deciden unirse al plan de la comunidad y así se hace este gran pasacalles en Tejarcillos de Alajuelita, con la participación de la Ministra de Cultura y personeros del Estado, pero involucrados con toda la comunidad. Esas son acciones que vamos llevando a cabo en conjunto (Vocero Asociación Cultural de Swing y Bolero de Costa Rica. Conversación personal, 17 de febrero de 2019).

Todavía existen bastantes organizaciones comunitarias en Costa Rica dentro de CVC que desarrollan actividades en su comunidad sin orientarlas hacia la incidencia política. Esto debido a que consideran que la trayectoria de sus colectivos en la comunidad les brinda el reconocimiento suficiente. La permanencia en la comunidad no es garantía de atención por parte de las

personas encargadas de las áreas culturales y se percibe un desinterés generalizado de los personeros, en apoyar y facilitar la existencia de más agrupaciones comunitarias. Además, son pocas las municipalidades que cuentan con gestor/a cultural nacional. En algunos casos los funcionarios asumen el cargo con recargo y dentro de horarios institucionales que no permiten el diálogo con las agrupaciones, sino a través de sus representantes.

> La Peña Cultural de San Ramón comenzó influenciada por Guanared. Se quería crear un espacio que no había acá a pesar de que San Ramón es reconocido por tener tantos artistas. Sin embargo, no había espacios para exponer y cada uno ponía lo que tenía para crear y mostrar su trabajo. Se conseguía local prestado, gente ponía carros, comida, otro un parlante. Nunca hay que perder la perspectiva del inicio simple de la peña (Vocero Peña Cultural Ramonense. Alajuela-Costa Rica. Conversación personal, 11 de febrero de 2019).

Este panorama muestra rutas que todavía están en evaluación y que dependen mucho de las condiciones reales de cada localidad. Sin embargo, el interés no ha desaparecido y la articulación continúa lentamente y con momentos esperanzadores. Es importante aclarar que no solo se trata de lograr el reconocimiento del gremio de la cultura viva, sino de legitimar formas de gestión cultural que generen un cambio estructural.

A su vez, desde la práctica se perciben transformaciones en la manera de valorar la cultura comunitaria que también son ineludibles para que la propuesta pueda permanecer en el tiempo. El reconocimiento de esta iniciativa también tiene que darse desde las mismas comunidades. El que sean los mismos vecinos y vecinas quienes naturalicen la labor de quienes realizan cultura viva en su comunidad es fundamental para ampliar las posibilidades y abrirse a otros roles de la cultura dentro del plano de la incidencia política.

> Cartago como región es la provincia más conservadora de toda Costa Rica. Partiendo de ahí el querer hacer CVC desde una educación más lúdica es complicado. Se pensaba que la Casa de la Cultura era solamente para hacer las reuniones de las señoras del barrio. Por

ejemplo en Turrialba, hay un reconocimiento del valor de Jorge Debravo (poeta costarricense), pero no hay un reconocimiento de lo que pasa en los barrios, que también es cultura pero diferente. El grafiti se estigmatiza, se etiquetan las patinetas. Entonces quebrar con esa idea ya es un logro (Vocero Región Cartago. Regidor Municipal de la Unión. Cartago-Costa Rica. Conversación personal, 13 de marzo de 2017).

Es primordial mencionar que a pesar de que todavía no se ha alcanzado el proyecto de una ley nacional, la Política Nacional de Derechos Culturales (2014-2023) ha servido como un referente medular para la formulación de proyectos cantonales. Como lo fue en el caso de la Alajuelita o en las provincias de Heredia y Puntarenas donde se están gestando líneas de acción similares.

Sin embargo, el interés del Ministerio de Cultura y Juventud en este momento, así como el de otros gobiernos latinoamericanos como el argentino, va dirigido a priorizar en el tema del papel económico de la cultura[95]. De manera que se pueda cuantificar su utilidad en relación a otros rubros. La influencia de la visión desde las industrias culturales y la economía naranja va en detrimento de esta propuesta que encuentra la relevancia en el arte y la cultura a través de otras variables de desarrollo distintas.

A su vez, debido al ajuste fiscal ejecutado por el gobierno del presidente Carlos Alvarado, se recortaron doscientos cincuenta y cinco millones de colones del presupuesto de cultura para el año 2020. Esto aunado a la situación de pandemia, ha significado un desfalco de los pocos recursos que quedaban destinados al sector cultura y un desincentivo que dificulta la ruta hacia la construcción de una posible ley nacional. Este panorama es sumamente desalentador para el desarrollo y ahora sostenimiento del sector cultural y artístico costarricense más allá de la CVC.

[95] En Costa Rica se está incentivando desde el Estado la apertura y aceptación de la economía naranja como una estrategia de mercantilización del arte y la cultura en términos de rentabilidad. Es cuestionable en términos de que las competencias de la cultura son medibles en términos cuantitativos.

Cultura Viva Comunitaria y políticas culturales de base comunitaria en Latinoamérica

Red en Costa Rica

Desde las organizaciones de base comunitaria involucradas en la red en Costa Rica existe un deseo de que se brinde un mayor apoyo a sus actividades dentro de las comunidades desde los gobiernos local y nacional. A pesar de que se han dado avances en reconocer al sector a partir del Programa Puntos de Cultura y el apoyo estratégico del Programa IberCultura Viva, es fundamental que se pueda concretar en algún momento una ley que deje en firme el apoyo a recibir por parte del Estado.

A pesar de que las organizaciones comunitarias desde sus orígenes han trabajado con autonomía del Estado, siempre es necesario contar con su apoyo para lograr legitimidad dentro de la comunidad y poder tener visibilidad dentro de ella. El Programa Puntos de Cultura ha fomentado ese reconocimiento hasta cierto punto, ya que también ha generado nuevas obligaciones en las organizaciones que pasaron de gestionar sus propios procesos a adaptarse a las demandas del programa para contar con un subsidio económico. Este aspecto, aunque no es visto como negativo en términos operativos, relenta el proceso propio de la red y propicia una articulación distinta.

> Cuando veo que el Programa Puntos de Cultura depende de la voluntad pública y que en cualquier momento se puede caer, pero a su vez estamos saturados por los proyectos del mismo. El fondo está por la articulación del movimiento, pero los del movimiento ya no quieren articular el proceso porque tienen que cumplir con las actividades del fondo. Y si el fondo se acaba hay que volver a movilizarse y si quitan el decreto, los colectivos deben darse cuenta de que aunque se han logrado cosas es necesario dialogar de nuevo (Reunión vocerías movimiento CVC-Costa Rica. Realizada el 3 de marzo de 2017).

La estructura burocrática del Estado costarricense y la presencia de un gobierno de turno de carácter neoliberal han dirigido la atención hacia la

necesidad de justificar a la cultura como un bien cuantificable. En estos términos el sector cultura debe justificar su productividad y alcance, para poder mantener un presupuesto y no verse violentado con recortes que sobrelimitan su capacidad operativa.

> Entonces uno ya ve la realidad, uno ve que los gobiernos locales no invierten en cultura y uno dice claro, es un espejo. Lo que le está pasando a los compañeros en otros lugares nos está pasando a nosotros y de repente no lo mirábamos o pensábamos que todo lo que estaba pasando era por el Ministerio de Cultura que tenía que invertir en todo lado y cuando uno mira que hay que comprometer a los gobiernos locales para que inviertan en cultura eso uno lo aprende de cultura viva. Es un planteamiento que yo no había reflexionado antes en aquel momento, pero cuando lo escuché por primera vez me convencí (Ex asesor del Ministerio de Cultura. Vocería de Cartago-Costa Rica. Conversación personal, 13 de marzo de 2017).

Las organizaciones de base comunitaria buscan reconocimiento, legitimidad y permanencia. Ser reconocidas como instrumentos de transformación a través del arte y la cultura para que el Estado comprenda que en realidad son un aliado de contención de los problemas sociales de la comunidad como la violencia de género, la pobreza, el racismo, el machismo y la xenofobia, entre muchas otras aristas de la diversidad. Sin embargo, por el grado de autonomía con el que han sido concebidas, muchas veces desde espacios marginales, donde la presencia del Estado es casi nula, es complicado encontrar los mecanismos de diálogo con el Estado para la apertura a sus demandas y el trabajo colaborativo.

Inclusive existen casos de persecución donde las actividades culturales son vistas con una connotación negativa (casi terrorista) y prejuiciada. Esto debido a que los procesos comunitarios buscan una manera distinta de accionar que no responde a liderazgos y representaciones tradicionales. Únicas maneras posibles de dialogar con las estructuras obsoletas de un Estado más preocupado por la fuga de capital y la corrupción en sus propias instituciones, que por el compromiso adquirido para el

bienestar de la sociedad civil. Ante esta incapacidad de diálogo verdadero y horizontal, muchas de las organizaciones se adscriben a las vías disponibles, en lugar de exigir comprensión de los procesos culturales que forman su identidad colectiva.

> En el accionar buscamos funcionar circularmente con liderazgo aplanado y mantener el cascarón de lo que nos obliga la ley. Porque es una ley construida bajo otro concepto que no toma en cuenta las nuevas estructuras de los movimientos. Por eso hay que hacer incidencia política porque esas cosas hay que irlas modificando. Mi lucha dentro de la red es modificar esas leyes que transgreden las mismas leyes. Por eso es necesario buscar aliados para reflexionar cómo cambio eso desde la incidencia política. Inteligentemente, no haciendo un piquete sino revisando las leyes que nos afectan (Vocero Asociación Cultural de Swing y Bolero de Costa Rica. Conversación personal,17 de febrero de 2019).

La propuesta de una red continental busca el reconocimiento de los países hermanos que los mismos Estados no dan. Permite ser un espacio de contención y de apoyo de quienes indagan su camino al hacer. El compartir experiencias de manera solidaria, como consejeros de los procesos comunitarios, es un camino que la sociedad civil ha encontrado para no desanimarse ante la indiferencia de los Estados. Y se habla desde la visión del Estado y no de los gobiernos locales porque son las estructuras estatales obsoletas las que le impiden, inclusive a los diferentes gobiernos de turno, realizar cambios estructurales que fomenten resultados más eficientes en torno a las necesidades sociales preponderantes.

> Yo creo que el movimiento tiene mucho potencial para ser un actor político legítimo en el Ministerio de Cultura y en las comunidades. Lo tiene porque lo ha demostrado. Pero necesita gente que se tire a poner el cuerpo. Y que eso puede tener consecuencias laborales para vos, pero tenés que hacerlo y estar. Eso nosotros lo demostramos en ese momento. Que teníamos un espacio simbólico que era fuerte y nos daba

legitimidad para conversar de manera directa con el ministro (Vocera Guanared. Costa Rica. Conversación personal, 28 de febrero de 2019).

Red en Argentina

En el caso de Argentina, la organización del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria significó un avance muy importante en la organización de la red y en la conformación de fuerzas regionales en torno a la CVC. Generaron un diálogo interesante con sus gobiernos locales en miras del paso de la caravana por sus territorios. Su deseo de descentralizar el congreso y llevar a territorio a los congresales desde sus propias posibilidades e invitarlos a convivir en su comunidad, empoderó a quienes participaron de la caravana, tanto a quienes la transitaron como quienes la organizaron en territorio.

> Falta muchísimo pero a partir del hecho de reconocerse como sujeto político capaz de generar transformaciones me parece que es un buen comienzo. Yo creo que sí se puede. En Entre Ríos tenemos un mapeo que indica que hay más de trescientas organizaciones que hacen CVC, por más que todavía algunos no se reconozcan como tal. Para una población de un millón doscientos mil habitantes, que haya más de trescientas organizaciones habla de una opción concreta y real de transformar realidades. Si a partir de ahí se reproduce en otras provincias o pasa en otros lugares es posible (Director de Formación y Diversidad Cultural. Entre Ríos-Paraná. Conversación personal, 8 de junio de 2019).

A su vez la declaración de interés cultural del congreso, así como los procesos locales que ya se venían dando desde los propios colectivos o a raíz de los dos años de planeamiento, lograron dar rostro y cuerpo a la iniciativa. Con ello el apoyo municipal y regional se hizo presente.

> En Hurlingham ya hay un Consejo de Cultura. Vamos en el camino buscando la legalización para estar dentro del Consejo ya que la CVC

> te da un aval. Es importante para nosotros y para entusiasmar a otros de otras regiones, para movilizarnos dentro de la visión que tenemos del marco político y partidario. Esto es táctica, tenemos que estar hasta que seamos poder. Que nos sirva para agrandar nuestra fuerza, ya tenemos mucha más gente. Hay que conceptualizar lo que queremos y cada acción corresponde a un concepto en este caso comunitario (Vocero Red Latinoamericana de Fotógrafos de Teatro Comunitario. Argentina. Conversación personal, 12 de junio de 2019).

A pesar del fortalecimiento de la red en territorio argentino y el exitoso encuentro latinoamericano bajo su organización, se reconoce la necesidad de encontrar una manera más orgánica de trabajar a nivel nacional. Como se explicó en su dinámica de red, por las dimensiones del territorio y las complicaciones políticas y económicas de organizaciones acostumbradas a trabajar desde la acción directa en territorio, todavía no se cuenta con un plan de trabajo nacional. Es muy probable que las distintas organizaciones colectivas accionen los acuerdos tomados de los Círculos de la Palabra desde sus posibilidades locales. Es probable que, cercano a la fecha del próximo congreso, se vuelvan a reactivar como fuerza nacional cada vez más organizada y en miras de la construcción del movimiento latinoamericano.

> Creo que el movimiento tiene que ir avanzando en un debate sobre en qué condiciones y cómo va generando su modelo organizativo y su forma de crecer. Y eso está en pleno debate. Hay un plan de laburo de cuatro años que es Perú y México, hay mucha turbulencia en el continente. Lo importante es que logramos hacer una actividad muy útil en un tema muy importante y ahora es ver cómo lo tratamos de hacer crecer. Pero creo que lo que ocurrió acá con el congreso fue un gran paso (Vocero El Culebrón Timbal. Moreno, Buenos Aires- Argentina. Conversación personal, 12 de junio de 2019).

Argentina es uno de los principales países en impulsar la creación de esta iniciativa continental. El trabajo en territorio evidencia la trayectoria de una gran diversidad de organizaciones comunitarias que accionan desde hace

muchos años en sus comunidades y que han generado vínculos con otros sectores de la cultura que pueden también, desde sus espacios, apoyar la propuesta. Esta es una estrategia efectiva en la solución de necesidades básicas y cotidianas.

> Nosotros estamos haciendo un trabajo de incidencia que quedó también de manifiesto en el Festival de Cultura Viva Comunitaria que se hizo en Chacarita con la presencia de gremios muy importantes del país, como es la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), la Central de Trabajadores Argentinos, la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CETEP), el Movimiento de Trabajadores Excluidos, gremios docentes en todas la provincias. Todo lo que es el marco del movimiento social más organizado, está empezando a comprender qué es esto de la cultura comunitaria y por qué es importante apoyarlo y tomarlo como una bandera de lucha, para que haya mayor igualdad no solamente en el acceso a los bienes culturales, sino también que se reconozca que el pueblo produce cultura (Vocera Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

Las organizaciones territoriales hacen posible sus proyectos la mayoría de veces sin la ayuda del Estado. No es solo el apoyo económico el que los aqueja. Esta mirada expone la necesidad de nuevos espacios para la vinculación y la demanda de estos colectivos de ser tomados en cuenta como sujetos de cambio por su aporte en el desarrollo de sus comunidades. Es interesante valorar su deseo de participar, de construir en conjunto y no como se cree de solo demandar a los Estados caprichos de clase. Todo lo contrario, hay un deseo de comprender el poder para poder ejercerlo (Rosanvallón, 2015). De ejercer su derecho como ciudadanos/as activos/as y trabajar desde la deliberación y el consenso como mecanismos de adquisición de legitimidad por ambas partes.

> Desde lo político la orgánica va desde la confianza y no desde la lógica de la representación. El cambio de nombre viene con las políticas

> públicas, con la desmesura, con la alianza con otros movimientos sociales, con la organicidad de la cultura viva. Esa diversidad ya se había trabajado en el origen, en el momento de los viajes sinérgicos. Pero ahora valoramos las políticas públicas donde cruzamos lo público con lo comunitario, que no es privado ya que el Estado no tiene que inventar la cultura sino atenderla. Entonces es ahí donde nosotros empezamos a pensarnos como cosmos, donde hay una situación marginal periférica pero nosotros estamos en la transformación del mundo, no en la resistencia ni el rescate (Vocera Crear Vale la Pena. Buenos Aires-Argentina. Conversación personal, 24 de junio de 2019).

Si bien falta mucho camino por recorrer, en definitiva se puede decir que la organización de los congresos ayuda mucho a los países anfitriones a instalar y visibilizar el movimiento en territorio. Viene a ser el aporte más concreto en cuanto a incidencia política del MLCVC, ya que incentiva que lo continental acuerpe a la red en territorio y potencia el empoderamiento para gestionar acciones concretas en el ámbito de lo cotidiano. Esta vez con contenido consensuado, que adquiere más relevancia no solo para las mismas organizaciones sino también para las comunidades y gobiernos locales.

Conforme pasa el tiempo se reconoce a los colectivos independientes como parte del entramado latinoamericano. A su vez, el acompañamiento a partir de la experiencia misma de los otros congresos es una manera de construir un discurso continental compartido que disminuya los posibles errores en la ejecución y orienten a acciones más asertivas en el plano organizativo.

> Los compañeros de Perú van a hacer un congreso considerando las cosas que no hay que hacer. Igual después en México. Esto es lo bueno, que se va corrigiendo conforme se realizan los congresos. Y que se vaya renovando la gente permanentemente, eso va a dar otra mirada, más horizontal y abarcativa (Vocero Convocados por Lúdica. La Plata-Argentina. Conversación personal, 31 de mayo de 2019).

Se podría decir que en pleno siglo XXI, los medios digitales y los avances en la comunicación han logrado acortar las brechas a través del intercambio. Esta ampliación del alcance de nuestras acciones cotidianas a través de la articulación en red es un trayecto apenas sugerido pero que cuenta con muchísimo potencial a futuro. Prueba de ello es la situación en la que nos ha dejado la pandemia del COVID-19, donde pasamos de utilizar los medios digitales como complemento a casi sustituir de manera forzada la mayoría de interacciones presenciales por las virtuales.

Unos cuantos años atrás, cuando nació esta investigación, todavía se cuestionaba si la interacción por medios virtuales efectivamente era significativa en términos de constitución de vínculos y compromisos. Hoy no cabe duda que la vinculación entre miembros de diversos colectivos para la construcción de la red es una realidad plausible.

En el capítulo siguiente se discute cómo se lleva la práctica a la concreción de una política cultural de base comunitaria y cuál es el sentido cultural e identitario de esta propuesta de conexión Latinoamérica.

CAPÍTULO 7. PROYECCIÓN DE LAS POLÍTICAS CULTURALES DE BASE COMUNITARIA EN LATINOAMÉRICA

En este capítulo se finaliza con la demostración del sentido de la parte teórica en relación con el dato empírico. Esto con el fin de evidenciar el planteamiento que se desea demostrar y recalcar el aporte de este en el entendimiento del fenómeno de estudio. En ese sentido, se realiza un recorrido por el papel de la cultura en torno a las políticas culturales.

Se discute la relevancia de la propuesta de articulación en red desde la visión continental, así como el aporte de los medios digitales en la conformación de una nueva comunidad. Se le da especial énfasis a la atención de la democracia desde la equidad, como propuesta contrademocrática hacia un sistema más inclusivo y participativo. Se finaliza en el aporte de la deliberación y el consenso en la toma de decisiones colectivas en miras a una democracia de apropiación.

La cultura como política

El papel de la cultura hoy es mucho más complejo, pues implica la ampliación del concepto mismo que incluye otros posicionamientos epistémicos en torno a su pertinencia. «La estrategia de las políticas culturales consiste en enfrentar los problemas sociales mediante prácticas simbólicas a fin de posicionar la cultura como agente de cambio y transformación social» (Vich,2014,p.59). Desde que el estudio de la cultura dejó de ser el estudio del otro/a para comenzar a ser el de nosotros/as, se ha abierto a otros ámbitos que le han consentido aportar desde una visión más reflexiva. La dicotomía entre territorio e identidad ya no está adscrita al plano físico, ya que el intercambio es más común y los medios virtuales intervienen de una manera significativa en la transferencia y asimilación de la información.

«Por transculturación se ha hecho referencia a diferentes formas de contacto donde las dos culturas terminan mutuamente afectadas y donde el nuevo producto asume una identidad más heterogénea e inestable» (Vich,20014,p.29). Inestable en diferentes aspectos como desde el punto de vista de la trasnacionalización del capital de la mano con la

transnacionalización de la cultura que, según García Canclini «impone un intercambio desigual de los bienes materiales y simbólicos» (García Canclini, 1982, pp.28-29). Esta apertura al intercambio desterritorializado también ha calado en el ámbito de la política pública donde cada vez se hace más evidente lo excluyente y limitada que es su gestión.

Aún así, el creciente intercambio de expresiones multiculturales funciona como una válvula de escape que pone en evidencia nuevas dinámicas sociales que pretenden resignificar el abordaje del sector cultura desde la renovación y rediseño de políticas culturales. Este todavía no llega a cambiar el sistema preponderante, pero sí nos recuerda que se pueden implementar otras alternativas. A su vez, múltiples cruces entre experiencias y disciplinas del arte y la cultura generan reflexión sobre otras visiones de mundo posibles que pueden solventar las limitaciones de desarrollarse en áreas muy acotadas y con carencias económicas significativas. Esto siempre y cuando se accione la cultura desde el traslape de saberes y experiencias.

> Los estudiosos de las artes y la cultura, ocupados por los rigores de la investigación y el análisis reflexivo, muchas veces extrañan el hacer y suelen lamentar que los resultados de sus esfuerzos tengan escasa circulación y difícilmente encuentren aplicaciones prácticas o se plasmen en acciones. Los profesionales de la gestión cultural, absorbidos por las responsabilidades del aquí y del ahora, en circunstancias tan críticas como cambiantes, muchas veces añoran el reflexionar y lamentan no poder detenerse a analizar y sistematizar sus experiencias, profundizar o actualizar sus conocimientos. La gestión cultural y la investigación se necesitan mutuamente. Pero como acertadamente diagnosticaba uno de mis informantes, los que hacen no reflexionan y los que reflexionan no hacen (Bayardo, 2005, p.21).

Las expresiones en la práctica comunitaria buscan en la propuesta de la CVC potenciarse para ser resignificadas desde su valor político. No solo han demostrado con el tiempo su efectividad en el apoyo de las necesidades de las comunidades, también han demostrado que otras formas de organización e involucramiento son posibles. Aunque se actúan en el plano

local, se puede pensar en el plano continental. Se da valor a la posibilidad del intercambio a través de medios virtuales como una herramienta política en construcción, pero que sin dudas podrá seguir expandiendo su potencial. La crisis sanitaria a raíz del COVID-19 nos ha demostrado que otras relaciones con la virtualidad son posibles y pueden llegar a modificar la manera en que nos relacionamos a nivel global.

> El mundo es siempre cambiante. Nada es autónomo; todo está articulado. No podemos pensar en la cultura sin la economía y esta sin la política. Tenemos entonces que situar cualquier práctica cultural en la totalidad de lo social a fin de intentar comprender su complejidad sin reducirla a un único dominio de la existencia. Las políticas culturales deben ser siempre muy conscientes de ello (Vich,2014, p.37).

Eagleton se suma a la visión de Vich y complementa que no se trata entonces de particularizar lo universal y de fragmentar el mundo más, sino de universalizar los particularismos como una estrategia que permita, por un lado, conceptualizar lo universal como inherente a lo local y no como oposición a ello y, por otro lado, ser una manera de construir proyectos comunes que restauren el valor de lo público y de lo común a todas las culturas del mundo (Eagleton,2001).

La construcción de una nueva hegemonía cultural basada en articulaciones de diversos actores sociales y la búsqueda de una mayor equidad son posibilidades que surgen a partir de una visión ampliada de lo que sucede en nuestros contextos. Los problemas que aquejan a las sociedades modernas hoy en términos de aceptación de la diversidad y respeto a las minorías no pueden esperar más tiempo su resolución.

Sommer (2006) sostiene que la cultura proporciona agencia allí donde las estructuras sociales permanecen inamovibles. Considera que las políticas culturales generan un espacio de maniobra que contribuye a realizar algunos cambios en la vida cotidiana como involucrar a los ciudadanos en la construcción de una nueva imagen de sí mismos y los moviliza para pensar en transformaciones sociales.

> El viejo modelo que insistía en posicionar al Estado como un agente central para dirigir la política cultural se encuentra hoy debilitado por la aparición de otros actores que, con sus propias dinámicas, contribuyen significativamente a la construcción de nuevos cánones culturales. Dicho descentramiento es muy positivo y ha traído una multiplicidad de ofertas que garantizan la generación de diferentes circuitos y lógicas de producción cultural. (…) Presenta la tensión entre un Estado que debe asumir ciertos roles dirigentes y, al mismo tiempo, observar cómo la sociedad lo obliga a posicionarse como un promotor o facilitador de iniciativas propuestas desde otros lugares (Vich,2014, p.61).

Vich (2014) habla de desculturalizar la cultura como una estrategia de pensamiento y acción para América Latina. Esta consiste en al menos dos proposiciones: posicionar a la cultura como un agente de transformación social y revelar las dimensiones culturales de fenómenos aparentemente no culturales como la política. Este vuelco hacia un aporte del sector cultura mucho más vinculado con otras aristas de la sociedad y con una visión extendida y legitimada desde la práctica cotidiana evidencia un reposicionamiento del rol de la cultura en las sociedades latinoamericanas contemporáneas.

Posibilidades de red y proceso de globalización

Según Brauer, la globalización:

> Es un proceso en curso que presenta múltiples aspectos en parte contradictorios. Cambios en la estructura de poder económico y político que albergan potencialidades tanto positivas como peligrosas a nivel planetario, pero también transformaciones en la conciencia colectiva que convergen hacia un renacimiento de formas de pensamiento y criterios normativos de carácter universalista que Ulrich Beck caracterizaba como una segunda modernidad (Brauer,2016, p.13).

Esa posibilidad de pensar el territorio desde una visión ampliada de mundo, ya no solo valorando el desarrollo de mi país sino de los países vecinos es un legado del proceso de globalización a la cultura. Ya no se trata de sumar conocimientos colectivos focalizados y repetirlos en territorio sino crear en colectivo propuestas que le sirvan al conjunto.

En el caso de América Latina, el proceso de globalización no se ha logrado imponer como un homogenizador cultural, sino que, por el contrario, ha significado la exacerbación de la diversidad cultural y la reivindicación de procesos autónomos que han permanecido en el tiempo por su organicidad y sinergia con las características de los contextos socioculturales. Esto ha incentivado la lucha por los derechos culturales a una escala mayor que en otras latitudes.

> Por un lado la globalización despliega un proceso de nivelación en el que una cultura globalizada de masas circula por el planeta creando mismidad y homogeneidad para todos lados. Pero la cultura globalizada hace posibles apropiaciones y eventos únicos en todo el mundo con el que multiplica la hibridez, la diferencia y la heterogeneidad (Brauer, 2016,pp. 27-28).

Este fenómeno contracultural que ocurre en Latinoamérica busca la visibilización de la diversidad a partir de un marco conceptual basado en la descolonización de los saberes, la despatriarcalización de los comportamientos y la apertura continental hacia la aceptación de procesos identitarios propios y compartidos. La generación de productos culturales que enaltecen su identidad y de figuras de acción colectiva propias como fuerza de negociación política marcan la apertura que refleja esta época.

> Contra la globalización desde arriba del capital, los miembros de movimientos sociales mundiales y activistas cibernéticos han estado intentando llevar a cabo una globalización desde abajo mediante el desarrollo de redes de solidaridad y la propagación de ideas y movimientos de oposición en todo el planeta (Brauer,2016, p.35).

Redes continentales y medios digitales

La idea de que internet constituye una nueva herramienta política con el potencial de transformar las formas de gobierno y el vínculo de los ciudadanos con el poder, demuestra cómo la cultura encuentra siempre su propio camino y utiliza las estructuras establecidas para adecuarlas a sus propias necesidades. El potencial que tiene la internet como un instrumento de democratización de la vida política y de construcción de nuevas formas de poder y ciudadanía ya no es cuestionable. Así pues, demuestra cómo este instrumento ha generado nuevos procesos culturales en el intercambio de la información y la manera en que se discuten las decisiones políticas por parte de la sociedad civil, ya sea a través de chats, blogs o redes sociales.

Juris considera que las redes sociales digitales no son inherentemente democráticas pero poseen una afinidad potencial con valores igualitarios, relaciones horizontales y coordinación descentralizada (Juris, 2008). Señala cómo el activismo transnacional de los movimientos altermundistas hasta las nuevas tecnologías digitales de comunicación e información, ocupan un lugar decisivo en la organización de la acción colectiva de los grupos que se oponen a la globalización corporativa. Estos grupos encuentran en las redes digitales no solo una plataforma para el intercambio de información sino también un ideal cultural y un modelo de acción y organización política.

Las prácticas políticas digitales promueven nuevas geografías que fusionan el "espacio de lugares" y el "espacio de flujos". Esta fusión puede funcionar en la medida en que se tenga un acceso equitativo de la información, ya que de lo contrario estaría fomentando un acceso desigualdad de la información. Sin embargo, esta es una situación que opera en distintos niveles.

Estudios sobre las redes sociales han demostrado que más allá de ampliar los rangos de acción y obtener más conocimiento sobre otras temáticas, lo que hacen las redes es conectar a usuarios con características e intereses similares. Lo que quiere decir que lo que se amplía es el rango de lo conocido para tener acceso a un conocimiento en profundidad o ampliado a la hora de la toma de decisiones en torno a la acción colectiva. «La masificación de internet acrecentó considerablemente su dimensión

cotidiana, familiar donde las comunidades virtuales lejos de reunir desconocidos a través del mundo reúnen internautas que viven cerca unos de los otros» (Cardon,2016,p.29).

La democratización de internet se efectúa desarmando progresivamente estas distancias. El avance de las redes sociales en general ha estimulado esta yuxtaposición entre identidades y contenidos publicados. También ha contribuido a llevar al espacio público el tono y los temas de las conversaciones comunes. Este mundo virtual entrelazado con la vida cotidiana condiciona a que lo que esté en el ámbito de lo público sea lo que existe. «La dimensión comunitaria de internet debe mucho a la manera en que los usuarios han hecho salir su comunicación privada del canal cerrado que la protegía para compartirla con otros, preservando siempre una suerte de entre-yo» (Cardon, 2016,p.54).

La nueva comunidad

Es ahí donde surge una nueva posibilidad en la concepción de comunidad. Vista desde las relaciones que gesta y el significado que se le atribuye a esta interacción. Comunidad en el sentido ampliado como «un conjunto existente de relaciones que implican una conexión, como parentesco, herencia cultural, valores y objetivos compartidos, sentida como "más orgánica" y "natural" y por ende más fuerte y profunda que una asociación racional o contractual de individuos como es el mercado o el Estado» (Yúdice, 2005, p.51).

El Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria ha impulsado una articulación en red que ha generado que su acción colectiva adquiera un carácter transnacional. Este mismo, como se explicó con anterioridad, se produce debido al compromiso adquirido por sus miembros para vincularse a partir de una agenda común. Esta incentiva la aparición de distintas expresiones y productos culturales que van adquiriendo un valor político en cuanto acción y discurso se enuncian para tales fines.

Sin embargo, para que esta acción colectiva se desarrolle fuera y dentro de sus territorios es necesario cimentar no solo las bases identitarias e ideológicas sino también un sentido común de comunidad. Una asamblea de

personas puede llegar a formar una comunidad pero no por el hecho de reunirse es una comunidad. Sin embargo, la asamblea desde el momento en que se reúne tiende a hacer cuerpo, a formar una masa sólida que va creciendo. Esa fuerza viva como motor de acción se manifiesta en diversas circunstancias; los congresos son el gérmen de esta acción colectiva.

Los Congresos Latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria impulsan ese crecimiento en la medida que se suman nuevos colectivos y se van tejiendo puentes entre organizaciones dentro y fuera de los territorios. En ese sentido, el concepto de comunidad está atravesado por una serie de subdivisiones que se amplían ahora al ámbito virtual y que siguen exponiendo nuevas posibilidades de interacción cada vez más vinculantes y profundas.

Las redes a su vez contribuyen en la subdivisión de este concepto que antes partía de un espacio físico concreto que incentivaba el vínculo y hoy lo que incentiva el intercambio son otros motivos. Sin embargo, la interacción aunque sea en un espacio virtual es lo que genera un sentido de comunidad. No son las características de los individuos sino sus vivencias las que estimulan poder abrirse a la expresión y experiencia del otro e incorporar su perspectiva a la propia.

Ya sea para reforzarla, para ampliarla o para cambiarla, este acto de reciprocidad es necesario para que la vinculación sea significativa y genere el compromiso requerido para el abordaje colectivo. La empatía en términos identitarios es lo que potencia el compromiso político que se necesita para demandar a los Estados un espacio de participación e intercambio más equitativo.

Democracia desde la equidad

Rosanvallón (2015c) plantea en su libro “La sociedad de iguales” que se está produciendo una desnacionalización de las democracias dado que la crisis de la idea de igualdad modifica en todas partes los datos del enfrentamiento partidario. No es posible contentarse con saber qué existe ni divulgarlo pues esto no hace que nada cambie. Sin embargo, darle relevancia es un inicio. La crisis de la igualdad entendida como una manera de construir sociedad, de producir y hacer vivir lo común fue considerada como una

cualidad democrática articulada a través de la similaridad de personas, la independencia en términos de autonomía y la ciudadanía vista desde una comunidad de ciudadanos. Sin embargo, los principios que sostiene Rosanvallón de la singularidad, la reciprocidad y la comunidad pueden restituir ese sentido partidario y refundar el proyecto democrático integral.

> La idea de una sociedad de iguales remite a una forma de relación social, un tipo de sociedad en la cual nadie es sometido a la voluntad del otro. Esta autonomía no se confunde con un "individualismo" comprendido como un estado de separación frente a otro, no es un atributo individual. Solo adquiere sentido en cuanto capacidad social. Ser autónomo es poder inventar su vida, existir como sujeto responsable de sí mismo, la autonomía individual implica por lo tanto una garantía social (Rosanvallón, 2015c, p.41).

La ciudadanía se entiende como una manera de expresarla en el modo de inclusión y de participación que se elige dentro del sistema democrático. «El ciudadano es considerado bajo las dos formas de aprehender al sujeto: portador de derechos propios y miembro de una comunidad» (Rosanvallón, 2015c, p.55). La relegación de las diferencias a un segundo plano ante la aceptación de la construcción de la democracia a partir de una igualdad imaginaria, no se llegó a concretar pero es un ideal que se mantiene. Según Rosanvallón su abordaje debe ser modificado con el fin de encontrar otras maneras de solventarlo dado que el abordaje tradicional se ha visto cercado e invisibiliza lo que sucede en la realidad.

Rosanvallón (2015c) resalta que la idea de común no puede ser asimilada a la construcción de una identidad «ya que es una manera pasiva y conservadora que no permite esclarecer un porvenir y dar sentido a un mundo nuevo, para eso hay que complicar la idea de común, declinarlas en sus diferentes dimensiones posibles: la participación, la intercomprensión y la circulación»(p.350). La participación como el hecho de vivir acontecimientos juntos, la intercomprensión como el hecho de un conocimiento recíproco. La circulación como un reparto del espacio, del orden de una civilidad

productora de conocimiento difuso, de intercambios furtivos y de un *ethos* igualitario.

Acá diferentes versiones del ser comunitario se ven reflejados en los colectivos integrantes del MLCVC donde el sentido de pertenencia tiene que ver con el tipo de relaciones que se gestan y cómo estas son trascendidas por sus integrantes con la inocencia y la confianza de quien empieza un nuevo camino en compañía.

> Estas diferentes formas de producción de lo común contribuyen al enriquecimiento de la comunalidad (…) lo común, incesantemente hay que insistir en esto, no es del orden de la propiedad, sino de una relación. Una comunidad se comprende de esta manera como un grupo de personas unidas por un lazo de reciprocidad, un sentimiento de exploración concertada del mundo, el compartir un entrecruzamiento de experiencias y de esperanzas (Rosanvallón, 2015c, p.351).

La comunidad vista desde las relaciones que se gestan en ella evidencia las posibilidades concretas a las que se enfrentan sus miembros. Pensar en términos de relación supone un horizonte realista al proyecto de una sociedad de iguales como figura democrática. «Esto conduce a simplificar la idea de igualdad, remitiéndola a las tres maneras de estar con el otro: en una posición relativa, en interacción, en un lazo de participación. En consecuencia, consiste en la confrontación y la articulación de esos tres elementos» (Rosanvallón, 2015c, p.359).

La afirmación de las singularidades, la atención a la reciprocidad y el desarrollo de la comunidad no se encuentran en el mismo plano y no entran en competencia, por tanto, son acumulativas.

> Eso es lo que caracteriza una forma de igualdad que es a la vez plural y absoluta. Absoluta, en el sentido de que es susceptible de realizar completamente su concepto. En efecto, ella permite encarar el advenimiento de una sociedad de iguales como una utopía

> perfectamente realista. Plural, porque pretende captar el lazo social en las tres figuras que lo constituyen (Rosanvallón, 2015c, p.360).

Esta visión plural de la igualdad es una perspectiva contemporánea que no contradice su tradición pero sí busca reivindicar algunas concepciones que habían sido ocultadas por la perspectiva clásica y que imposibilitaban el diálogo para la ampliación del abordaje desde la política cultural.

Es por ello que Rosanvallón (2015b) sostiene que la renacionalización de las democracias como una nueva forma de analizar los procesos democráticos en Latinoamérica puede refrescar el abordaje que incentiva un accionar de una manera más equitativa e inclusiva. Posibilitando así la participación de sectores de la población que habían sido excluidos. «La renacionalización de las democracias (comprendida como refuerzo de la cohesión de los miembros que la componen y reapropiación de estos de lo político) es una manera de combatir las desigualdades simultáneamente. Ella constituye, pues, la tarea prioritaria de nuestra época» (Rosanvallón, 2015b, p.365).

Por otro lado, la incidencia de la participación vista desde la sociedad civil en miras de lograr cambios significativos que reactualicen los abordajes reposiciona la temática en la esfera de lo público con un alcance continental, como se pudo ejemplificar con los casos analizados.

> La exploración del universo contrademocrático invita a reconsiderar los discursos establecidos sobre el retraimiento ciudadano y el advenimiento de un mundo reducido a la esfera de lo privado. Pero incita al mismo tiempo a aprehender de modo diferente las disfunciones y los problemas de las democracias contemporáneas, al resituarnos en una perspectiva ampliada, más allá de su sola dimensión electoral representativa (Rosanvallón, 2015a, p.281).

El desarrollo de formas contrademocráticas y el trabajo de lo político, condicionan la apertura a otras dimensiones más allá del conjunto de principios y procedimientos que rigen: la participación, la representación de los ciudadanos, la legitimación de los poderes, así como los mecanismos de

responsabilidad y de reactividad que vinculan al gobierno y a la sociedad. «La dimensión contrademocráticas resulta del conjunto de prácticas de control, de obstrucción y de juicio a través de las cuales la sociedad ejerce formas de presión sobre los gobernantes, definiendo el equivalente de un magisterio paralelo e informal, o incluso un poder corrector» (Rosanvallón, 2015a, p.281).

En ese sentido, el MLCVC busca no solo generar esa fuerza de presión sino que también desea ser tomado en cuenta como sujeto político que desde su experiencia puede nutrir las propuestas estatales existentes. No obstante, como actor político minoritario sigue en la lucha de legitimar su protagonismo para así ser parte de la mesa de diálogo.

Desde la democracia representativa de los años 1980, la democracia deliberativa de los años 1990, hasta la propuesta de la contrademocracia, se busca alimentar el proyecto democrático ahora influido por la globalización y la interacción virtual de las redes. Todavía habría que avanzar en una dimensión funcionalmente contestataria de la contrademocracia como recurso político más activo y útil para realmente sentir que esta propuesta llega a incidir dentro del ejercicio de la ciudadanía.

Sin embargo, por el momento esta propuesta ofrece un marco coherente para apreciar la acción de la sociedad civil en espacios diferentes y el deseo de fungir otro rol ciudadano. Este cambio de acción ciudadana es fundamental desde la propuesta del MLCVC en cuanto parte de organizaciones que por mucho tiempo han articulado de manera independiente, pero que a raíz de su participación dentro de esta iniciativa han reconsiderado su relación con sujetos políticos y han sugerido sus propios mecanismos de diálogo para la acción colectiva.

> El trabajo de lo político consiste en la actividad reflexiva y deliberativa a través de la cual se elaboran las reglas de constitución de un mundo común: determinación de los principios de justicia; arbitraje entre las situaciones y los intereses de diferentes grupos; modos de articulación de lo privado y lo público. El desarrollo de esta actividad está ligado a una exigencia de legibilidad y de visibilidad. Esta tipología no solo permite clarificar el análisis del fenómeno democrático: ofrece además

> un punto de apoyo para aprehender con mayor precisión las condiciones contemporáneas del proceso democrático en sus diferentes dimensiones (Rosanvallón, 2015a, p.282).

Finalmente, Rosanvallón (2015b) plantea en "El buen gobierno" que la manera que ha sido abordado el proyecto democrático ya no se sostiene, ya que invisibiliza los procedimientos y no aporta al entendimiento de los cambios coyunturales de la contemporaneidad. Seguir esa misma línea limita su comprehensión cuando ya existen otras perspectivas que no se han estudiado u otras maneras de ver el mismo fenómeno que pueden impulsar un cambio en su mirada.

> La democracia de ejercicio tiene un carácter funcional, en el sentido de que no sobreviene en un campo marcado por divisiones estructurantes, ya se trate de oposiciones ideológicas o de conflictos de intereses. La meta a la que aspira es a priori consensual y sus métodos pueden cosechar la aceptación del mayor número de personas (Rosanvallón, 2015b, p.352).

Esta teoría de la democracia no es contraria sino que es complementaria. Fue fundamental en el análisis del fenómeno de estudio en cuanto le dio sentido a la propuesta en términos de la acción colectiva. Dentro de esta perspectiva hay cabida para que la sociedad civil se empodere y protagonice la manera de proponer un camino común. Urfalino propone la deliberación y el consenso en la búsqueda de un diálogo y un ejercicio político más reflexivo y consciente de sus implicaciones en términos del compromiso colectivo.

La propuesta de una práctica deliberativa concreta a través de las plenarias del MLCVC evidencia la existencia de diferentes roles y jerarquías en la situación deliberativa haciendo más nutrida y menos idealizada la descripción de la deliberación. Esto como un modelo inclusivo que accede la consideración de otros discursos, herramientas y competencias, para que otros que no las tienen puedan también participar. Es poner a disposición de los

demás lo que carecen para que quienes no tienen competencias no permanezcan excluidos.

Deliberación y consenso en la decisión colectiva para la acción transnacional

Como se ha comentado con anterioridad, una de las herramientas con mayor potencial político es la práctica que han desarrollado los colectivos dentro del MLCVC para la exposición de sus experiencias, las soluciones recomendables a sus problemáticas y las propuestas de acción colectiva. Todo esto abordado en los llamados "Círculos de la Palabra" y en las plenarias de los encuentros. La síntesis de los distintos círculos se formaliza en una agenda como plan de trabajo. Esta queda en firme a través de la toma de acuerdos colectivos después de la deliberación y la definición de consenso.

A través de la toma de decisiones por consenso se priva a la decisión mayoritaria a expensas de la minoría, ya que se distingue entre la unanimidad de la decisión y el consenso. En este último caso lo que se busca es que ocurra la ausencia del desacuerdo. Lo que interesa no es que todos y todas estén de acuerdo, sino que se comprenda por qué y para qué están consintiendo y con qué sentido se exponen las posiciones y experiencias particulares que vienen a aportar al todo.

> Lo que distingue al consenso de la unanimidad es que el primero no es la sumatoria de las opiniones individuales, es decir, no cabe considerarlo desde el punto de vista individualista en el que cada ciudadano posee un fragmento igual de soberanía. La unanimidad es el acuerdo explícito de todos y solo se consigue adicionando las opiniones individuales. El consenso es de otro orden, porque hace pesar más las razones, los argumentos por sobre el fragmento de soberanía que le corresponde a cada uno, integrando la deliberación en la decisión en lugar de disociarlas (Urfalino, 2013, p.14).

La deliberación como proceso de negociación en vistas a resolver un conflicto es muy importante. Pero en el caso analizado del MLCVC lo que

propone Urfalino, sobre la deliberación en miras de acordar un contrato de cooperación, es fundamental ya que es el pilar de funcionamiento de la propuesta continental. En ese sentido, el compromiso significativo que lleve a una acción con intención es lo que potencia que la acción colectiva propuesta tenga un carácter transnacional.

> La decisión propiamente dicha no es, ni el conjunto del proceso, lo que colabora con la decisión, ni lo que resulta de ella, la acción que ha sido decidida: hay decisión cuando entre la deliberación, por un lado, y la acción, por el otro, se interpone la determinación de una intención. Una Clarificación del concepto de decisión conduce así a poner de relieve la noción de cierre de la intención de actuar (Urfalino, 2013, pp.73-74).

Aunado a eso, lo que hace legítimo ese acuerdo no es solo el compromiso adquirido sino la ausencia de un desacuerdo que otorga un cierre a la discusión y, por ende, la aparición de la decisión tomada.

> El consenso es, además, aparente en el sentido de que aparece. La decisión por consenso aparente supone dos cosas: el enunciado de una propuesta y la constatación de que no es rechazada. El carácter patente de la ausencia de expresión de desacuerdo es esencial: es lo que permite que la decisión pueda ser cerrada colectivamente (Urfalino, 2013, p.76).

La decisión, como clausula normativa en el marco de una agenda en común, implica comprometerse colectivamente y no individualmente, ya que no solo implica intención de acción sino comprobación colectiva de que la acción fue realizada. Es por esta razón que las acciones colectivas logran sumar no como acciones aisladas, sino comprometidas con un objetivo común que se realizará en un tiempo distinto al tiempo de la decisión. «Una decisión supone cierto lapso temporal entre el momento en el que se forma la intención y el momento de la acción que la realiza» (Urfalino, 2013, p.91).

La búsqueda de un cuerpo deliberante colectivo, es la prueba de que la acción sí puede alcanzar otras dimensiones más allá del territorio. A su vez en territorio también puede adquirir relevancia, si la relación colectiva tiene referencia a su entorno, pero una intencionalidad colectiva a su vez está en función de un objetivo común. «Un cuerpo deliberante tiene siempre algunas funciones fijadas por sus miembros o asignadas desde el exterior. Estas funciones o estos fines no le son simplemente agregados, le son constitutivos: motivan y justifican su existencia» (Urfalino, 2013, p.170).

Esta relación con los territorios desde los colectivos participantes dentro del MLCVC, estimula el cuestionamiento al modelo estructural de base. A partir de la deconstrucción de los imaginarios hegemónicos y la construcción de una nueva hegemonía latinoamericana, se sugiere la apertura de un portillo hacia un diálogo asertivo con los Estados para la formulación de políticas de base comunitaria.

Ahora bien, según Rosanvallón con quien concuerdo, en el fondo esta propuesta no trata sobre la resistencia, sino sobre cómo desde la sociedad civil y a raíz de cómo ha ido cambiando la estructura democrática de los países latinoamericanos, se ha visibilizado la necesidad de accionar desde una democracia de apropiación. Esta misma con el propósito de hacer evidente la posición cómoda de los Estados latinoamericanos de necesitar del aporte del ciudadano en miras de la elección de un gobierno de turno y no como parte de la construcción de un proyecto de sociedad integral, donde no se mire o culpe a un color político en específico.

Los casos abordados en esta investigación evidencian lo que hace mucho tiempo se viene discutiendo desde la academia y es que, para continuar avalando el sistema democrático actual, se deben ejecutar ciertas modificaciones en la manera de asignar los roles y legitimar procesos colectivos que demuestran la idoneidad de sus portavoces, como sujetos políticos. Si los mismos colectivos desde sus territorios no han logrado este nivel de atención, entonces la propuesta del MLCVC puede ser ese portillo que visibilice la urgencia y estimule un espacio de construcción mancomunado.

Las recientes concepciones de cultura han tendido a restringir su

> sentido totalizador anterior centrándose en los aspectos ideacionales, pero entendidos como una dimensión simbólica relacionada a los procesos de producción material y reproducción social. En esta perspectiva la cultura es una construcción significante mediadora en la experimentación, comunicación, reproducción y transformación de un orden social dado (Bayardo,2011,p.2).

La generación de una nueva cultura a través de intercambios sistémicos que parten de un arraigo territorial compartido, pero vivido desde la dimensión latinoamericana, ejemplifica las posibilidades que ofrece hoy la interacción a través de la virtualidad. Así mismo, revela cómo la afinidad de intereses y decisiones en el estilo de ejercer la vida cultural desde la visión del Buen Vivir está presente en diversas realidades latinoamericanas.

> Las identidades son construcciones simbólicas que involucran representaciones y clasificaciones referidas a las relaciones sociales y las prácticas, donde se juega la pertenencia y la posición relativa de personas y de grupos en su mundo. De este modo no se trata de propiedades esenciales e inmutables, sino de trazos clasificatorios, manipulados en función de conflictos e intereses en pugna, que marcan las fronteras de los grupos, así comola naturaleza y los límites de lo real (Bayardo,2011,p.3).

El compartir un sentido de identidad a raíz de la creación colectiva, el intercambio de productos culturales, de dinámicas específicas y de acciones delimitadas por una agenda común es avalado a través de la toma de decisiones por medio de la deliberación y en consenso. Funge como una estrategia de negociación que permite la institucionalización del MLCVC como sujeto político.

> En este sentido la esfera cultural como tal debe ser reivindicada en su presencia, su relevancia, su autonomía relativa y sus potencialidades. El derecho a la cultura y a la identidad que las políticas culturales debieran consagrar, se vuelve así un derecho a la existencia y a la

> dignidad del ser reconocido, que hace que a esa existencia que vale la pena transcurrir la llamemos vida (Bayardo,2011,p.4).

La existencia de programas de cultura como Puntos de Cultura e IberCultura Viva crean agencias en las redes estudiadas tanto de Costa Rica con en Argentina. La propuesta continental en territorio se ve posibilitada gracias a estos aliados estratégicos. La meta de una ley general de cultura ha facilitado acciones más concretas como el apoyo y creación de políticas municipales con participación ciudadana como en el caso de Costa Rica o vinculaciones nacionales en el caso de Argentina.

> Si las políticas culturales han de tener alguna injerencia en el futuro de las sociedades, estas inercias deberían reemplazarse por intervenciones que generen transformaciones. Esto implica superar el estrecho criterio gestionario de las últimas décadas, orientadas tecnocráticamente hacia el mejor uso de medios supuestamente escasos, lejos de un debate abierto sobre estos y sobre los fines sociales deseables (Bayardo,2008,26).

Todavía falta mucho camino por recorrer pero hasta el momento el MLCVC ha reconocido la reflexión sobre la necesidad de ampliar el espectro de las políticas culturales a otros sectores de la población. No solo para obtener subsidios que brinden continuidad a iniciativas comunitarias sino que visibilicen la labor de las personas que se dedican a la gestión cultural.

A su vez, la propuesta de la CVC se basa en una participación activa y con conocimiento de cómo ejercer la ciudadanía. Se procura circular este conocimiento dentro de la red, de manera que la acción colectiva de sus integrantes pueda trascender las fronteras y lograr en la unión latinoamericana el reconocimiento como actor político en territorio (ver ilustración 28).

Ilustración 28.Demostración.

En el apartado siguiente se detallan las principales conclusiones obtenidas de esta investigación, así como la discusión del alcance de los casos analizados entre las redes de ambos países. Esto con la finalidad de dar un cierre a esta discusión y orientar las nuevas interrogantes que surgen al profundizar en esta temática.

CONCLUSIONES

A continuación se presentan los principales hallazgos e interrogantes que surgen de la discusión desarrollada a partir del análisis de la acción colectiva del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria y de la articulación de sus redes de Cultura Viva Comunitaria en los casos de Costa Rica y Argentina.

El abordaje de la propuesta de construcción de políticas culturales de base comunitaria evidencia la imperante demanda de distintos colectivos culturales y artísticos de la sociedad civil, para que los Estados latinoamericanos amplíen la sombrilla que cobija a las expresiones culturales. Esto en miras de incluir a nuevos colectivos culturales y artísticos anteriormente invisibilizados.

La presión del sistema capitalista y de los gobiernos de corte liberal a los Estados latinoamericanos, busca disminuir las responsabilidades para con los ciudadanos y ciudadanas. No obstante, la realidad es que el proyecto democrático sigue liderando el desarrollo de la mayoría de países latinoamericanos. En ese sentido, se ha despertado la necesidad de exigir que los Estados garanticen el ejercicio de los derechos culturales. Esto como una manera de recordarles su compromiso vigente para con la sociedad civil y la urgencia en la atención de sectores de la sociedad regularmente desatendidos y desfalcados, como ha sido históricamente el caso del sector cultura[96].

Una de esas fuerzas en esa línea es la del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria y de los colectivos que lo conforman, los cuales, durante el tiempo que han sido excluidos, han encontrado una manera de accionar autogestivamente y de aportar en el crecimiento de sus comunidades a través de la gestión cultural. En el caso de este movimiento cultural en cuestión, el trabajo en red les ha permitido

[96] Esta urgencia se ve incrementada a raíz de la crisis sanitaria debido al COVID-19, donde el aislamiento preventivo y la nueva socialización virtual han mermado la actividad mundial del sector cultural y artístico, lo que ha pauperizado sus condiciones de vida. En el caso de Costa Rica, en años anteriores ya se habían ejecutado recortes cuantiosos al ínfimo presupuesto asignado para cultura. Con la pandemia el mismo gremio ha concientizado la importancia de los programas de subsidios ya existentes, que solo albergan a un sector y que en el caso de Costa Rica, fueron de los pocos apoyos en arte y cultura que han mantenido una parte del gremio a flote durante los años 2020 y 2021.

compartir y validar su labor, así como reflexionar sobre la importancia de establecer mecanismos de diálogo con los diferentes Estados, que estimule y posibilite el deseo de trabajar en equipo.

A través de plataformas ya establecidas a nivel gubernamental a lo largo de Latinoamérica, como en los caso del Programa IberCultura Viva y los Programas Puntos de Cultura, se han reforzado estos vínculos y se ha comprobado su pertinencia. Sin embargo, todavía falta mucho camino por recorrer, dado que no se trata solo de captar recursos de los Estados, sino que estos, a través de sus distintas administraciones, incorporen los saberes y demandas de estos sectores para que el planeamiento y ejecución de las políticas sea llevado de manera conjunta.

Es así como la propuesta de acción colectiva del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria busca ampliar los alcances de la democracia tradicional hacia una democracia cultural en red cuya propuesta contrademocrática perfile un rol ampliado para la ciudadanía. Este cambio de mirada implica un ejercicio de la ciudadanía más activo, participativo y pendiente de la rendición de cuentas de las distintas administraciones. Lo que también se dirige a la resignificación de la labor de los Estados como hacedores de políticas públicas. Esto en miras de implementar mecanismos de diálogo mucho más horizontales, donde sean los ciudadanos y ciudadanas quienes decidan el tipo de consumo cultural que desean realizar y las administraciones cumplan un rol de facilitadoras de esos procesos.

Esta construcción desde abajo garantiza la participación de grupos excluidos y redirecciona las políticas culturales hacia la línea del desarrollo humano, al optimizar recursos y canalizar la fuerza humana que puede accionar desde los saberes de sus propios contextos. Porque no se trata únicamente de exigir a los Estados el cumplimiento de sus compromisos legales, sino también de replantear la relación con la ciudadanía. De manera que ambas partes se reconozcan en sus posibilidades y limitaciones y puedan accionar desde ahí sus luchas en común.

La acción colectiva del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria está dirigida hacia la incidencia política en torno a la demanda de creación de una Ley General de Cultura que tome en cuenta las expresiones de Cultura Viva. Su propuesta inicial es que dicha ley asigne 0.1% del

presupuesto nacional para cultura y 0.01% para proyectos de CVC. Sin embargo, debido a las condiciones económicas y sociales de los países en cuestión, aunado a los estragos de la crisis sanitaria a nivel planetario a raíz del COVID-19, es poco probable que esta propuesta logre concretarse tal cual.

Ahora bien, en los casos analizados de Costa Rica y Argentina se cuenta con el interés de las instituciones competentes para apoyar a futuro el diseño de políticas culturales de base comunitaria. Eso sí, siempre desde los términos y posibilidades que sostienen estos respectivos Estados, pero con la consideración de incluir las demandas y sugerencias de los colectivos dentro del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria. Esta apertura inicial de los Ministerios de Cultura y gobiernos locales de ambos países, así como la movilización generada por esta iniciativa a nivel Latinoamericano, han incentivado esfuerzos exitosos y significativos en torno a la creación de políticas de cultura ahora con un enfoque local.

Ejemplo de este bienaventurado giro es el caso expuesto de la Fundación Keme de Costa Rica, cuya labor como vínculo entre la comunidad y la Municipalidad de Alajuelita potenció la creación del Plan Operativo para la Política de Derechos Culturales para el cantón. Esta experiencia no solo marcará un precedente a nivel nacional sino que será relevante para todo el MLCVC, ya que muestra un camino plausible a seguir e inspirado en la lucha original sugerido en el ámbito latinoamericano. Será un privilegio poder darle seguimiento y ver su alcance real con el paso del tiempo.

También el caso del Colectivo Yarä Kanic, cuya articulación contribuyó en la construcción del vínculo entre comunidad e institución pública. Este proyecto ha potenciado una gestión del agua con incidencia en las prácticas culturales de la comunidad. Lo que demuestra el alcance de la cultura viva comunitaria como eje promotor del desarrollo.

El aporte de la Cultura Viva Comunitaria inicialmente como base de la gestión cultural y posteriormente como propuesta para la construcción de políticas culturales, ha sido reinterpretado en muchos sentidos. Tal y como se

mostró en el caso del Grupo de Teatro Catalinas Sur en Buenos Aires, que no solo representa un hito en el ser comunitario argentino, sino que su experiencia y la de todo el gremio de teatro comunitario en Argentina, ha contribuido en la propuesta de creación de las redes nacionales que nutren la iniciativa del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria desde la práctica.

También la participación del Espacio Cultural y Biblioteca Popular "La Escuelita", en Miramar de Córdoba, cuyo interés por el MLCVC los llevó a pensarse ya no de manera local sino desde el ámbito continental. Esto los impulsó a poner a disposición de la organización del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria su territorio, sus capacidades humanas y materiales con el deseo de que este sueño latinoamericano les ayudara a articular a nivel regional. Este esfuerzo resultó en la consolidación de la Red de Cultura Viva Comunitaria del Este Cordobés.

La articulación de la red continental a través de la participación en los congresos latinoamericanos es una estrategia de acción colectiva muy efectiva, así como el intercambio de experiencias, la vinculación al movimiento desde el componente comunitario y el deseo de trazar rutas de acción colectiva en el ámbito continental y a partir del desarrollo de temáticas específicas. Esto evidencia una voluntad por establecer puntos en común para dirigir su lucha y encontrar estrategias de apoyo por parte de los Estados.

El acompañamiento a través de medios virtuales como parte de la continuidad en el entramado de la red, crea una nueva sociabilidad de apoyo. Así, se potencia un intercambio horizontal de la información y una oportunidad para la difusión de sus luchas comunes. En esa línea, la producción de conocimiento orientada al gremio a través de estrategias como el mapeo colectivo, busca contar con más herramientas de articulación entre colectivos y visibilizarlo entre los gobiernos locales.

La operativización de la acción colectiva a través de una agenda común a nivel latinoamericano, traza un camino que puede ser recorrido de distintas maneras. La toma de decisiones colectivas dentro del Movimiento

Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria por medio de mecanismos como la deliberación y el consenso, es una manera de legitimar la agenda común y de sugerir otros procedimientos democráticos más inclusivos, horizontales y vinculantes con la acción colectiva que le da vida a esta propuesta. En ese sentido, no es solo que cada acción sume, sino que cada acción está pensada en beneficio de todos y todas dentro del tejido.

Esta base identitaria parte del ser latinoamericano, fundamentado en los principios del Buen Vivir como propuesta orgánica de trabajo comunitario. Es por esta razón que los acuerdos colectivos alcanzados por medio de la deliberación y el consenso son los responsables de que la acción colectiva adquiera un carácter transnacional. Este mecanismo de toma de decisiones logra establecer un compromiso horizontal y real de quienes accionan dentro del movimiento. Este aspecto no es menor, en cuanto se desea generar una cohesión que impulse acciones comprometidas, vinculadas con la propuesta política y con un alcance que resuene fuera de sus propios territorios.

La vinculación que potencia la red continental a través de intereses temáticos específicos dirigidos en los Círculos de la Palabra, incentiva una conexión continental-local, donde las estrategias pensadas en el ámbito transnacional son ejecutadas en el ámbito local y nacional. Esto potencia un rango de acción más cercano a los intereses y experiencias de cada colectivo pero con consciencia de la dimensión regional y continental[97]. Es así como su mirada hacia Latinoamérica como región se fortalece, se incorpora como necesaria y permanece en todos los ámbitos de acción colectiva a nivel local, nacional y continental.

El reconocimiento que brinda la red continental en territorio, principalmente cuando organizaciones territoriales se presentan bajo su amparo ante los gobiernos locales; es fundamental para el empoderamiento de las organizaciones, ya que se sienten acuerpadas y en capacidad de demandar y asumir acciones concretas en nombre del movimiento. Esto ha

[97] La mirada transnacional no se enfoca en pensar en la realidad del resto de países latinoamericanos en relación con el propio país, sino de implementar en el territorio acciones acordadas en conjunto por colectivos de otras latitudes, con otras perspectivas y realidades para hacerlas propias.

modificado la relación que se tenía con los gobiernos locales y ha proyectado el trabajo local en sintonía con el sentir de la red continental, pues al contar con un carácter continental resultan de mayor interés para los y las jerarcas de instituciones públicas.

Por otro lado, la red continental no tiene independencia financiera sino que son los recursos de las organizaciones comunitarias locales los que se destinan para alimentar las acciones del movimiento. Por esta razón se considera necesario plantear una manera de lograr la sostenibilidad de la propuesta para que las acciones colectivas continentales no se traduzcan únicamente en los congresos latinoamericanos. A pesar de que se cuenta con recursos de distintas procedencias, el apoyo del Programa IberCultura Viva es uno de los más significativos en la organización de los congresos latinoamericanos. Si bien es un buen aliado, no se debería depender de este para reactivar la red.

En cuanto a la relación entre las dinámicas culturales territoriales y la conexión transnacional que se genera a partir de la acción colectiva en las redes en los dos países analizados, se reflexionó sobre los siguientes aspectos a resaltar: se evidenciaron problemas en la organización interna en ambas redes analizadas en temas referentes a la representación y participación. No solo es dificultoso mantener la constancia en la participación dentro de las redes nacionales, sino que se obstaculiza sumar más colectivos cuando la propuesta se intenta construir desde el ámbito nacional.

Esta presión la ejercen ambos ministerios de cultura, tanto en Costa Rica como en Argentina, que requieren de una participación representativa a nivel nacional para considerar a estas redes como actores políticos con los que se deba dialogar. Esto impulsa la necesidad de la conformación de una red nacional más allá del interés de los mismos colectivos por conformarla.

Por esta razón es que todavía no se ha logrado establecer un diálogo verdadero con las administraciones actuales de ambos países de interés, para poder trabajar en conjunto la formulación de una ley de cultura. La comunicación se ve constantemente fragmentada, ya que falta compromiso por parte de los colectivos que participan en las redes, quienes se ven reticentes a los procedimientos que demandan los Ministerios para el diálogo

con los distintos sectores socioculturales. A su vez, hay carencias en la administración pública que no se han atendido a tiempo y que no contemplan las particularidades de las colectividades que pertenecen a este movimiento cultural.

Esto ha generado una ruptura en el consenso de la concepción de las políticas culturales entre Estado y sociedad. Lo que coloca por un lado a la gestión comunitaria y por otro, al lugar institucional donde se ubica a la cultura. Si bien se evidencia presencia de hegemonías claras dentro del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria, lamentablemente no siempre son sinérgicas, lo que genera conflicto dentro de la red y debilita los procesos de vinculación de las redes con sus respectivos Estados[98].

Más allá de las dificultades que se presentan en el desarrollo y consolidación de las redes analizadas tanto las nacionales como la continental, el significado cultural que se le atribuye a esta vinculación en términos de acción colectiva tiene que ver con la conexión transnacional que se genera con la propuesta de este movimiento cultural y que ayuda a sostener los procesos comunitarios más allá de los límites en la concepción de Estado-Nación.

Esto debido a que el alcance de la red trasciende las fronteras y se posiciona en territorio desde las temáticas de interés de los colectivos que participan, no desde la construcción de un proyecto nacional. Aún así falta claridad en cómo otorgarle un contenido político a las acciones locales para lograr incidencia en la gestión pública. Muchas organizaciones siguen pensando que su incidencia se ve reflejada a través de la trayectoria y arraigo de sus organizaciones comunitarias[99].

---

[98] Esto se debe a que se desea implementar otra manera de abordar la gestión cultural que no coincide ni con los tiempos, ni con los plazos, ni con los requisitos que exigen las instituciones públicas para hacer valer una demanda. Algunos colectivos ya están más institucionalizados que otros, por ejemplo quienes han participado en las convocatorias de Puntos de Cultura. Lo que hace que muchas veces exista disputa en la manera de realizar las demandas o solicitar el vínculo con personeros del Estado.

[99] En algunos casos hay un desconocimiento de cuál es el procedimiento para presentar una demanda ante un ministerio o institución pública y se considera que el arraigo a la comunidad es suficiente para hacer valer la demanda. También se da el caso de personas vinculadas con partidos políticos cuya participación es cuestionada ya que se ha hecho énfasis a nivel del movimiento latinoamericano de no tomar la postura de ningún partido político sino de articular con las respectivas administraciones independientemente del color del partido en el gobierno.

Por otro lado, los programas estatales de apoyo a la cultura cuentan con poco personal y recursos económicos para poder profundizar en los procesos solicitados. Tanto en el Programa Puntos de Cultura como en el Programa IberCultura Viva se han establecido mecanismos de evaluación y seguimiento de los proyectos que amparan. Sin embargo, dichos programas siempre se valoran desde el impacto económico y el alcance de población a nivel cuantitativo. El énfasis de las organizaciones de cultura viva comunitaria muchas veces es percibido más desde el alcance cualitativo de sus prácticas, las cuales buscan visibilizar la diversidad de los grupos minoritarios, el alcance de sus gestiones comunitarias y el entramado cultura que se teje a raíz de sus acciones colectivas.

El aporte de lo comunitario en este caso va más allá de la red. No es el rescate de la tradición popular lo que interesa dignificar, sino es la resignificación de lo comunitario como eje de desarrollo y el potencial del componente cultural y artístico en las iniciativas comunitarias. La propuesta de política cultural adquiere relevancia ya que el abordaje de la cultura viva en comunidad ha demostrado estar acorde a la realidad de las sociedades latinoamericanas y ser apropiado para el reconocimiento de la diversidad cultural y desarrollo de los pueblos. Los actores sociales accionan en función de otros, lo que propicia una reasociación y reensamblado de lo propio en miras de la construcción de acciones colectivas conectadas y conscientes de las posibilidades de la dinámica en red.

La creación o adjudicación de ciertos productos culturales en nombre del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria, puede valorarse como una estrategia para institucionalizar la propuesta cultural. La legitimación de ciertas pautas en común potencia un nuevo intercambio, uno que anteriormente no era posible o estaba supeditado a contextos periféricos y con limitado alcance territorial.

Esta propuesta de comunidad continental en red está todavía en construcción. Pero su análisis evidencia su potencial para ser valorada como una apuesta hacia la democracia cultural. A su vez, el accionar a través del arte y la cultura para la transformación social, revaloriza la cultura como aliada en el desarrollo de las sociedades latinoamericanas, ya que resalta el aporte de su vinculación desde una visión comunitaria compartida.

Después de profundizar en el análisis de la relación entre las dinámicas culturales territoriales y la conexión transnacional que se genera en torno a la acción colectiva del movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria, en los casos de la Red Costarricense de Culturas Vivas Comunitarias y la Red Argentina por la Cultura Viva Comunitaria, se resuelven muchas incógnitas en torno al potencial de esta propuesta de acción colectiva. Sin embargo, surgen nuevas preguntas en torno a las posibilidades reales de accionar mecanismos de negociación y diálogo con los Estados independientemente de las distintas administraciones.

Si bien se han esclarecido varios de los alcances desde la sociedad civil, todavía no queda muy claro la cuestionante: ¿por qué los Estados son tan resistentes a adaptarse a las necesidades de los gremios que atienden y son incapaces de generar nuevas competencias en torno a los retos que se señalan en la gestión del sector cultura?

A su vez, si el presupuesto estatal no es una limitante real en la gestión de la cultura viva comunitaria, dado que se ha podido desarrollar sin su contribución, ¿por qué se hace tan difícil articular las voluntades de quienes se interesan por darle un sentido político a sus acciones cotidianas en territorio? Esto no solo desde el bloqueo que fomentan las instituciones públicas a través de sus cuestionables "mecanismos de diálogo", sino de los propios actores sociales que llegan a formar parte de las instituciones públicas y no logran accionar cambios significativos a favor del sector que representan.

Todavía falta comprender mejor la razón por la cual se le dificulta a estos colectivos de la sociedad civil el abordaje de su labor en términos de política cultural, cuando no son ajenos a la gestión cultural. Puede ser porque se produce una contradicción entre colectivos que se auto perciben como parte de la resistencia, sin ser efectivamente resistentes ni resilientes. Por un lado, desean el apoyo de sus respectivos Estados, por otro, quieren que sea en sus propios términos.

A su vez, las estructuras rígidas de los Estados impiden cambios orgánicos y exigen seguir sus lineamientos para entablar el diálogo. Esta tensión todavía no está resuelta y evidencia cómo las concepciones de la gestión pública en algunas ocasiones son impuestas como referencia a una

realidad que no les corresponde. Se demuestra una carencia en el abordaje de la socialización de las políticas públicas, que produce una fragmentación en el diálogo entre Estado y colectividades, dado que instituye procedimientos que no favorecen a ninguna de las partes. Es por esa razón que se origina una desvinculación con las colectividades que no les posibilita ser incluidas.

Es necesario replantearse el lugar institucional de la cultura actualmente. Con el fin de determinar las posibilidades reales de su incidencia dentro del plano de las políticas públicas. Desde el Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria, su incidencia política en cada país se verá condicionada por la maduración que logre en sus respectivas redes la propuesta política. Si bien todavía se está lejos de alcanzar la meta, la articulación a partir esta ha generado un reconocimiento del gremio en términos continentales y una validación de sus prácticas en territorio lo suficientemente fundamentada como para cimentar una propuesta de política cultural que incorpore otras demandas, y estipule la caracterización del sector cultura según las condiciones actuales.

Existen sectores culturales cuyo conocimiento se ha ignorado o se ha perdido y hasta ahora se está recuperando. Por tanto, se habla de la urgencia de construir otro tipo de relaciones a las que se han mantenido con anterioridad. También se habla de abrirse a nuevas posibilidades, donde la discusión de posiciones contrarias no sea vista como disputa sino como camino para reconocer la diversidad cultural, para que se pueda pensar en el mundo en función de todos y todas, sin dejar de lado las minorías, las poblaciones diversas, al apoyar a unos en un momento y a otros en otro. Se contempla esta visión sin la necesidad de imponer visiones mayoritarias para elegir tendencias, sino de construir soluciones en común para el bienestar de los distintos sectores involucrados.

Ese reconocimiento de la diversidad cultural y de la necesidad de responder a las demandas de las minorías es una propuesta que discute la visión tradicional de la democracia instalada. Esta no sucumbe del todo ante las políticas liberales pero tampoco fomenta otras formas de proximidad. Ese lugar de convergencia debe ser ensamblado de alguna manera. Todavía hay una esperanza en el modelo democrático. Bajo su amparo han surgido iniciativas como la del Movimiento Latinoamericano Cultura Viva

Comunitaria, donde a partir de su propuesta se han reinterpretado y pasado por el cuerpo nuevas estrategias de toma decisiones, evidenciando un valor intrínseco.

Los Estados, como las instituciones permanentes que hacen que un gobierno funcione, deben velar por la instalación de políticas culturales de base comunitaria como la que acá se discute. Ahora bien, es fundamental que se respalde a este sector de la sociedad y que este apoyo perdure en el tiempo independientemente de quiénes estén a cargo.

A su vez, el planteamiento propone la resolución de carencias estructurales que no han sido abordadas por otras propuestas de construcción de políticas culturales. Estas han omitido la participación asertiva de la ciudadanía y utilizan la consulta popular en función de sus propios intereses. Así, se deja por fuera a poblaciones minoritarias dentro de su incidencia. Tampoco las políticas culturales suelen ser formuladas desde la práctica ni basadas en las competencias de quienes van dirigidas. Aspectos fundamentales que deben ser reconsiderados dentro de las demandas actuales.

La estrategia que ha utilizado el Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria para darle visibilidad a su lucha y sumar apoyo ha sido la articulación en red a nivel continental en distintas escalas. Esto ha generado una acción colectiva transnacional, en el sentido de que no es exclusiva del contexto donde se realiza sino que busca proyectarse más allá del propio territorio[100].

La relación entre las dinámicas culturales en territorio y la conexión transnacional que se genera en torno a la acción colectiva propuesta por esta iniciativa, está dirigida a brindar un panorama regional que opera a partir de diferentes marcos de referencia. Por un lado, identifica una cultura transnacional que acciona de manera similar independientemente del contexto de origen y que se ve convocada a través de los CLCVC. Por otro, se nutre de las diferencias y particularidades de la propuesta de acción en territorio, que responden a su vinculación con un tipo de sociedad en

[100] Es decir, que sea ejecutada en más de un territorio, que sea apoyada desde otros contextos, que pueda difundirse en otras esferas más allá de las propias de los colectivos y gracias a la participación en el MLCVC.

específico, para renovar constantemente la propuesta, generar alianzas y entablar una discusión en torno a los puntos en común.

En los casos de la Red Costarricense de Culturas Vivas Comunitarias y la Red Argentina por la Cultura Viva Comunitaria, su estudio permitió la comprensión del alcance de esta iniciativa. Así pues, el acompañamiento del movimiento ha fomentado el empoderamiento de colectivos, ahora amparados con una propuesta de política cultural que les incentiva a proponer sus propios procesos y reinterpretar las pautas según sus posibilidades.

También la red de articulación virtual que se mantiene después de los CLCVC, ha incentivado el constante intercambio de saberes y experiencias en función de repensarse dentro y fuera de su territorio. Esta apertura orgánica, muy bien acogida por sus integrantes, va más allá de ser beneficiosa en términos prácticos ya que ha tenido un impacto muy fuerte a nivel afectivo. Esto porque ha servido como una red solidaria de contención, donde se han formado vínculos fuertes que se renuevan con cada encuentro durante los congresos latinoamericanos. Asimismo, se ha destacado en acuerpar con cariño cada una de las luchas, por el interés de conocer a las personas detrás de las iniciativas, por la discusión en conjunto más allá de la presencia física.

Este aprendizaje significativo que ha fomentado la articulación en red es talvez el mayor aporte del MLCVC, ya que su estudio resalta la relevancia del principio del compromiso para la acción colectiva. Dicho compromiso debe ser compartido por todos y todas con responsabilidad y entusiasmo, nos habla de cómo no debemos perder el lado humano de la gestión cultural detrás de las políticas públicas. No solo se requiere de la voluntad de quienes lideran los espacios institucionales, sino de la voluntad de la ciudadanía para exigir una relación directa y personal con los Estados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abeles, M.

- (2016). El espectáculo del poder. Prometeo Libros.
- (2015). Los encantos del poder. Siglo XXI.

Ander-Egg, E. (2005). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Editorial Lumen Hvmanitas.

Anderson, B. (1991). Imagined Communities. Editorial Verso.

Albro, R. (2006). "The Culture of Democracy and Bolivia's Indigenous Movements". *The George Washington University*, 26,pp. 387-410.

Almanza, H. (2005). "Movimientos transnacionales solidarios y estrategias tangibles", *Revista Vinculando 10*.

Álvarez, S; Dagnino, E y Escobar, A. (2001). Política Cultural y Antropología Política: Una nueva mirada sobre los Movimientos Sociales en Latinoamérica. Editorial Tadeus.

Alves da Ameleida, D. (2011). Relacoes entre estado, sociedade e tic: uma análise das tensoes a partir do modelo proposto pelos puntos da cultura.Tesis doctoral. Universidad Federal de Bahia.

Bang, C; Wajnerman, C. (2010). "Arte y transformación social: la importancia de la creación colectiva en intervenciones comunitarias". *Revista Argentina de Psicología*. 48,pp. 89-103.

Barzuna Pérez, G. (2005). Cultura artística y popular en Costa Rica: 1950-2000: entre la utopía y el desencanto. Editorial Universidad de Costa Rica.

Bautista, J. (2011). "De la racionalidad moderna hacia la racionalidad de la vida". Grupo Pensamiento Crítico,13. http://www.pensamientocritico.info/seminarios/i-seminario-internacional/251-de-la- racionalidad-moderna-hacia-la-racionalidad-de-la-vida.html.

Bayardo, R.

- (2005). "Políticas culturales y cultura política". *Argumentos. Revista de crítica social,* 5. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20120627042228/5_7.pdf
- (2008). "Políticas culturales: derroteros y perspectivas contemporáneas", en: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas,vol. 7, Nº 1, pp. 17-30, Servizio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.

- (2009).Los gestores culturales: nuevos profesionales en el sector cultural.Universidad de Buenos Aires.
- (2010). "Políticas culturales y derechos culturales: entre la retórica y la realidad", en: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, vol. 7, Nº 1, pp. 17-30, Servizio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- (2011). Antropología, identidad y políticas culturales. Programa Antropología de la Cultura ICA, FFyL. Universidad de Buenos Aires.
- (2016). "Creatividad y políticas culturales públicas en la Ciudad de Buenos Aires a comienzos del siglo XXI", *Etnografías Contemporáneas*, 2 (3), pp. 160-174.

Blandón, J; Caballero, D (coord.).(2017). Corporación Cultural Nuestra Gente 30 años. Ser, Hacer, Acontecer.

Beling, A; Vanhulst, J.(2013). "Buen vivir: la irrupción de América Latina en el campo gravitacional del desarrollo sostenible". *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* 21, 01-14.

Benhabib, D; Santillán, R. (2019). Valorizar lo propio, potenciar lo común: gestión cultural para organizaciones sociales. RGC Libros.

Bennett, L; Segerberg, A. (2012). "The logic of connective action". *Information, Communication & Society,* 15(5), pp.739-768.

Besserer, F.

- (1999). "Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional" en Gail Mummert (ed) *Fronteras fragmentadas*, México, Colegio de Michoacán, CIDEM, pp. 215-238.
- (2016). "Estudios transnacionales y estudios culturales: Una revisión desde la antropología de sus encuentros y desencuentros", *UAM Revista Etnográfica*, pp.1-20.

Bohórquez, J; Pérez, T. (2011). "Tiempo y lugar de los movimientos sociales transnacionales". En: *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, 19(1).

Brauer, D. (2016). La historia en tiempos de la globalización. Prometeo Libros.

Cais, J. (1997). "El análisis comparativo en sociología" y "El análisis histórico comparativo". Metodología del análisis comparativo. Centro de Investigaciones Sociológicas –CIS

Calle, Á. (2007). "El estudio del impacto de los Movimientos Sociales. Una perspectiva global", *REIS*, 7(120), pp.133-153.

Camacho, F. (2011). Diagnóstico Cultura Viva Comunitaria y recomendaciones a la política pública de cultura en Costa Rica. Ministerio de Cultura y Juventud.

Cantor, G. (2002). "La triangulación metodológica en Ciencias Sociales: reflexiones a partir de un trabajo de investigación empírica. Cinta de Moebio". *Revista electrónica de epistemología de Ciencias Sociales,*13.

Cardon, D. (2016). La democracia internet: promesas y límites. Prometeo Libros.

Castells, M.

- (1998). La era de la información. Economía, sociedad y cultura I. La sociedad red. Editorial Alianza.
- (2000).Internet y sociedad red. Doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento. Universidad Oberta.
- (2013). "Redes de indignación y esperanza", *Polis Revista Latinoamericana*,12(35), pp. 605-617.

Castrillón, J. (2013). Visibilización de un enfoque alternativo para la gestión cultural. Corporación Semiósfera.

Castro, Y. (2005). "Teoría transnacional: Revisando la comunidad de antropólogos", *Revista Política y Cultura*,23, pp. 181-194.

Ceceña, A. (2012). La geografía de la dominación: el juego latinoamericano en el siglo XXI. Instituto de investigación social. Universidad Nacional Autónoma de México.

Cheresky, I. (2015). El nuevo rostro de la democracia. Fondo de Cultura Económica.

Clifford, J.

- (1977) (2008). Itinerarios Transculturales. GEDISA.
- (1994). "Diasporas". American Anthropological Association.*Cultural Anthropology,* 9(3), pp. 302-338.

Clifford, J; Marcus, G. (1986). Writing Culture The Poetics and Politics of Ethnography. University of California Press.

Comaroff, J y Comaroff, J.

- (1986).Rules and Processes. University of Chicago Press.
- (2011).Etnicidad.SA. Katz Editores.

Cornejo, J (editor). (1989). Las Políticas Culturales en América Latina: una reflexión plural. Ediciones APPAC.

Cruz, V; Larea, V. (2014). Redes híbridas de cultura o imaginario no poder.

Tesis doctoral. Universidad de Brasilia.

Cuevas Molina, R.

(2006). Identidad y Cultura en Centroamérica: Nación, Integración y Globalización a principios del Siglo XXI. Editorial Universidad de Costa Rica.

(2008), Tendencias en la dinámica cultural en Costa Rica en siglo XX. Editorial Universidad de Costa Rica.

Della Porta, D. (ed.) (2007). The Global Justice Movement. Paradigm Publishers.

Della Porta, D; Mosca, L. (2005). "Global-Net for Global Movements? A Network of Networks for a Movement of Movements", Public Policy 25 (1), pp.165-190.

De Marinis, P.

- (2010). "Comunidad: derivas de un concepto a través de la historia de la teoría sociológica", *Papeles del* ceic (Universidad del País Vasco), 1(53). http://www.identidadcolectiva.es/pdf/intro.pdf.
- (2011). "La teoría sociológica y la comunidad: clásicos y contemporáneos tras las huellas de la buena sociedad", *Entramados y Perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología* (Universidad de Buenos Aires), 1(1) (enero-junio), pp. 127-164.
- (2012). Comunidad: estudios de teoría sociológica. Prometeo.

De Medeiros, A; Aquino, M; Ferreira, F. (2013). Programa Cultura Viva como Política Pública: Análise de Políticas Públicas pela Perspectiva Institucional das Organizações. XXXVII Encontro da ANPAD: Río de Janeiro.

De Sousa Santos, B.

(2001). Los Nuevos Movimientos Sociales. OSAL. NS. CLACSO.

(2009). Una epistemología del SUR. Siglo XXI Editores.

De Sousa Santos, B; Mendes, J. (2017). Demodiversidad: imaginar nuevas posibilidades democráticas. Ediciones Akal.

De la Torre, V. (2001). "La acción colectiva transnacional en las teorías de los movimientos sociales y de las relaciones internacionales", *Revista Confines* 7(14), pp.45-72.

Díaz-Polanco, H. (2005). "Etnofagia y multiculturalismo". *Revista Memoria,* 200.

Dorneles, P. (2011). Identidades inventivas: territorialidades nas redes Cultura Viva da Região Sul. Tese de Doutorado em Geografia. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

Doherty, B. y Doyle, T. (2006). "Beyond Borders: Transnational Politics, Social Movements.

Eagleton, T. (2001). La idea de cultura. Una mirada política de los conflictos culturales. Paidós.

Eisenhardt, K.M. (1989). "Building theories from case study research". *An academy of management review*,14(4).

Escobar, A. (2010). "Redes". En A. Escobar, Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes. Departamento de Antropología. Universidad de Carolina del Norte.

Eyerman, R; Jamison, A. (1991). Social Movements a cognitive approach. University of Pennsylvania Press.

Faria, H; García, P; de Souza V.(2013). Cultura Viva, Políticas Públicas e Cultura de Paz. Rede Mundial Artistas em Alianca. Sao Paulo: Instituto Polis.

Firmari, E; Tasat, J (coords). (2019). Gestión cultural en la Argentina. RGC Libros.

Forni, P. (2010). "Los estudios de caso. Orígenes, cuestiones de diseño y sus aportes a la teoría social", Miríada. *Investigación en Ciencias Sociales,* 3(5). http://www.bibliotecausal.org.ar/index.php/miriada/article/view/5

Flick, U. (2004). Introducción a la Investigación cualitativa. Morata.

Flores, R.(1911). "El pueblo mexicano es apto para el comunismo", *Regeneración* (México), núm. 53 (2 de septiembre de 1911).http://www. archivomagon.net/Periodico/Regeneracion/CuartaEpoca/pdf/e4n53.pdf.

Fried, H. (1967). *The evolution of political society an essay in political anthropology.* Random House studies in anthropology, AS 7. Random House.

Friedman, J. (2001). Identidad cultural y proceso global. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

García Canclini, N.

- (1985). Cultura transnacional y culturas populares en México. Ponencia presentada al coloquio sobre "Cultura transnacional y cultura popular", realizado por el IPAL.
- (1987). Políticas Culturales en América Latina. Editorial Grijalbo.
- (1992). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Sudamericana.

- (1999). “Los usos sociales del Patrimonio Cultural”. *Patrimonio Etnológico. Nuevas Perspectivas de Estudio*, pp.1-63.
- (2004), Diferentes, Desiguales y Desconectados, Mapas de la Interculturalidad. Gedisa Editorial.
- (2007). “Políticas Culturales y Consumo Cultural Urbano”. En La antropología urbana de México. UNAM.

García Canclini, N; Cruces, F; Urteaga, C; Pozo, M. (2012). Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales. Universidad Autónoma de México. Editorial Ariel.

García, M; Del Hoyo, M; Fernández, C. (2014). “Jóvenes comprometidos en la Red: El papel de las redes sociales en la participación social active”. *Comunicar,* 22(43).

Gavilán, V. (2011). El pensamiento en espiral: el paradigma de los pueblos indígenas. Ñuke Mapuförlaget.

Giarracca, N; Wahren, J.(2005). Territorios en disputa: iniciativas productivas y acción política en Mosconi, Argentina. En: Observatorio Social de América Latina / Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), año 6, pp.285-296.

Gojzman, D; Jeifetz, G. (2019). El cuidado del otr@, la comunidad y el territorio. Políticas del cuidado en San Martín. Municipalidad de San Martín.

Grimberg, M; Ernández, M y Manzano, V. (2011). Antropología de las tramas políticas colectivas. Estudios en Argentina y Brasil. Compilado. Antropofagia.

Grimson, A; Pereyra, S. (2008). Conflictos globales, voces locales: movilización y activismo en clave transnacional. Prometeo.

Grossberg, L. (2012). Estudios culturales en tiempo futuro: como es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy. Editorial Siglo XXI.

Gilly, A. (1997). Microhistorias de una rebelión. Revista de la universidad de México. http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/8010/pdf/80gilly.pdf

Gilroy, P. (1993). The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness. Editorial Verso.

Gohn, M. (2000). Teoría dos movimentos sociais. Editorial Loyola.

Glick, S; Schiller y N; Fouron, G. (1990). Everywhere We Go, We Are in Danger’: Ti Manno and the Emergence of a Haitian Transnational Identity. American Ethnologist, 17(2), pp. 329-247.

Hannerz, U. (1998). Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares. Ediciones Cátedra.

Hall, S. (1990). “The Emergence of Cultural Studies and the Crisis of the Humanities”. En The Humanities as Social Technology. Ed. The MIT Press.

Harvey, E.(1990). Políticas Culturales en Iberoamérica y el Mundo. Edit. Tecnos.

Ho, K. (2009). Liquidated: An etnography of Wall Street. Duke University Press.

Ibarra, P y Tejerina, B. (1998).“Introducción: Hacia unas nuevas formas de acción colectiva”. En: Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Editorial Trotta.

Infantino, J (ed). (2019). Disputar la cultura: Arte y transformación social en la Ciudad de Buenos Aires. RGC Libros.

Jelin, E. (2003). Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales. Libros del Zorzal.

Juris, J. (2008). Networking future. The movements against corporate globalization. Duke University Press.

Kaase, M. (1984). “Personalize Proportional Representation”. En Choosing an electoral System. Praeger.

Kearney, M. (1986). “From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development”, *Annual Review of Anthropology,*15, pp. 331-361.

Keck, M. y Sikkink, K. (2000). Activistas sin a Fronteras. Redes de defensa en política internacional. Editorial Siglo XXI.

Khagram, S; Riker, J; Sikkink, K.(2002). Transnational Social Movements, Networks and Norms. University of Minnesota Press.

Korol, C. (2006). Piqueteros Mosconi: cortando las rutas del petróleo. Equipo de educación popular “Panuelos en Rebeldía”. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Latour, B.

- (2008). Reassembling the social: An introduction to actor-network theory. Oxford University Press.
- (2017). Cara a cara con el planeta: Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas. Editorial Siglo XXI.

Lacerda, A. (2005). Democratização da Cultura X Democracia Cultural: os Pontos de Cultura enquanto política cultural de formação de público. Politicas culturais. Teorías e Praxis.

Liceaga, G.

- (2012). “Las luchas campesinas en Mendoza: reflexiones a partir de la acción colectiva de la Unión de Trabajadores Rurales sin Tierra”, en Nazareno Bravo, ed. *(Re)inventarse en la acción política*.
- (2013). El concepto de comunidad en las ciencias sociales latinoamericanas: apuntes para su comprensión. *Cuadernos Americanos* 145 (/3), pp. 57-85.

Lloret, N. (2011). “La identidad global en la sociedad conectada. Nuevas formas de difusión del pensamiento politico”. *Res publica,* 26, pp. 223-232.

Londoño, A; Vélez, O; Cardona, C. (2015). “Participación social en medios de comunicación alternativos y redes sociales: Elementos para la acción gubernamental”. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación,* 129.

Maldonado, S. (2019). Cuerpo y Sociedad: una comprensión de las relaciones humanas desde la corporeidad. Prometeo.

Manzano, V. (2013). La política en movimiento. Prohistorias ediciones.

Mançano, B. (2015). La cuestión de la reforma agraria en Brasil. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, 42.

Marcus, G. (2001). “Etnografía en/del Sistema Mundo. El surgimiento de la Antropología Multilocal”, *Alteridades*, 11(22):111-127.

Marchiaro, P. (2010). Cultura para la Gestión: Reflexiones sobre el oficio de administrar proyectos para las culturas. RGC Libros.

Mariátegui, J.

- (1971). Ideología y política. Biblioteca Amauta.
- (2001). Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Biblioteca Amauta.

Massey, A. (1999). “Methodological Triangulation, or how to get lost without being found out”. En *Explorations in methodology, studies in educational ethnography*, 2.

Mato, D.

- (2004). Redes transnacionales de actores globales y locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil. En: Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de la globalización. Universidad Central de Venezuela.
- (2006) Identidades transnacionales en tiempos de globalización: el caso de la identidad latina(estadounidense)-latinoamericana. Colección Monografías, 33. Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, Universidad Central de Venezuela.

http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm

McAdam, D; Tarrow, S; Tilly, Ch. (2005). Dinámica de la contienda política. Editorial Hacer.

Melguizo, J. (2015). II Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria El Salvador 2015: Convivencia para el Bien Común.

Merklen, D.(2005) Pobres ciudadanos. Goria.

Melucci, A (1994), "¿Qué hay de nuevo en los 'nuevos movimientos sociales'?", *in* Enrique Laraña; Joseph Gusfield (orgs.), *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad*. CIS, 119-149.

MIDEPLAN. (2014). Política Nacional de Desarrollo 2015-2018. Gobierno de Costa Rica.

Ministerio de Cultura y Juventud. (2014). Política Nacional de Derechos Culturales. Ministerio de Cultura y Juventud.

Mintz, S. (1996) (1985). Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna. Editorial Siglo XXI.

Molina, C. (2017). La Celebración. 1883 – 2013 Treinta años del Grupo de Teatro Catalinas Sur. Eudeba. Editorial Universidad de Buenos Aires, Colección Biblioteca ProTeatro.

Monte, M. (2019). Visões e vivências latino-americanas do Cultura Viva, Editoração Fábio Soares.

Montero, M.(2004). Instroducción a la psicología comunitaria. Paidós.

Morera, I; Retana, V; Rescia, L. (2009). La experiencia de la participación comunitaria de personas adolescentes y jóvenes: el caso del grupo Amubis en San Isidro del Guarco. Tesis Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.

Morris, A. (1984). The origins of the civil rights movement. Free Press.

Mouffe, C.(1999). El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Paidós.

Municipalidad de San Martín. (2019). El cuidado del otr@, la comunidad y el territorio: Políticas del ciudadano en San Martín. Imprenta Blue Desing.

Nash, M. (2012). Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos. Alianza Editorial, S.A.

Nogales, I.

- (2013). La descolonización del cuerpo: arte que se hace abrazo.

Bolivia: Teatro Trono. Fundación cultural BCB.
- (2019). Cultura Viva Comunitaria. De más a menos, de menos a más. Editorial Paloma Carpio.

Nunes, A.

- (2012). Por um "Do-in antropológico" Pontos de Cultura e novos paradigmas nas políticas públicas culturais. Tesis doctoral. Universidad Federal de Goias.
- (2014). Reflexões sobre o ciberativismo: pontos de cultura, redes e política pública cultural. Anais do V Seminário Internacional de Políticas Culturais. Fundação Ruiz Barbosa. Edição. Universidade de Brasília.

Ortega, P. (2009). Guanared: la experiencia de las peñas artísticas en Guanacaste. Video. Vicerrectoría de Acción Social.

Ortiz, R.

- (1998). Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Convenio Andres Bello.
- (2002). "Globalización y esfera pública. Entre lo nacional y los transnacional". *Signo y Pensamiento,* 21(41).

Parsons, T. (1968). La estructura de la acción social. Editorial Guadarrama.

Pérez, A.(2007). El método comparativo: desarrollo y fundamentos recientes. Universidad de Pittsburg.

Perret, G. (2011). "Territorialidad y práctica antropológica: desafíos epistemológicos de una antropología multisituada/multilocal", *Revista Kula: Antropólogos del Atlántico Sur*, 4, pp.52-60.

Picado C, Ortiz O, Pérez, M. (2014). Memoria IV Encuentro Anual de Culturas Vivas Comunitaria. (2011, 2012, 2013, 2014). Ministerio de Cultura y Juventud.

Pleyers, G; Benavides, A. Álvares, A.(2018). La producción de la sociedad a través de los movimientos sociales. *Revista Española de Sociología* (RES), 27. http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2018.53

Prato, A; Segura, M. (2018). Estado, sociedad civil y políticas culturales: Rupturas y continuidades en Argentina entre 2003 y 2017. RGC Libros.

Programa IberCultura Viva. (2018). Puntos de cultura viva comunitaria iberoamericana: Experiencias compartidas. Sílaba Editores.

Quevedo, L. (coord.). (2015). La Cultura argentina hoy. Tendencias. Editorial

Siglo XXI.

Restrepo, E. (2012). “Antropología y Estudios Culturales. Disputas y confluencias desde la periferia”. *Antípoda*, 19, pp. 245-249. Doi 10.7440/antipoda19.2014.11.

Revilla, M. (1996). “El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido”. *Última Década,* 39,pp.1-18.

Ribeiro, L; Escobar, A. (editores) (2009). Antropologías del mundo: Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder. The Wenner-Green International: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Universidad Autónoma Metropolitana: Universidad Iberoamericana: Envión.

Rivera Cusicanqui, S.

- (2007). Violencia e interculturalidad: paradojas de la etnicidad en la Bolivia de hoy. http://constituyentesoberana.org/3/docsanal/012009/270109_1.pdf.
- (2010). Ch’ixinakaxutxiwa: una reconexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Tinta Limón.

Rosanvallón, P.

- (2015a). La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza. Editorial Manantial.
- (2015b). El Buen Gobierno. Editorial Manantial.
- (2015c). La sociedad de iguales. Editorial Manantial.

Rosato, A; Boivin, M. (2013). Los tipos de análisis: etnográfico, comparativo y procesual. Diferencias, semejanzas y cruces. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.En https://www.aacademica.org/000-063/227

Rouse, R. (1989). Mexican Migration to the Unites States: Family Relations in the Development of a Transnational Circuit. Ph.D. Dissertation, Dept. of Anthropology. Stanford University.

Ruíz, M. (2019). Los cuatro acuerdos Toltecas. URANO.

Said, E. (1990) (1978). Orientalismo. Ib Jaldun, Libertarias.

Santini, A.

- (2013). Cultura Viva e a construçao de um repertório comum para as políticas culturais na América Latina. En: http:www.IberCulturaviva.org.(02-02-16).
- (2017). Cultura Viva Comunitaria: politicas culturais no Brasil e na

América Latina. ANF Producoes.

Sapir, E. (1924). “Culture, Genuine and Spurious”, *American Journal of Sociology*, 29(4), pp. 410-429.

Segura, D. (2015). Dinámicas de trabajo en red para la organización colectiva: el caso de Guanared transformación social mediante la expresión lúdico creativa. Tesis Licenciatura en Antropología Social. Universidad de Costa Rica.

Service, E. (1984). Los orígenes del Estado y de la civilización. El proceso de evolución cultural. Alianza Editorial.

Sigaud, L.(2004). Ocupações de terra, Estado e movimentos sociais no Brasil Cuadernos de Antropología Social, núm. 20: 11-23. Universidad de Buenos Aires.

Smith, R. (1998). “Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the Context of Mexico and U.S. Migration”, in M.P. SMITH y L.E. GUARNIZO (eds) *Transnationalism From Below*, Comparative Urban & Community Research, Volumen 6, California, University of California, pp. 196-238.

Sommer, D.(2006). Cultural Agency in the Americas. Duke University Press.

Sousa, L. (2007). Indicadores para políticas culturais da aproximidade. Universidad de Sao Paulo.

Spivak, G. (1989). “Who Claims Alterity?” en Barbara Kruger y Mariana Phil (Eds.). Remaking History. Bay Press.

Stefanoni, P; Do Alto, H. (2006). La revolución de Evo Morales: De la coca al palacio. Capital Intelectual.

Schuster, F; Pereyra, S. (2001). “Transformaciones de la protesta social en Argentina: balance y perspectivas de una forma de acción política”, en Giarracca, Norma (comp.), Protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país. Alianza.

Schuster, F; Naishtat,F; Nardacchione,G; Pereyra,S. (comps.) (2005). Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea. Prometeo.

Stake, R. E. (1995). Investigación con estudio de casos. Morata.

Svampa, M.

- (2005). La sociedad excluyente. Taurus.

- (2007). Movimientos Sociales y escenario político: Las nuevas reflexiones del paradigma neoliberal en América Latina. Observatorio social de América Latina. VI Cumbre del Parlamento Latinoamericano. CLACSO.
- (2008). Cambio de época. Movimientos sociales y poder político. Siglo XXI.
- (2009). Protesta, Movimientos Sociales y dimensiones de la Acción Colectiva en Latinoamérica. CONICEF- ARGENTINA. Jornadas de Homenaje a C. Tilly. Universidad Complutense de Madrid. Fundación Carolina.

Szurmuk, M; Iwin, M. (coordinadores) (2009). Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos. Ed. Instituto Mora y Siglo XXI.

Tarrow, S.

- (2004). El poder en movimiento. *En los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Editorial Alianza.
- (2010). El nuevo activismo Transnacional. Editorial Hacer.
- (2012). Strangers and the gates: Movements and States in contentius politics. Cambridge University Press.

Tejerina, B. (1998). Los movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores, en P. Ibarra y B. Tejerina. Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Trotta.

Tilly, C. (1978). From mobilization to revolution. McGraw-Hill.

Toret, J. (2013). "Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. el sistema de red 15 M como nuevo paradigma de la política distribuida". Disponible en http://datanalysis15m.wordpress.com/2013/06/20/lanzamiento-tecnopolitica-y-15m-la- potencia-de-las-multitudes-conectadas-el-sistema-red-15m-un-nuevo-paradigma-de-la- politica-distribuida/. (07-07-16).

Touraine, A. (1984). El retorno del actor.Ed. Sudamérica.

Turner, V.

- (1988). El proceso ritual. Taurus.
- (2007). Liminality and Communitas. The Performance Studies Reader, 2 ed, edited by Henry Bial, 89-97. Routledge.

Turino, C.

- (2011). Punto de Cultura: El Brasil de abajo hacia arriba. Tragaluz Editores.
- (2013). Punto de Cultura: Cultura en Movimiento. RGC Libros.
- (2018). Cultura a unir os povos. A arte do encontro. Kolga Kos.

Urfalino, P. (2013). Cerrar la deliberación. Teoría de la decisión colectiva. Prometeo.

Varela, L. (2015). Los intercambios alternativos y prácticas de solidaria en colectivos de arte y cultura comunitaria participantes en la Guanared durante el año 2014. Tesis Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.

Vargas, J. (2003). "Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica*", Espacio Abierto*, 112 (4), pp.523-537. Disponible en http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12212403. (20-10-16).

Vich, V. (2014). Desculturizar la cultura: la gestión cultural como forma de acción política. Siglo XXI.

Wajnerman, C.

- (2012). Buen vivir o estrategia. Arte y participación en foco. EL TELÉGRAFO No 54.
- (2018). Arte popular y transformación social comunitaria. Ediciones Artes Escénicas.

Welp, Y; Breuer, A. (2014) "Re-assessing ICTs for democratic governance in Latin America". Digital Technologies for Democratic Governance in Latin America. Routledge.

Williams, R.

- (1982). Cultura. Sociología de la comunicación y del arte. Paidós.
- (2009) "Marxismo y literatura". Editorial Las Cuarenta.

Wolf, E. (1987) (1982). Europa y la gente sin historia. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Wortman, A (comp). (2009). Entre la política y la gestión de la cultura y el arte: nuevo actores en la Argentina contemporánea. Eudeba.

Wortman, A. (2017). "Políticas culturales y legitimidad política en tiempos de crisis: el caso del Programa Puntos de Cultura en Argentina". *Revista de Políticas Culturales, Salvador* 10(1),pp.138-160. DOI: 10.9771/pcr.v10i1.22060

Wright, C. (1996). Sobre Artesanía intelectual en la imaginación sociológica. Fondo de Cultura Económica.

Yerko, N. (2005).Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos. En Política y Cultura, 23.

Yin, R. K (1994). Case Study Research Design and Methods: Applied Social Research and Methods Series. Second edn. Thousand Oaks, CA. Sage Publications Inc.

Yudice, G. (2005).“Communitty” en Bennet T y Grossberg, L (eds) New Keywords.

Zárate, M. (2015). Resistencias y movimientos sociales transnacionales. Alteridades, 25, 50, 65-77. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

Zibechi, R.

- (2003). Genealogía de la Revuelta. Argentina: sociedad en movimiento. Nordan.
- (2007). Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento. Programa democracia y transformación social. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- (2008). Territorios de resistencia. Editorial La Vaca Mu.

ANEXOS

Anexo 1.Desarrollo de la estrategia metodológica.

Desde la práctica

Primera jornada de campo en Costa Rica-2017

El trabajo de campo inició en enero de 2017 en Costa Rica, con la recolección de trece entrevistas semiestructuradas a voceros(as) de la red de CVC, exmiembros del movimiento y funcionarios(as) del Ministerio de Cultura. Se realizó observación participante en actividades locales de organizaciones comunitarias como la Peña Cultural Ramonense[101] y en encuentros nacionales (presenciales y virtuales) previos al III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Ecuador.

Este acercamiento me permitió mantener contacto con algunos informantes clave vía *whatsapp* durante mi estadía en Argentina y participar de los *chats* y reuniones de la red de manera virtual. Se procuró ubicar a participantes de todas las provincias tomando en cuenta la figura de vocero (a) para el movimiento en Costa Rica, que funge el papel de coordinador (a) de las distintas organizaciones que conforman la red por provincia. Se recopiló información a través de entrevistas a:

1. Fresia Camacho. Exdirectora del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, periodo 2014-2017. Representante fundadora del movimiento latinoamericano a través de la Guanared. Participante I y II Congreso Latinoamericano de CVC.
2. Adriana Naranjo. Sistematización Programa Puntos de Cultura, 2014-2017.
3. Diego Zúñiga. Asesor del Ministerio de Cultura y Juventud. Peña Cultural Cartaginesa: La Papeña[102].
4. Carolina Picado. Representante del Consejo Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Costa Rica, 2015-2017.

[101] https://www.facebook.com/pages/category/Community-Organization/Peña-Cultural-Ramonense-312856192118634/
[102] https://www.facebook.com/LaPapena/

5. Maureen Pérez. Vocera Región Occidente. Peña Cultural Ramonense. Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.
6. Ronald Corrales. Vocería Cartago.
7. Tania Álvarez. Vocería San José. Fundación Keme. Círculo de Resonancia Huetar.
8. Irian Rojas. Vocería Cartago. Peña Cultural Cartaginesa: La Papeña.
9. Laura Varela. Guanared.
10. Giacarlo Protti. Representante del gobierno de Costa Rica en I Congreso Latinoamericano de CVC. Asociación de Grupos Independientes de Teatro Profesional (AGITEP). Apoyo en la Ley General de Cultura.
11. Edda Rodríguez. Representante de Costa Rica en I Congreso Latinoamericano de CVC.AGITEP. Ex miembro del movimiento.
12. Gladys Alzáte. Representante del gobierno de Costa Rica en I Congreso Latinoamericano de CVC. Exdirectora Compañía Nacional de Teatro.

Primera jornada de campo en Argentina-2017

Posteriormente el 9 y 10 de setiembre de 2017, asistí al I Encuentro Nacional de Redes de Cultura Viva Comunitaria en la comunidad de América en Rivadavia, provincia de Buenos Aires, bajo la coordinación de la cooperativa La Comunitaria. Ahí establecí el primer contacto con miembros de la red en Argentina. Se relevó información similar a la recolectada en Costa Rica, de carácter preparatorio al congreso.

Durante este encuentro también pude establecer los contactos con coordinadores del Programa Puntos de Cultura e investigadores (as) en el tema. En este espacio se realizaron diversas acciones para articular el movimiento a nivel nacional como mesas de trabajo, talleres por temáticas específicas y se levantó un mapeo de experiencias de CVC, con el fin de contar con una base de datos actualizada de las organizaciones dentro del movimiento, siendo en su mayoría: agrupaciones de mujeres, pueblos originarios, de teatro comunitario, de radio comunitaria, agroecológicos,

murgas, artistas callejeros, entre otros. También se sumaron iniciativas beneficiadas del Programa Puntos de Cultura al encuentro.

Campo del III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Ecuador

Del 21 al 26 de noviembre de 2017, participé en el III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Quito, Ecuador. Durante esta actividad se compartió el estado del movimiento a nivel latinoamericano, con el fin de trazar una línea de trabajo para los próximos dos años y poniendo en perspectiva los logros, las dificultades que han enfrentado y las nuevas demandas por país. En ese sentido, sirvió para dimensionar la participación de los integrantes de Costa Rica en contraste con Argentina. En el caso de Costa Rica, asistieron doce personas y en el de Argentina sesenta y cinco.

Además, en este congreso sucedió una situación muy beneficiosa para la investigación, que fue que se aceptó la postulación de Argentina como sede del siguiente congreso. A su vez, otro aspecto importante que salió a relucir en Ecuador fue que Argentina ocuparía la presidencia del Programa IberCultura Viva, del periodo que va de junio de 2017 a junio de 2020. Esto propició una reactivación a nivel nacional que continúa hasta la fecha. Es por esta razón que se aprovechó la coyuntura para registrar dicho proceso en función de la comprensión de la acción colectiva y su relación con el nivel continental.

Segunda jornada de campo en Argentina-2018

Desde marzo a diciembre de 2018, me integré de lleno a documentar las siete jornadas de planificación nacional del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, realizadas cada dos meses de manera itinerante en Capital Federal, Córdoba, Mendoza, Paraná, San Francisco de Córdoba y San Martín de Buenos Aires y donde se congregaron alrededor de doscientos colectivos y organizaciones de la Red Nacional de Teatro Comunitario (conformada por sesenta colectivos), Red Nacional de Murgas, Red de Bibliotecas Comunitarias, Pueblos Originarios, Red de Economía Social Solidaria, Red de Puntos de Cultura, entre otros.

Esto me permitió un acercamiento a la dinámica de la red en Argentina, logrando establecer contactos en la mayoría de las provincias involucradas. También la visita a los territorios durante esta fase me amplió el espectro del trabajo, al entender la diversidad de propuestas y escenarios comunitarios que están implicados en el territorio argentino antes desconocido por mí. La jornada final de carácter latinoamericano permitió contrastar la propuesta generada desde Argentina para el cuarto congreso, con la situación actual de las redes del movimiento y la mirada continental.

Desarrollo de la jornada en Argentina

Encuentros nacionales

La primera sesión se organizó los días 10 y 11 de marzo en el hotel ATE en capital federal de Buenos Aires. Tuvo una participación de cincuenta y tres personas de organizaciones de base comunitaria de distintas partes del país como Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, Mendoza, Chaco-Misiones-Corrientes, Buenos Aires. En esta se definió el interés de que el congreso se realizara de manera itinerante como una propuesta de descentralización. La segunda sesión se realizó los días 21 y 22 de abril en el Centro Cultural Casona Municipal en Córdoba capital.

Acá se estableció el lema del próximo congreso "Territorios para el Buen Vivir" y se conformaron cinco comisiones de trabajo: comunicación, gestión, logística, producción y contenidos y metodología. A su vez se confirmó el formato itinerante y la ruta a seguir, haciendo necesaria la conformación de otras comisiones por sede. En este encuentro participaron sesenta personas de las provincias de: Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe, La Rioja, La Pampa, Mendoza, Chaco- Misiones-Corrientes, Buenos Aires y Chile.

En este caso algunas organizaciones pertenecientes al Programa de Puntos de Cultura recibieron apoyo con el pago de pasajes en colectivo para llegar al encuentro. También se realizó una reunión con Diego Benhabib, coordinador del Programa Puntos de Cultura, con el fin de

buscar apoyo para el financiamiento del congreso, pero éste presentó un panorama desfavorable para el programa a raíz de los ajustes del gobierno.

Durante el año 2018, la Dirección Nacional de Diversidad y Cultura Comunitaria decidió cortar el presupuesto del Programa Puntos de Cultura para redistribuirlo en otras iniciativas, a pesar de que para ese momento estaban registrados al menos seiscientos cincuenta puntos en la Red Nacional de Puntos de Cultura en Argentina que funciona desde el año 2011.

En vista de este panorama, los encargados del Programa Puntos de Cultura realizaron dos jornadas de la Escuela de Cultura Comunitaria, con el fin de promover la visibilización del gremio. La primer jornada fue en la sede de Flacso, aprovechando la coyuntura de la presidencia del Programa IberCultura Viva y a través del Posgrado en políticas culturales de base comunitaria[103], que inició en el año 2018 y tiene una duración de nueve meses desde marzo hasta diciembre, como una cooperación entre el Programa IberCultura Viva y Flacso. Finalmente, desde la vocería del programa, se recomendó buscar apoyo para el financiamiento del congreso con el Programa IberCultura Viva, durante la 9ª Reunión del Consejo Intergubernamental, los días 7 y 8 de julio de 2018.

La siguiente sesión nacional se llevó a cabo los días 23 y 24 de junio en el Club del Banco de Mendoza y en el Teatro Leonardo Favio, este último perteneciente a la Asociación Civil Chacras para Todos, ubicada en la comunidad de Chacras de Coria en Mendoza. En esta ocasión, se contó con la participación de ciento veinte personas pero no se obtuvo apoyo del Programa Puntos de Cultura para el traslado de

[103] El objetivo de este programa de posgrado es fortalecer la formación e investigación de las políticas de cultura de base comunitaria y el concepto de "cultura viva" como política pública, la propuesta académica busca la diversidad de miradas, entre los docentes se encuentran George Yúdice (EUA), Fresia Camacho (Costa Rica), Carmen Lía Meoño Soto (Costa Rica), Giancarlo Priotti (Costa Rica), Fernando Vicario (España), Alberto Quevedo (Argentina), Belén Igarzábal (Argentina), Emiliano Fuentes Firmani (Argentina), Diego Benhabib (Argentina), Célio Turino (Brasil), Alexandre Santini (Brasil), Rodrigo Savazoni (Brasil), Guillermo Valdizán Guerrero (Perú), Víctor Vich (Perú), Paloma Carpio (Perú), Bernardo Guerrero Jiménez (Chile), Doryan Bedoya (Guatemala), Omar Rincón (Colombia), Ana María Restrepo (Colombia), César Pineda (El Salvador) y Rafael Paredes (México). En http://IberCulturaviva.org/convocatoria-aberta-para-o-curso-de-pos-graduacao-em-politicas-culturais-de-base-comunitaria/?lang=es. 15/12/17.

miembros del movimiento, por lo que los traslados y hospedaje se coordinaron a través de alianzas entre agrupaciones de manera autogestionada. Acá se avanzó en la organización del congreso y se hizo hincapié en la necesidad de diferenciar las acciones en función suya y las relacionadas al fortalecimiento de la red.

La siguiente reunión se realizó en Paraná, provincia de Entre Ríos, los días 25 y 26 de agosto de 2018, en la Escuela Hogar Eva Perón y en el Instituto Audiovisual de Entre Ríos. Acá se definieron los circuitos de las sedes, las comisiones de logística y se trabajó la propuesta del congresito para la niñez, como uno de los acuerdos a seguir del tercer congreso en Ecuador. Posteriormente los días 27 y 28 de octubre se dio seguimiento en la sede del congreso de San Francisco, Córdoba, organizada por la Red de Cultura Viva Comunitaria del Este Cordobés. Ahí se definió quién participaría en la caravana y se avanzó con la confección de la página del congreso y el manejo de las inscripciones.

Los días 2, 3 y 4 de noviembre se realizó en Buenos Aires el Encuentro Preparatorio del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria-Hacia un Consejo Latinoamericano de CVC, actividad en la que participaron treinta y un referentes de redes y organizaciones de dieciséis países del continente auspiciadas por el Programa IberCultura Viva. Esta jornada fue muy importante para marcar las pautas finales del congreso, socializar las propuestas con miembros del movimiento de otros países y difundir la información en los otros países desde referentes específicos.

Finalmente, el día 8 de diciembre, en el Museo Histórico José Hernández de la sede de San Martín, se realizó la última jornada de planificación nacional, para la posterior coordinación por sedes del congreso, dando como resultado la propuesta de una caravana itinerante a realizarse del 10 al 18 de mayo de 2019 arrancando en Mendoza y siguiendo por San Francisco en Córdoba, Paraná en Entre Ríos hasta llegar a San Martín, Hurlingham y la Boca en la provincia de Buenos Aires.

Encuentros regionales

Después del segundo encuentro en Córdoba se inició una coordinación por sede para conocer las posibilidades del territorio que continuó hasta la ejecución del congreso. En este caso asistí a las dos reuniones previas al encuentro en Mendoza, una el 5 de mayo con una participación de veinticinco representantes del conurbano bonarense y la otra el 9 de junio con la participación de doce personas, con el fin de armar una propuesta para el cierre del congreso en Buenos Aires.

Posteriormente se realizaron distintos encuentros regionales en las sedes del congreso para lograr mayor articulación entre las organizaciones en territorio y sumar algunos actores sociales nuevos, así como para recaudar fondos para este evento. Este proceso me permitió entender los intereses particulares a nivel regional. La mayoría de sedes logró articularse mejor a partir de este proceso (excepto Buenos Aires), pero no pudo sumar a nuevos actores ajenos a la red por la situación política y económica del país en el momento de la planificación de este congreso.

Reuniones por comisión

Desde el encuentro en Rivadavia en setiembre del 2017 se conformó un grupo de *whatsapp* llamado Red Nacional de Cultura Viva Comunitaria. Esta herramienta permitió la socialización del trabajo en territorio, las demandas de los colectivos y agrupaciones del movimiento y la suma de nuevos integrantes (de los mismos colectivos participantes).

A su vez, se confeccionaron otros *chats* por regionales y por comisiones de trabajo. A diferencia de estos dos primeros *chats* nombrados, donde lo que sucede es el intercambio de información y la puesta en común para las personas interesadas que no han podido participar en cuerpo presente, el *chat* de la comisión se utiliza para coordinar y trabajar en línea las propuestas base que después son discutidas en reuniones vía Skype.

Este trabajo de carácter virtual permitió la participación de los responsables de varias partes de Argentina quienes suelen sesionar a

primera hora de la mañana o ya terminando el día, generalmente durante fines de semana, para poder integrar a la mayor cantidad de personas posible. Durante la sesión de Mendoza me integré a la comisión de metodología y contenidos, colaborando con la sistematización de sus encuentros, lo que me posibilitó observar las diferencias en el accionar a partir de todos los niveles de coordinación durante este proceso de planificación del congreso.

A pesar de que esta última comisión estaba encargada de proponer un contenido y metodología para el congreso, esta revisó los lineamientos del movimiento a nivel latinoamericano para poder incluirlos o descartarlos en la propuesta nacional y así poder fortalecer el movimiento. Esto me posibilitó valorar la dificultad que tiene la propuesta a nivel latinoamericano a la hora de transmitirla para el territorio. Las personas que estuvieron en los distintos congresos ponen énfasis en lo acordado en el ámbito latinoamericano mientras que los nuevos miembros hacen énfasis en que en muchos de sus territorios aún se desconoce lo que es el movimiento como tal y su razón de ser, por lo que la conjunción de ambas partes es un proceso lento.

Segunda jornada de campo en Costa Rica-2019

Posteriormente desarrollé otra jornada de campo en Costa Rica de diciembre del 2018 a marzo del 2019, para continuar la fase de recolección de datos, principalmente lo correspondiente al trabajo comparativo y la preparación de la delegación para su participación en el IV congreso latinoamericano. Ahí se le dio seguimiento a la reactivación del movimiento a nivel nacional y a la reactivación del Círculo de Resonancia Huetar, como espacio de articulación provincial del movimiento y a la labor en territorio de varias organizaciones dentro de este círculo.

En esta ocasión se entrevistó a:

1. Fresia Camacho. Exdirectora del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, periodo 2014-2017. Representante del movimiento latinoamericano a través de la Guanared. Participante I y II Congreso Latinoamericano de CVC.

2. Eduardo Reyes. Encargado del Programa Puntos de Cultura. Ministerio de Cultura y Juventud.
3. Carolina Picado. Representante del Consejo Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Costa Rica, 2015-2017.
4. Maureen Pérez. Vocera Región Occidente. Peña Cultural Ramonense. Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.
5. Jonathan Zamora. Peña Cultural Ramonense.
6. María José Bermúdez. Colectivo Yarä Kanic. Poas de Aserrí, San José. Participante III y IV Congreso Latinoamericano de CVC. Círculo de Resonancia Huetar.
7. Nathy Vargas. Guanared. Participante reunión preparatoria IV Congreso Latinoamericano de CVC, Argentina. Programa IberCultura Viva.
8. Natalia Serrano. Guanared. Participante I Congreso Latinoamericano de CVC.
9. Diana Alfaro. Colectivo Yarä Kanic. Poas de Aserrí, San José. Representante Guanared en IV Congreso Latinoamericano de CVC.
10. Carmen Díaz. Casa Madremonte. Puntarenas. Participante IV Congreso Latinoamericano de CVC.
11. Andrea Ruíz. Colectivo Vamos a sembrar, arte, vida y comunidad. Representante de la Peña Cultural Ramonense en IV Congreso Latinoamericano de CVC.
12. Wendy Alfaro. Colectivo Yarä Kanic. Poás de Aserrí, San José. Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.
13. Eric Madrigal. Aswingbol. Círculo de Resonancia Huetar.
14. Oriana Ortíz. Colectivo Yarä Kanic. Poas de Aserrí, San José. Círculo de Resonancia Huetar. Participante I Congreso Latinoamericano de CVC.
15. Ximena Segura. Juventud Progresista Cartago (Ahora Vergel). Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.
16. Beatriz Dei Cerchi. Cooperativa Viresco. Heredia. Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.
17. Luis Zárate. Belén. Periódico Comunitario El Guacho. Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.

18. Andrés Sevilla. Grupo Arte Raíz y Cultura. Limón. Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.
19. Jimmy Salas. FortunArte Costa Rica. Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.
20. Haydee Rivera. Territorio indígena de Térraba. Participante III Congreso Latinoamericano de CVC.

Última jornada de campo en Argentina-2019

Finalmente, desde marzo a junio de 2019, realicé la recolección de entrevistas en Argentina. Para seleccionar a las personas entrevistadas en esta fase se utilizan como criterios la participación en el congreso de Ecuador, la participación como sede en el congreso de Argentina y su relación con las organizaciones territoriales. Es así como se entrevista a:

1. María Emilia de la Iglesia. Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Provincia de Buenos Aires. Participante del I-IV Congreso Latinoamericano de CVC.
2. Leandro Casarete. Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Provincia de Buenos Aires. Participante del I-IV Congreso Latinoamericano de CVC.
3. Silvia Bove. Asociación Civil Chacras para Todos. Chacras de Coria, Mendoza. Participante III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
4. Ricardo Rodríguez. Biblioteca Popular. Paraná, Entre Ríos. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
5. Evelyn Chiavassa. Gestora Cultural. San Francisco, Córdoba. III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
6. Jorge Pagés. La Rotonda Cultural-Merequetengues, Teatro Comunitario Hurlingham, Provincia de Buenos Aires. III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
7. Stella Guiaquinto. Grupo de Teatro Comunitario Catalinas Sur. La Boca, CABA.
8. Andrea Hanna. Grupo de Teatro Comunitario Matemurga. Villa Crespo, CABA. I-IV Congreso Latinoamericano de CVC.

9. Aurora Beatriz Silva. Grupo de Teatro Comunitario Okupas del Andén. La Plata. III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
10. Carlos Pérez. Grupo de Teatro Comunitario Convocados por Lúdica. La Plata. III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
11. Diego Benhabib. Programa Puntos de Cultura. III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
12. Emiliano Fuentes. Programa IberCultura Viva. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
13. Rosana Miraglino. Fundación Argentina para Sociedades Inclusivas (OASI). IV Congreso Latinoamericano de CVC.
14. Aldana Sardelli. El Transformador. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
15. Claudia Herrera. Raíces Ancestrales. Mendoza. III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
16. Gustavo Vitale. Raíces Ancestrales. Mendoza. III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
17. Federico Prieto. Institucional. Paraná. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
18. Sebastián Calderón. Hospital Borda. Radio. Buenos Aires. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
19. Nicolás González. Orilleros de la Cañada. Córdoba. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
20. Eduardo Balán. Culebrón Timbal. Moreno, Provincia de Buenos Aires. I-IV Congreso Latinoamericano de CVC.
21. Margarita Palacio. Colectivo de Mujeres La Colmena. FM Radio Reconquista. II- IV Congreso Latinoamericano de CVC.
22. Rafael Gonzáles. FM Radio Reconquista. Sede San Martín. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
23. Marihem Soria. Centro Cultural Villa Libertador. Córdoba. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
24. María José Castro. Orilleros de la Cañada, Córdoba. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
25. Sergio Val. Fundación Che Pibe. Buenos Aires. IV Congreso Latinoamericano de CVC.

26. Mario Siniawski. Red de Fotógrafos de Teatro Comunitario. III y IV Congreso Latinoamericano de CVC.
27. Verónica Castelino. Red de Cultura Viva del Este Cordobés. Biblioteca Comunitaria. Miramar, Córdoba. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
28. Martín Montero. Teatro Comunitario, Mendoza. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
29. Ruthy Loza, Pueblos Originarios. Fundación Che Pibe. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
30. Laura Lagar. Municipalidad de San Martín. Mujeres Unidas. Comisión por la Memoria, Verdad y Justicia de San Martín. IV Congreso Latinoamericano de CVC.
31. Inés Sanguinetti, Crear Vale la Pena, Buenos Aires.

Referentes Latinoamericanos

32. Mario Rodríguez, Bolivia. Wayna Tambo-Tejido CVC. I-IV Congreso Latinoamericano de CVC.
33. Alexandre Santini, Brasil. Red de Cultura Viva Comunitaria Brasil. I-IV Congreso Latinoamericano de CVC.
34. Iván Nogales, Bolivia. Referente Teatro Trono. I-III Congreso Latinoamericano de CVC.

Campo del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Argentina

Además, se sigue la puesta en escena y evaluación del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria realizado en las provincias de Mendoza, San Francisco-Córdoba, Paraná-Entre Ríos y San Martín, Hurlingham y la Boca en Buenos Aires, Argentina. Se da por finalizado el trabajo de campo el día 22 de junio de 2019, con la reunión nacional de evaluación de este último congreso, organizada por la sede en Paraná y con la evaluación de las cuatro representantes de la red en Costa Rica que participaron en la caravana.

Seguimiento de los *chats* de *Whatsapp*

A pesar de que el trabajo de campo en antropología se sopesa desde lo presencial y vivencial, el incluir los diversos *chats* de la red en Costa Rica y Argentina desde su preparación previa para el tercer congreso latinoamericano en Ecuador, hasta la evaluación posterior al cuarto congreso en Argentina, me permitió dimensionar el trabajo de la red y el potencial de los medios virtuales para la articulación y la acción colectiva durante más de dos años. Fue una idea de sistematización de la información que nunca había experimentado desde una perspectiva científica y que me brindó información valiosísima en el plano del análisis de lo transnacional.

Concretamente se analizaron tres *chats* de Costa Rica, el de la red nacional (que incluye los momentos previos a los dos últimos congresos), el del Círculo de Resonancia Huetar y el del Círculo de la Palabra de Educación que se gestó en Ecuador y que estuvo a cargo de la delegación costarricense. En el caso de Argentina, se analizaron otros tres: el *chat* de la red previo al congreso en Ecuador, el de la red nacional para la organización del cuarto congreso que posteriormente se transformó en el *chat* Latinoamericano y el de metodología y orgánica del movimiento organizativo al cuarto congreso.

El procedimiento de análisis fue el siguiente: se acumuló toda la información en los chats desde mi inclusión hasta junio de 2019 sin borrar nada. Inicialmente se siguió la dinámica cotidiana operativa para entender el funcionamiento del colectivo virtualmente y posteriormente para valorar su contenido, todos los chats fueron analizados en un mismo momento.

Posterior a la selección de la información se elaboraron categorías de análisis relacionadas directamente a la pregunta de investigación que permitieron encontrar relaciones empíricas con la teoría. Este trabajo resultó sumamente interesante en cuanto al potencial del dato antropológico, en la medida que evidenció los cambios a través del tiempo y los intereses y ánimos de las personas participantes, así como la dinámica de inclusión de nuevos actores sociales y el desvanecimiento en el tiempo de diversas propuestas.

Anexo 2.Estudio de casos comparativo.

El estudio de casos como estrategia de investigación en las Ciencias Sociales es "una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo, tomado en su contexto, en especial cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentes″ (Yin, 1994, p.13).

El estudio de casos incorpora dos fuentes de evidencia que son la observación directa del o los eventos en estudio y la entrevista con individuos involucrados en dichos eventos. Dentro de la estrategia de investigación de estudio de casos hay tanto de un caso como de múltiples casos, también llamado método de caso comparativo.

> En una investigación científica, esta respuesta preliminar adquiere la forma de una hipótesis. Toda hipótesis contiene tres elementos: una variable dependiente (o fenómeno que se busca explicar, convencionalmente representado como Y), una o más variables independientes (o factores explicativos, convencionalmente representados como X), y una relación causal que presuntamente vincula a ambas y que el método comparativo apunta a verificar (Pérez, 2007, p.3).

Según Cais, “la causalidad de cualquier fenómeno de la vida social es por tanto múltiple y coyuntural” (Cais,1997,p.15). Múltiple en tanto es el resultado de un conjunto de causas diversas combinadas de ciertas maneras y no de otra, y coyuntural, porque ocurre en un espacio y tiempo determinado y no en otro, de tal forma que una misma causa puede tener efectos distintos en función del contexto.

A la vez, la comparación de situaciones diversas permite evitar caer en falsos particularismo y establecer la excepcionalidad de un fenómeno y en falsos universalismos por medio de la generalización de una teoría particular a cualquier situación sin tener en cuenta el contexto histórico y nacional. Es por esta razón que tiene sentido realizar comparaciones. Comparar permite entonces identificar los elementos comunes, las regularidades de distintos casos, o bien sus diferencias y de esta forma alcanzar explicaciones más

comprensivas de fenómenos socioculturales pasados o presentes.

En los estudios comparativos, los casos incluidos en la comparación son tomados como posibles configuraciones de variables estratégicas para la búsqueda de patrones regulares. En este sentido, siempre revisten un cierto carácter instrumental y no son abordados en forma holística, sino centrándose en aquellos aspectos relevantes para la comparación buscada. Existe una gran variedad de estudios comparativos y no todos se atienen en sentido estricto y exclusivo a la lógica del análisis de variables, se trata según Forni, de un continuum de situaciones que va del estudio de caso al comparativo (Forni, 2010).

Según Rosato y Boivin:

> Seguimos sosteniendo que la actitud comparativa es condición necesaria de la descripción etnográfica pero también ya no estamos tan seguros sobre que la comparación sea solo una actitud, sino que nos parece que todavía opera como un método o un tipo de análisis sistemático de semejanzas y diferencias que, como lo mostraron nuestros antepasados puede tener sus variantes (Rosato y Boivin, 2013, p.16).

Se compara porque la comparación permite recolectar datos que de otra manera no se obtienen. Por lo que se centra en aquellos aspectos relevantes para la comparación buscada.

Anexo 3.Memoria del I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Bolivia-2013.

El congreso inició con una Caravana Latinoamericana por la Cultura Viva Comunitaria conformada por cinco delegaciones que salieron desde Colombia, Guatemala, Costa Rica, Argentina, Perú y Brasil hasta Bolivia. Para luego recorrer en caravana el trayecto desde El Alto hasta el centro de La Paz, con carrozas, intervenciones callejeras y expresiones populares provenientes de las delegaciones latinoamericanas y barriales. Se le dio un carácter ceremonial al acto inaugural del congreso que fue guiado por referentes de pueblos originarios, seguido de un Apthapi (mejor conocido como comida popular compartida), feria artesanal y festival artístico. Los siguientes días se realizaron plenarios con referentes, talleres, visitas a iniciativas comunitarias locales y/o exposiciones.

Además del encuentro de redes y organizaciones de Cultura Viva Comunitaria: "Construyendo una Estrategia para el fortalecimiento de la Cultura Viva Comunitaria en Latinoamérica" y unas jornadas: "Hacia la creación de legislación y Políticas Públicas de apoyo a la Cultura Viva Comunitaria en Latinoamérica", moderadas por legisladores y funcionarios latinoamericanos vinculados a las temáticas de Cultura Viva Comunitaria. En estos dos espacios de trabajo colectivo se seleccionaron cuatro temas orientadores: 1.Políticas públicas de CVC: sus avances, debates, desafíos y perspectivas; 2. Legislación cultural: leyes o políticas se han promovido o se promoverán con la metodología participativa de abajo a hacia arriba; 3.Gobernanza desde las acciones de CVC; 4.Impactos culturales que traen el "desarrollo" de los megaproyectos en las comunidades.

Se obtuvieron dos resultados esperados: la conformación de una red de ciudades por la Cultura Viva Comunitaria y la transformación social, y la creación del Consejo Latinoamericano por la Cultura Viva Comunitaria[104],

[104] Inicialmente realizó sus primeras Jornadas Plenarias de Trabajo y Planificación del 12 al 15 de diciembre de 2013, en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Esto con los objetivos de aprobar colectivamente las líneas generales de planes de trabajo para el mediano plazo, distribuir tareas y consensuar un estatuto básico y una metodología de funcionamiento a nivel continental. Desde el tercer congreso latinoamericano el Consejo ya no existe y en el cuarto congreso fue reemplazado por el círculo de la palabra sobre la orgánica del movimiento como nueva estructura de coordinación latinoamericana.

como grupo encargado de compartir la información a nivel latinoamericano. Este consejo inicialmente estaba conformado por un o una representante de cada país que fungía como vocero (a) de la red en su territorio.

Este congreso fue organizado de manera autogestiva por COMPA y Teatro Trono de Bolivia, en colaboración con distintas redes y organizaciones territoriales como: Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social, Articulación Latinoamericana Cultura y Política, Red Latinoamericana de Teatro en Comunidad (que después se llamó Red de Teatro Comunitario), Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) de Ecuador, Guanared (Costa Rica), Movimiento Centroamericano de Juventud y Arte Comunitario "Maraca" (Guatemala), Red Brasileña de Arte Educadores (ABRA), Red Latinoamericana de Gestores Culturales, Conexión Cultural Latinoamericana, Comisión Nacional de Puntos de Cultura de Brasil, Red Afroambiental, Red Nacional de los Pueblos de Terreiros, Telartes (Bolivia), Pueblo Hace Cultura (Argentina), Crear vale la Pena (Argentina), Plataforma Puente Valle de Aburra, Cátedra Medellín-Barcelona (Colombia), Red Ação Griô (Brasil).

Círculos de Palabra trabajados en este primer congreso[105]:

- 1. Políticas culturales / Incidencia: experiencias de colectivos y grupos culturales especialmente dedicados a la generación de iniciativas que buscan transformar los escenarios institucionales y promover políticas públicas participativas y ciudadanas desde el territorio, a través de campañas y acciones en el espacio público.
- 2. Economía solidaria: experiencias culturales comunitarias que abordan iniciativas de Economía Social y Solidaria, generando circuitos de intercambio, producción, comercio justo y desarrollo dentro de perspectivas de justicia y sustentabilidad ambiental.
- 3. Metodologías de expresión lúdica, actos festivos y expresión artística: expresiones lúdicas con claro contenido estético y comunitario. Están incluidas comparsas, promoción de juegos y

[105] Ver en conclusiones del I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria.

juguetes tradicionales, entidades de circo comunitario.

- 4. Cultura de paz y de convivencia: respeto a la vida y la diversidad, rechazo a la violencia, preservación del planeta, construcción de relaciones de género y étnicas, para fortalecer la democracia y el respeto por los derechos humanos.
- 5. Soberanía alimentaria: cultura de la alimentación, recuperación de saberes y formación.
- 6. Cultura libre: desarrollo de la perspectiva del software libre y el acceso a las nuevas tecnologías a partir de una visión de compromiso con la democratización cultural desde el territorio.
- 7. Memoria histórica y patrimonio cultural: involucra a centros de historia e historiadores comunitarios, museos comunitarios, colectivos de investigación folclórica, etc.
- 8. Arte, transformación social y salud como puente de desarrollo: experiencias de arte utilizadas para generar cambios concretos en las comunidades o discusiones a través del estímulo de herramientas como el teatro, la danza o la música.
- 9. Comunicación para una democracia verdadera: organizaciones y colectivos que buscan una implementación alternativa y democrática de los medios de comunicación. Sus áreas son el periodismo comunitario, televisión y emisoras de radio comunitarias, producción audiovisual y de medios de publicidad orientados a las comunidades.
- 10. Ciencia, matemáticas y tecnología apropiada para todos: entidades o procesos que buscan estimular el pensamiento matemático y promover tecnologías pertinentes a las realidades y necesidades de la comunidad.
- 11. Letras y palabras para reinventar la realidad: la promoción de la lectoescritura, las bibliotecas y los libros, así como de la expresión oral e intercambios lingüísticos en función del desarrollo de la creatividad.
- 12. Filosofía para el pensamiento y la acción: divulgación en espacios comunitarios del conocimiento y pensamiento de filósofos, humanistas o científicos sociales, a través de conferencias, divulgación de textos, grupos de estudio.

El primer congreso estuvo enmarcado en seis ejes temáticos:

1. Formación: plan de formación para profundizar el bien común, que fortalezca las comunidades así como la sistematización de experiencias que contemple la formación artística y no sólo técnica.
2. Economía/Sustentabilidad: ILLA o economía redistributiva que rescata las experiencias de los sectores populares del mundo andino, donde la circulación de relaciones es el principal capital de acumulación.
3. Ciudad: Barrio de Creadores. Identificar el impacto de experiencias hacia el vivir bien. Uso de metodologías alternativas para la apropiación del espacio público. Alternativas de seguridad pública como formación con la policía, vecinos y colegios.
4. Estado/Incidencia: Programas de Cultura Viva Comunitaria nacionales, regionales y locales, para posicionar Cultura Viva Comunitaria y fortalecer la articulación.
5. Comunicación Cultural: Fortalecer estrategias de comunicación en cada colectivo a nivel transversal e intrared. Generación de contenidos y difusión por diferentes canales y redes.
6. Circulación Cultural: A través de festivales, presentaciones artísticas, talleres, exposiciones y pre encuentros y pre festivales.

Acuerdos primer congreso

Las principales conclusiones fueron:

"Incidencia

1. Ganarse un espacio en congresos Iberoamericanos de cultura para posicionar el tema de cultura viva. Llevar la iniciativa a Argentina al próximo congreso Iberoamericano de cultura.
2. Impulsar las metas del 1% del presupuesto nacional y municipal y el 0.1% para la cultura viva comunitaria. Esto implica realizar réplicas de Plataforma Puente nacionales y una guía impresa de buenas prácticas continentales que han contribuido significativamente a mejorar las condiciones de vida cultural de las diferentes

comunidades, para que sea distribuida en los diferentes países.

3. Propiciar alianzas de políticos locales latinoamericanas. Promover la creación de los Consejos Municipales de Cultura, como referencia pública de debate y generar encuentros de alcaldes en cada país donde se compartan experiencias internacionales.
4. Realizar un foro en cada país, creando puentes nacionales e involucrando la participación de los actores que han hecho parte del cambio en el caso de Brasil y Colombia para promover el diálogo entre lo civil y lo público.
5. Movilización de las bases de la plataforma a través un mapeo de aliados.
6. En dos años hacer evaluación de la política pública y propiciar encuentro con interlocutores y autoridades de cultura. Implicación de esta plataforma en políticas públicas en toda la región, en países que no están siendo parte de esta plataforma por diversas razones e ir más allá de las redes.
7. Identificación de los espacios nacionales y locales donde se están construyendo programas culturales.

Comunicación

1. Diseñar una estrategia dentro de la campaña que visibilice las redes y organizaciones de Cultura Viva Comunitaria. Ello supone realizar un mapeo de las principales redes y organizaciones por país, un mapeo nacional de los aliados posibles desde el sector público, privado, legislativo y organismos internacionales que potencien el alcance, sistematizar la información de cada país para consolidar un mapeo continental y crear un grupo de trabajo internacional que organice el material.
2. Crear un premio latinoamericano a la cultura viva para publicar experiencias.
3. Integración de redes locales con posibles involucrados: jóvenes, mujeres, niñez, organizaciones de la diversidad sexual, movimientos ecológicos, alcaldías.

4. Uso creativo de las TIC´s y aprovechar eventos de otras redes o plataformas.
5. Definir los elementos de lenguaje e imagen para cultura viva comunitaria.
6. Hacer producciones crónicas a nivel internacional sobre iniciativas culturales comunitarias y publicarlas.
7. Crear una dramaturgia de visibilidad de las acciones que se realizarán en cada país, que especifique acciones y posible cronograma continental.
8. Vincular la plataforma puente a la plataforma digital intercultural.

Producción de conocimiento

1. Construir un documento base de este acuerdo y crear un sistema de monitoreo de avances y desafíos descentralizado.
2. Levantamiento de una agenda nacional articulada cruzando agendas de las organizaciones nacionales y buscando la vinculación con organismos internacionales instalados en los países.
3. Aglutinar la documentación relevante sobre la importancia del tema cultural y las conquistas de la sociedad y de los movimientos en ese campo, lo que implica crear un grupo de trabajo internacional que seleccione, organice y priorice la documentación.
4. Hacer un inventario de legislaciones, el mapeo de experiencias y de posibles aliados.

Formación política y técnica

1. En gestión cultural y en la estética de la transformación haciendo énfasis en el trabajo con los jóvenes.
2. Énfasis en formación para la evaluación y control ciudadano de las políticas construidas y en herramientas técnicas para contar la cultura.
3. Estímulos y pasantías para enriquecer el trabajo de las organizaciones de las redes.
4. Intercambio de experiencias en gestión sociocultural.

Organización propia

1. Crear una estructura mínima, aprovechando los recursos y fortalezas construidas y disponibles para la coordinación de campaña.
2. Equipo técnico inter redes que hace monitoreo y gestión de este proceso, con grupos de trabajo por tema, incluyendo academia.
3. Generar una estrategia de sostenibilidad financiera: mapeo de gente sensible para apoyar estos procesos, articularse con organismos internacionales que respalden este trabajo" [106].

[106] En conclusiones del I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria.

Anexo 4.Memoria del II Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, El Salvador-2015.

La inauguración del II Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria (II CLCVC), se realizó con la participación de alrededor de cuatrocientos referentes de redes continentales, representantes de espacios académicos y estatales comprometidos con la cultura, entre otros. Para la propuesta de las acciones colectivas en este segundo encuentro se siguieron los lineamientos pautados en el primer congreso y se llevaron a cabo círculos de intercambio de experiencias en poblados como Morazán, Chalatenango, San Vicente, Usulután y Cabañas.

Estos organizados por las casas de la cultura de las localidades, con apoyo de las alcaldías y de la Red Salvadoreña de Cultura Viva Comunitaria. La red Maraca ofreció talleres en el Centro Nacional de Artes (CENAR), en la Universidad de El Salvador y en la Casa Tomada, del Centro Cultural de España. También se realizaron ponencias a través de los círculos de palabra y una caravana desde la Universidad de El Salvador a la Asamblea Legislativa de San Salvador para exigir un presupuesto justo y la aprobación de la Ley Nacional de Cultura.

Así como ocurrió en el congreso anterior, llegaron delegaciones en caravana de distintos países, se realizó una ceremonia de apertura a cargo de organizaciones de los pueblos originarios y un festival artístico popular con la participación de las Casas de la Cultura de Panchimalco, San Marcos, Ilopango y El Centro, INJUVE, la Escuela Nacional de Danza, el Teatro de la Universidad de El Salvador y la Red de Arte Social de la comunidad El Mozote, entre otras.

> Este congreso ha sido organizado bajo la perspectiva de crear un espacio común para que todos los latinoamericanos podamos conocernos y reconocernos, para que se comparta, debata y especialmente, para que nos comprometamos en la reivindicación y goce de los Derechos Culturales que tienen las comunidades a las cuales

representamos, o que necesitan ser escuchadas y visibilizadas culturalmente (Ramón Rivas, secretario de cultura de El Salvador[107]).

Círculos de la palabra

Para la clausura el evento se organizó una plenaria para socializar los acuerdos tomados durante la jornada en los diferentes círculos de palabra que fueron los siguientes:

1. Fortalecimiento organizativo.
2. Gestión colaborativa en los territorios.
3. Memoria identidad y patrimonio.
4. Economía social y sostenibilidad.
5. Comunicación y medios comunitarios.
6. Arte y transformación social.
7. Educación y transformación social.
8. Medicina intercultural.
9. Ancestralidades.
10. Estado y políticas comunitarias.

[107] https://www.diariocolatino.com/congreso-de-cultura-viva-comunitaria-fiesta-que-une-a-latinoamerica/

Anexo 5.La ceremonia del bastón de la Cultura Viva Comunitaria.

El Bastón de la Cultura Viva Comunitaria

El bastón de la Cultura Viva Comunitaria es de madera y fue un regalo de los Pueblos Originarios al movimiento latinoamericano. Fue entregado por el taita Alonso Jaime en la caminata que se realizó en el Qhapah Ñan, previa al III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Quito, Ecuador en el año 2017. El bastón es un elemento sagrado de mando de las culturas de pueblos originarios de Latinoamérica (Abya Yala) que representa a la familia y la comunidad y que conecta a los seres humanos con el cielo y la tierra, con los antepasados y la profunda cosmovisión y valores comunitarios de los pueblos originarios.

En el bastón están representados: el sol, la tierra, el agua, el fuego, el viento, la energía femenina y la masculina, el Tawantinsuyu (Sudamérica) y la Chakana (Cruz del Sur). Se le traspasó a Argentina como sede del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en el año 2019, en custodia de Claudia Herrera, representante de la comunidad Huarpe Guaytamari, Punto de Cultura de Uspallata, Mendoza, Argentina (ver imagen 7). Por esta razón se realizó su recepción en una ceremonia en dicha comunidad en diciembre 2017, en la que se presentó ante los bastones de las comunidades presentes y las organizaciones de Cultura Viva Comunitaria y se le hicieron ofrendas que desde entonces acompañan al bastón.

Antes de implementar esta ceremonia, ya se realizaban intervenciones de pueblos originarios para la apertura de los dos congresos latinoamericanos previos. Pero es con la llegada del bastón, en el marco del tercer congreso y con la continuación del mandato latinoamericano en las reuniones de planificación y desarrollo del cuarto congreso en Argentina, que se instala el bastón como un símbolo que representa y contiene a la Cultura Viva Comunitaria de Latinoamérica.

> Esto (el bastón) representa lo colectivo y lo comunitario, entonces lo que significa y lo que quiere decir y el hecho de que va a ir caminando,

> no es solamente desde lo simbólico, porque esto no es que sea una representación diríamos teatral de tal cosa. Esto es la realidad de nosotros, esto es el territorio, todos nosotros, nuestras familias y así entendemos la Cultura Viva Comunitaria. Entonces, así como llegó a Mendoza y nos dieron esa tremenda responsabilidad, se tomó la decisión de que quedara en un altar junto a otras varas de pueblos originarios. Así con esa responsabilidad, va a ir caminando este bastón, porque esta acá y se va a ir llenando de ofrendas (Claudia Herrera. Ceremonia de traspaso del bastón. I jornada de planificación hacia el IV CLCVC en Argentina. Buenos Aires, 11 de marzo de 2018).

Ceremonia del Bastón de la Cultura Viva Comunitaria

La ceremonia del bastón de la Cultura Viva Comunitaria es un ritual incorporado a la dinámica de la red por representantes de pueblos originarios, quienes a su vez la practican en sus propios territorios y quisieron que formara parte del legado del movimiento.

> La vara es un elemento ancestral de los Pueblos Originarios de todo el continente que se comenzó a revitalizar y a poner al servicio de toda la humanidad para levantar el principio de la espiritualidad de los Pueblos Originarios y ponerla al servicio de todas las culturas. Nuestros ancestros antes de iniciar una reunión política, económica o de distinta índole, antiguamente hacían un círculo y una ceremonia (Claudia Herrera. Raíces Ancestrales, Mendoza-Argentina. Conversación personal, 8 de junio de 2019).

Se realiza con el objetivo de armonizar las energías del colectivo, ya que le permite a los participantes reconocerse antes de iniciar el diálogo y generar una atmósfera de confianza y disposición del cuerpo para la escucha y el intercambio. En la ceremonia de apertura, inicialmente las personas se disponen en un círculo alternando hombres y mujeres.

> El círculo es el símbolo perfecto de los pueblos originarios. Todas las ceremonias y rituales indígenas giran en torno del círculo (…) Cada punto de un círculo está a la misma distancia del centro (…) Si damos vuelta alrededor del círculo siempre estaremos equilibrados en el mismo espacio en relación a su centro (Gavilán,2011,p.55).

Cuando se está en círculo la persona que lleva a cabo la ceremonia guía el saludo colectivo extendiendo los brazos y dirigiendo las palmas de las manos hacia el corazón del cielo, el corazón de la tierra y luego hacia los cuatro puntos cardinales, iniciando por el este, norte, oeste y sur. De ser posible se puede acompañar este procedimiento con algún instrumento musical o canto ceremonial. Seguidamente, se relata a las personas presentes la historia del bastón y los elementos sagrados y ofrendas que le acompañan. Se presenta también a otros bastones de pueblos originarios si estuvieran.

Durante la ceremonia, el bastón se acompaña con recipientes con agua, semillas, frutas, flores, colocado en posición vertical sobre una manta o acostado, mirando al este. Cuando hay presencia de varias personas de grupos originarios, ellas pueden acompañar la ceremonia, al incorporar alguna ofrenda de comida o bebida y purificación con incienso, que se comparte con cada una de las personas alrededor del círculo. Después quien quiera puede intervenir con algunas palabras y luego la ceremonia termina con el abrazo en orden de quienes guiaron la ceremonia, con quienes estaban en círculo hasta que se cierre, cuando todos y todas se hayan tomado de las manos, mirado a los ojos y luego abrazado. Esta ceremonia se realiza como apertura de los encuentros nacionales y continentales, con el propósito de que las dinámicas fluyan y se discutan y concreten acuerdos colectivos en función de la red.

Cada encuentro del colectivo también tiene una breve ceremonia de cierre cuyo fin es el de traspasar el bastón a los y las referentes que se harán cargo de organizar el siguiente encuentro. En este caso, se vuelve a conformar el círculo con las personas presentes y se colocan en dos hileras frente a frente. Las personas anfitrionas del encuentro que deben entregar el bastón con la delegación siguiente. Para entregar el bastón todas las personas de una delegación lo toman con ambas manos en posición horizontal y extienden sus

brazos como ofreciéndolo a sus compañeros(as) que tienen enfrente. Luego efectúan un movimiento inverso y esta acción la repiten lentamente cuatro veces. A la cuarta vez entregan el bastón girándolo entre todos (as) hasta la posición vertical, para que luego de estar en manos de la otra delegación, una sola persona lo conserve.

Finalmente, los y las representantes de ambas delegaciones se saludan iniciando por la primera persona de la hilera, a la que le siguen sus compañeros(as). Primero se dan las manos mirándose a los ojos y luego se abrazan. Cuando han terminado de saludarse, ambas delegaciones continúan el saludo al resto de participantes que estaban previamente dispuestos en círculo e intercalados hombres y mujeres, por lo que el saludo se realiza ordenadamente hasta que todos los y las participantes se hayan saludado entre sí dándole fin a la ceremonia. «Y ahora nos saludamos, esto es reciprocidad, uno entrega, el otro recibe, el que recibe entrega» (Claudia Herrera. Ceremonia de traspaso del bastón. I jornada de planificación hacia el IV CLCVC en Argentina. Buenos Aires, 11 de marzo de 2018).

El bastón debe estar presente en los encuentros preparatorios nacionales y durante los congresos latinoamericanos. Durante las ceremonias se le pueden ofrendar al bastón elementos que representen lo comunitario (tejidos, cintas, plumas, cuero, piedras, etc.) y que van a ir conmemorando el camino recorrido. La ceremonia del bastón debe ser dirigida por representantes de los pueblos originarios dentro de CVC (como fue en Quito y Argentina), quienes tienen la responsabilidad de cuidarlo, mantener en condiciones todos sus elementos y los que se agreguen durante su viaje, y de ser posible mantenerlo junto a otros bastones, si los hubiera, mientras no se realicen encuentros nacionales o congresos de la red. Una vez terminado el congreso, se entregará a la delegación del país elegido como sede, con los mismos criterios. Actualmente está en poder de la delegación de Perú que asumió la organización del quinto congreso.

Acción colectiva en torno al bastón

La ceremonia del bastón como manifestación cultural propia de la red presenta características que evidencian una manera de accionar en colectivo desde el cuerpo. Tal y como se relata, se trata de poner el cuerpo con el fin

de sintonizarse colectivamente, como un acto honesto que requiere de la presencia de las personas en función de las discusiones y acuerdos que le competen a la red.

> Acá en Argentina la simbología nuestra está saliendo y a través de ella se representa tener una identidad propia. Es una manera de unirnos, al estar todos de acuerdo a través del Buen Vivir. Sin embargo, falta conocimiento de lo que es, porque el movimiento es muy diverso e incorpora distintas clases sociales. Los territorios han entendido pero en la organización falta la comprensión del Buen Vivir. Cada uno representa a sus organizaciones que accionan distinto (Ruty Loza. Representante de Pueblos Originarios. Conversación personal, 24 de junio de 2019).

A su vez el saludo como acto de reciprocidad, donde debe existir una disposición para que una persona pueda entregarse como es, la otra la reciba y a su vez se dé para los y las demás, tampoco se interpreta como un acto simbólico, sino como una acción concreta de estar presente en la participación y compromiso a la escucha.

> La reciprocidad es el sentimiento que impulsa a los hombres y mujeres a prestarse ayuda mutua, en todos los campos del quehacer humano. El principio de la reciprocidad busca el equilibrio de los opuestos. Es decir el hombre Andino busca la extensión de su ser, por el reconocimiento del otro, no mide sus ventajas por la posesión de bienes materiales como sucede en la cultura occidental (Gavilán,2011,p.25).

Lo que sí se maneja en un plano simbólico, es la representación de la CVC en el bastón como objeto portador de identidad y como compromiso del colectivo de compartir y seguir los mandatos acordados, donde el bastón simboliza el vínculo común de la red. En ese sentido, el aporte de los pueblos originarios resulta una herramienta muy asertiva para la dinámica que desarrolla la red, donde propone un estadio lúdico y previo a la deliberación

y a la toma de decisiones colectivas como el eje de la acción colectiva propuesta.

> Nosotros como Pueblos Originarios a través de la vara simbolizamos justamente la conexión, el poder conectarnos con el corazón del cielo y el corazón de la madre tierra. La vara es como una columna que nos permite mantenernos parados y en equilibrio para que no prime solamente la cuestión de la razón, como el mismo sistema ha promovido y nos ha llevado a alejarnos y ha desmerecido el valor que tiene el sentir y nuestros aspectos espirituales. El mismo sistema puso en valor la razón que nos fragmentó y trata de sacar todos los otros aspectos que como seres tenemos, para manejarnos según los intereses que el sistema tiene (Claudia Herrera. Raíces Ancestrales, Mendoza-Argentina. Conversación personal, 8 de junio de 2019).

A pesar de la mística de la ceremonia, el acto concreto de reconocerse como participante y literalmente relacionarse con quien participa es mucho más potente, ya que ayuda a reconocer a las personas que han estado por más tiempo, de quienes llegan por primera vez. A partir de ahí se genera un vínculo que fomenta el interés por mantener los acuerdos y sentirse parte de la acción necesaria para llevarlos a cabo con la confianza y posibilidades del colectivo.

A su vez, la libertad de decisión de la delegación que porta el bastón, en torno a los intereses de la red, parte del respeto y el compromiso por cumplir lo acordado colectivamente. De esta manera, ciertas acciones individuales pueden ser consideradas como colectivas, o acciones locales pueden representar al colectivo a nivel latinoamericano. Esta característica de la red permite accionar desde la confianza y tener cierto marco de flexibilidad para proponer en nombre de la red.

> Cuando el bastón llegue a Córdoba, ustedes van a tener que decidir, entre todo lo que es el territorio de Córdoba, dónde va a quedar esa gran responsabilidad, ya que acá va el espíritu de todos nosotros, pero también de toda la Cultura Viva Comunitaria de Latinoamérica. Acá está y es una gran responsabilidad. Entonces ustedes van a decidir a

dónde va a quedar y después vamos a ir hablando de otros detalles, de cómo van a ir cuidándolo (Claudia Herrera. Ceremonia de traspaso del bastón. I jornada de planificación hacia el IV CLCVC en Argentina. Buenos Aires, 11 de marzo de 2018).

Ilustración 29.Ceremonia de traspaso del bastón.
Jornadas de Planificación, Entre Ríos, Argentina.

Abrazo comunitario

Además de la ceremonia del bastón, el abrazo comunitario es una práctica colectiva de la red consecuente con la propuesta del Buen Vivir (Bang y Wajnerman,2010; Wajnerman,2012). Busca en acciones concretas el entendimiento de que el pensamiento comunitario debe estar incluido en el comportamiento individual y que es el potencial de lo colectivo, lo que permite que acciones individuales o grupales tengan mayor alcance.

El **abrazo comunitario**, es una expresión que alude a la acción de abrazarse colectivamente. Se realiza al finalizar los encuentros de la red como una manera de reforzar la unión del colectivo a través del contacto corporal. «No hay celebración del acuerdo creativo más importante que el abrazo. Estrecha, une, compacta, los cuerpos se hacen uno, de dos o más personas. El abrazo colectivo es el cierre para celebrar la revolución corporal cotidiana» (Nogales,2013,p.114).

Es una forma de accionar concretamente con el cuerpo de manera colectiva. A diferencia de la ceremonia del bastón, donde todos los participantes se van abrazando de a dos con un carácter ritual, el abrazo comunitario involucra a todos (as) en un mismo y único gran abrazo eufórico y festivo. La primera vez que tuve la oportunidad de presenciar

un abrazo comunitario fue en el I Encuentro Nacional de Redes de Cultura Viva Comunitaria, efectuado en setiembre de 2017, en la comunidad de América de Rivadavia en Argentina. La cooperativa La Comunitaria, anfitriona del encuentro, lo propuso como práctica que a su vez, fue compartida en el tercer congreso latinoamericano y se mantuvo hasta el cuarto. En la red nacional de Argentina, el abrazo suele acompañarse con saltos y gritos de la consigna "abrazo comunitario" marca la celebración del encuentro y el acuerdo colectivo.

> Estamos tratando de inventar para crear un mejor mundo, una mejor sociedad. Eso necesita sacarnos de la comodidad necesariamente e ir al encuentro de los demás. La visión del hermano Iván Nogales, que realmente atravesó todo lo que fue el congreso y que en sus últimos escritos, en la última edición de su libro "Descolonización del Cuerpo", Iván ya estaba trabajando sobre unas propuestas superadoras y creativas y creo que toda esta caravana fue en homenaje a él y no un homenaje solemne, sino un homenaje que nos incomoda, que nos hace pensar y preguntarnos qué estamos haciendo y qué queremos hacer para mejorar, para transformar nuestros territorios. Que exista una cultura de colaboración y no de competencia, de comunidad y no de individualismo. Todo lo que en cada congreso planteamos pero llevándolo a la práctica concreta (María Emilia de la Iglesia, Cooperativa La Comunitaria. Rivadavia, Buenos Aires-Argentina Conversación personal, 24 de mayo de 2019).

A pesar de que esta práctica colectiva se incorpora al movimiento latinoamericano como una propuesta argentina, también se ubican expresiones similares de esta acción colectiva en otras agrupaciones de otros países dentro de la red. Por ejemplo en el caso de Costa Rica, a esta acción se le conoce como **abrazo peñero.** No viene a ser un abrazo colectivo como en Argentina sino que tiene un sentido más similar como el abrazo en el cierre de la ceremonia del bastón donde el encuentro entre dos o más personas tiene un valor especial de dar y recibir en el reconocimiento con el otro. «El abrazo es la acción, experiencia humana que

encadena y democratiza las pulsiones de ser uno mismo acogiendo al otro en el propio cuerpo (…) El abrazo es comunión, es comunidad, es construcción comunitaria» (Nogales,2013,p.115).

Poner el cuerpo y el papel de lo comunitario

El Buen Vivir propone un modelo complementario de desarrollo que permite abordar el ser comunitario desde otras perspectivas en busca de nuevas hegemonías. Por ejemplo, propone una relación con el cuerpo que parte de la interacción en un territorio concreto que después es trascendido por la virtualidad de la red.

> El principal interés que el Buen Vivir suscita radica en su potencial dialógico con la modernidad y las formas actuales de desarrollo (…) En este sentido, ofrece una nueva vía hacia una necesaria reforma civilizacional, en ruptura y a la vez en continuidad con los aportes del desarrollo sostenible (Beling y Vanhulst, 2013, p.12).

Esta mirada ha permitido que la red se enfoque en acciones colectivas que generen vínculos fuertes, comprometidos y confiables, que permitan trascender las fronteras de los países latinoamericanos y construir estrategias colectivas que partan de un tejido común.

> Para poder caminar esta construcción como un cuerpo, tenemos que ver hacia adentro del movimiento. He escuchado discursos que son bellos pero en la práctica no se llevan adelante y reflejan el otro sistema. Como gran desafío por lo menos desde mi lugar, vamos a seguir insistiendo dentro del movimiento de Cultura Viva Comunitaria. Debemos seguir intentando descolonizar nuestro pensamiento para la acción. Buen Vivir es reconstruirnos para una sociedad más equitativa en relación con todas las formas de vida y entender que el gran desafío que tenemos, es poder descolonizar nuestro pensamiento para ir construyendo el otro, /con la propuesta que surge del movimiento (…) Es lo que tengo en mi

> corazón, en mi pensamiento y en mi espíritu (Claudia Herrera. Raíces Ancestrales. Conversación personal, 8 de junio de 2019).

Maldonado (2019) se refiere a esta relación desde el cuerpo, a partir de la contraposición de los conceptos de cuerpo-conexión relacionado con la vida comunitaria a través del "estar" y el cuerpo-frontera, como visión individual del "ser", que se desconecta con la vida social. Aunque desde la academia se valora el potencial de la propuesta desde una mirada política, también se cuestiona la eficacia práctica del Buen Vivir para dar respuesta efectiva y afectiva a las crisis contemporáneas. Aún así, la incorporación de esta perspectiva en esta red en particular, muestra una clara intencionalidad de explorar nuevos rumbos en el abordaje comunitario, a partir de prácticas corporales propias que generen una la vinculación con un sentido afectivo, que potencien acciones colectivas con un carácter político y que logren permanecer en el tiempo.

La comprensión del valor político de poner el cuerpo a través de prácticas como lo son la ceremonia del bastón y el abrazo comunitario, es significativo en cuanto reconoce la materialidad necesaria para darle existencia a esta comunidad latinoamericana. En este sentido, Della Porta y Mosca subrayan la relevancia de las redes transnacionales en la construcción de una identidad colectiva.

> El unir vínculos de confianza, intercambio de ideas e intensidad emocional, ayuda a vincular preocupaciones locales y globales. La creación de redes transnacionales permite la construcción de una identidad supranacional. Las redes se organizan en diferentes temas, interconectan y movilizan reivindicaciones que se extienden más allá de las fronteras nacionales y permiten alternativas organizativas que faciliten la "comunicación en acción", la logística y coordinación de la acción como puente a la transnacionalización de las identidades (Della Porta y Mosca, 2005, p.25).

Por otro lado, Turner insiste en la importancia de considerar la emocionalidad de lo colectivo. Se refiere al concepto de persona liminal como

un ser transicional definido por un nombre y un conjunto de símbolos, que transita entre la comunidad *online* y física de una red (Turner,1988). Es así como se puede proyectar como una comunidad imaginada más allá del territorio, un territorio que ahora está delimitado por la red que acciona desde distintos planos y que conforma una nueva comunidad donde la nacionalidad no es el rasgo distintivo. La comunidad imaginada que según Anderson, es socialmente construida desde cómo la gente que se percibe a sí misma como parte de un grupo (Anderson,1991).

En el caso de las expresiones descritas, el poner el cuerpo como condición para la acción colectiva, genera un compromiso concreto que dispone al colectivo para la toma de decisiones a través de la deliberación y el consenso. En busca de acuerdos comunes que permitan a los miembros trabajar en sus territorios representando a esta comunidad imaginada. Una comunidad que parte de un ideal, pero que es puesta a prueba a través de acciones concretas.

Esta apertura admite accionar en territorio desde una visión continental, tomando en cuenta las circunstancias de otras latitudes y sumando ese conocimiento a la acción individual o local. Refleja el sentir de todo el colectivo, como bien lo representa el bastón de la Cultura Viva Comunitaria. Acciones colectivas como el abrazo comunitario y la ceremonia del bastón, son ejemplo de esta construcción cultural compartida, que busca un sentido particular de lo comunitario.

> Integrarse al movimiento es una manera de hacer concreta las relaciones interculturales con organizaciones que no son de identidad indígena pero que son valiosas en cuanto a la defensa de la cultura y a la promoción de la armonía con la naturaleza. Para nosotros esa perspectiva no es nueva, sino que nuestros pueblos siempre han estado en relación a través de un tránsito constante. Eso es lo que pasa con el movimiento indígena en todo el continente (…) es saber que podemos caminar este continente y hermanas y hermanos tenemos en todos lados (Gustavo Vitale. Raíces Ancestrales, Mendoza-Argentina. Conversación personal, 10 de junio de 2019).

Anexo 6.Memoria del III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Ecuador-2017.

Su inauguración se realizó en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, con la ceremonia del bastón de la CVC en el segundo día[108], liderada por referentes de grupos originarios de Latinoamérica, seguida de la crónica del movimiento y como es costumbre, del balance del trabajo en territorio desde el último congreso. La mayoría de actividades se llevaron a cabo en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, así como en las universidades Central, Católica, Andina y Salesiana, el Museo de Medicina, el Teatro Nacional, el Teatro Politécnico Nacional, el Parque Cumandá, las Casas Pukará y Machankara, entre otros. Se formularon once círculos de palabra como ejes conductores de la discusión colectiva, siguiendo la propuesta de El Salvador. Lo más relevante de este congreso fue la incorporación de colectivos nuevos que buscaban comprender mejor qué era la cultura viva comunitaria y realizar una propuesta desde una visión más activa al incorporar otras vivencias.

Fue un congreso donde además de la discusión e intercambio a través de los círculos de palabra y la caravana continental, también se visitaron varios circuitos culturales antes y durante el mismo, con temáticas en torno a: saberes ancestrales, agroecología, patrimonio histórico, turismo comunitario, arte, activismo, interculturalidad, entre otros. Además, se realizó el II Encuentro de Redes IberCultura Viva, con la mesa de "Red de Ciudades", en la que se debatió la creación de una red de gobiernos locales y/o provinciales asociados a IberCultura Viva, con el fin de avanzar en el establecimiento de políticas culturales de base comunitaria a nivel local y/o provincial, y mecanismos de adhesión al programa.

Círculos de la palabra

Las temáticas de los círculos de palabra fueron las siguientes:

1. Fortalecimiento organizativo de CVC.
2. Autonomía, soberanía y territorio.
3. Memoria, identidad y patrimonio.
4. Economía social y sostenibilidad.

[108] Más adelante se detalla dicha ceremonia de apertura y cierre del congreso.

5. Comunicación popular y medios comunitarios.
6. Arte y transformación social.
7. Educación creativa y transformación social.
8. Complementariedades, género y diversidades.
9. Salud intercultural.
10. Ancestralidades.
11. Legislación y políticas comunitarias.

Anexo 7.Memoria del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Argentina-2019.

La apertura del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, se llevó a cabo en el Espacio Cultural Julio Le Parc, con la ceremonia del bastón de la CVC a cargo de representantes de pueblos originarios. Al día siguiente, en el anfiteatro Gabriela Mistral, se inició la plenaria latinoamericana para luego desplegar una caravana colectiva por la ciudad de Mendoza. A su vez se facilitaron cinco circuitos territoriales (Potrerillos/Uspallata; Maipú/ Chacras de Coria / Luján de Cuyo; Guaymallén; Lavalle y Godoy Cruz; Perdriel (Luján de Cuyo)). Se efectuaron distintas actividades artísticas como la actuación del grupo de niños y adolescentes de Neuquén, la obra del grupo "De Sol a Sol", el homenaje al nuevo cancionero en el lugar donde se arrojaron las cenizas de Mercedes Sosa, la visita a la biblioteca Pujada en Lavalle, la inauguración del mural dedicado a Iván Nogales en el Teatro Leonardo Favio en Chacras de Coria, entre otros.

Seguidamente, la caravana de ocho ómnibus llegó a San Francisco en Córdoba y fue recibida por la comunidad con banderas latinoamericanas. Nunca antes una caravana latinoamericana había pasado por su comunidad. Ahí se llevó a cabo el seguimiento de los círculos de palabra, así como un festival artístico con la participación de espectáculos como "Se cayó el sistema" con sesenta vecinos de La Cooperativa La Comunitaria (que también se presentó en el tercer congreso), la Escuela Orquesta de Música Latinoamericana, el Ballet Estampas Argentinas de Devoto, Sumajta Causay de Morteros y la escuela municipal de folclore de San Francisco, entre otros.

En el litoral argentino se celebró el Festival Cultural en la Vieja Usina, con una diversidad de espectáculos pocas veces vista en la región (El Ballet Nueva Semilla de Perú, el Teatro Comunitario "El Monte" de Misiones, etc.). Así como la plenaria del IV CLCVC, que fue clave para anudar los debates que se venían dando en cada ámbito específico y sumar la perspectiva del reconocimiento de los trabajadores y las trabajadoras de la Cultura Viva Comunitaria. Entre los circuitos realizados, el Circuito Cultural del Río

Uruguay, evidenció en Colón toda la potencia que CVC tiene. Allí distintas organizaciones, como La Fragua de Villa Elisa, intercambiaron diferentes modos de organizarse y actuar. Otros circuitos interesantes fueron: en Victoria, a través de la organización del Taller Flotante: espacio socioambiental de notable trayectoria en el avistar de aves, en la preservación de la flora y fauna, la Casita de los Gurises: experiencia sociocultural del Barrio Mosconi, y el paso por la Biblioteca Popular Caminantes: donde las estanterías fueron enriquecidas con materiales de distintos países del continente.

San Martín, el municipio en el que nació José Hernández, autor del "Martín Fierro", fue también sede de esta caravana. En la llamada "Área Reconquista", la zona colindante al Río Reconquista, los predios del CEAMSE y la autopista del Buenayre, región habitada por ciento cuarenta mil personas, en decenas de barrios que diariamente luchan contra un presente de pobreza y marginación. Ahí la Caravana de Cultura Viva Comunitaria llegó a José León Suárez para realizar una caminata junto a vecinos y vecinas y organizaciones de la Mesa Reconquista (Cooperativa Bella Flor, Bachillerato Nueva Esperanza, Biblioteca Popular La Carcova, Engranajes América Mestiza, Osadía, Compromiso Padre Mujica), quienes la recibieron con música, danza y números artísticos. Cabe destacar la participación de las familias del jardín La Colmenita 1 y 2, de la radio comunitaria FM Reconquista, que transmitió en vivo para todos los barrios y el apoyo de la Municipalidad de San Martín.

> El nivel de cercanía que te posibilita el encuentro personal es muy rico. Una de las partes más destacadas del congreso fue la calidad artística de nuestras organizaciones comunitarias. Demostrando que no porque nuestro trabajo sea con los actores más vulnerables de la población y nuestros presupuestos condicionados, nuestras producciones artísticas y nuestros lenguajes carecen de calidad o de una búsqueda estética. Fue una vez más reafirmar que lo comunitario puede hacerse de manera responsable, creativa y con muchísimo talento (Vocera Centro Cultural Villa Libertador, Córdoba-Argentina. Conversación personal, 21 de junio de 2019).

Anexo 8.Líneas de acción Programa IberCultura Viva.

Líneas de acción

Tres líneas de acción están previstas en la planificación de IberCultura Viva:

Fortalecimiento institucional

Propone la realización de estudios de las políticas públicas culturales de los países miembros con el objetivo de impulsar la creación de un observatorio de cultura comunitaria en red. La creación de un centro documental virtual que pretende divulgar y promover normativa, documentación técnica y estudios especializados. Otras acciones propuestas en la línea de fortalecimiento institucional son la construcción de indicadores de impacto e incidencia sobre el desarrollo de políticas culturales de base comunitaria, la realización de encuentros de gestores públicos y sociedad civil, la articulación con otros programas de cooperación y actividades para la colaboración y el encuentro entre gestores públicos, con vistas a ayudar en la consolidación y el fortalecimiento das políticas culturales de base comunitaria en los países miembros del programa.

Articulación, integración y participación social

La segunda línea tiene como objetivo fortalecer las unidades, actores y redes culturales de base comunitaria en los países iberoamericanos. En esta línea están previstas la creación de un Comité Asesor de la sociedad civil para el diálogo con el Consejo Intergubernamental, la coordinación de una línea de formación en políticas culturales de base comunitaria orientada a gestores públicos, la realización de encuentros de redes y la promoción de convocatorias que tengan la producción conjunta entre organizaciones de diferentes países y el apoyo a eventos de redes nacionales y regionales de cultura comunitaria.

Comunicación e información

La tercera línea orientada a la creación, difusión y el estudio de contenidos culturales, busca sensibilizar sobre las especificidades de la

cultura viva comunitaria y su contribución al desarrollo y cohesión social de la región. El sitio *web* de IberCulturaviva.org es una de las herramientas creadas para divulgar acciones vinculadas al programa. Además, está la edición de libros sobre políticas culturales de base comunitaria, el mapeo de experiencias y sistemas de información, la identificación de sistemas nacionales de registro para el conocimiento de las unidades y redes de actores culturales de base comunitaria y para el intercambio de plataformas y metodologías.

> El programa funciona bien, no hay morosos, hemos podido ampliar base institucional y afinar herramientas como lo del posgrado. La movilidad apoya la organicidad del movimiento. Apoyo a redes está funcionando bien y Mesoamérica es la región que mejor lo está aprovechando en los procesos de organizaciones. Tenemos un programa sólido y ojalá lo podamos renovar. Falta escribir un capítulo de políticas culturales de base comunitaria en el marco de las políticas culturales. Todavía no tenemos licencia en espacios de políticas públicas internacionales. Falta homologar el concepto de CVC. Antes eran políticas socioculturales ahora son de base comunitaria, ¿qué significa eso? (Emiliano Fuentes Firmani. Programa IberCultura Viva. Conversación personal, 27 de mayo de 2019).

Posgrado Internacional de Políticas de Base Comunitaria

Es una propuesta de formación internacional[109] anual en políticas culturales de base comunitaria iniciada en el año 2018, como parte de un convenio entre el Programa IberCultura Viva y la sede de Flacso en Argentina. Está dirigida a gestores públicos de los países del Espacio Cultural Iberoamericano, en articulación con centros de formación nacionales y organismos de cooperación internacional. Con el fin de fortalecer la formación e investigación de las políticas de cultura de base comunitaria o cultura viva como política pública, se realiza esta propuesta académica que

[109] http://flacso.org.ar/formacion-academica/posgrado-internacional-en-politicas-culturales-de-base-comunitaria/

está dirigida a funcionarios(as) estatales, a gestores (as) comunitarios y a miembros de organizaciones de la sociedad civil.

La modalidad es virtual para poder llegar con la propuesta a todos los países de Iberoamérica y cuenta con una diversidad de miradas donde los profesores provienen de varios países: Argentina, Chile, Perú, Colombia, España, Estados Unidos, El Salvador, Costa Rica, Uruguay, Brasil, Portugal, México, Guatemala, Paraguay.

> El programa de Flacso tiene tres objetivos: uno está orientado a la política pública, otro al fortalecimiento de sociedad civil y otro a la comunicación y sensibilización para homologar un piso en el que las políticas culturales de base comunitaria existan en el marco de las políticas públicas en general. Nace orientado a buscar perfiles de la gestión pública, no tanto sociedad civil (Emiliano Fuentes Firmani. Programa IberCultura Viva. Conversación personal, 27 de mayo de 2019).

Esto permite tener abordajes desde diferentes formas culturales y políticas públicas. Así como con la convocatoria de IberCultura Viva, varios representantes de organizaciones dentro de la red latinoamericana se benefician de esta iniciativa y desarrollan un lenguaje común en torno al abordaje de políticas culturales de base comunitaria. En la primera convocatoria en el año 2018 se recibieron ciento cuatro estudiantes provenientes de Argentina (5), Costa Rica (5), Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, México, Perú y Uruguay. Estos programas son el preámbulo para la lucha por el apoyo a una Ley General de Cultura que se extienda por los diferentes países donde actúa la red y permita garantizar los derechos culturales de las comunidades.

Anexo 9.Nota de prensa sobre IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria. Fuente: La Voz de San Justo.

San Francisco, parte del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria

Domingo 28 de Octubre de 2018 | 10:46 a.m.

El encuentro será del 10 al 17 de mayo del próximo año y promete convocar a más de 400 personas. Este fin de semana, nuestra ciudad recibió a representantes del movimiento cultural comunitario para sentar los lineamientos del evento.

Ilustración 30.El debate en torno a los lineamientos del encuentro.

Del 10 al 17 de mayo de 2019, se desarrollará en la Argentina el IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria. A diferencia de las tres ediciones anteriores, esta vez se realizará en nuestro país y será itinerante, abierto y tendrá como sedes las ciudades de Mendoza, San Francisco (el lunes 13 de mayo), Paraná y su cierre en Buenos Aires. También se llevará adelante el "Congresito", el primer encuentro de niños a favor de la cultura comunitaria de toda Latinoamérica.

Para este proyecto, nuestra ciudad recibió a representantes del movimiento cultural comunitario para sentar los lineamientos del evento que espera convocar a más de 400 personas.

Silvia Bove, del teatro comunitario Chacras Para Todos de Mendoza, comentó que "para el congreso anterior en Ecuador en 2017, hubo una preparación muy fuerte y a los argentinos nos habilitó como representantes

de la cultura latinoamericana porque dentro de los aportes y la construcción que venimos haciendo a nivel federal somos muy importantes".

En este sentido, Ricardo Rodríguez, de la Biblioteca Popular Caminante, de Entre Ríos, dijo: "Que el congreso sea itinerante y llegue a distintos puntos del país como caravana es mostrar al país y la cultura que tenemos, pero además poder ver lo que los representantes latinoamericanos traigan en su diversidad".

"Este es una especie de congreso de la contracultura. Mientras todo el mundo habla de individualismo y neoliberalismo, nosotros hablamos de lo comunitario. Queremos transformarnos de un yo a un nosotros y que todo lo que vibra en la base de la sociedad se escuche más fuerte", agregó Rodríguez.

Ilustración 31.Representantes que recibirán el congreso de cultura comunitaria.

San Francisco es sede

Siendo nuestra ciudad una de las cuatro sedes del congreso, Alberto Orellano, de Murga de la Estación de San Francisco, manifestó que "el festival no es solo respuesta por el contexto político y social porque esto se está gestando desde abajo y las culturas siempre vienen de arriba. Esto es encontrarnos con otros y mostrar lo que se hace".

Nuestra ciudad "con sus murgas y teatro comunitario es un ejemplo de organización y por ser la ciudad más importante de la región este, recibiremos a todos", precisó Orellano, agregando: "En San Francisco hay un trabajo de base que no está siendo reconocido y que la Caravana pase por acá es una oportunidad para que toda la región disfrute de lo que es la cultura comunitaria".

Eduardo Balan, de Culebrón Timbal de Buenos Aires, sede final del

recorrido, expresó: "Esto agrupa a todas las experiencias artísticas comunitarias que hasta hace un tiempo no estaban contempladas dentro de las políticas estatales de los países latinoamericanos y hoy es una realidad que vertebra 200.000 experiencias en todo el continente".

La mirada latinoamericana

Andrea Mata, investigadora y antropóloga de Costa Rica se encuentra investigando desde hace tres años los movimientos culturales en la Argentina y participa de cada encuentro para la organización del congreso. "La cultura comunitaria es un movimiento continental pero a diferencia de lo que ocurre en otras partes, este es un colectivo diverso que se intenta replicar en cada territorio".

"Mi lectura es que ante estos tiempos tan convulsos los diferentes colectivos están buscando legitimarse y a veces el Estado no es la mejor forma. La trasnacionalidad es aquí la mejor forma de hacerlo".

El IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria es un paso más en la muestra de los procesos activos que hay en nuestro país y en toda Latinoamérica. El de nuestro país será el cuarto evento luego de Bolivia (2013); El Salvador (2015) y Ecuador (2017).

Anexo 10.A barajar y dar de nuevo (Catalinas Sur).

Son nuestras voces que entonan la retirada
Son nuestras voces que no callaran jamás
Cantando siempre por nuestra historia
Por la memoria, la dignidad
Mientras la vida nos dé latidos
Habrá motivos que festejar
La catalina aquí estará

A barajar otra vez y dar de nuevo
Y que se guarden el as del desconsuelo
Naipe marcado por la tristeza, ya en este juego no va
Tenemos sueños y esperanzas para apostar

Porque hoy nos quieren convencer de la derrota
Porque hoy nos quieren inculcar la soledad
Nuestra utopía está presente sumando gente
De aquí y de allá
Mientras la vida nos dé latidos
Habrá motivos que celebrar, la catalina aquí estará
A barajar otra vez y dar de nuevo
Y que se guarden el as del desconsuelo
Naipe marcado por la tristeza, ya en este juego no va
Tenemos sueños y esperanzas para apostar

Letra: Cristina Ghione
Música: Cristina Ghione
Fuente: http://www.redteatrocomunitario.com.ar/a-barajar-y-dar-de-nuevo-catalinas-sur/